

## La crisis global de la pesca



• EN PROFUNDIDAD • ESPAÑA • EUROPA • AMÉRICA DEL NORTE  
• ASIA E INDONESIA • ÁFRICA • AMÉRICA LATINA

## **PESCA Y PESCADORES LA CRISIS GLOBAL DE LA PESCA**

5. INTRODUCCIÓN  
Equipo de Coordinación

### **OPINIÓN**

9. ENTREVISTA A PEDRO AVENDAÑO  
Ecología Política
13. ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS: UNA HERRAMIENTA INSUFICIENTE PARA CONSERVAR LOS ECOSISTEMAS MARINOS  
Eduardo García Frápolli
15. TURISMO DE COLAPSO: REFLEXIONES FLOTANDO BOCA ABAJO  
Joseph H. Vogel

### **EN PROFUNDIDAD**

21. PESCA SUSTENTABLE Y SOBERANÍA ALIMENTARIA  
Oscar Galli
31. PROPUESTAS DE LA FAO PARA IMPULSAR LA ACUICULTURA: ¿UN MODELO SOSTENIBLE?  
Marta G. Rivera
41. LA DEFENSA DE LOS MANGLARES CONTRA LA INDUSTRIA CAMARONERA  
Joan Martínez Alier
49. LA CIUDADANÍA GLOBAL CONTRA LA DESTRUCCIÓN DE NUESTRO MAR  
Patricio Igor Melillanca

### **ESPAÑA**

57. LA PESCA MARINA EN EL MAR MEDITERRÁNEO  
Marta Coll y Francesc Sardà
61. PESCA ILEGAL EN LAS AGUAS SUBANTÁRTICAS. ¿PIRATA ESPAÑOL DELATARÁ A SUS COLEGAS?  
Ecoocéanos
63. LA PESCA MARÍTIMA DE RECREO DEL MEDITERRANEO OCCIDENTAL: LA OTRA PESCA, TRADICIONALMENTE OLVIDADA  
Joan Moranta

### **EUROPA**

67. LAS SUBVENCIONES DE LA POLÍTICA PESQUERA COMUNITARIA  
Inés Moreno Gil
71. JAQUE MATE PARA EL ATÚN ROJO  
Sergio Tudela
75. EL SELLO FLO, UN CAMINO QUE NOS ALEJA DEL COMERCIO JUSTO  
Xavier Montagut

### **AMÉRICA DEL NORTE**

79. EL PROYECTO *SEA AROUND US* (EL MAR QUE NOS RODEA): DOCUMENTAR Y DIFUNDIR LOS EFECTOS DE LAS PESQUERÍAS MUNDIALES SOBRE LOS ECOSISTEMAS MARINOS  
Daniel Pauly
83. PODRÍA HABER MÁS PESCADO EN EL MAR  
Rod Fujita
87. HACIA EL ESTUDIO Y LA GESTIÓN PESQUERA BASADA EN LOS ECOSISTEMAS  
Isabel Palomera y Marta Coll
91. LA PESCA EN EL GOLFO DE MÉXICO FRENTE A LOS USOS Y LOS ABUSOS DEL MAR  
Efraín León

### **ASIA E INDONESIA**

95. LUCRO PESQUERO, DESASTRE RURAL: EL COSTE DE LA LIBERALIZACIÓN DE LA PESCA EN ASIA  
GRAIN
99. EL INDO: LA LÍNEA DE LA VIDA EN PAKISTÁN SE MUERE  
Eva Hernández

## ÁFRICA

- 103. **ÁFRICA OLVIDADA EN LA LUCHA CONTRA LA PESCA PIRATA**  
Sebastián Losada
- 109. **LA UNIÓN EUROPEA SE APRESURA PARA ATRAPAR HASTA EL ÚLTIMO PEZ DEL ÁFRICA OCCIDENTAL**  
Beatriz Gorez
- 111. **EFFECTOS SOCIOECONÓMICOS Y MEDIOAMBIENTALES DE LA INTRODUCCIÓN DE LA PERCA DEL NILO (*LATES NILOTICUS*) EN EL LAGO VICTORIA**  
Jaume Altimira
- 115. **DOLORES DE CRECIMIENTO: LA ETAPA RECIENTE DEL MOVIMIENTO POR LA JUSTICIA AMBIENTAL EN SUDÁFRICA**  
David A. McDonald

## AMÉRICA LATINA

- 119. **LAS COMUNIDADES DE PESCADORES ARTESANALES EN EL SIGLO XXI**  
Brian O'Riordan
- 123. **PESCANOVA EN AMÉRICA LATINA**  
REDES
- 127. **REGULACIÓN DE LA PESQUERÍA DEL KRIL ANTÁRTICO: UN NUEVO DESAFÍO PARA LA «CONVENCIÓN DEL KRIL»**  
Elsa Cabrera
- 131. **¿SE DESMATERIALIZA LA ECONOMÍA MEXICANA?**  
Ana Citlalic González Martínez

## REDES DE RESISTENCIA

- 137. **ASAMBLEA DE OILWATCH**  
Tatiana Roa
- 141. **LA GRAN DISTRIBUCIÓN COMERCIAL: IMPACTOS Y RESISTENCIAS**  
Josep M<sup>a</sup> Antentas y Esther Vivas
- 144. **JUICIO POLÍTICO CONTRA EL MOVIMIENTO DE OPOSICIÓN A LA AGRICULTURA TRANSGÉNICA EN CATALUÑA**  
Miren Rekondo y Anaïs Sastre

## CRÍTICAS

### LIBROS

- 148. **COD: A BIOGRAPHY OF THE FISH THAT CHANGE THE WORLD**
- 150. **HOOKED. PIRATES POACHING AND THE PERFECT FISH**
- 151. **TSUKIJI. THE FISH MARKET AT THE CENTER OF THE WORLD**

### WEBS

- 152. **[WWW.SEAAROUNDUS.ORG](http://WWW.SEAAROUNDUS.ORG) - [WWW.ECOCEANOS.CL](http://WWW.ECOCEANOS.CL) - [WWW.FAO.ORG/FI](http://WWW.FAO.ORG/FI)**

### INFORMES

- 153. **EL INFORME STERN: UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE DEFORESTACIÓN EVITADA**  
Esteve Corbera

AV Monografías

Abaco

Academia

ADE Teatro

Afers Internacionals

África América  
Latina

Ajoblanco

Álbum

Archipiélago

Archivos de la  
Filmoteca

Arquitectura Viva

Arte y Parte

Atlántica  
Internacional

L'Avenç

La Balsa  
de la Medusa

Bitzoc

La Caña

CD Compact

El Ciervo

Cinevídeo 20

Clarín

Claves de Razón  
Práctica

CLIJ

El Croquis

Cuadernos  
de Alzate

Cuadernos  
Hispanoamericanos

Cuadernos de Jazz

Cuadernos del  
Lazarillo

Debats

Delibros

Dirigido

Ecología Política

ER, Revista de  
Filosofía

Experimenta

Foto-Vídeo

Gaia

Generació

Grial

Guadalimar

Guaraguao

Historia,  
Antropología y  
Fuentes Orales

Historia Social

Insula

Jakin

Lápiz

Lateral

Leer

Letra Internacional

Leviatán

Litoral

Lletra de Canvi

Matador

Ni hablar

Nickel Odeon

Nueva Revista

Opera Actual

La Página

Papeles de la FIM

El Paseante

Política Exterior

Por la Danza

Primer Acto

Quaderns  
d'Arquitectura

Quimera

Raices

Reales Sitios

Reseña

Revista Atlántica de  
Poesía

Revista  
de Occidente

Ritmo

Scherzo

El Siglo que viene

Síntesis

Sistema

Temas para el  
Debate

A Trabe de Ouro

Turia

Utopías/Nuestra  
Bandera

Veintiuno

El Viejo Topo

Viridiana

Voice

Zona Abierta

La  
cultura  
pasa  
por  
aquí



Asociación de Revistas  
Culturales de España

**Exposición, información,  
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75. 28004 Madrid  
Teléf.: (91) 308 60 66  
Fax: (91) 319 92 67  
<http://www.arce.es>  
e-mail: [arce@infornet.es](mailto:arce@infornet.es)





Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades en España.

**Coordinación:**

Joan Martínez Alier, Ignasi Puig Ventosa, Anna Monjo Omedes, Miquel Ortega Cerdà  
coordinacion@ecologiapolitica.info

**Secretariado técnico:**

Ent, medio ambiente y gestión: [www.ent-consulting.com](http://www.ent-consulting.com)  
secretariado@ecologiapolitica.info

**Administración:**

Icaria editorial, Arc de Sant Cristòfol, 11-23 - 08003 Barcelona  
Tels. 93 301 17 23 - 93 301 17 26 - Fax 93 295 49 16  
icaria@icariaeditorial.com - [www.icariaeditorial.com](http://www.icariaeditorial.com)

Web de la revista: [www.ecologiapolitica.info](http://www.ecologiapolitica.info)

Edita: **Icaria** ✿ editorial

**Consejo de Redacción:**

Gualter Barbas Baptista, Janekke Bruil, Gustavo Duch, Núria Ferrer, Eduardo García Frápolli, Marc Gavaldà, Gloria Gómez, Eva Hernández, David Llistar, Neus Martí, Patricio Igor Melillanca, Ivan Murray, Marta Pahissa, Jesús Ramos Martín, Albert Recio, Carola Reintjes, Jorge Riechmann, Tatiana Roa, Jordi Roca Jusmet, Carlos Santos, Carlos Vicente, Núria Vidal, Joseph H. Vogel.

**Consejo Asesor:**

Federico Aguilera Klink (Tenerife), Elmar Altaver (Berlín), Nelson Álvarez (Montevideo), Manuel Baquedano (Santiago de Chile), Elisabeth Bravo (Quito), Esperanza Martínez (Quito), Jean Paul Deléage (París), Arturo Escobar (Chapel Hill, N.C.), José Carlos Escudero (Buenos Aires), María Pilar García Guadilla (Caracas), Enrique Leff (México, D.F.), José-Manuel Naredo (Madrid), José Augusto Pádua (Rio de Janeiro), Magaly Rey Rosa (Guatemala), Silvia Ribeiro (México, D.F.), Giovanna Ricoveri (Roma), Victor Manuel Toledo (México, D.F.), Juan Torres Guevara (Lima), Ivonne Yanez (Lima).

Diseño: Iris Comunicación

Fotografías de la cubierta: Jordi Oliver

© Eduardo García Frápolli, Joseph H. Vogel, Oscar Galli, Marta Rivera, Joan Martínez Alier, Patricio Igor Melillanca, Rafael Poch, Marta Coll y Francesc Sardà, Ecocéanos, Joan Moranta, Inés Moreno Gil, Sergio Tudela, Xavier Montagut, Daniel Pauly, Rod Fujita, Isabel Palomera, Marta Coll, Efraín León, GRAIN, Eva Hernández, Sebastián Losada, Beatriz Gorez, Jaume Altimira, David A. McDonald, Brian O'Riordan, REDES, Elsa Cabrera, Ana Citlalic, Silvia Quiroa, Tatiana Roa, Josep M<sup>a</sup> Antentas, Esther Vivas, Miren Rekondo, Anaïs Sastre, Esteve Corbera

© Icaria editorial

Arc de Sant Cristòfol, 11-23 / 08003 Barcelona

Tels. 93/301 17 23 - 301 17 26 - Fax 93/295 49 16 / [www.icariaeditorial.com](http://www.icariaeditorial.com)

Impreso en Barcelona

Romanyà/Valls, s.a. - Verdaguer, 1 - Capellades (Barcelona)

EDICIÓN IMPRESA EN PAPEL RECICLADO

ISSN: 1130-6378

Dep. Legal: B. 41.382-1990

La dirección de la Revista se reserva el derecho de reproducción



El papel de este libro es 100% reciclado, es decir, procede de la recuperación y el reciclaje del papel ya utilizado. La fabricación y utilización de papel reciclado supone el ahorro de energía, agua y madera, y una menor emisión de sustancias contaminantes a los ríos y la atmósfera. De manera especial, la utilización de papel reciclado evita la tala de árboles para producir papel.

# Introducción

## Equipo de coordinación

Queremos iniciar este número agradeciendo las muestras de ánimo que hemos recibido en esta nueva fase de Ecología Política, iniciada con el número anterior. Vuestros mensajes y las más de 15.000 páginas visitadas que ha recibido la nueva web ([www.ecologiapolitica.info](http://www.ecologiapolitica.info)) nos animan a continuar mejorando y profundizando en las líneas de trabajo que nos habíamos trazado.

Este número tiene como temática principal *la pesca y los pescadores*

La revista se inicia con la sección *Opinión* en la que participan, como es habitual, miembros del equipo de redacción de la revista. En esta ocasión también contamos, a través de una entrevista, con la participación especial de Pedro Avendaño, Director ejecutivo de *Foro Mundial de Pescadores*, una organización internacional que agrupa a pequeños pescadores artesanales. A continuación la sección *En profundidad* nos ofrece cuatro artículos de análisis centrados en el ámbito de la pesca. En el primero de ellos Oscar Galli en el artículo «Pesca sustentable y soberanía alimentaria» analiza los principales problemas ante los cuales nos encontramos en el ámbito de la pesca extractiva y la acuicultura. El artículo enfatiza aspectos clave como la comprensión del rol de las transnacionales y de los acuerdos de libre comercio, y propone algunas actuaciones. Al texto de Oscar Galli le siguen dos artículos que profundizan en el ámbito de la acuicultura. Marta Rivera analiza críticamente el posicionamiento de la FAO, nos explica los modelos acuícolas existentes y la razón por la cual, a su entender, la acuicultura industrializada no va a servir para que los pobres vivan mejor. Joan Martínez Alier estudia detalladamente, en el tercer artículo, el conflicto generado entre acuicultura y manglares en Ecuador y en Tailandia

(India). Nos muestra las debilidades de utilizar la metodología coste beneficio para evaluar la conveniencia o no de determinados proyectos acuícolas y propone otras herramientas alternativas como las evaluaciones multicriterios, que son mejores para integrar en la evaluación los diferentes sistemas de valoración que se ven involucrados en los conflictos acuicultura-manglar. Finalmente el cuarto artículo es «La ciudadanía global contra la destrucción de nuestro mar» de Patricio Igor Melillanca. El artículo se centra en el ámbito de la pesca extractiva y expone en detalle algunos de los principales retos ante los que nos encontramos y cuáles deben ser, a su entender, algunas de las medidas a tomar en el futuro inmediato.

A la sección *En profundidad* le siguen seis secciones regionales (España, Europa, América Latina, América del Norte, África, Asia e Indonesia), que contienen artículos cortos la mayoría relacionados también con la temática prioritaria de la revista; la sección redes de resistencia; la sección de críticas de libros y las secciones de críticas de webs e informes. En total en la revista encontraréis más de treinta textos que esperamos sean de vuestro interés.

En la línea de continuar mejorando, queríamos informaros también de algunas propuestas relacionadas con la distribución de Ecología Política. Desde este número contamos con un conjunto de *Entidades Colaboradoras* que desean facilitar la distribución de la revista y por ello se han comprometido a convertir sus centros de trabajo en puntos donde se puede adquirir la revista. Con esta incipiente iniciativa esperamos mejorar la distribución, facilitando que encontréis la revista cerca de vuestro domicilio. La nueva propuesta se añade a la ya existente de poder encontrar la revista en un número creciente de librerías y quioscos especializados. Por supuesto

continúa vigente la posibilidad de suscribirse a la revista y de comprar ejemplares a través de la web de la editorial Icaria ([www.icariaeditorial.com](http://www.icariaeditorial.com)). Podéis encontrar información más detallada de los puntos de distribución y venta en <http://www.ecologiapolitica.info/ep/encontrar.htm> y sobre las entidades colaboradoras en <http://www.ecologiapolitica.info/ep/colabora.htm>. Si os interesa la revista os animamos a subscribiros para asegurar así la continuidad futura del proyecto. En la web de Icaria podéis encontrar un link desde donde subscribiros fácilmente.

Finalmente querríamos animaros a extender la red de *Entidades Colaboradoras*. Si formáis parte de alguna entidad

que pueda contribuir a mejorar la distribución os rogamos consultéis el apartado *colaboradores* de la web y os pongáis en contacto con nosotros enviando un correo electrónico a la dirección [difusion@ecologiapolitica.info](mailto:difusion@ecologiapolitica.info).

Aprovechamos esta comunicación para informaros que el próximo número tratará sobre *Desplazados ambientales*, y el número 34 se centrará en los *Biocombustibles*, ¡esperamos desde este momento vuestras aportaciones! Recordad que si queréis contactar con nosotros para enviar algún artículo, podéis enviarnos un correo electrónico a [secretariado@ecologiapolitica.info](mailto:secretariado@ecologiapolitica.info). Gracias por adelantado.



# Icaria ✂ Más Madera



MICROCRÉDITOS  
LA REBELIÓN DE LOS BONSAÍS  
ÀNGEL FONT  
ISBN 84-7426-899-0

Este libro demuestra, a partir de experiencias reales, la enorme contribución de los microcréditos a la erradicación de la pobreza. Su lectura permite comprender las razones por las que Muhammad Yunus y su Grameen Bank han ganado el Premio Nobel de la Paz, así como la transformación que podrían sufrir en los próximos años tanto las políticas de cooperación al desarrollo como las de bienestar en Europa si se adoptaran los principios de actuación de las microfinanzas a escala global.

ÀNGEL FONT I VIDAL (Lleida, 1965) es químico y diplomado en dirección de empresas. Tras iniciarse profesionalmente en la ingeniería medioambiental, se incorporó a Intermón Oxfam para gestionar proyectos de desarrollo en América Latina. En 2000 fue nombrado director de la Fundación Un Sol Món de la Obra Social de Caixa Catalunya desde donde impulsa programas de Microcréditos, Inserción Laboral y Vivienda Social.

Aunque parezca irónico, el movimiento del microcrédito —que se fundamenta en el dinero— en el fondo tiene muy poco que ver con el dinero. Es únicamente un instrumento para activar los sueños de los seres humanos y para ayudar a todas las personas a que hagan realidad su propio sueño y tengan una vida más digna.

MUHAMMAD YUNUS, Premio Nobel de la Paz 2006





# Opinión

**Entrevista a Pedro Avendaño**

**Ecología Política**

**Áreas marinas protegidas: una herramienta insuficiente para conservar los ecosistemas marinos**

**Eduardo García Frápolli**

**Turismo de colapso: reflexiones flotando boca abajo**

**Joseph H. Vogel**

# Entrevista a Pedro Avendaño\*

## Ecología Política

*EP. ¿Cómo se articuló el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca?*

El foro de pescadores cumplirá diez años en el 2007. Su historia comienza el año 1995. Ese año se celebró en Québec los cincuenta años de fundación de la FAO. El Consejo Canadiense de Pescadores se dio cuenta que en la agenda de conmemoración había desaparecido la pesca artesanal, en un momento en que ya era posible advertir que los cambios jurídicos que se estaban dando en los estados ribereños iban a impactar gravemente en las comunidades de pescadores. Como respuesta a esta problemática el Consejo Canadiense de Pescadores, conjuntamente con pescadores de Chile, de EE UU, de Francia y de la India decidieron, en una reunión informal, pensar en una articulación mundial de pescadores artesanales. La tesis del Consejo Canadiense de Pescadores y de los pescadores de Chile fue que si la globalización avanzaba debía haber una respuesta también global. Así nació la idea del Foro Mundial de Pescadores que se reunieron primero en la India, en Nueva Delhi. Entre el año 1997 y el año 2000 encargaron a un comité interino la constitución de los primeros estatutos del Foro. Ahora, en el año 2006, hay 72 países que trabajan conjuntamente en el Foro para sostener la pesca artesanal.



*EP. ¿Podrías exponernos según tu opinión cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta actualmente la pesca artesanal?*

Los recursos pesqueros empiezan a escasear en el mundo. La FAO ya lleva más de 10 años anunciando una crisis global de las principales pesquerías. Esto ya resulta evidente para la pesca artesanal. Yo diría que este problema es directamente proporcional al aumento de las actividades de pesca industrial en el mundo. Ésta ha sostenido una presión continua sobre los recursos naturales y ha avanzado sobre pescas que antes no estaban en el marco industrial, básicamente porque ha aumentado la demanda.

Por otra parte el modelo pesquero, en la línea del modelo neoliberal, ha acentuado la privatización de los recursos pesqueros y de los océanos. Decimos privatización porque se han modificado en la mayoría de los estados riverieños los códigos y las leyes de pesca y se ha permitido que los estados transfieran la propiedad o dominio de los recursos pesqueros hacia primero las compañías nacionales, y éstas, después, a

---

\* Pedro Avendaño es Director Ejecutivo del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca ([www.foro-pescadores.com](http://www.foro-pescadores.com)), un foro internacional orientado a proteger, defender y fortalecer las comunidades que dependen de la pesca como medio de subsistencia. En esta breve entrevista nos expone sus principales preocupaciones y propuestas.

través de otros mecanismos jurídicos han podido vender, alquilar, especular con los recursos pesqueros.

El panorama actual es que la privatización ha puesto el control de los recursos pesqueros en manos de las empresas transnacionales, y éstas han ejercido el poder que todos sabemos sobre los estados y los organismos internacionales. Esto es coherente con lo que ha sucedido también por ejemplo en la agricultura. En la pesca esto significa una disminución de los derechos de acceso a los recursos pesqueros, significa expulsión de las comunidades de las zonas tradicionales de pescadores artesanales y ha significado, como en su momento en la agricultura la inmigración campo ciudad, también una migración de la zona costera hacia tierras interiores. Se ha debilitado también el ejercicio de la soberanía alimentaria, y ha aumentado la inseguridad alimentaria no solo en la zona costera sino que se ha ido cortando la cadena de contribución de la pesca artesanal a la alimentación de población local y a la población socialmente más vulnerable, que es la que tradicionalmente ha sido atendida por la pesca artesanal.

En un panorama más alto uno podía decir que los países del Sur, donde aún existen recursos de pesca, pescan más y consumen menos y los países del norte cada vez pescan menos y consumen más.

*EP. Nos dices que la pesca industrial es responsable de una buena parte de la sobreexplotación de los recursos pero ¿Es posible una gestión eficiente de la pesca a partir de la pesca artesanal?*

El sector artesanal es un sector productivo. No se trata de una pesca de subsistencia, a diferencia de lo que se dice en alguna literatura. Aporta una cantidad importante de las proteínas consumidas por los hombres. Sin embargo esta aportación es invisible porque hay una cadena de intermediación y control pesquero que invisibiliza a los productores primarios, las comunidades artesanales. El aspecto clave en la gestión es que no son solo los estados, sino los estados en combinación con las organizaciones de pesca artesanal los que pueden tener un manejo coherente de los recursos pesqueros y el ecosistema marino. Así como la industria no puede operar en las condiciones en las que está operando ahora, tampoco los estados han sido buenos manejando los recursos marinos. Pero una buena combinación de las políticas públicas de

los estados con las asociaciones de pescadores podría cambiar drásticamente el panorama que tenemos hoy mismo.

*EP. ¿Cómo se relaciona pesca artesanal y turismo? ¿Qué problemas o potencialidades existen?*

Hay un turismo que ha sido propio de las comunidades artesanales. Estas están asentadas en muchas ocasiones en enclaves estratégicos en la zona costera y generalmente han desarrollado un turismo de pequeña escala. El problema es que el turismo desde los años ochenta se industrializa con inversiones de gran escala y pretenden disputar la propiedad territorial de los asentamientos humanos de los pescadores, o los desplaza territorialmente o los convierte en mano de obra barata al servicio de los hoteles o restaurantes de gran escala. El caso más dramático de conflicto entre pescadores y turismo industrial lo hemos visto en la reconstrucción asociada al Tsunami en Indonesia, pero en América Latina, por ejemplo, hay también conflictos entre pescadores e industria turística por las fuentes de agua que llegan hasta las comunidades de pescadores que han sido apropiadas por transnacionales del turismo que operan en la zona costera.

Finalmente también tenemos el turismo vinculado a la pesca recreativa. En estos casos los turistas comienzan a competir en los mismos espacios en los que tradicionalmente se ha desarrollado la pesca artesanal. El problema, no obstante, no es con los pescadores deportivos, sino cómo convivir el pescador artesanal con un pescador deportivo, que es un ciudadano que también tiene derecho a acceder a los recursos pesqueros y el mar. El problema es que tanto las leyes de acuicultura como los marcos de pesca deportiva no consideran a las comunidades de pescadores, sino que las obvian. Y al obviarlas se gestionan mal los recursos.

*EP. Dado el nivel de sobreexplotación pesquera, ¿puede el futuro pasar, como mínimo en parte, por la acuicultura artesanal?*

Éste ha sido un tema de gran discusión en el Foro Mundial de Pescadores. En la acuicultura podemos estar en un equivalente a la revolución verde... creando una revolución azul, un modelo basado en inversiones de gran escala, que se hace sobre áreas tradicionales de pesca, que no tiene que ver con la producción de alimentos si no con el negocio de los

alimentos. Hay dos ejemplos extremos, uno es la producción de camarón de gran escala en Ecuador, que acaba con los manglares, cambia el sustrato marino, y que cuando deja de ser rentable las empresas se van pero el desastre ecológico se queda. El otro ejemplo dramático es el del salmón de Chile, que ocupa las mejores aguas de pesca, ocupa paulatinamente las zonas de pesca artesanal, usa obra de mano barata, especialmente de las mujeres de la pesca. Es un negocio muy rentable con un altísimo coste social, que no tiene nada de sustentable. Además ha distorsionado gravemente el mercado de pesca, especialmente del salmón. Como consecuencia han entrado en crisis comunidades como las de Alaska o Canadá, que son comunidades indígenas que tradicionalmente se han sustentado de la venta de salmón salvaje y que hoy no pueden competir con el salmón de acuicultura chileno, que además está altamente subvencionado.

Yo no creo que la acuicultura, entendida como este tipo de acuicultura, sea la solución a la sobreexplotación del medio. Algunas de las soluciones contra la sobreexplotación serían realizar una moratoria internacional contra las artes selectivas, disminuir la operación de las flotas industriales, terminar con los subsidios que se otorgan por ejemplo en EE UU, en la Federación Rusa, en China y sobre todo en la Unión Europea. Establecer claramente que la zona económica exclusiva de las 200 millas está protegida por leyes nacionales y por tanto fuera de la regulación internacional. Y por supuesto unas políticas nacionales coherentes con las necesidades de las comunidades de pesca artesanal. Los caminos son relativamente claros, las soluciones también. El reto es la voluntad política de establecer un nuevo modelo pesquero y no insistir en el modelo actual, que todo el mundo sabe que ha llevado a la sobreexplotación de los recursos.

**EP.** *¿La pesca pirata sigue siendo un problema? ¿Cómo se puede afrontar?*

Hay muchos temas, .... La pesca pirata, la pesca ilegal, la pesca no declarada, pero todas son manifestaciones de un modelo que concentra, que privatiza, que excluye, que en su periferia produce este tipo de cuestiones. Hay quien dice que la pesca pirata, la ilegal no declarada, es un problema porque

no todos los estados son signatarios de la Convención del Mar que fue suscrita en el marco de las Naciones Unidas el año 1982, y que es el marco jurídico internacional que regula las operaciones en el mar. Sin embargo, siendo así, no es suficiente. No es suficiente porque el modelo actual es el que empuja a la pesca pirata. En algunos países los pescadores artesanales que han pescado durante milenios se convierten en pescadores piratas e ilegales porque no consiguen cumplir con una serie de requisitos que se establecen más allá de la pesca artesanal. Por ejemplo en algunos países se ha exigido demostrar una pesca histórica que jamás se había registrado en la pesca artesanal, o documentación sobre propiedades que nunca habían sido formalizadas, y eso les ha excluido de sus derechos históricos. La consecuencia es que se quedan fuera de ese marco regulatorio y se convierten en pescadores piratas.

**EP.** *En ocasiones ha dicho que pescadores artesanales y agricultores tienen muchos problemas comunes. ¿Existe algún tipo de alianzas?*

Efectivamente hay muchos aspectos similares, por eso hemos realizado una fructífera alianza con campesinos de Vía Campesina y otras organizaciones de fuera de esta alianza.

Al igual que los campesinos en muchas ocasiones han perdido el derecho a la tierra, producto del mismo modelo económico los pescadores han perdido sus áreas tradicionales de pesca. A medida que la OMC ha avanzado sobre la agricultura y alimentación, también ha avanzado sobre la pesca y alimentación relacionada con la pesca. Ambos trabajos tienen muchos elementos comunes, pero también algunas especificidades. Tal vez la más clara es que cuando un pescador sale al mar no sabe si va a volver o no, y es en esta dimensión que las comunidades son capaces de proveer de alimentación a más de mil millones de personas y en condiciones hoy en día críticas. Si eventualmente desaparecieran las comunidades de pescadores no solo desaparecerá la pesca responsable, sino también una relación cultural entre mar y tierra, donde los pescadores artesanales han sido, al igual que lo han sido los campesinos, los custodios de esta riqueza. Evitar esto es una labor fundamental para el Foro Mundial de los Pescadores.

*EP. ¿Cómo se relaciona pesca artesanal y soberanía alimentaria?*

Uno podría pensar que la desnutrición no está en las zonas rurales, pero la idea es equivocada. El 70% de la población desnutrida está en zonas rurales y son pequeños campesinos que producen alimentos para exportar, son pueblos indígenas y pescadores artesanales que venden al exterior. O invertimos el modelo y decidimos que los pequeños productores están en la base de la alimentación mundial y atacar el hambre significa fomentar este tipo de producción... o nos encontraremos en una situación focalizada exclusivamente en la redistribución de los alimentos que hasta ahora no ha dado los resultados esperados. El planeta produce alimentos suficientes pero el hambre es un problema de derechos, no de producción.

*EP. ¿Cómo ves el futuro de la pesca artesanal?*

Hay un futuro inmediato complicado, pero en el largo plazo la racionalidad se impondrá. Las comunidades de pescadores se están fortaleciendo, educándose, articulándose, lo que permite mirar de manera más optimista el futuro.

Por otra parte hay una contradicción básica: el sistema tal como se ha articulado no puede seguir operando, finalmente descubrirán que construir más barcos de pesca no es rentable porque el mar no tiene más recursos. Estoy seguro que cuando el negocio entre en graves contradicciones el gran capital se irá a otro nicho de mercado, como lo ha hecho siempre en el campo de la alimentación. El reto es que debemos ser capaces de entender que la pesca y la sustentabilidad de la pesca no es un tema exclusivo de los pescadores artesanales, sino que compromete un sistema político, ambiental y ecológico que es una responsabilidad ciudadana. Los pescadores son una parte pero no lo son todo. Así como la recuperación de la tierra y de la agricultura sustentable no es un tema exclusivamente de los campesinos, en el mar sucede exactamente lo mismo. Yo creo que la voluntad humana y la vida va más allá de cualquier modelo, tengo la mayor esperanza que las cosas van a cambiar, no por los estados o los partidos políticos, sino porque los ciudadanos van a ejercer un papel cada vez más importante.



# Áreas marinas protegidas: una herramienta insuficiente para conservar los ecosistemas marinos\*

**Eduardo García Frapoli\*\***



En un mundo en donde más del 70% de los peces está siendo explotado al máximo de su capacidad y en donde las poblaciones de especies de gran tamaño (atún, pez espada o emperador, pez aguja, bacalao, fletán, pez raya o la platija) han descendido en los últimos cincuenta años en aproximadamente un 90%, las áreas marinas protegidas (AMP) aparecen como una iniciativa de política interesante para proteger a las especies marinas, sus hábitats y ecosistemas, y revertir la tendencia actual de agotamiento de las pesquerías.

De hecho, podríamos pensar que antiguamente gran parte de los océanos eran áreas protegidas *de facto*, ya que gran parte de estas aguas se consideraban demasiado lejanas, muy profundas o simplemente inseguras como para pescar en ellas. Sin embargo, la mayor demanda de productos marinos y el

desarrollo tecnológico han generado que en la actualidad la pesca industrial se aleje cada vez más de las costas, y se realice en zonas de mayor profundidad, con tasas de captura más eficientes y en lugares que antiguamente eran inaccesibles. Como menciona Greenpeace, los peces ya no tienen dónde esconderse. Por poner un ejemplo, de acuerdo con la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, durante los últimos cincuenta años la profundidad promedio a la cual se capturan los peces se ha duplicado de 150 a 300 metros. De igual forma, la pesca selectiva hacia cierto tipo de individuos, especialmente las hembras, está minando tanto la cadena trófica como la estructura y funcionamiento de los ecosistemas marinos. No cabe duda de que esta manera de interpretar y explotar la pesquería está teniendo efectos devastadores en el ecosistema marino. Sin embargo, no hay que perder de vista que aunque la manera en que se realiza esta actividad es uno de los principales causantes del deterioro de los ecosistemas marinos y costeros, existen otros factores como la pérdida o conversión de hábitat (el desarrollo costero: puertos, urbanizaciones, desarrollos turísticos o industriales, deforestación de los manglares), o la degradación del mismo (contaminación e

---

\* Reflexiones motivadas a partir de la ponencia de la Dra. Jane Lubchenco en el Congreso DIVERSITAS: Open Science Conference - Integrating biodiversity science for human well-being. Oaxaca, México, 2005.

\*\* Universidad Autónoma de México (totitos@yahoo.com).



invasión de especies), que también contribuyen de manera importante en el deterioro de estos sistemas.

A través de los años, las medidas regulatorias y la limitación del esfuerzo pesquero han sido las políticas más importantes para controlar los efectos negativos de la actividad pesquera. Sin embargo, durante las últimas décadas se ha venido argumentando que las AMP son una de las herramientas más eficaces y eficientes para salvaguardar y conservar los hábitats costeros que se encuentran en estado crítico. Básicamente, estas áreas consisten en zonas delimitadas en las que se prohíbe total o parcialmente cualquier actividad extractiva o que genere vertidos. Así como en las áreas protegidas terrestres existen diferentes categorías de manejo, en las AMP existen diferentes modalidades, siendo las reservas marinas (RM) la categoría de manejo más restrictiva.

Cada día se reconoce más la contribución de este instrumento de política para sostener la actividad pesquera, resolver conflictos de los usuarios, fortalecer las economías locales y regionales, dar poder de gestión a las comunidades, evaluar los recursos naturales, fomentar la recreación y mejorar el manejo ecorregional e integral. De igual forma, mucho se ha discutido y documentado sobre los efectos positivos que pueden generar la creación de RM a gran escala. Se argumenta que estas áreas protegen a las poblaciones explotadas permitiendo que el *stock* reproductor de éstas se vea incrementado (mayor tasa de renovación), recuperando en cierto plazo la biomasa explotable, además de que los animales en estas reservas presentan un tamaño más grande, lo que supondría que muchos individuos lleguen a la etapa adulta, promoviendo la producción de huevos y larvas.

Sin embargo, a pesar de que la creación de AMP o RM a gran escala está siendo promovida por los principales organismos internacionales de conservación, y que sus beneficios son rara vez cuestionados por los científicos expertos en la materia, la cuestión es que este enfoque de manejo puede pa-

liar la situación a determinado nivel, pero no ataca los problemas desde la raíz. Si hoy el ecosistema marino está viviendo una de sus peores presiones y amenazas es porque actualmente y durante las últimas décadas existe una incompatibilidad intrínseca entre la racionalidad de la producción industrial (especializada, simplificadora y de corto plazo) y el uso conservacionista de la naturaleza y sus procesos y servicios. Por lo anterior, además de fomentar la creación de redes de AMPs se deberían potenciar aquellas formas que por razones históricas, culturales o socio-económicas se han mantenido al margen de la industrialización realizando una utilización más racional de los recursos pesqueros.

En este sentido, una iniciativa sumamente interesante que debería ser analizada con mayor detenimiento es la Red de Comunidades Pesqueras Artesanales por el Desarrollo Sostenible (RECOPADES), creada en 2004 y conformada por organizaciones de pescadores artesanales de Argentina, Brasil, Chile, España y Uruguay. Más allá de las actividades y el manejo sustentable que realizan estas comunidades pesqueras en su escala local, como parte de sus principales objetivos pretenden «promover que las políticas pesqueras, frente al avance de prácticas predatorias, prioricen la protección y el desarrollo de la pesca artesanal sustentable, y que el uso sustentable de los recursos pesqueros sirva prioritariamente para contribuir a la soberanía alimentaria de las comunidades locales».

No cabe duda de que por muy extendida y significativa que sea la red de AMP, éstas estarán constantemente amenazadas si más allá de sus límites la gestión pesquera se desarrolla con altos niveles de irracionalidad ecológica. No podemos perder de vista que estas zonas protegidas no son inmunes a los procesos de deterioro que tienen lugar en los ámbitos externos, sino que son sistemas abiertos inmersos en un espacio y por lo mismo dotados de una cierta escala. En pocas palabras, las AMP son indudablemente necesarias pero no suficientes para preservar los ecosistemas marinos.

# Turismo de colapso: Reflexiones flotando boca abajo\*

**Joseph Henry Vogel\*\***



La playa Carlos Rosario ubicada en la isla de Culebra, Puerto Rico, está fuera del circuito turístico. Parte de su encanto yace en una inaccesibilidad que es fácilmente superada. Una vez en Puerto de Dewey, en Culebra, se toma un paseo en autobús de 10 minutos hasta la playa de Flamenco Bay, considerada una de las diez mejores del mundo. El primer obstáculo es la tentación de llegar a una ensenada donde la bahía brilla, rodeada por una playa hermosamente blanca. Se debe renunciar a la satisfacción inmediata y caminar por la parte de atrás del estacionamiento. El segundo obstáculo es una verja y una

puerta encadenada. Afortunadamente, la puerta está entreabierta, lo que impide el tráfico automovilístico, pero no el peatonal. La caminata por los cerros dura aproximadamente media hora. La playa Carlos Rosario es mucho más pequeña que la Flamenco Bay, pero eso también forma parte de su encanto. El coral se extiende hasta la orilla y, durante un día soleado, la visibilidad alrededor de los arrecifes puede alcanzar 15 metros o más.

La primera vez que visité Carlos Rosario fue en diciembre de 2003, acompañado de una amiga quien, a diferencia de mí, nunca había nadado con snorkel. Lo que nos sorprendió fue que yo, teniendo experiencias en el Mar Rojo, las Galápagos y la Gran Barrera de Coral, me quedé tan lleno de admiración como ella. El adjetivo que más empleamos era: ¡increíble! Los peces se desvanecían sin esfuerzo dentro y fuera del arrecife, el cual, como los peces mismos, mostraba colores aparentemente *no* imposibles. Las colonias del coral eran masivas y habían crecido desde la época de Cristóbal Colón. El flotar boca abajo sobre toda esa agua es como el paracaidismo encima de un bosque catedral sin caerse nunca. Incluso el miedo acentúa el placer: una corriente inesperada me

---

\* Adaptado del discurso del mismo título expuesto en el Seminario Internacional de «Bioética, Medio Ambiente y Desarrollo» «La Conferencia Internacional sobre Bioética, Medio Ambiente, y Desarrollo», realizado en la Facultad de Comunicaciones, Turismo, y Psicología de la Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú, los días 13 y 14 de diciembre de 2006 y auspiciada por la Embajada Francesa de Perú. La investigación ha sido auspiciada por una subvención del Estudios Graduados e Investigación de la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras.

\*\* Director, Unidad de Investigaciones Económicas, Universidad de Puerto Rico-Río Piedras.



podría arrastrar, un tiburón me podría llevar hacia el fondo del mar. No obstante, la razón prevalece y reconozco que asumo muchos más riesgos cada día en el camino de ida y vuelta al trabajo.

Volví a Culebra en octubre de 2006. Con un lapso de apenas tres años, ¿qué diferencia se veía! Aunque había escuchado que los corales se morían, inconscientemente negaba esa realidad. Esperaba que la experiencia de 2003 se repitiera. Cubierto de un ropaje de ingenuidad, pensé que era mi derecho. Mis compañeros eran los participantes de la IX Conferencia de OMETECA sobre las Ciencias y las Humanidades, que organicé en la Universidad de Puerto Rico. Ésta era la excursión que había promovido con tanta fanfarria. Lo que sucedió fue un experimento en ecología política, totalmente imprevisto.

Los pastos y matorrales en el camino hacia Carlos Rosario habían crecido en exceso, una señal que erróneamente interpreté como negligencia en el mantenimiento del parque. Ahora me doy cuenta que intencionadamente mi mirada evadía la ausencia de pisadas en el camino. Cuando llegamos a la playa, me puse la máscara y el tubo de respiración y, de repente, me invadió el recuerdo de las malas noticias. El arrecife parecía lo que literalmente era: una masa de esqueletos. ¿Adónde se fueron los peces?

Aunque fuera triste, no me arrepiento de haber visto todos esos corales muertos. Como en un funeral donde el ataúd se queda abierto, la vista del cadáver nos ayuda a superar la negación. Lo que los psicólogos llaman «clausura», nosotros, los ecólogos políticos, debemos llamarlo «apertura». Una vez aceptada la muerte, nuestras mentes se abren para contemplar el significado de la vida perdida y, más constructivamente, la causa por haberla perdido. Afortunadamente, no todos los corales están muertos. En el lado más lejano del arrecife, todavía sobreviven muchos corales, sin embargo las aguas ahí son más profundas y una corriente me podría arrastrar, tal vez allí deambule un tiburón...

¿Quiénes mataron el coral cerca de la orilla? Los sospechosos son el escurrimiento de nutrientes, la extracción de los corales, el anclaje de los yates, y muchos, muchos otros más. La metáfora desgastada de la novela detectivesca *Asesinato en el Orient Express*—donde todos los sospechosos eran verdu-

gos— me deja poco convencido. No existe mucha agricultura en Culebra y la extracción de coral podría haber eliminado algunos especímenes preciosos, pero no matar grandes extensiones. Los yates anclan ilegalmente pero, afortunadamente, prefieren los fondos arenosos a los arrecifes de coral. Más apta que la metáfora de Agatha Christie sería el dicho famoso del clérigo John Donne del Siglo de Luces. «Ningún hombre es una isla». Hoy en día, ninguna isla es una isla. El calentamiento global incluye a las aguas que bañan Culebra. Las temperaturas elevadas del mar provocan que los corales expulsen las algas microscópicas con quienes mantienen una simbiosis. El proceso se conoce como «blanqueamiento».<sup>1</sup> En el caso de Culebra, el golpe de gracia fue un brote de enfermedades.

Este blanqueamiento ofrece lecciones inesperadas para el economista. Muchos de nosotros vivimos bajo la suposición de que la conservación es alcanzable, siempre y cuando una actividad sostenible, como el ecoturismo, pueda generar suficientes divisas para contrarrestar los incentivos comerciales de las alternativas poco sostenibles. La suposición es precisa cuando los sospechosos son localizados (extracción de corales); dudosa cuando más esparcidos (escurrimiento de nutrientes); y flagrantemente falsa cuando ubicuas (calentamiento global). Carlos Rosario es la evidencia. El arrecife no compite con usos alternativos puesto que es un área protegida. A pesar de su estatus privilegiado, los corales se siguen muriendo.

La muerte masiva no necesariamente implica la extinción. El Sr. Kofi Anan, el séptimo Secretario General de las Naciones Unidas, sin intención, explica la razón con respecto a los asentamientos humanos. Advierte que «la adaptación es una cuestión de supervivencia absoluta».<sup>2</sup> A la luz de la biología, el truísmo de Annan también podría ser aplicado a los corales de Carlos Rosario. Si hubiera suficiente variación genética entre

---

<sup>1</sup> Gabriel D. Grimsditch and Rodney V. Salm, 2006. Coral Reef Resilience and Resistance to Bleaching, IUCN, Gland, Switzerland.

<sup>2</sup> «Annan Stresses Climate Threat at UNFCCC Conference,» United Nations Environment Programme, News Centre, November 15, 2006, <http://www.unep.org/Documents.Multilingual/Default.asp?DocumentID=495&ArticleID=5424&I=en> accessed November 24, 2006.

los umbrales térmicos de los corales amenazados y sus algas simbiotas, algunas colonias podrían sobrevivir y así, la especie evitaría la extinción. A la luz de la economía, el truismo de Annan, ¡es asimismo verdad! La esperanza más realista para el desarrollo sostenible es que exista suficiente variación en conceptos teóricos para evitar la irrelevancia.

Al reflexionar boca abajo sobre todos estos corales muertos, me vino una idea poco convencional. *El atestiguar el colapso es la actividad más valiosa para el desarrollo sostenible*. La razón es sencilla: el turismo de colapso es transformador. La tragedia de Carlos Rosario es la tragedia de los bienes comunes en las emisiones de gases invernadero. La solución a la tragedia fue ofrecida por Garrett Hardin desde hace cuarenta años: «la coerción mutua, mutuamente acordada por la mayoría de las personas afectadas».<sup>3</sup> Increíblemente, «la coerción mutua, mutuamente acordada...» no resuena en el público aunque «La Tragedia de los Comunes» sea el artículo más citado de *Science* y quizás en toda la ciencia. La falla en el argumento de Hardin es que éste supone que la lógica persuade. La tragedia tiene que ser internalizada no solamente por las experiencias neocórdicas (la lectura desde el sofá) sino también las límbicas (el flotar boca abajo).

¿Por qué el ecoturismo no puede dedicar tiempo a los hábitats colapsados? Por cada hora que el turista suspira de admiración por la belleza natural de un hábitat todavía conservado, él o ella debe pasar otra en el hábitat bien degradado, suspirando de pena. El turismo de colapso logrará su fin cuando el turista, por sí solo, llegue a la conclusión del Foro Social Mundial que «otro mundo es posible».

¡Por-fa-vor! gruñe el economista. *Eso está demasiado politizado*. Se retuerce con indignidad. *Aterrizemos, ya. En tu presunto «Turismo de Colapso», ¿existe negocio?* La pregunta es

empírica e imposible de responder hasta que se haga el experimento. Sin embargo, los indicadores son prometedores. La gente viaja largas distancias para ver los restos arqueológicos de las sociedades que colapsaron debido a mala gestión ambiental. Por ejemplo, el Cuaderno de Viajes de *The New York Times* resalta en el primer plano las estatuas misteriosas de la Isla de Pascua. El texto fue redactado por un dramaturgo que recibió varios premios Pulitzer, el ilustre Edward Albee. Este autor recomienda un recorrido de quince días.<sup>4</sup> El turismo de colapso también puede surgir de la lectura del fascinante libro y de gran éxito *Collapse: How Societies Choose to Fail or Succeed* por Jared Diamond. Así, para el economista, quien se obsesiona con hipótesis y datos, pesos y euros, surge una oportunidad para analizar regresiones con variables *dummy* y rezagadas. A partir del lanzamiento de publicaciones como las de Albee o Diamond, ¿existe un desplazamiento de la curva de demanda?

No necesito esperar las estadísticas para convencerme. Las anécdotas me satisfacen. Mis huéspedes en Culebra en octubre 2006 constituyen la evidencia. La mayoría simplemente pensó que la playa era un baño placentero en aguas calientes. Nadie se quedó lleno de admiración. Nadie comentó «¡qué inolvidable!» Tal vez, algunos aún pensaron que el camino por el cerro, con los cortes y abrasiones, no valía la pena. El turismo de colapso podría haber salvado los superlativos de diciembre de 2003. Aunque «increíble» no puede captar mejor la belleza del arrecife, puede describir la destrucción. Escritores con mucho don, como Albee y Diamond, tienen que explicar la causa próxima (blaqueamiento) y la causa última (emisiones de gases invernaderos) de forma que entretenga y enganche al público. No menos importantes que dichos ilustres serán sus intermedarios. El turismo de colapso necesita a los ecocríticos para identificar y arreglar las obras de arte en paquetes coherentes para la educación continua.<sup>5</sup> Y jamás debemos olvidarnos de los guías que trabajan codo a codo. Éstos tendrán que sugerir a los turistas que ellos pueden actuar donde importa —en la política. Los límites deben ser no negociables y, sobre todo, vinculantes generación tras generación.

Frustrado, el economista se vuelve cínico. *Utópico es Usted y ¿Qué hará con el dinero? (ya me entiendes)*. Sugiero una forma de diezmo laico. Un diez por ciento de las divisas ge-

<sup>3</sup> Garrett Hardin, «The Tragedy of the Commons» *Science*, 1968, <http://dieoff.org/page95.htm>, traducción castellana disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/textos/hardin-tragedia.htm>.

<sup>4</sup> Edward Albee, «Easter Island: The Dream at the End of the World», *The New York Times Travel*, abril 30, 2006.

<sup>5</sup> «Putting a New Definition of Ecocriticism to the Test: The Case of The Burning Season, a film (Mal)Adaptation», ISLE (Interdisciplinary Studies of Literature and Environment), vol. 13.1, invierno 2006, 13-23.

neradas por el turismo de colapso deben ser pre-asignadas a campañas políticas que adopten el planteamiento de «vivir dentro de los límites». El premiado Nobel René Dubos se equivocó horriblemente pero no irrevocablemente: debemos pensar localmente y actuar globalmente. ¿Quiénes mataron los corales de Carlos Rosario? El dedo señala el calentamien-

to global y tras éste, como discierne Annan, yace «una falta pavorosa de liderazgo». Me atrevería a aseverar que es aún peor que eso. Hace años, el incumplimiento se hizo infracción y la infracción ahora es...pues, ¡Usted decida! Los Jefes del Estado mataron los corales de Carlos Rosario. Que ellos pasen a pertenecer al Panteón de la Infamia.



## Icaria ✿ Más Madera

Dirigida a un amplio público, la colección Más Madera ofrece textos con lenguaje preciso pero carente de tecnicismos, que intentan contar las causas de los mayores problemas de nuestro tiempo.

- CORRUPCIÓN ¿Qué sistema la produce?**  
José María Tortosa
- CÓMO NOS VENDEN LA MOTO**  
Información, poder y concentración de medios,  
Noam Chomsky / Ignacio Ramonet
- ¡HAGAN JUEGO! Políticas económicas de ajuste en el Tercer Mundo**, James Petras / Steve Vieux
- LA COMPASIÓN NO BASTA** Genocidios a fin de siglo, Vicenç Fisas
- SECRETOS QUE MATAN** Exportación de armas y derechos humanos, Vicenç Fisas
- EL MURO INVISIBLE**  
El Mediterráneo como espacio común,  
Bichara Khader
- EN EL NOMBRE DE DIOS** Colonialismo versus integrista en la tragedia argelina, Sami Nair
- AVISO PARA NAVEGANTES**  
¿Autopistas de la información o monocarril de las corporaciones?, Herbert I. Schiller
- EL PATIO DE MI CASA**  
El nacionalismo en los límites de la mera razón, José María Tortosa
- GOLPE DE ESTADO AL BIENESTAR**  
Crisis en medio de la abundancia, Pedro Montes
- CÓMO SE REPARTE LA TARTA**  
Políticas USA al final del milenio, Noam Chomsky
- CAFÉ AMARGO** Por un comercio Norte-Sur más justo, Setem
- CHINA**  
¿Superpotencia del siglo XXI?, Xulio Ríos
- QUIEN PARTE Y REPARTE...**  
El debate sobre la reducción del tiempo de trabajo,  
Jorge Riechmann / Albert Recio
- COMERCIO JUSTO, COMERCIO INJUSTO**  
Hacia una nueva cooperación internacional,  
Michael Barratt Brown
- LA CAUSA SAHARAUI Y LAS MUJERES**  
Siempre fuimos tan libres, Dolores Juliano
- REBELDES, DIOSES Y EXCLUIDOS**  
Para entender el fin del milenio,  
Mariano Aguirre / Ignacio Ramonet
- EL LOBBY FEROZ** Las ONG ante el comercio de armas y el desarme 2ª edición,  
Vicenç Fisas
- FUNDAMENTALISMO USA** Teología y política internacional  
Johan Galtung
- QUIÉN DEBE A QUIÉN**  
Deuda ecológica y deuda externa,  
Joan Martínez Alier / Arcadi Oliveres
- ADIÓS A LAS ARMAS LIGERAS**, Vicenç Fisas
- COME Y CALLA... O NO** Incidir en el sistema a través del consumo, Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC)
- TRES PREGUNTAS SOBRE RUSIA**  
Estado de mercado, Eurasia y fin del mundo Bipolar, Rafael Poch
- PENSANDO EN ÁFRICA**  
Una excursión a los tópicos del continente,  
Lucía Alonso
- ECOLOGÍA Y DEMOCRACIA**  
De la injusticia ecológica a la democracia ambiental,  
Ezio Manzini / Jordi Bigas
- MUJERES EN RELACIÓN** Feminismo 1970-2000, María-Milagros Rivera
- EL EJIDO** Racismo y explotación laboral,  
S.O.S. Racismo
- ATTAC** Contra la dictadura de los mercados. Alternativas a la mundialización neoliberal, VV.AA.
- CAPITAL SIN FRONTERAS**  
Polarización, crisis y Estado-nación en el capitalismo global, VV.AA.
- PONGAMOS A LA OMC EN SU SITIO**,  
Susan George
- OTRO ESTADO ES POSIBLE** Algunos aspectos de la nueva realidad, Álvaro Portillo
- PORTO ALEGRE (Foro Social Mundial 2002)** Una asamblea de la humanidad, VV.AA.
- EL PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN**  
En medio ambiente y salud pública,  
Jorge Riechmann / Joel Tickner
- HUMANITARIO. EL DILEMA**  
Conversaciones con Philippe Petit,  
Rony Brauman
- MARCAR LAS DIFERENCIAS**  
Discursos feministas ante un nuevo siglo,  
Victoria Sendón de León
- CONVERSACIONES CON SARAMAGO**,  
Jorge Halperin
- LA AGENDA HEGEMÓNICA**  
La guerra continua, José María Tortosa
- LA IDEOLOGÍA NEOIMPERIAL**  
La crisis de EE UU con Iraq,  
Mariano Aguirre / Phyllis Bennis
- UN MUNDO PARA TODOS**  
Otra globalización es posible,  
José Luis Sampedro / X. Manuel Beiras /  
Ignacio Sotelo / José Mª Vidal Villa /  
Riccardo Petrella / Antonio Rallo (ed.)
- EL FRACASO DEL CONSENSO DE WASHINGTON**  
La caída de su mejor alumno: Argentina,  
Laura Ramos (coord.)
- HUIR PARA VIVIR**  
La libertad de los refugiados en un mundo global, Olivier Longué
- TRES SEMANAS EN EL SITIO A RAMALA**  
Conversaciones con Paul Nicholson  
Jose Mari Pastor
- MUJERES EN LA ERA GLOBAL**  
Contra un patriarcado neoliberal  
Victoria Sendón de León
- MALABARISTAS DE LA VIDA**  
Mujeres, tiempos y trabajos,  
M.I. Amoroso Miranda, A. Bosch Pareras,  
C. Carrasco Bengoa, H. Fernández  
Medrano, N. Moreno...
- A TUMBA ABIERTA**  
La crisis de la sociedad israelí,  
Michel Warschawski
- MUMBAI (Foro Social Mundial 2004)**,  
Esther Vivas (ed.)
- LA CONSTITUCIÓN FURTIVA**  
Por una construcción social y democrática de Europa  
Xavier Pedrol y Gerardo Pisarello (ed.)
- MANUAL DE NO VIOLENCIA**,  
Pere Ortega
- LULA ¡ADÓNDE VAS!**,  
Brasil, entre gestión de la crisis y la prometida transformación social  
Pere Petit y Pep Valenzuela
- 11-M: REDES PARA GANAR UNA GUERRA**, David de Ugarte
- LA RENTA BÁSICA DE CIUDADANÍA**  
Una propuesta clave para la renovación del Estado del bienestar, Rafael Pinilla Pallegà
- DEMOCRACIA MADE IN USA**,  
José Mª Tortosa
- LA 'CONSTITUCIÓN' EUROPEA Y SUS MITOS.** Una crítica al Tratado constitucional y argumentos para otra Europa (catalán y castellano),  
Xavier Pedrol y Gerardo Pisarello
- POR UNA ECONOMÍA SOBRE LA VIDA**  
Aportaciones desde un enfoque feminista,  
Gemma Cairó i Cespedes y Maribel Mayordomo Rico (comps.)
- CONSUMO, LUEGO EXISTO**,  
Joan Torres i Prat
- TOMA EL DINERO Y CORRE**,  
La globalización neoliberal del dinero y las finanzas, Juan Torres López
- MICROCRÉDITOS.** La rebelión de los bonáis, Angel Font
- VIAJAR A TODO TREN**  
Turismo, desarrollo y sostenibilidad  
Ernest Cañada y Jordi Gascon
- VENEZUELA, A CONTRACORRIENTE**  
Juan Torres López
- ¿ADÓNDE VA EL COMERCIO JUSTO?**  
Xavier Montagut y Esther Vivas (coords.)
- CAP ON VA EL COMERÇ JUST?**  
Models i experiències  
Xavier Montagut y Esther Vivas (coords.)
- ECONOMÍA SOLIDARIA**  
De la obsesión por el lucro a la redistribución con equidad  
Caterine Galaz y Rodrigo Prieto
- ECONOMIA SOLIDÀRIA**  
De l'obsessió pel lucre a la redistribució amb equitat, Caterine Galaz i Rodrigo Prieto
- EUROUNIVERSIDAD**  
Mito y realidad del proceso de Bolonia,  
Judith Carreras García, Carlos Sevilla  
Alonso y Miguel Urbán Crespo



# En profundidad

**Pesca sustentable y soberanía  
alimentaria**

**Oscar Galli**

**Propuestas de la FAO para impulsar la  
acuicultura: ¿un modelo sostenible?**

**Marta Rivera**

**La defensa de los manglares contra la  
industria camaronera**

**Joan Martínez Alier**

**La ciudadanía global contra la  
destrucción de nuestro mar**

**Patricio Igor Melillanca**

# Pesca sustentable y soberanía alimentaria

Oscar Galli\*

## LA PESCA A ESCALA MUNDIAL

La pesca a escala mundial debería de contribuir de manera importante a la nutrición humana y a la soberanía alimentaria. En los últimos cuarenta años, la producción se ha quintuplicado, pasando de unos 20 a 101 millones de toneladas en 2002. Durante la primer década del 2000, los países empobrecidos aportarán más del 50 % de la captura mundial (FAO, 2004).

La pesca y la acuicultura aportan el 6% de las proteínas totales y el 16% de las proteínas de origen animal que anualmente consume la humanidad. A escala global genera trabajo para 200 millones de pescadores e indirectamente para 150 millones de personas en labores de servicios, procesamiento, transporte y comercialización (FAO 2002). En este contexto, es donde cada vez se expresan con mayor claridad las contradicciones existentes entre la implementación de políticas de economía de libre mercado entre las cuales se desarrolla la actividad pesquera y los aspectos de sustentabilidad ambiental, equidad social y soberanía alimentaria.

En la mayoría de los países en desarrollo, el pescado constituye una importante fuente primaria de proteínas, vitaminas, minerales y ácidos grasos esenciales, aportando el 30% de las proteínas totales en las dietas de Asia, el 20% en África,

el 10% en América Latina y El Caribe, el 7% en América del Norte y el 10% en Europa Oriental (FAO, 2004).

A pesar de que los países en desarrollo aportan más del 80% de la producción pesquera a escala mundial —siendo Tailandia y China los mayores exportadores de productos pesqueros— la distribución del pescado producido no es equitativa. Los países de América del Norte, de la Unión Europea, y Japón teniendo 1/6 de la población mundial, consumen alrededor del 50% del total de la producción pesquera. En Japón el consumo es de 70 kilos por habitante al año, en los países de la Comunidad Europea es de 23,5 kilos, y en África del Norte y América Latina es de 8 y 8,5 kilos respectivamente (FAO, Op.cit).

Pocas áreas de la producción de bienes expresan con mayor claridad la contradicción existente entre la implementación de las políticas de economía de libre mercado y los aspectos de justicia ambiental, equidad social y soberanía alimentaria, como aquellas constituidas por la pesca y la acuicultura intensiva.

En 2003, se ha estimado que el 52% de las poblaciones se hallan plenamente explotadas y, por lo tanto, producen capturas de dimensiones cercanas a sus límites máximos sostenibles, mientras que aproximadamente una cuarta parte están sobreexplotadas, agotadas o recuperándose del agotamiento, (FAO, Op.cit.). La proporción de poblaciones sobreexplotadas y agotadas han presentado una tendencia al aumento, pasando de un 10% en 1970 al 25% a comienzos del 2000. En este contexto, de las diez especies principales que representan un 30% del total en volumen, siete se consi-

---

\* Oscar Galli es integrante de REDES-Amigos de la Tierra Uruguay: ogalli@adinet.com.uy



deran plenamente explotadas o sobreexplotadas (anchoveta, jurel chileno, colín de Alaska, anchoa japonesa, bacaladilla, capelán y arenque del Atlántico), lo que significa que no cabe esperar de ellas importantes aumentos de producción.

La expansión de la demanda de productos de la pesca y la industrialización de algunas pesquerías han sido dos factores determinantes en el estado de sobreexplotación de muchos caladeros a escala mundial. La tendencia de la industria pesquera mundial, al igual que otras basadas en la extracción de materia prima se guía por la máxima del mercado de máximo beneficio en menor tiempo posible. Cuando los empresarios pesqueros comienzan a explotar un caladero en competencia con otros armadores, tienen un único principio rector: captura la mayor cantidad en el más breve tiempo posible. El acelerado proceso de industrialización e incorporación de tecnologías de punta en las operaciones pesqueras, ha sido estimulado en las últimas dos décadas, tanto por la creciente demanda de los mercados internacionales, principalmente Japón, Estados Unidos y la Unión Europea, como por las políticas de expansión pesquera y privatización, especialmente en los países latinoamericanos.

La globalización del comercio internacional ha generado un acercamiento en el momento de llevar la materia prima extraída de los países de economías empobrecidas, a los mercados de los países industrializados, no produciéndose un flujo a la inversa de los beneficios que se obtienen. Muy por el contrario, el actual sistema ha recompensado a los mayores responsables de la destrucción, o sea las empresas transnacionales ligadas al capital financiero, que mediante la sobreexplotación de los recursos pesqueros han seguido enriqueciéndose.

Los países latinoamericanos y sus gobiernos, han ido cediendo cada vez más el acceso a sus propios recursos. Los Tratados Internacionales, los Acuerdos de Libre Mercado y en general la implementación de políticas neoliberales ha generado las condiciones para que las políticas pesqueras tiendan a la privatización de los recursos, a la expansión de la industria transnacional, que presiona por la propiedad de los recursos, debilitando a las comunidades de pescadores artesanales en una disputa por los mismos espacios y recursos.

Las Corporaciones Industriales presionan a los gobiernos, especialmente de los países empobrecidos, para acceder

hasta caladeros tradicionales, argumentando que poseen derechos históricos, porque han operado durante tres a cinco años. Este hecho, ha sido el sustento para articular leyes y regímenes de administración pesquera que han derivado inevitablemente en la privatización de los recursos pesqueros nacionales de varios países.

Los acuerdos pesqueros negociados por la Unión Europea (UE) especialmente con los países empobrecidos, han sido objeto de duras críticas, debido a que se permitió el acceso subsidiado de la industria pesquera europea, estimulando capturas por sobre los límites de la sustentabilidad. En muchos casos, los barcos de la UE han operado bajo acuerdos pesqueros donde competían directamente por espacios y recursos con los sectores pesqueros locales. Por otra parte, el acceso subsidiado a las pesquerías y el uso de combustible libre de impuestos para las flotas de la UE no estaban disponibles para los pescadores locales, lo cual le daba ventajas desleales a los empresarios europeos. En muchos casos, el acceso a las pesquerías fue autorizado por los países a pesar de la oposición de los científicos locales, que anunciaron que un aumento del esfuerzo conllevaría un sobre-explotación de las principales poblaciones pesqueras (Goldman et al., 1999).

### **Los acuerdos pesqueros negociados por la Unión Europea (UE) especialmente con los países empobrecidos, han sido objeto de duras críticas**

La sobreexplotación de los recursos marinos es un problema de escala mundial. Aunque en las aguas de los países miembros de la Unión Europea los recursos marinos han sido ampliamente sobreexplotados, su modelo de sobrecapacidad pesquera es exportada otros caladeros.

Al firmar acuerdos pesqueros, por ejemplo, la flota de la Unión Europea consigue acceso a las Zonas Económicas Exclusivas de terceros países, muchos de ellos países en desarrollo. Si bien, los acuerdos de acceso proporcionan a los países firmantes determinadas compensaciones, al mismo tiempo incrementan la presión sobre las poblaciones de peces que ya

vienen siendo explotadas, lo que lleva en muchos casos al deterioro de las comunidades pesqueras locales (Parlamento del Mar, 2003). Sumado a lo anterior, podemos señalar que las concesiones arancelarias también son empleadas como herramienta de negociación para la firma de acuerdos de pesca. Esto ha sucedido, con el acuerdo comercial firmado recientemente entre la Unión Europea y Sudáfrica, en donde se estipula claramente que las reducciones arancelarias a la importación de los productos pesqueros al mercado comunitario sólo serán concedidas después de que un acuerdo de pesca haya sido firmado. Vincular las concesiones comerciales a los acuerdos pesqueros supone una presión añadida a los países en desarrollo para la concesión de acceso pesquero, incluso si no hay un excedente de recursos disponible.

**En un lapso históricamente corto, la disponibilidad de alimento ha pasado de constituir un asunto esencialmente doméstico a erigirse en la actualidad en uno de los grandes desafíos para la humanidad.**

Un ejemplo claro es el acuerdo de pesca firmado entre la Unión Europea y la Argentina en 1994, lo que representó una etapa en el proceso de transferencia de capacidad de pesca hacia los caladeros de los mares argentinos. El mayor impacto que generó este acuerdo, no fue precisamente el de reducir la sobrecapacidad pesquera a escala mundial, sino, muy por el contrario, transferir los problemas de sobre-explotación de los recursos vivos marinos y la crisis socio-económica en las comunidades pesqueras locales (Goldman, Op.cit.).

La UE invirtió en el período 1991-1997 alrededor de 230 millones de dólares para exportar un centenar de buques, la mayoría subsidiados, hacia los caladeros de los mares argentinos. Estos buques concentraron sus actividades en la especie merluza argentina, la cual se encontraba en estado de plena explotación a fines de la década de 1980, y debido a que se multiplicó el esfuerzo pesquero, se produjo una drástica reducción de su biomasa hasta niveles críticos (Goldman,

Op.cit.). Debido a que la merluza argentina se distribuye en una amplia zona del Atlántico Sudoccidental, este hecho, indirectamente, trajo aparejado hasta la fecha, serios problemas de manejo de esta especie en el contexto geográfico de la Zona Común de Pesca que comparten Argentina y Uruguay (Rey, 2001).

## LA ACUICULTURA A ESCALA MUNDIAL

En un lapso históricamente corto, la disponibilidad de alimento ha pasado de constituir un asunto esencialmente doméstico y más tarde puramente mercantil, a erigirse en la actualidad en uno de los grandes desafíos para la humanidad.

La acuicultura es el sector que sigue creciendo en lo que hace al suministro mundial de pescado, crustáceos y moluscos, aumentando del 3,9% de la producción total en peso en 1970 al 29,9% en 2002. Esto ha significado que la tasa media de crecimiento desde 1970 ha sido del orden del 8,9% (FAO, 2004). Este crecimiento sigue siendo el más rápido que el logrado en cualquier otro sector de producción de alimentos de origen animal. En 2002, la producción mundial de la acuicultura (incluidas las plantas acuáticas) ascendió a 51,4 millones de toneladas en volumen y su valor alcanzó los 60 000 millones de dólares americanos, siendo China el mayor productor con un 71% del volumen total y el 55% del valor total (FAO, Op.cit.).

Es especialmente significativo que la acuicultura que se lleva a cabo en países en desarrollo y países de bajos ingresos y con déficit de alimentos ha crecido constantemente a una tasa anual media del 10,4% aproximadamente desde 1970, comparado con el 4% en los países desarrollados (FAO, Op.cit.).

En el año 2002, el 57,7% de lo producido se obtuvo en cultivos de agua dulce, los que a la vez registran la mayor tasa media de crecimiento anual desde 1970. La acuicultura costera está dominada por la producción de moluscos y plantas acuáticas. Estas últimas representan casi un cuarto de la producción total por acuicultura y son producidas en un 70% en China. La producción en aguas salobres, aunque representó sólo el 5,8 por ciento del volumen de la producción acuícola



**Tabla 1**  
**Principales grupos de especies cultivadas en el mundo en función de la producción y del valor económico**

| Especie             | Volumen (miles de Ton.) | Especie             | Valor (millones U\$S) |
|---------------------|-------------------------|---------------------|-----------------------|
| Peces de agua dulce | 21.938                  | Peces de agua dulce | 21.343                |
| Moluscos            | 11.784                  | Crustáceos          | 10.839                |
| Plantas acuáticas   | 11.587                  | Moluscos            | 10.512                |
| Peces diádromos     | 2.590                   | Peces diádromos     | 6.465                 |
| Crustáceos          | 2.131                   | Plantas acuáticas   | 6.189                 |
| Peces marinos       | 1.201                   | Peces marinos       | 4.144                 |

Fuente: El estado mundial de la pesca y la acuicultura FAO 2004

en 2002, contribuyó al 15,9 por ciento de su valor total, debido a sus elevados precios (FAO, Op.cit.).

Los peces de agua dulce (carpas y tilapias), y también tres especies de moluscos bivalvos (ostra, almeja y vieira japonesa), junto con el grupo de mejillones contribuyen de manera importante a la producción en toneladas y en valor económico (tabla 1).

Según análisis realizados en relación con los posibles escenarios para 2030 en los suministros de pescado para el consumo humano, se mantiene la incertidumbre si el crecimiento de la producción de la acuicultura pudiera superar el estancamiento de la producción total de pescado proveniente de las capturas. La mayor contribución al aumento de la producción mundial de captura durante el período de la proyección, será la de América Latina, que confirmará su posición como principal productor de la pesca de captura y principal exportador neto.

### **¿LA ACUICULTURA PUEDE RESOLVER LOS PROBLEMAS DE POBREZA Y SOBERANÍA ALIMENTARIA?**

La acuicultura debería ser el siguiente gran salto en la producción de alimentos, lo que parece lógico. Si se ha estado explotando un recurso natural para satisfacer su creciente demanda, ¿porqué no criarlo en condiciones controladas? Con ello el ser humano pasaría de ser recolector a criador sofisticado, tal como sucedió con los agricultores hace miles de años.

En documentos emanados de instituciones oficiales como la FAO y la Comisión Europea, se han hecho repetidas alusiones a la urgente necesidad de desarrollar la acuicultura, dado el descenso de los recursos pesqueros, el crecimiento de la población humana y el incremento de la demanda de estos productos. Para los países del hemisferio Norte, cuyos consumidores tienen alto poder adquisitivo, se recomienda la acuicultura de alta tecnología para especies de alto valor comercial, en tanto que la acuicultura extensiva satisfaría las necesidades nutritivas de los pobres en el Sur. (Véase el artículo: «Propuestas de la FAO para impulsar la acuicultura: ¿un modelo sostenible?» en esta misma revista, para ampliar información.)

### **Algunos organismos internacionales han planteado que el cultivo de camarones aumenta los ingresos de los trabajadores que se vinculan a ello**

La acuicultura se difunde actualmente por dos razones primordiales: Por constituir una fuente de ingreso y no por un simple recurso de subsistencia y también porque se puede incorporar a los sistemas agrícolas locales para diversificar la base de producción. En consecuencia a lo anterior, se han estado adoptando en muchas regiones sistemas integrados de cultivos más flexibles, en los que se incluye la piscicultura. Se estima que la demanda de pescado en la región latinoamericana se incremente a 2 o 3 millones de toneladas para 2010

como resultado del aumento demográfico (Martínez, 2000). Sin embargo, no se evidencian saltos espectaculares en las producciones actuales ni futuras por países, con la excepción de Ecuador y Chile que sostienen crecimientos en sus producciones de camarón y salmón respectivamente. Ello deja un margen de expectativa no objetivamente alcanzable por los sistemas productivos actuales.

Para la FAO y diversas organizaciones gubernamentales la acuicultura esta llamada a ser la actividad productiva infalible para aumentar los niveles de producción de alimento a escala planetaria. No obstante, al profundizar en las tendencias actuales de la acuicultura y en las líneas donde se manifiesta su desarrollo, se evidencia que estos volúmenes de producción no son los que van a alimentar al número creciente de humanos sobre la Tierra.

### En Latinoamérica, la cría del camarón es una industria exportadora, con importantes impactos en los ecosistemas y comunidades costeras

Las proyecciones para el año 2010, indican que para mantener el nivel actual per cápita de consumo de pescado de 13 kilos por año para 2010 (teniendo en cuenta que la población mundial podría llegar a 7.032 millones de habitantes en dicho año) se necesitarían 91 millones de toneladas de pescado, de ellas la acuicultura aportaría 31 (FAO, Op.cit). En este contexto, las predicciones que se realizan, suponiendo que la acuicultura crezca con una tasa del 5% anual, estiman una producción para 2010 de sólo 47 millones de toneladas, (superior en 16 millones a la fijada años antes), que es realmente el 51% de la cifra necesaria. Si consideramos además que el 47% de la producción se consigue en China y que allí se consume prácticamente todo el pescado que se produce, entonces queda muy poco margen para el reparto al resto de los pobladores del planeta. Además, se debe considerar que América Latina contribuye con aproximadamente el 1,2 % de la producción mundial, con una población superior a los 450 millones de habitantes (aproximadamente el 7,5% de la población mundial).

Otro aspecto a considerar es el incremento de la acuicultura en la cría de camarones y el maricultivo (cultivo de salmón), producción que está dirigida a un mercado elite, y en el cual es iluso pensar que se alimentarán con camarones de Ecuador o con salmones de Chile, a los 2.5000 millones de pobres que sobreviven en el mundo, según las Naciones Unidas.

Algunos organismos internacionales han planteado que el cultivo de camarones aumenta los ingresos de los trabajadores que se vinculan a ello, pero en realidad, se pierde más con la ocupación de la tierra, los desalojos por este concepto y el cambio de cultivo a que esto obliga, sin contar los impactos ambientales a las zonas costeras. (Véase el artículo: «La defensa de los manglares contra la industria camaronesa», en esta misma revista.)

En Latinoamérica, la cría del camarón es una industria exportadora, con importantes impactos en los ecosistemas y comunidades costeras. Los principales países que cultivan camarón son: Ecuador, México y Honduras con alrededor de 180.000, 20.000 y 14.000 hectáreas de piscinas camaroneras respectivamente (Tobey, 1998).

En el año 1982 se producían algo menos de 84.000 toneladas de camarón y al finalizar 1995 las producciones alcanzaban la cifra de 712.000 toneladas, experimentando con ello un crecimiento de casi 9 veces (Tobey, Op.cit.). Se espera que la industria del camarón de cultivo siga incrementándose en los próximos años. Hoy el cultivo de camarón se dispone a dar otro asalto contra la naturaleza en Ecuador con la instalación de piscinas camaroneras en tierras altas, lo que provocará la salinización de suelos agrícolas y de agua dulce. A esto le podemos sumar los impactos sociales que se generarían por la competencia entre acuicultores y agricultores, así como los problemas en la utilización del agua para consumo humano y la agricultura. El privilegiar lo económico, destinado a satisfacer la demanda de los países desarrollados, sobre la producción de alimentos para el consumo del pueblo ecuatoriano supone un atentado a la soberanía alimentaria.

El 82% de la acuicultura total se produce en Países de Bajos Ingresos y con déficit alimentario, pero es necesario especificar que esta acuicultura, como se señala anteriormente, no está dirigida precisamente a cubrir la alimentación de las

poblaciones de bajos ingresos, sino en la participación en el mercado internacional. Por ejemplo, algunos países de Asia produjeron más de 1.5 millones de toneladas de camarón para la exportación durante 1997 (Martínez, Op.cit.).

Tal como se exponía al principio de este artículo, la función del pescado en la nutrición muestra notables diferencias e inequidades continentales, regionales y nacionales, así como variaciones relacionadas con los ingresos. Si consideramos que el 82% de la acuicultura total se produjo en Países de bajos ingresos y con déficit alimentario, se puede observar que la tendencia actual de la acuicultura no es precisamente cubrir las necesidades alimentarias de los más pobres, si no, cubrir las necesidades del mercado, principalmente de los países industrializados.

La presentación de la acuicultura como una nueva herramienta para obtener productos del mar destinados a cubrir las necesidades de alimentación que padece la población mundial esconde una serie de importantes problemas: en primer término uno de los aspectos con menor difusión es el hecho que la propia acuicultura implica el consumo de enormes cantidades de proteínas. La mayor parte de las especies de alto valor comercial son predadores que requieren proteína de pescado de alta calidad. Alrededor del 30% del volumen de las capturas mundiales son convertidas en aceites y alimentos de pescado, usados mayormente para la alimentación animal en la ganadería y la acuicultura. Se ha estimado que para los próximos años la acuicultura de especies carnívoras —que abarca casi una cuarta parte del total de la acuicultura— necesitará consumir entre un 15 y 20% del suministro de pescado en el mundo (FAO, 2004). Se trata entonces de pescar peces para alimentar a otros peces.

En la figura 1 se observan los flujos de la producción acuícola mundial desde la producción primaria hasta los destinos de dicha producción, bien de pesca, bien de cultivo. De esta figura es fácil establecer que una parte de la producción de cultivo depende de la pesca a través de las capturas destinadas para harina de pescado.

Un ejemplo de la aplicación de este modelo es la actividad de la salmicultura en Chile. La actividad de la salmicultura intensiva se ha constituido como responsable de la sobreexplotación de los recursos pesqueros, debido a

que los salmones requieren en su dieta harina de pescado con alto contenido proteico, generando un incremento de la presión extractiva sobre las biomásas de las pesquerías pelágicas del Pacífico suroriental (Cárdenas, 2004).

Este modelo productivo, ineficiente en lo energético y excluyente en lo social, transforma entre 1,3 a 2 kg de harina de pescado en 1 kg de salmón. Para esto, se debe capturar entre 5 a 10 kg de peces de alto valor proteico (jurel, anchoveta, sardina, merluza de cola) para transformarlo en 1 kg de harina de pescado (Cárdenas, Op.cit.).

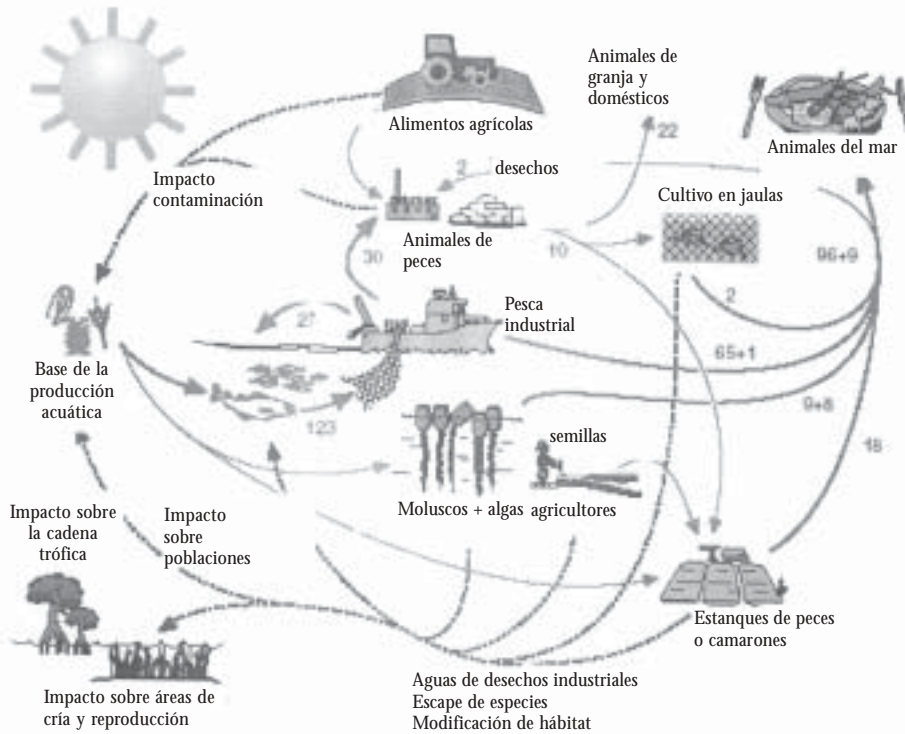
### **La acuicultura intensiva del camarón produce también un impacto duro y directo sobre la diversidad marina**

Otro claro ejemplo, es Tailandia, en donde la producción de camarón registró un espectacular crecimiento del orden del 400%. Entre los años 1985 y 1995 ese país incrementó el volumen de pescado con destino a alimento animal en un 25%. Parte de este aumento se debió al desarrollo de pesca de biomasa o pesca basura, que consiste en el dragado indiscriminado del fondo marino (Rosa Martínez y Prat, 1995). Si bien en un principio, la especie objetivo era el camarón, luego se comenzó a capturar y desembarcar toda la fauna acompañante con el objetivo de ser convertido en alimento para los camarones de cultivo. Esto es un despropósito desde el punto de vista ambiental y socio-económico, dado no sólo el impacto en el ecosistema que producen estas actividades, sino también la importancia de algunas de las especies que son capturadas y convertidas en harina en vez de usarlas en los mercados locales.

La acuicultura intensiva del camarón produce también un impacto duro y directo sobre la diversidad marina. Ha provocado la pérdida de grandes extensiones de manglares, que han sido sustituidos por estanques. Los estanques de acuicultura de camarón están ubicados en las áreas biológicamente más productivas y subvaluadas de la tierra: estuarios costeros, bosques de manglar y humedales, donde el camarón crece naturalmente. El establecimiento de granjas

**Figura 1**

Relaciones ecológicas entre la acuicultura intensiva de peces y camarones y las pesquerías. La línea gruesa representa el flujo desde la base de la producción acuática a través de la pesca industrial y la acuicultura hasta el consumo humano de productos del mar. Los números se refieren a datos de 1997 en unidades de megatons (millones de toneladas métricas) de peces, moluscos y algas marinas. La línea fina representa otros aportes que realiza la base de la producción acuática. La línea punteada indica una reacción negativa al sistema.



Fuente: Naylor et al. 2000. Effect of aquaculture on world fish supplies. Nature. Vol. 405, pp. 1017 - 1024.

camaroneras ha sido la principal causa de la pérdida de manglares en muchos países en los últimos 30 años (WRM, 2002). En Vietnam, un total de 102.000 hectáreas de manglares ha sido convertido a la acuicultura entre 1983 y 1987; en Honduras entre 1986 y 1994 se han destruido más de 12.000 hectáreas, en Ecuador más de 180.000 hectáreas de piscinas camaroneras fueron construidas sobre áreas de manglar, mientras que en Tailandia, primer productor y exportador de camarón industrial del mundo durante muchos años, se destruyeron cerca de 353.000 de las 380.000

hectáreas de manglares que tiene el país, para construir granjas camaroneras (WRM, 2002). En Guatemala, Costa Rica y otros países de América Central, las pesquerías de larvas usan productos químicos que matan a todas las demás especies que habitan el manglar, incluyendo a los propios árboles. La descarga de nutrientes y químicos al ambiente y el aumento de la salinidad en el agua superficial y profunda son otros de los efectos perjudiciales de la cría del camarón. Entre los impactos sociales y económicos de esta actividad, la destrucción de los manglares implica la destrucción de

un ecosistema de gran importancia para las comunidades locales, que por supuesto no participan de las ganancias (WRM, 2002).

Consecuentemente, la rápida expansión de la industria camaronera se ha convertido en una de las causas de mortandad de los hábitats de humedales que se ubican en dichas áreas. La conversión de grandes zonas de humedales en las últimas décadas ha estado acompañada por una tendencia largamente difundida de subvaloración de los humedales, y el hecho de que estas áreas usualmente carecen de derechos formales o claramente definidos de tenencia de la tierra y derecho territorial (Söderqvist et al. 2000, Barbier et al. 2002, Barbier y Cox 2002).

Además de la «contribución» de las granjas camaroneras a la pérdida del hábitat, los impactos ambientales secundarios incluyen: reducción en el flujo de aguas, salinización de los suelos, salinización y agotamiento de la tierra y de las fuentes superficiales de agua, devastación de peces silvestres y poblaciones de camarón silvestre, y contaminación biológica a las poblaciones nativas de camarón. Hay que prestar particular atención a la contaminación orgánica e inorgánica ocasionada principalmente por el uso ilegal de pesticidas, blanqueadores y antibióticos los cuales son conocidos por tener efectos nocivos sobre la salud humana y el ambiente (WRM, 2002).

Las externalidades generadas por el cultivo de camarón hacen dudar de su sustentabilidad, y la evidencia indica que la mayoría de los sistemas más intensivos sufren de decaimiento en la productividad y ataques de enfermedades después de pocos años de operación (EJE, 2003). Sin embargo, mientras se produzcan los camarones para un mercado de exportación, los impactos asociados a su producción permanecen únicamente como una externalidad local cuyo coste no se incorpora a los mercados de los consumidores. La acuicultura intensiva padece los mismos problemas que la producción agrícola intensiva de monocultivos, es decir, una difusión incontrolada de plagas y enfermedades, no registradas anteriormente. Por ejemplo, en 1987 la producción de la acuicultura en Taiwan alcanzó las 95.000 toneladas, para luego descender a 20.000 toneladas, como consecuencia de la aparición de un virus. En 1993 la producción acuícola de gambas en China descendió un 66%

debido a la irrupción de un alga. El mismo año la producción ecuatoriana de camarón cayó a un 40% a causa de un fenómeno similar (FAO, 2002). También la diversidad genética se está viendo afectada debido a que la acuicultura intensiva se basa en poblaciones altamente uniformes y la cría se ha focalizado exclusivamente en su rendimiento en el corto plazo. Un claro ejemplo es el cultivo intensivo de la tilapia, peces originarios de África que, por la calidad de su carne y sobre todo por su fácil reproducción en ambientes controlados, han recibido una atención especial en varios continentes. Existe información sobre el impacto negativo que ocasionó su introducción en los ecosistemas fluviales de Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Belice, Cuba y México, para citar algunos ejemplos (Hernández et al., 2002).

**Sin embargo, mientras se produzcan los camarones para un mercado de exportación, los impactos asociados a su producción permanecen únicamente como una externalidad local cuyo coste no se incorpora a los mercados de los consumidores**

En Mesoamérica y el Caribe, la tilapia fue introducida con fines comerciales, como una especie para cultivarse en estanques y luego ser exportada. Sin embargo, debido a la falta de controles, miles de peces se han escapado de sus jaulas y han terminado en muchos ríos, lagos y costas de esta región. Allí se han reproducido con rapidez y están desplazando a las especies silvestres. También son conocidos los impactos negativos que ha ocasionado la introducción de la tilapia nilótica en el lago Victoria y en otros lagos de África, así como en el lago Balatón en Hungría (Biró, 1997). Al mismo tiempo, la introducción de tilapias en muchas represas del nordeste brasileño y en muchos lagos africanos ha alterado los mecanismos de productividad de los sistemas acuáticos llegando a causar pérdidas económicas a las comunidades de pescadores artesanales.



El cuestionamiento al cultivo de especies exóticas se basa en que aumentará la incidencia de problemas de contaminación genética de especies silvestres, motivados por la reducción de la diversidad de poblaciones parentales, a causa del escape y el cruce con peces de cultivo. En la actualidad se están desarrollando investigaciones con el propósito de obtener peces capaces de reproducirse sólo en cautiverio, pero aún no se conoce la eficiencia de una alternativa de este tipo.

## A MODO DE SÍNTESIS

El actual modelo de desarrollo propulsado por el sistema económico neoliberal, está basado en el crecimiento económico continuo, y se encuentra cuestionado en su base más profunda, ya que el mismo genera destrucción y degradación de los ecosistemas que son la base de la vida, así como el deterioro de la calidad de vida de la mayoría de las personas y una fuerte exclusión social, económica y política. La llamada globalización económica, que no es otra cosa que la expansión del poder de las transnacionales, conlleva la imposición autoritaria de un modelo homogéneo, excluyente y depredador, que amenaza la diversidad biológica y las identidades culturales persiguiendo la concentración del poder y los recursos.

La globalización ha logrado que los alimentos sean trasladados de sur a norte, de este a oeste, cuanto más lejos mejor, favoreciendo a las corporaciones transnacionales, ya que esto implica comercio, embalaje, procesos de conservación, aranceles, importadores, exportadores, etc. Y detrás de todo esto está la Organización Mundial del Comercio (OMC), junto con agencias y bancos internacionales (FAO, Banco Mundial, etc.), promoviendo un modelo intensivo de producción y demanda. Los países empobrecidos se convierten en los proveedores, a través del aumento de créditos y préstamos de instituciones de crédito, que financian sistemas intensivos de producción.

El régimen económico global dominante ha llevado al planeta a una situación de crisis nunca antes imaginada, creando una compleja trama de gravísimos problemas cuyas causas y efectos interactúan y se refuerzan mutuamente.

En lo que tiene que ver con la pesca y la acuicultura a escala mundial, los principales elementos que demuestran la actual situación de insustentabilidad son:

- La concentración de poder económico, el control sobre los territorios y los bienes naturales.
- La privación, en la mayoría de las comunidades, del control, del uso y del goce de los beneficios derivados de los bienes naturales, que resulta en más exclusión social y ambiental.
- La continua y progresiva degradación de la calidad ambiental, de los ecosistemas y de los bienes naturales, (diversidad natural y cultural, agua, suelo, aire).
- La inequidad creciente en la distribución de los beneficios y los perjuicios de este proceso. Una minoría cada vez más pequeña acumula los beneficios, y una creciente mayoría sufre y paga el coste de las consecuencias negativas.

Es así como la degradación ambiental, el agotamiento de los bienes naturales y la pobreza que asola grandes áreas del planeta son resultados provocados por la concentración del poder, el modelo de producción insustentable y el consumo descontrolado de sociedades o grupos dominantes.

## REFERENCIAS

- BARBIER, E.B. (2000), «Valuing the Environment as Input: Review of Applications to Mangrove-Fishery Linkages», *Ecological Economics* 35: 47-61.
- y M. COX (2002), «Economic and Demographic Factors Affecting mangrove Loss in the Coastal Provinces of Thailand, 1979-1996», *Ambio* 31(4): 351-357.
- BÍRÓ P. (1997). «Temporal variation in Lake Balaton and its fish populations», *Ecology of Freshwater Fish* 6: 196-216.
- CÁRDENAS, J.C. (2004), «Pesca y salmonicultura. Acuerdos de Libre Comercio, Transnacionales y Soberanía Alimentaria en Chile. En: Globalización y Agricultura», Jornadas para la Soberanía Alimentaria, Ponencias. 76 - 91 p. *Ágora Nord-Sud*, Barcelona-España.

- EJF (Environmental Justice Foundation) (2003a), *Risky Business: Vietnamese Shrimp Aquaculture - Impacts and Improvements*. Environmental Justice Foundation, Londres, UK.
- (2003b), *Desert in the Delta: the impacts of shrimp production in Bangladesh*. Environmental Justice Foundation, Londres, UK.
- FAO (2002), *El estado mundial de la pesca y la acuicultura*, Roma.
- FAO (2004), *El estado mundial de la pesca y la acuicultura*, Roma.
- GOLDEMAN, E., C. BRUNO, E. TAMARGO, G. PIDAL y F. GONZÁLEZ. (1999), La Política de Subsidios Pesqueros de la Unión Europea, el Acuerdo en Materia de Pesca Marítima Entre la UE y la República Argentina, y sus Consecuencias en la Sustentabilidad de las Pesquerías del Atlántico Sudoeste, Particularmente en la de Merluza Argentina (*Merluccius hubbsi*). CEDEPESCA, Mar del Plata, Argentina.
- HERNÁNDEZ, G.; E. LAHMANN y R. PÉREZ-GIL (2002), *Invasores en Mesamérica y El Caribe*, Ed. San José, Costa Rica. UICN.
- MARTÍNEZ ESPINOSA, M. (2000), *Acuicultura Rural de Pequeña escala en América Latina y El Caribe: Enfrentando el nuevo milenio*, Taller internacional «La acuicultura rural en pequeña escala en el mundo» 9 al 12 de noviembre de 1999, Temuco, Chile).
- Parlamento del Mar (2003), *Revista Parlamento del Mar* N° 6, abril, Ed. Centro Ecoceanos, Chile, 11 pp.
- REY, M. (2001), «Flota arrastrera uruguaya: análisis de las pesquerías dirigidas», Informe Técnico, DINARA, Montevideo, Uruguay.
- ROSA MARTÍNEZ, A. y PRAT (1995), «Esquilmando la diversidad acuática. Revista Biodiversidad», *Cultivos y Culturas*, N° 5, octubre 1995, REDES-AT - GRAIN.
- SÖDERQVIST, T., W. J. MITSCH, y R. K. TURNER (2000), «Valuation of Wetlands in a Landscape and Institutional Perspective», *Ecological Economics* 35: 1-6.
- TOBEY, J., J. CLAY y P. VERGNE (1998), Impactos económicos, ambientales y sociales del cultivo de camarón en Latinoamérica. Manteniendo un balance. Centro de Recursos Costeros, Universidad de Rhode Island, Estados Unidos de América.
- WRM (2002), Manglares. Sustento local versus ganancia empresarial. (WRM) Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.



# Propuestas de la FAO para impulsar la acuicultura: ¿un modelo sostenible?

**Marta G. Rivera Ferre\***

Tradicionalmente mares y ríos se han considerado fuentes inagotables de recursos. Sin embargo, en las últimas décadas la realidad se ha impuesto y todos los datos apuntan a que el uso insostenible de los recursos pesqueros está conduciendo ya a su agotamiento, produciéndose daños irreparables en el medio ambiente marítimo y dulceacuícola. Numerosas organizaciones están proponiendo alternativas a la sobreexplotación pesquera. La FAO no se ha quedado al margen de este debate, y en su reciente «Informe del Estado Mundial de la Pesca y la Acuicultura 2006» aboga por la expansión de la acuicultura para satisfacer la creciente demanda de carne de pescado. El presente artículo realiza un análisis crítico de su posición.

La FAO sugiere que la única manera de hacer frente al crecimiento de la población mundial y de la consiguiente demanda de pescado, en un contexto de oferta limitada, es el desarrollo de la acuicultura (ver artículo de Oscar Galli para más información sobre la situación actual). Para ello propone aumentar el área dedicada al cultivo de pescado y/o intensificar la producción, argumentos que se repiten no sólo en los

documentos de la FAO, sino también en muchos otros que tratan y defienden la acuicultura (Luchini, 2004). Sin embargo, cuando se profundiza en estos documentos, acaban desarrollando estrategias de apertura de mercados. Pero, si estamos considerando cómo alcanzar el derecho a la alimentación para todo el planeta, ¿se pueden centrar en las ganancias monetarias que puede generar la acuicultura? ¿Tratar al alimento como una mercancía más es el mejor camino para garantizar el derecho a la alimentación?

## SITUACIÓN ACTUAL

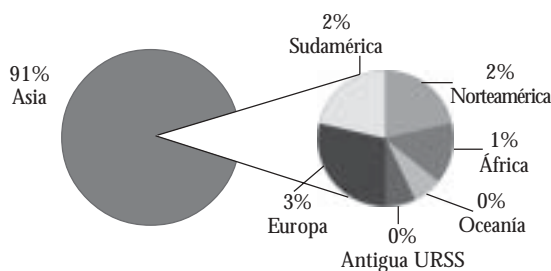
El total de las capturas mundiales de pescado, tanto en el mar como en agua dulce, asciende a 95 millones de toneladas anuales, de las que dos tercios (60 millones) se destinan al consumo humano. La producción acuícola, por su parte, es de 59,4 millones de toneladas, de los que un 69,6% proviene de China, y el 21,9% de otros países asiáticos (Figura 1). Los primeros diez países productores son, en este orden, China, India, Filipinas, Indonesia, Japón, Vietnam, Tailandia, la República de Corea, Bangladesh y Chile. La acuicultura, dice el informe, abastece al 43% del consumo de pescado. Esta cifra es asombrosa si consideramos que en 1980 tan sólo representaba el 3%. El fuerte desarrollo sufrido por la acuicultura en los últimos años es conocido por la industria y las Naciones Unidas (NNUU) como la «Revolución azul», en equivalencia con el mismo fenómeno acontecido en la agri-

\* Departamento de Ciencias Animales y de la Alimentación. Universidad Autónoma de Barcelona (marta.rivera@veterinariossinfronteras.org)



cultura y conocido como «Revolución verde» (Grain, 1997). Por otro parte, la demanda continúa creciendo, en especial en los países ricos y desarrollados, que en 2004 importaron 33 millones de toneladas. De seguir así se estima que para el año 2030 se necesitarían producir 40 millones de toneladas de pescado adicionales para satisfacer la demanda, es decir, habría que doblar la producción (FAO, 2006). Un punto destacable del informe de la FAO es que asume estos datos como premisa: La demanda va a aumentar y hay que abastecerla. En ningún momento se plantea si los países ricos deberían disminuir su consumo, o si los 35 millones de toneladas de pescado capturado que no se dedican a consumo humano (sino fundamentalmente a la alimentación animal, incluyendo aquella de peces de piscifactoría) deberían destinarse a ese uso, es decir, adaptar la demanda al uso sostenible de los recursos. El documento parte pues de la asunción de un modelo en el que la demanda de pescado no se limita a la consecución de la seguridad alimentaria en todo el mundo, sino que puede crecer para satisfacer los caprichos culinarios en los países ricos, a los cuales no se les puede poner límite.

**Figura 1**  
**Producción acuícola mundial por continente**



Fuente: Muir, J., 2005.

Los modelos acuícolas se pueden agrupar en tres grandes categorías (tabla 1). Los sistemas extensivos, originados inicialmente en China, transfieren energía de la fotosíntesis de manera muy eficiente, resultando en una elevada productividad proteica por unidad de energía que entra al sistema (Tyedmers, 2005). Estos sistemas se pueden intensificar resultando en modelos semi-extensivos con altas densidades de

peces y empleo de tecnologías y prácticas ligadas a la producción intensiva, incluida la alimentación. El modelo intensivo es el que tiene mayor impacto sobre el medio ambiente. Suelen usar animales carnívoros y alimentación a base de pienso, estimándose que por cada kg de pez engordado son necesarios 5,16 kg de pescado capturado y transformado en harina de pescado, de manera que el rendimiento del sistema en producción de proteína es muy bajo.

## PRODUCIR PARA COMER O PRODUCIR PARA VENDER

En este contexto, la FAO postula a la acuicultura como una herramienta imprescindible para la seguridad alimentaria. La proteína de pescado es la más consumida en los países en desarrollo en relación al total de proteínas animales, fundamentalmente entre los grupos de bajo ingreso. En principio, es fundamental que los alimentos sean asequibles para los pobres, que traducido a la lógica de la FAO implica precios bajos. Pero también se puede dar la situación de que el aumento de demanda aumente el precio, lo que según la propia FAO refuerza la necesidad de aumentar la oferta de este tipo de especies. El peligro está en que la bajada de precios implica también menores márgenes de beneficio, de manera que las tendencias actuales muestran un cambio en las especies cultivadas hacia aquellas de mayor valor. La FAO reconoce que en el contexto de la economía global el cambiar hacia la producción de peces que alcancen mayor valor en el mercado es un gran incentivo para los productores, que orientan entonces su producción hacia la exportación. Pero esto no parece suponer un problema para la FAO, que señala que esto genera un intercambio positivo de divisas en el mercado de exportación para estos países que les permite importar especies de bajo valor u otras materias primas agrícolas. Así, los países en desarrollo podrían producir especies de alto valor para los países desarrollados e importar especies de bajo precio para alimentar a su población.

Según la FAO, el pescado contribuye a la seguridad alimentaria directamente mediante su consumo e indirectamente a través del comercio y la exportación o la generación

**Tabla 1**  
**Características económicas y de sostenibilidad de los principales modelos de producción acuícola**

| Tipo           | Grado de sostenibilidad | Mercado objetivo     | Valor económico | Ejemplos  | Rendimiento proteico respecto a la inversión |
|----------------|-------------------------|----------------------|-----------------|---|--|
| Extensivo      | Alto                    | Local                | Bajo            | carpa, tilapia  | 11-100%                                      |
| Semi-extensivo | Mediano                 | Principalmente local | Medio           | especies extensivas alimentadas con pienso para acuicultura | 2-10%  |
| Intensivo      | No sostenible           | Global               | Alto            | salmón, atún  | 1,4-3%                                       |

Fuente: Wolowicz, 2005

de empleo (aunque no profundiza en qué tipo de empleo genera y cuántas pérdidas ha supuesto previamente), de manera que en algunos países las exportaciones pagan las facturas de importaciones de otros productos como el arroz o el trigo. El 40% de la producción mundial se comercializa fuera de las fronteras y las exportaciones totales superan a las de carne, leche, cereales, azúcar y café. Lo que podemos preguntarnos es si ese crecimiento macroeconómico en las zonas productoras se acompaña de una mejora social y si ese crecimiento macroeconómico es sostenible ambientalmente. La realidad es que la economía nacional puede crecer a la vez que disminuye la seguridad alimentaria o se ahonda el nivel de pobreza de las clases más desfavorecidas (Dasgupta, 2002). Siendo cierto que la mayoría del pescado procedente de la acuicultura se produce en estos países, no es cierto que el pescado que se exporta vaya a ayudar a los pequeños productores. Tan sólo un 13% de la acuicultura se realiza en explotaciones industriales a gran escala orientadas a la exportación (Kourous, 2006), en las que se producen especies como el camarón y el

salmón. El grueso de la producción procedente de pequeñas explotaciones con especies herbívoras llevada a cabo en los países en desarrollo (sobre todo en Asia), es para satisfacer las apremiantes necesidades alimentarias. Sin embargo, el efecto que la exportación puede tener en la acuicultura familiar es de gran alcance, sobre todo en el caso de la tilapia, pues acaba determinando los precios mundiales, siempre a la baja.

Otro argumento que nos señala que los pequeños productores no pueden «beneficiarse» del comercio global es el cada vez mayor número de requisitos exigidos para poder participar del mismo y que son expuestos en el propio informe. Los mayores condicionantes del desarrollo de la acuicultura mundial son la demanda de pescado y, cada vez más, los aspectos relacionados con el mercado y la comercialización (FAO, 2006). Según la FAO, los consumidores cada vez demandan mayor calidad, incluyendo aspectos relacionados con la salud pública,<sup>1</sup> la trazabilidad o prácticas sociales y medioambientales más responsables. Por todo ello, y dado el incremento de la competitividad entre los países en el mercado internacional, el documento estimula el desarrollo de etiquetados y certificaciones. Asimismo, las exigencias impuestas y apoyadas por la OMC para poder introducir los productos en el mercado internacional, como las de la Oficina Internacional de Epizootias o el *Codex Alimentarius*, que sugieren la implantación de determinadas prácticas por parte de las empresas productoras, así como las barreras no tarifarias por requisitos de seguridad alimentaria, medioambientales o de bienestar animal, impiden el acceso de

<sup>1</sup> Conviene señalar que los aspectos relacionados con la salud pública derivan en la mayoría de ocasiones de problemas creados por la propia acuicultura industrial, como la presencia de residuos en los productos acuícolas derivados del uso masivo de antibióticos, o la presencia en las harinas de pescado de dioxinas o bifenilos policlorados. Otras están relacionadas con la cadena del frío.



Vista de una granja de gambas. © Marta Rivera.

los pequeños productores, pues el mantenimiento de éstos estándares implican mayores costos de producción (FAO, 2003). Es decir, los sistemas de certificación se podrían entender como sistemas excluyentes de los pobres. En consecuencia, la FAO alienta a los gobiernos a que los pequeños productores produzcan aquellas especies de alto valor para los mercados internacionales, y que el país importe las de bajo valor para consumo de la población. Dos puntualizaciones a esta sugerencia: Primera, si todos los pequeños productores producen especies de alto valor, ¿de quién van a importar las de bajo valor? y segunda, asumimos lo que previamente habíamos mencionado, que existen dos mundos y que sólo los ricos (el centro) pueden consumir especies de alto valor económico, los pobres (la periferia) no.

El informe trata correctamente la acuicultura mayoritaria, la que se practica en Asia, extensiva, con peces herbívoros y como complemento de la actividad agrícola. Sin embargo, la casi obsesión del documento por la exportación como fin de la acuicultura, hace que el mismo pierda credibilidad. Si el objetivo de la acuicultura es la exportación, entonces ésta no sólo deja de ser una alternativa para atajar el agotamiento de los recursos pesqueros, como ocurre con el salmón o las gambas, sino que además deja de ser una alternativa para alcanzar la tan ansiada seguridad alimentaria en los países en desarrollo. Cuando un país dedica parte de sus recursos naturales y su capital social a la producción de «*commodities*» para exportar, los perjudicados son siempre los más pobres. Esto es además una injusticia en sí mismo, pues se extraen de un

país que padece hambre, proteínas animales que acaban bailando al son de la inseguridad que ofrece el mercado global. Sin embargo, aunque la FAO parte de la base de que las exportaciones son siempre buenas para la economía, reconoce que en una situación en la que la demanda local de alimentos no está satisfecha la exportación de proteínas disminuye su seguridad alimentaria y que, a pesar de que las divisas generadas son un estímulo para la economía local, sus efectos a largo plazo no están estudiados. Además, esto podría desviar la atención y el esfuerzo de los gobiernos hacia la gran pro-

### En una situación en la que la demanda local de alimentos no está satisfecha la exportación disminuye su seguridad alimentaria

ducción, como ya ocurre en Mozambique, Madagascar y Sudáfrica, donde se han implementado estrategias para salvaguardar a los grandes exportadores, dejando de lado a los pequeños productores (FAO, 2006). Si esto es así, ¿por qué sigue insistiendo en la necesidad de potenciar un mercado internacional de exportación de productos pesqueros? Como expuso Danilo Türk, «el mercado libre nunca tuvo la capacidad de crear las condiciones en las que los derechos económicos, sociales y culturales de todos los ciudadanos puedan ser satisfechos y ejercidos plenamente»,<sup>2</sup> y entre ellos está, por supuesto, el derecho a la alimentación.

### EL PEZ GRANDE SE COME AL CHICO

La FAO diferencia entre acuicultura no industrial, de especies de bajo valor en el mercado, para asegurar el consumo de proteína y promover el mercado local, y acuicultura industrial, de especies de alto valor, principalmente carnívoras, para crear em-

pleo y divisas en el mercado internacional. Parece olvidar que en el mercado internacional cualquier especie es susceptible de constituirse en *commodity* exportable. Por ejemplo, en los últimos años entre las especies «industriales» se han incluido algunas tradicionalmente producidas en la acuicultura no industrial, como la tilapia, fuente de alimentación de muchas personas con bajos recursos, que ya se vuelca al mercado internacional, producida de manera intensiva y que muy probablemente dejará de cumplir la función que la FAO le otorga.

El gran error de la FAO es pensar que la acuicultura industrial y la familiar son compatibles, asumiendo que cada una tiene una función en la economía nacional y en la economía local sin que éstas interfieran. Sin embargo, las evidencias indican lo contrario, las demandas internas y externas determinan conjuntamente el mercado y ambos modelos de producción compiten en desigualdad de condiciones. Y es que éste es el verdadero debate, los modelos de producción, y el modelo industrial es un modelo socialmente injusto y medioambientalmente dañino. Puestos a competir, la acuicultura industrial siempre acabará pisando a la tradicional y, cuando exista un solape de especies, como está empezando a ocurrir con la tilapia, los precios de la industrial siempre serán más bajos por su alta productividad y no internalización de algunos costes, lo que llevará al hundimiento de los productores familiares. Sería muy inocente pensar que en un mundo globalizado ambos modelos pueden coexistir. La propia FAO, en el análisis que realiza de la situación de la acuicultura en Norteamérica analiza la evolución que ha sufrido, paralela a la ocurrida en la agricultura y la ganadería, conducente a la consolidación de pocos pero eficientes productores en términos monetarios (y desaparición del resto). Obviamente ésta es una evolución natural marcada por las necesidades de la economía de escala de disminuir los costes de producción y ser competitivo mientras la producción aumenta. Otro de los ejemplos utilizados por la FAO para mostrar la industrialización de un sector es la evolución de la agricultura ecológica, que según sus propias palabras, basó parte de su desarrollo inicial en la defensa de los pequeños productores. ¿Qué le hace pensar a la FAO que no va a ocurrir lo mismo con la acuicultura de los países en vías de desarrollo, aunque se impulsara a los pequeños productores?

<sup>2</sup> Ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales: segundo informe interino preparado por Danilo Türk, Relator especial (E/CN.4/Sub.2/1991/17), párr.186.

Si la opción elegida entonces es la de producir para vender en el mercado internacional, optando por tanto por el modelo industrial, hay algunos aspectos que merecería la pena resaltar. Una tendencia interesante que en los últimos años está aconteciendo en la acuicultura es la generalización del modelo integrado, como el del pollo o el cerdo. Cada vez más, las compañías de alimentación (normalmente gigantes corporativos) integran toda la cadena de producción lo cual, según la FAO, es positivo porque de esta manera pueden asegurar la trazabilidad de todo el proceso. Así, el productor se vuelve en un asalariado en su propia granja y la mayor parte de la ganancia se la lleva la empresa integradora. Sorprende que la FAO esté a favor de este proceso de concentración de capital y de generación de desigualdades. Pero en este supuesto no sólo la complejidad del mercado internacional actúa en contra de los pequeños productores, sino también el poco acceso al capital y la elevada inversión inicial necesaria para conseguir las tecnologías de producción exigidas. Esto resulta en desempleo y expulsión (pensemos que en Asia más del 80% de los productores son pequeños). En el documento, la FAO argumenta que el mercado mundial, tal y como está en la actualidad y con las exigencias requeridas por la complejidad introducida por la seguridad alimentaria o la salud pública, aumenta la brecha entre ricos y pobres, de manera que sólo los países que puedan implementar medidas de higiene, prácticas laborales socialmente justas o medidas medioambientales tendrán la oportunidad de capturar los mercados lucrativos de la exportación. El problema es que la FAO no ve otras alternativas, sino que su idea es paliar los efectos del sistema actual, hacer que los pobres se beneficien del que ya existe, que sean capaces de participar en las economías de escala, sin plantearse el cambiarlo. Para ello propone la organización de los pequeños productores, así como algunas medidas de regulación y acceso al mercado que podrían ser implementadas por los gobiernos, en las que la acuicultura se desarrolla verdaderamente implicando la participación de los pobres. Algunas ya se están poniendo en práctica, como en Venezuela, donde la explotación de determinadas especies está reservada sólo para los pequeños productores. Si bien estas medidas son razonables, se elude comentar que la OMC las trataría como intervencionistas y, por tanto, no aceptables para

el mercado internacional. Pero si hubiera de depender sólo de las «bondades» del mercado, ciertamente los pobres quedarían totalmente fuera. En mi opinión, un organismo como la FAO debería hacer propuestas más efectivas para los más pobres, atreviéndose incluso a proponer medidas que favorezcan una disminución del consumo de pescado en aquellos países que tienen un consumo excesivo.

**Por tanto no se trata tanto de condenar a la acuicultura, ni tampoco pretender que es la solución a todos los males, como hace la FAO**

Por tanto no se trata tanto de condenar a la acuicultura, ni tampoco pretender que es la solución a todos los males, como hace la FAO, sino más bien de planificar, de regular la actividad de manera que ésta sea social y medioambientalmente sostenible promoviendo el acceso a los pequeños productores, el uso de especies herbívoras, la promoción de la acuicultura integrada como complemento de las proteínas consumidas y de la renta agraria, realizando estudios de impacto medioambiental y vetando todos aquellos proyectos que impliquen un daño a los ecosistemas.

### **¿CÓMO SE AFECTAN LOS PRECIOS DEL PESCADO?**

Gracias al desarrollo de la acuicultura industrial, en los últimos años especies que eran consideradas de lujo, han disminuido su precio considerablemente. Para Delgado y col. (2003) las causas de la disminución general de los precios de los productos acuícolas podrían ser una rápida expansión de la escala y la eficiencia de la acuicultura. Según la base de datos de la FAO *Fishstat Plus*, el valor del salmón del Atlántico ha bajado entre un 20-40% respecto al valor que tenía en los años 1986-1987 en Europa Occidental, Norteamérica y Latinoamérica, y el de la gamba blanca en Latinoamérica era en el 2004 sólo un 58% del valor que tenía en el año 1987.



En relación a los precios hay que analizar dos supuestos, y ambos contradicen los objetivos esperados de la FAO. Primero, que los precios disminuyan, tal y como señalan las tendencias actuales, lo que implica seguir aumentando la producción para obtener el mismo beneficio, ya sea aumentándola en términos absolutos, o bien mediante una mayor intensificación del sistema para incrementar su eficiencia. El segundo escenario es que los precios aumenten, lo cual tendrá un efecto negativo en la seguridad alimentaria de la población según la lógica de la propia FAO, pues los pobres no podrían comprar los productos.

## ¿HACIA DÓNDE VA EL CONSUMO DE PESCADO?

En este apartado del informe además de analizar la evolución del consumo, la FAO señala la necesidad de establecer estrategias que aumenten el mismo en determinados países, pero

**Nos presenta a la acuicultura no como una herramienta para aumentar la seguridad alimentaria mundial y para disminuir la presión ejercida sobre los recursos pesqueros, sino como un nuevo mercado de gran potencialidad**

en ningún momento menciona la necesidad de disminuir el consumo en otros con objeto de poder alcanzar realmente un cierto grado de sostenibilidad. Es decir, nos presenta a la acuicultura no como una herramienta para aumentar la seguridad alimentaria mundial y para disminuir la presión ejercida sobre los recursos pesqueros, sino como un nuevo mercado de gran potencialidad. De hecho, en el informe aparecen conceptos como «potenciales nuevos consumidores», «estimulación de la demanda» o «atraer el mercado». Pero si el objetivo a alcanzar son los expuestos al inicio de este artículo, en relación al consumo hay que establecer otras estrategias en

dirección opuesta a las apuntadas por la FAO, fundamentalmente en los países ricos. Estos países son, además, los principales consumidores de especies carnívoras, lo cual también va en contra de la sostenibilidad de los recursos pesqueros. En este contexto, la acuicultura ha favorecido el crecimiento del consumo de estas especies al favorecer una disminución de los precios y una generalización de su consumo. Para evitar esta sobreexplotación, los precios de estas especies deberían aumentar, lo que ayudaría a limitar su consumo en estos países.

Analizando más específicamente los datos presentados por el informe de la FAO, nos muestra que el consumo de pescado ha aumentado (y se espera que continúe creciendo a medio plazo, aumentando aún más la presión sobre los recursos pesqueros), en parte debido a cambios en los hábitos de consumo y al aumento del poder adquisitivo de algunos países en vías de desarrollo. Existen diferencias entre regiones, así en Latinoamérica el consumo es muy variable, y la acuicultura apenas participa de éste dado que la mayoría del pescado es exportado. Sin embargo, en Asia su contribución es muy importante, pues la mayoría de la producción procede de pequeñas granjas para autoabastecimiento o venta local en sistemas extensivos, semiextensivos o mixtos, aunque la FAO nos alerta de que en esta región el pescado se está transformando en un artículo de lujo.

Con respecto a la transformación que la acuicultura ha favorecido en la cadena alimentaria del pescado, el documento alaba los cambios sufridos en las especies cultivadas, que suelen pasar de ser especies de lujo a especies más asequibles para toda la población de los países ricos. El aumento del consumo doméstico compite con los mercados de exportación, y los productores se están moviendo hacia las especies de alto valor económico, así como hacia los productos con mayor grado de procesamiento y por tanto, mayor valor añadido, para aumentar su rentabilidad. En la generalización del consumo han jugado un papel muy importante los super e hipermercados, que son la puerta de entrada del neoliberalismo y una de las cabezas visibles de la globalización en todos los países y para todos los productos. Pero si hablamos de que existe un problema de abastecimiento y de agotamiento de los recursos pesqueros, ¿cómo es posible que la FAO alabe el

papel de los supermercados en la generalización del consumo así como la disminución de precios cuando éstos no son más que factores que alientan al consumo?, ¿no sería más lógico informar a la población de las consecuencias sociales y medioambientales de su consumo y limitar la demanda de estos productos? La FAO muestra en este documento que tiene una visión totalmente *tecnooptimista* de los problemas de abastecimiento, no plantea adaptarse a las posibilidades que ofrece el planeta tierra, cuyos límites los pone la biosfera, sino que confía en que las tecnologías permitirán satisfacer todos los caprichos del ser humano.

## EFFECTOS EN EL MEDIOAMBIENTE DE LA ACUICULTURA INTENSIVA

Es en este apartado donde la FAO más se esfuerza en realizar un lavado de imagen de la acuicultura, contrarrestando los argumentos negativos con argumentos positivos, o incluso alegando que aunque la acuicultura produzca un daño, otras actividades industriales producen daños aún peores. En algunos casos, cuando resalta los beneficios medioambientales de la acuicultura en el uso de los recursos naturales, lo hace basándose en los de la acuicultura extensiva, sin diferenciar entre ésta y la acuicultura industrial. Por este motivo se contradice continuamente, por un lado resalta los beneficios de la acuicultura (la extensiva) en los ecosistemas, y por otro admite que ha aumentado la preocupación por sus efectos medioambientales (de la industrial).

En términos generales, los principales daños medioambientales de la acuicultura intensiva son: aumento de los residuos orgánicos en las proximidades de la granja y eutrofización; modificación del hábitat costero, y pérdida de biodiversidad y amenaza a la población autóctona por utilización de pescado capturado para alimentación, captura de larvas (semillas) para su posterior engorde o uso como reproductores y escapes de especies introducidas (las especies exóticas introducidas apenas tienen competidores naturales y, una vez libres, arrastran enfermedades y microorganismos al resto del ecosistema). En relación a la contaminación por disolución de nutrientes orgánicos, comienza señalando que es práctica-

mente nula y que la acuicultura contribuye en menos del 0,1% al total de N y P de origen agrícola y de aguas residuales, con un impacto muy localizado. Posteriormente afirma que el agua contaminada por la acuicultura es muy buena para la agricultura por su elevado contenido en nutrientes, y por tanto no debiera ser competidora directa, olvidándose de los problemas que la pérdida de calidad del agua puede acarrear en un mundo en el que la escasez de agua dulce puede ser uno de las principales catástrofes humanitarias en el futuro. Más adelante, señala la utilidad de los programas de monitoreo o los etiquetados medioambientales como estrategia para dis-

**Lo más preocupante es cuando dice que, a pesar de ser una práctica ineficiente, «la acuicultura es una actividad económica donde la eficiencia se mide en términos monetarios y no en términos de biomasa o de conversión energética»**

minuir la contaminación. Un ejemplo usado para exponer los esfuerzos de la industria en disminuir dicha contaminación es la mejora en la estrategia de alimentación, señalando que en la última década el índice de conversión ha pasado de 1,5 a 1. Este dato es simplemente falso. No existe ser vivo en la tierra que aproveche al 100% lo que ingiere. Respecto a la modificación de los ecosistemas y hábitat de los litorales, la FAO llega a afirmar que la mayoría de los manglares de Asia fueron destruidos antes de la implantación de los estanques para la cría de gambas, contradiciendo de esta manera a la mayoría de las publicaciones que se refieren a esta problemática (Babier y Cox, 2002). En relación a la pérdida de biodiversidad procedente de la alimentación carnívora de algunas especies cultivadas, que obviamente no tiene justificación alguna, y menos cuando se pretende defender a la acuicultura por su potencial aportación a la seguridad alimentaria, la FAO argumenta que el cultivo de las especies herbívoras es mayor que la de las carnívoras, lo cual no res-

ponde a la cuestión planteada. Lo más preocupante es cuando dice que, a pesar de ser una práctica ineficiente, «la acuicultura es una actividad económica donde la eficiencia se mide en términos monetarios y no en términos de biomasa o de conversión energética, por lo que el uso de pescados para alimentación de peces en acuicultura seguirá mientras siga siendo rentable». Esta frase es desde luego muy clarificadora de hacia donde apunta la FAO. Las soluciones que se apuntan es la sustitución del insumo harina de pescado por proteínas vegetales, principalmente soja (Luchini, 2004). Sin embargo, estaríamos ante una solución tan negativa como el problema, pues los argumentos contra la utilización de la soja para alimentación animal han sido ampliamente documentados, e incluyen entre otros, deforestación, contaminación por pesticidas o migración rural (Samino y col., 2006; NCM, 2006). La obtención de semillas de calidad en su medio natural como líneas parentales para la posterior obtención de larvas para engordar ocurre fundamentalmente porque la tecnología de reproducción artificial no está desarrollada. A pesar de los efectos que esta práctica tiene en el medio, para la FAO no hay que olvidar que esta captura ha supuesto un gran empuje para los pescadores pobres, y que una prohibición total de esta práctica tendría enormes impactos sociales. ¿De verdad piensa que se ha de mantener esta actividad porque resulta beneficiosa para los pobres?, ¿continuarán siendo más importantes los pobres que la biodiversidad cuando las tecnologías reproductivas estén lo suficientemente desarrolladas? En este apartado sobre biodiversidad la FAO incluso llega a argumentar que no está probado que el impacto de la acuicultura provenga de los escapes accidentales y que incluso, en ocasiones, éste es ocasionado por anteriores actividades que degradan el hábitat antes de la entrada de la acuicultura. El uso de animales transgénicos lo trata de soslayo y finaliza diciendo que las especies actualmente autorizadas no tienen impacto sobre la salud.

## EFFECTOS SOCIALES DE LA ACUICULTURA INDUSTRIAL

Los impactos sociales negativos y reconocidos por la FAO incluyen conflictos por contaminación de las aguas,

salinización de las tierras de cultivo o disminución de la pesca (lo cual genera conflicto con los pescadores de la zona además de aumentar la inseguridad alimentaria), el uso de la costa, incluyendo la valoración de los servicios de ecosistemas como los manglares (que incluyen uso maderero, barrera ante maremotos, etc.), o el uso de los estanques, competición por el uso del agua, conflicto entre los grandes y los pequeños productores, los pescadores artesanales y los acuicultores. Las recetas de la FAO para terminar con estos problemas son: internalizar costes, incluyendo la adopción de mejores prácticas de manejo, integrar la acuicultura en los planes de desarrollo rural, con el objeto de equilibrar las estructuras de poder en la comunidad y las capacidades de las instituciones, crear oportunidades para la participación de los pobres en acuicultura (que incluyen acceso a la tierra y el agua, acceso a capital humano y financiero, alquilar o compartir estanques, asegurar ingresos alternativos y/o prevenir la pesca furtiva de los estanques), participación de los distintos actores en la gobernanza y toma de decisiones y tener los derechos previamente definidos.

Antes estos efectos sociales y medioambientales de la acuicultura industrial, la FAO parece admitir que no basta la voluntad moral para alcanzar un desarrollo sostenible a largo plazo, por lo que exhorta a la implementación de leyes que equilibren estos procesos. Estamos de acuerdo con que debe existir una regulación de la actividad. Sin embargo, como esto puede parecer a los oídos de los economistas liberales una blasfemia, la FAO da a entender que el mercado también puede y debe premiar este comportamiento (etiquetado ecológico), asumiendo por tanto que lo natural es contaminar. Por tanto, asume que la acuicultura por defecto es un sistema que contamina pero que no internaliza esos costes, sino que son los sistemas medioambientalmente sostenibles los que deben tener un sobrepeso y no ser la norma, manteniéndolos así como un nicho de mercado. No nos sorprende, es exactamente la misma lógica que con la agricultura (ecológica y convencional). Pretende por tanto que el buen comportamiento sea un incentivo de mercado. Yo prefiero que la solución pase porque el productor pague por contaminar y de esta manera, si el producto sube el precio, se autorregule el consumo de manera más eficiente.



Para la industria la FAO propone que ella misma se autorregule y adopte prácticas de mejor manejo porque así se lo exige el mercado, eximiendo al Estado de esa responsabilidad. Llega incluso a sugerir la privatización de las estaciones de investigación para que la I+D sea más productiva y receptiva a los intereses de estas empresas, guardando para el Estado el papel de apoyo para determinados sectores no rentables. Es aquí donde se echa de menos en el documento una mayor mención al papel que ha jugado la sociedad civil y las organizaciones campesinas en los pequeños cambios y mejoras que están intentando introducir para «sostenibilizar» la acuicultura industrial (cambios que por otro lado no resuelven los problemas de la acuicultura, sino que pretenden dar un lavado de cara para que el mercado de la exportación no se vea perjudicado).

## REFERENCIAS

- BARBIER, E. y COX, M. (2002), Economic and demographic factors affecting mangrove loss in the coastal provinces of Thailand, 1979-1996, *Ambio*, 31(4): 351-357
- DASGUPTA, P. (2002), Is contemporary economic development sustainable? *Ambio*, 31(4): 269-272.
- DELGADO, C., WADA, N., ROSEGRANT, M., MEIJER, S. & AHMED, M. (2003), *Fish to 2020: Supply and demand in changing global markets*, Washington DC, International Food Policy Research Institute and Penang, Malaysia, WFC.
- FAO (2002), Estado mundial de la pesca y la acuicultura 2002, FAO, Roma, 150 p.
- (2006), Estado mundial de la pesca y la acuicultura 2006. *FAO Fisheries Technical Paper*. N° 500, Roma, 134 p.
- GUTIÉRREZ, C. (2006), «La FAO dio a conocer a través de su 'Informe del Estado Mundial de la Pesca y la Acuicultura 2006'. Chile en Alerta naranja». En <http://www.ecoportal>.
- GRAIN (1997), Engineering the blue revolution. En <http://www.grain.org/seedling/?id=100> Acceso Noviembre 2006.
- KOUROUS, G. (2006), Countries welcome new guidelines on shrimp farming. CFD, Disponible en <http://www.fao.org/newsroom/en/news/2006/1000391/index.html> Acceso Noviembre 2006.
- LUCHINI, L. (2004), «Perspectivas en acuicultura: nivel mundial, regional y local». Argentina. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Dirección de Acuicultura.
- MUIR, J. (2005), Managing to harvest? Perspectives on the potential of aquaculture. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Life Sciences*, 360: 191-218.
- NCM (2006), Cuando la ganadería española se come el mundo. La deuda de la soja. No te comas el mundo. Documento 1. 26 pp. Disponible en [www.notecomasmundo.org](http://www.notecomasmundo.org) Acceso Noviembre 2006.
- SAMINO, S., JOENSEN, L. y RULLI, J. PARAGUAY SOJERO, Soy expansion and its violent attack on local and indigenous communities in Paraguay. Repression and Resistance. Ed. Holland, N. Grupo de Reflexión Rural, Argentina, 45 pp.
- TYEDMER, P. (2005), Fuelling global fishing fleets. Dalhousie University. Nova Scotia, Canada.
- WOLOWICZ, K. (2005), The fishprint of aquaculture. Can the blue revolution be sustainable? Redefining Progress. California, USA.

# La defensa de los manglares contra la industria camaronera\*

**Joan Martínez Alier\*\***

## INTRODUCCIÓN

La creciente industria camaronera para la exportación es o ha sido una de las principales causas de la destrucción de los manglares en diversos países tropicales del planeta, como Honduras, Ecuador, Brasil, Tailandia, Filipinas, Bangladesh o Vietnam. Además de los manglares, la industria camaronera amenaza otras áreas costeras. El manglar proporciona numerosos servicios ambientales, algunos de ellos directamente relacionados con los medios de subsistencia de los seres humanos. Con frecuencia, y acertadamente, se argumenta que los cálculos económicos no tienen en consideración los costes y beneficios, sociales y ambientales, de las operaciones ajenas al mercado. De tal modo, un tipo de comparación entre la conservación de los manglares y la acuicultura del camarón podría hacerse mediante un análisis de coste-beneficio (ACB) ampliado, cuyo resultado dependerá de los valores monetarios asignados a las externalidades negativas de la cría industrial del camarón, los servicios ambientales ajenos al mercado que presta el manglar y también la tasa de descuento que se haya establecido.

Al igual que cualquier otro proyecto de inversión (un proyecto minero o una represa), el ACB ampliado puede ser utilizado con la intención de preservar los manglares o, al

contrario, para apoyar a la industria camaronera. Pero aquí no es esa la cuestión. Más bien pretendo discutir si una toma de decisiones racional debe basarse solamente en una dimensión de valor. De hecho, otro tipo de comparación entre la conservación del manglar y la cría industrial del camarón puede realizarse mediante la evaluación multicriterios (EMC) que tiene en cuenta una variedad de dimensiones relevantes pero difíciles de evaluar, todas ellas expresadas en sus unidades cuantitativas o sus descripciones cualitativas específicas (rentabilidad económica, creación de empleo, biodiversidad, protección de la costa, absorción de carbono, paisaje, recursos genéticos, subsistencia humana, cultura local que puede incluir lugares sagrados...)

Han ido surgiendo movimientos transculturales de resistencia a la industria camaronera y también redes internacionales de información. Son ejemplos del «ecologismo de los pobres» que antepone la subsistencia a los valores crematísticos. La palabra «valoración» no implica sólo la tasación económica. Como en otros conflictos ambientales, el poder político se manifiesta en dos niveles: primero, como la capacidad de imponer una decisión; segundo, como el poder de imponer un procedimiento decisorio específico y un método de valoración.

## ANÁLISIS COSTE-BENEFICIO (ACB)

Si un manglar es destruido para reemplazarlo por un criadero de camarones ¿cuáles son los beneficios y cuáles los costes? Adoptamos aquí una perspectiva «ampliada» que otorga valores económicos a los servicios y a los daños ambientales.

\*Traducción al español por Ángel Ponziano.

\*\* Catedrático de Economía de la Universidad Autónoma de Barcelona (Joan.Martinez.Alier@uab.es).

I) Supongamos que una granja camaronera produce en torno a los 4.000 kilos de camarones por hectárea y año, vendiendo a un precio de granja de US\$ 5 el kilo (Sathirathai y Barbier, 2003), lo que implicaría un beneficio bruto de US\$ 20.000 por ha./año. Es esta una cifra difícil de igualar por los valores económicos (del mercado o ajenos a él) que puede proporcionar una hectárea de manglar. No obstante, el estanque de camarones tiene una vida útil de unos cinco años, mientras que la destrucción del manglar es permanente, o como mínimo tendrán que transcurrir varios años después del cierre de la explotación camaronera para que los suelos pierdan acidez y pueda volver a replantarse el manglar. Por lo tanto, tenemos cinco años de beneficios aportados por el camarón comparados con, supongamos, quince años (5 más 10) de pérdidas en los beneficios que aportaría el manglar. En principio, una tasa de descuento elevada sería favorable a la explotación camaronera.

Por cierto, tendríamos que deducir del beneficio bruto los costes monetarios de la producción del camarón. Suponiendo que la mano de obra tiene otras oportunidades laborales, deberíamos deducir los costes de mano de obra, que son bajos. También tendríamos que deducir el coste de los inputs (nutrientes, antibióticos). Por otra parte, tendríamos que deducir la amortización de los costes de inversión, que son del orden de los US\$ 10.000 por ha a lo largo de cinco años, es decir, unos US\$ 2.000 por ha/año.

Luego deberíamos deducir los costes de la contaminación del agua, siguiendo uno de los siguientes métodos: el valor económico atribuido al daño producido o el coste económico de la reducción de la contaminación al nivel deseado. Podríamos también deducir el valor económico de otras externalidades negativas, por ejemplo, las dolencias padecidas por las mujeres y niños que recogen retoños o los costes originados por las nuevas resistencias a los antibióticos.

Por otra parte, se debería imponer la obligatoriedad de replantar los manglares una vez que se cierra el criadero después de cinco años de explotación. Dando por sentado que esto es técnicamente posible, los costes pueden variar considerablemente (Lewis, 2001). Según diversas estimaciones, pueden ir de los US\$ 300 a los US\$ 8.000 por hectárea.

Tales costes podrían prorratearse durante los cinco años en que opera el criadero.

Por lo tanto, dependiendo de las diversas estimaciones, podríamos establecer una cifra de beneficios (netos, de costes de mercado o ajenos a él) equivalentes a US\$ 10.000 por ha./año; o, admisiblemente, una cifra mucho menor, si no negativa.

II) Si, en cambio, conservamos los manglares, ¿cuáles serían los beneficios producidos por hectárea, en términos del mercado o ajenos a él? Aquí debemos distinguir entre valores económicos directos e indirectos. Los valores directos son los productos obtenidos del manglar: conchas, cangrejos, pescado, miel, etc. tanto para consumo directo como para comercializar. Los productos recogidos son sólo una pequeña parte de la producción de biomasa. Un manglar produce más de diez toneladas de biomasa por año, en gran parte como detritus de las hojas caídas. Una mínima parte de esa biomasa (madera, cangrejos) será recolectada por los humanos, que dependen del manglar para asegurar su subsistencia. Esa biomasa es esencial para sus vidas. No obstante, en términos monetarios (considerando los costes de recolección según los salarios locales habituales) esa biomasa en forma de pescado, cangrejos, mariscos, madera y miel no tiene un alto valor (unos US\$ 100 o 200 por ha/año) dado que los precios que alcanza o alcanzaría en el mercado son bajos.

**Por otra parte, se debería imponer la obligatoriedad de replantar los manglares una vez que se cierra el criadero después de cinco años de explotación**

De ser relevante, podríamos sumar aquí los beneficios del ecoturismo, que en unos pocos lugares del mundo supondrían una diferencia significativa. Es este un factor que ganará importancia en el futuro.

Indirectamente, los manglares proporcionan otros beneficios, actuales o futuros (opcionales), que deben ser valorados en términos monetarios para completar el análisis de costes y

beneficios. Tales beneficios van desde su condición de criaderos naturales para las pesquerías hasta la protección de la línea de costas, incluyendo también la absorción de carbono, la salvaguarda de recursos genéticos resistentes a la salinidad y diversas otras formas de diversidad hasta ahora no explotadas. En este caso, los métodos de valoración monetaria deberán ser muy diferentes. De esa manera, el servicio de defensa de la línea de costas se evalúa como «coste de reemplazo», suponiendo que se construirá un muro en sustitución del manglar (Sathirathai y Barbier, 2003). En consecuencia, ese valor monetario asciende rápidamente a varios miles de dólares por hectárea de manglar, eclipsando los valores monetarios directos de la biomasa recolectada.

### En ciertos países, como Tailandia o Ecuador, la industria camaronera ya ha destruido más de la mitad de los manglares originales

Para la biodiversidad no existe «coste de reemplazo», dado que no disponemos de tecnologías para reproducir (como si de un «Parque Jurásico» se tratara) las especies que desaparecen. Por lo tanto, tendremos que recurrir a extrapolaciones de pagos en contratos de bioprospección, o a estimaciones de «disposición a pagar», que habitualmente establecen bajos valores monetarios. La absorción de carbono puede obtener valoraciones muy diferentes según el caso concreto de «implementación conjunta» o el caso de MDL<sup>1</sup> que usamos como comparación. Pero podemos anticipar que na habría grandes variaciones puesto que el «precio» es como máximo de dos o tres dólares por tonelada de carbono. Tal «precio» no refleja de ningún modo la utilidad que ese servicio de absorción de carbono representa para la humanidad y para la naturaleza, sino que depen-

de simplemente de la rigurosidad en el cumplimiento de los compromisos de Kioto y posteriores. Si suponemos que el compromiso de reducción se intensificará, podemos considerar que el precio adecuado sería de unos cien dólares por tonelada, pero actualmente no es este el caso.

Si considerásemos todos los factores, podríamos argumentar que el valor económico de los manglares existentes asciende, por ha/año, a unos pocos cientos de dólares según ciertas estimaciones o a 10.000 y más, según otras. (Costanza et al., 1998, establecen una cifra de 13.000 dólares por ha/año). Dado que los beneficios de la crianza de camarones devengan sólo durante los primeros años, mientras que los beneficios de los manglares desaparecen para siempre o al menos hasta que su replantación haya tenido éxito, quince o veinte años después, no es difícil llegar a la conclusión de que se puede defender la supervivencia del manglar mediante el análisis de costes y beneficios. Mucho dependerá de las premisas que haya detrás de las cifras y de los métodos de valoración económica que se utilicen. De hecho, no vemos difícil que haya un economista favorable a los criaderos de camarón que también utilice el ACB para defender su posicionamiento. Podría utilizar una tasa de descuento elevada, podría reducir los costes de replantación y también otorgar un valor relativamente bajo a la defensa de la línea de costas.

### EFICIENCIA Y ESCALA

El crecimiento económico mundial y la elevada elasticidad de ingresos que caracteriza a la demanda de camarón favorecen que la industria continúe creciendo. Por otra parte, hay una cantidad limitada de manglares. De tal manera, hay un conflicto que va más allá de la eficiencia en la asignación de recursos. Es un conflicto entre lo económico y lo ambiental. Es un conflicto similar al que existe, por ejemplo, entre las crecientes emisiones de anhídrido carbónico y la limitada capacidad de absorción de carbono que tienen los océanos, la nueva vegetación terrestre y los suelos. En ciertos países, como Tailandia o Ecuador, la industria camaronera ya ha destruido más de la mitad de los manglares originales.

1. Nota del traductor: "Mecanismos de Desarrollo Limpio" previstos en el protocolo de Kyoto.

A primera vista, el incremento del rendimiento de la crianza de camarones promovería la coexistencia con la preservación de los manglares. Esto sugieren Sathirathai y Barbier en su estudio pionero sobre la economía de la crianza de camarones (2003: 224) donde sostienen que el rendimiento promedio en la zona de Thailandia que estudiaron estaba en torno a los 3.856 kilos por hectárea y que la crianza intensiva podría duplicar esa cifra. Los autores afirman: «Es sencillo demostrar que una crianza intensiva de camarones que alcance los recientes rendimientos podría generar beneficios económicos suficientes para cubrir totalmente los costes económicos y externos de su operación, incluyendo los costes de replantar y regenerar el antiguo manglar». Es decir, suponiendo que haya una demanda determinada de camarón y que se duplicaría el rendimiento y aumentarían los beneficios, tal cosa permitiría reducir a la mitad la superficie necesaria de manglar, al mismo tiempo que proporcionaría los fondos necesarios para replantar (esos ingresos podrían asegurarse fijando impuestos sobre las ganancias o estableciendo obligaciones previas al inicio de las operaciones). No obstante, si la demanda mundial de camarón a los precios actuales continúa creciendo según el incremento de ingresos o más rápido aún, el aumento del rendimiento no detendrá por mucho tiempo la destrucción de los manglares. Con el tiempo, no quedará ningún manglar original, en el mejor de los casos sólo manglares replantados. Mientras que la demanda de camarón puede aumentar según el crecimiento exponencial de la economía, los manglares son creados por la naturaleza a ritmo lento, en zonas específicas y en cantidades limitadas.

## **DERECHOS DE PROPIEDAD: LA TRAGEDIA DE LOS ENCERRAMIENTOS (ENCLOSURES)**

Los manglares, al estar en zonas inundables por las mareas, son habitualmente de propiedad pública. Pertenecen al Estado. En la práctica, han sido utilizados por las comunidades locales de acuerdo a costumbres establecidas y oficios determinados, por ejemplo: las mujeres que recogen conchas y los hombres que hacen carbón. La crianza del camarón es reali-

zada por habitantes de la zona, pero también por empresarios. En algunos casos provienen de las grandes ciudades de ese mismo país. No suelen ser empresas multinacionales, aunque los criadores tailandeses de camarón han hecho inversiones fuera de su país. También en América Latina algunas empresas tienen inversiones en varios países. Sin embargo, los conflictos relativos al manglar son diferentes a los originados por la explotación minera o la extracción de petróleo, que habitualmente involucran a reconocidas compañías multinacionales o a grandes empresas estatales. La inversión necesaria para instalar un criadero de camarones comercialmente viable está en torno al millón de dólares, una cifra al alcance de los empresarios locales. Estos deben contar con las influencias adecuadas entre los políticos locales, para obtener concesiones sobre las zonas de manglares o invadirlos ilegalmente. Esta situación no debería describirse como un «acceso abierto», como hacen algunos autores, sino que es más una especie de movimiento de «encerramiento», donde zonas anteriormente bajo el control y la gestión comunitarios, aun cuando legalmente pertenecían al Estado, han pasado a ser de propiedad privada.

**Grandes áreas de tierras costeras y extensiones de mar abierto, que estaban bajo el control jurídico del Estado, están siendo entregados a intereses industriales para criar camarón o cosechar pescado**

El mismo argumento fue utilizado hace algún tiempo por John Kurien, al referirse a la India en la época de la decisión de la Corte Suprema, en 1996. Kurien estudió la crianza del camarón y también los derechos de pesca. Escribió: «Grandes áreas de tierras costeras y extensiones de mar abierto, que estaban bajo el control jurídico del estado y/o sobre los cuales las comunidades locales tenían algunos derechos consuetudinarios de acceso, están siendo entregados a intereses industriales para criar camarón o cosechar pescado. Esto ha iniciado un moderno movimiento de cerramientos, desplazando

de las tierras costeras y el mar a las personas que tradicionalmente han conseguido su sustento de estos recursos naturales» (Kurien, 1997: 16).

**Siempre hemos estado dispuestos a afrontar cualquier cosa y ahora más que nunca, pero quieren humillarnos porque somos negros y porque somos pobres, pero uno no elige la raza con la que nace, no se elige no tener nada para comer ni se elige estar enfermo**

La distinción entre «acceso abierto» y «encerramiento» merece ser analizada. Con el «acceso abierto» los recursos serán mal gestionados. Esto no quiere decir que los recursos en propiedad privada serán bien gestionados. La presión de la tasa de interés (o de descuento) provocará que los empresarios ignoren el futuro y la lógica del mercado hará que olviden el carácter multifuncional del ecosistema. Es así como en régimen de propiedad privada los bosques son sustituidos por plantaciones de árboles de crecimiento rápido y los manglares son sacrificados al monocultivo de la crianza de camarón.

## FORMAS DE RESISTENCIA Y LENGUAJES DE VALORACIÓN

Como ya he mencionado en otra ocasión (Martínez Alier, 2004), en julio de 1998 participé como observador simpatizante en una acción conjunta de Greenpeace y Fundecol (un grupo de base de cerca de 300 personas en Muisne, Ecuador), para destruir al amanecer un cultivo de camarones de una piscina ilegal mediante la apertura de un hueco en el muro, dejando fluir el agua y replantar después brotes de mangle. La presencia de la abigarrada y simpática tripulación del Rainbow Warrior dio la fuerza moral necesaria al grupo local, pero tanto la destrucción de esa piscina ilegal como la resiembra fueron ideas propuestas con anterioridad por

Fundecol. Replantar mangles puede ser exitoso como restauración ecológica, es una cuestión de importancia al evaluar los costes y beneficios de la destrucción de los manglares por el cultivo de camarón.

En diciembre de 2003 visité Orissa y Tamil Nadu. Allí pude ponerme al día sobre el conflicto relacionado con la crianza de camarón en el lago Chilika al leer que 200.000 pescadores tradicionales se oponían a una ley que concedería a otros grupos el derecho de poner en práctica métodos de pesca «tradicionales perfeccionados». Temían que detrás de esos adjetivos, «tradicionales perfeccionados» (tomados de la decisión de la Corte Suprema del 11 de diciembre de 1996), se escondía la crianza industrial de gambas. El gobierno de Orissa retiró la ley hasta realizar una consulta popular después de que 10.000 pescadores acamparan durante varios días en Bhubaneswar, bajo el apoyo de la organización Chilika Matsyajivi Mahasangh (Debrata Mohanty, «La ley sobre Chilika en aguas turbulentas», *The Telegraph*, 22/12/03).

En India, la pérdida de vidas humanas defendiendo las fuentes tradicionales de subsistencia y el medio ambiente contra la industria camaronera, ha sido menor que en Bangladesh y otros países (Environmental Justice Foundation, 2003). En aquel país, la decisión de la Corte Suprema en 1996 contra la crianza industrial de camarón (basada en parte en un ACB llevado a cabo por NEERI) contribuyó a frenar el crecimiento de esa industria. Tal decisión fue muy elogiada en todo el mundo por las redes de apoyo a los movimientos locales opuestos a los criaderos de camarón. No obstante, subsisten algunos conflictos en India. Por ejemplo en Killai, en el distrito de Cuddalore, estado de Tamil Nadu, donde unas 8.000 familias subsisten de la pesca y la agricultura y donde hay cerca de 60 granjas camaroneras en 750 acres de terrenos comunales cultivables (*patta* y *paramboke*) y el agua está contaminada debido a las piscinas camaroneras. Igual que en Ecuador, también en Tamil Nadu se propuso abrir los muros de las piscinas. La medianoche del 18 de septiembre de 2003 fueron abiertas las compuertas. A la mañana siguiente la policía arrestó a 92 pescadores, incluidas 32 mujeres, acusándoles de diversos delitos criminales. La Campaña contra las Industrias Camaroneras (CASI) declaró que puesto que «todas las personas arrestadas son víctimas de la destructiva industria



camaronera y las autoridades competentes (como está previsto en la decisión de la Corte Suprema de 1996) no han sido capaces de proteger los recursos de la gente... es deber del estado retirar todas las acusaciones por delitos criminales» (CASI, 2004, pág. 41, 52-64).

Vemos aquí la utilización del lenguaje de la subsistencia y de los derechos locales sobre el medio ambiente. Son muy diferentes del lenguaje de la valoración económica de las externalidades negativas y de los servicios ambientales positivos. Son lenguajes diferentes que pueden ser utilizados por las mismas personas. Hay otros lenguajes disponibles. Citaré un llamamiento hecho por una mujer de Muisne, Ecuador, pocos meses después de la visita de Greenpeace y distribuido por Fundecol a través de las redes internacionales el 11 de marzo de 1999. Razona en unos términos que en Estados Unidos serían definidos como de «justicia ambiental» contra el «racismo ambiental».

«Siempre hemos estado dispuestos a afrontar cualquier cosa y ahora más que nunca, pero quieren humillarnos porque somos negros y porque somos pobres, pero uno no elige la raza con la que nace, no se elige no tener nada para comer ni se elige estar enfermo. Pero yo estoy orgullosa de mi raza y de ser *conchera*, porque es mi raza la que me da la fuerza para luchar en defensa de lo que mis padres fueron y de lo que heredarán mis hijos; orgullosa de ser *conchera* porque nunca le he robado nada a nadie, nunca le he quitado el pan de la boca a nadie para llevármelo a la mía, porque nunca me he arrodillado pidiendo una limosna y siempre me he mantenido erguida. Ahora estamos luchando por algo que es nuestro, nuestro ecosistema; pero no porque seamos ecologistas profesionales, sino porque queremos seguir viviendo, porque si el manglar desaparece, todo un pueblo desaparece, todos nosotros desaparecemos, ya no seremos parte de la historia de Muisne, dejaríamos de existir... No sé qué sería de nosotros si el manglar desaparece, comeríamos basura en las afueras de la ciudad de Esmeraldas o en Guayaquil, nos convertiríamos en prostitutas, no sé qué nos sucedería si el manglar desaparece... Pensamos, si los *camaroneros*, que no son los legítimos propietarios, nos impiden pasar y los *carboneros* que han ocupado estas tierras no nos dejan cruzar los *esteros*, gritándonos y disparándonos, ¿qué sucederá luego, cuando el gobierno les

conceda esas tierras? ¿pondrán grandes carteles que digan «Propiedad privada» y hasta llegarán a matarnos con la aprobación del presidente?»

Aclaro que las *concheras* son las mujeres que recogen mariscos para vender, pero también como uno de sus principales alimentos y los *camaroneros* son los propietarios de los criaderos de camarón. Las concheras deben atravesar los *esteros* (pantanos) con botes, para llegar hasta los manglares y recoger los mariscos durante la marea baja. La población costeña de la provincia ecuatoriana de Esmeraldas y también en la zona limítrofe de Colombia, es mayoritariamente de ascendencia africana.

## LOS CONSUMIDORES DEL NORTE Y EL COMERCIO DEL CAMARÓN

Los protagonistas de los conflictos entorno a la industria del camarón no son sólo los pobladores locales, las autoridades locales, los respectivos gobiernos nacionales y los representantes de la industria camaronera, sino también las ONG y redes ecologistas y, potencialmente, los consumidores de los países importadores. Por lo tanto, la crianza industrial de camarones plantea cuestiones de gran interés para el debate sobre el comercio mundial y el medio ambiente.

**Algunas ONG ecologistas del Norte hicieron un llamamiento a favor de imponer medidas «proteccionistas verdes» sobre el camarón pescado en el mar, debido a que en el proceso morían numerosas tortugas**

Frecuentemente, los consumidores viven muy lejos de los «espacios de materias primas» de donde provienen los artículos que adquieren. A veces, sin embargo, toman conciencia del daño que se está provocando en tierras y mares distantes. Algunas ONG ecologistas del Norte hicieron un llamamiento a favor de imponer medidas «proteccionistas

verdes» sobre el camarón pescado en el mar, debido a que en el proceso morían numerosas tortugas. Las protestas por la matanza de tortugas ocasionada por la pesca de camarón en mar abierto, similares a la muerte de delfines en la pesca del atún, comenzaron en la década de 1970. Durante algunos años hubo un persistente silencio respecto a los criaderos de camarón. Fueron grupos del Sur los que, infructuosamente, pidieron entonces el boicot de los consumidores del Norte a las importaciones de camarón de criadero. Actualmente existen propuestas de certificar el origen del camarón, pero tal cosa no implica que deje de comercializarse camarón no certificado.

**Las exportaciones de camarón son un factor valioso dentro del comercio mundial y también valiosos ecosistemas y valiosas culturas locales son destruidas por los criaderos de camarón**

## CONCLUSIONES

Los manglares han sido destruidos para ser convertidos en suelo urbano, por la contaminación, por la falta de agua dulce debido a las represas (como en el Indo), por la tala excesiva para construir viviendas o hacer carbón, para utilizar el tanino en el teñido de telas, para ganar tierras de pastoreo o, como fue el caso de Vietnam, debido a los bombardeos militares y la fumigación de herbicidas (Vanucci, 2004). Otra de las principales causas de destrucción es la itinerancia de la industria camaronesa. Esta industria destruye también otros ecosistemas costeros. Entra en conflicto con los usuarios tradicionales del manglar y también con las poblaciones locales dedicadas a la agricultura.

Los conflictos ambientales se manifiestan como conflictos sobre la valoración, ya sea dentro de un criterio de valor simple o entre valores plurales. Podemos decir, «las exportaciones de camarón son un factor valioso dentro del comercio mundial» y también «valiosos ecosistemas y valiosas culturas

locales son destruidas por los criaderos de camarón». La reducción de todos los bienes y servicios al rango de mercaderías, reales o ficticias, como en el ACB, puede ser aceptada como una perspectiva entre varias, legítima como un punto de vista y como un reflejo de las estructuras del poder real (Funtowicz y Ravetz, 1994). Pero, ¿quién tiene entonces el poder para simplificar la complejidad, imponiendo un criterio específico de valoración?

En este artículo he ofrecido una descripción sucinta de dos de los muchos casos de resistencia a la crianza de camarón, uno de Ecuador (Sudamérica) y el otro de Tamil Nadu (India). Las identidades locales no son la causa de los conflictos. Son instrumentos de resistencia.

Puede suceder que se busque un acuerdo entre los diversos intereses apelando al lenguaje común de la valoración económica, tratando de establecer mediante un análisis ampliado de costes y beneficios, si estos últimos son suficientemente elevados como para compensar las pérdidas provocadas por un proyecto de crianza de camarón. En tal caso, la proporcionalidad de los valores es indispensable. Los aspectos sociales, culturales, económicos o ambientales son todos medidos en dinero. Tal cosa es difícil de lograr, como hemos visto, pero no es imposible. Más importante aún, el reduccionismo monetario del ACB perjudica la legitimidad social de valores tales como los derechos humanos, lo sagrado, la justicia y los valores ecológicos y estéticos. Es por ello que serían recomendables métodos de Evaluación Multicriterios en lugar del ACB, pues pueden utilizarse con una pluralidad de valores. Otra recomendación sería la de tener en cuenta la escala, por ejemplo, considerar los efectos conjuntos de un incremento en la producción y el consumo mundial de camarón con una disponibilidad limitada de manglares.

## REFERENCIAS

- CASI, Velippalayam, Nagapattinam, Tamil Nadu, *Struggles against Shrimp Industries and the Role of the Campaign against Shrimp Industries. An Update*, enero 2004.
- COSTANZA, R. et al (1998), «The value of the world's ecosystem services and natural capital», *Ecological Economics*, 25(1).

Environmental Justice Foundation (Londres) (2003), *Smash and Grab: Conflicts, Consumption and Human Rights Abuses in the Shrimp Farming Industry*.

KURIEN, J. (1997), Industrial fisheries and Aquaculture. Proceedings of the South Asia workshop and symposium on fisheries and coastal area management, ICSE, Chennai.

FUNTOVICZ, S. y J. RAVETZ (1994), The worth of a songbird: ecological economics as a post-normal science, *Ecological Economics*, 10(3): 189-96.

LEWIS, Roy R., Mangrove Restoration — Costs and Benefits of Successful Ecological Restoration. Proceedings of the Mangrove Valuation Workshop, Universiti Sains Malaysia,

Penang 4-8 abril 2001, Beijer International Institute of Ecological Economics. Stockholm.

MARTINEZ-ALIER, J. (2004), *The Environmentalism of the Poor. A Study of Ecological Conflicts and Valuation*, Oxford University Press, Delhi.

SATHIRATHAI S. y E. BARBIER (2003), Comparative returns of mangroves for shrimp farming and local direct and indirect uses in Surat Thani Province, en Barbier, E. y S. Sathirathai, eds. *Shrimp Farming and Mangrove Loss in Thailand*, Edward Elgar, Cheltenham.

VANUCCI, Marta (ed.) (2004), *Mangrove Management and Conservation. Present and Future*, United Nations University Press, Tokyo, Nueva York, París.



Una librería y un nuevo espacio abierto para debates y otras actividades.

Análisis contemporáneo  
Movimientos sociales  
Mujer y género  
Relaciones Norte-Sur  
Paz y Conflictos  
Literatura  
Poesía  
Infantil

**Horario**  
De martes a viernes de 4 a 8 de la tarde  
Sábado de 10 a 2 del mediodía

**ESPAI Icaria**

Arc de Sant Cristòfol, 11-23 - Tel. 93 269 13 75 - 08003 Barcelona

# La ciudadanía global contra la destrucción de nuestro mar

**Patricio Igor Melillanca\***

Tras la publicación en la prestigiosa revista Science de una serie de artículos realizados por connotados científicos que afirmaron que con el ritmo de explotación actual, las pesquerías se extinguirán comercialmente en 2048,<sup>1</sup> ningún Estado, industria u otro sector productivo del área pesquera y acuícola, pareció preocuparse de tan drástica sentencia. Solo, nuevamente, las organizaciones ambientalistas y ciudadanas, aparte de científicos y centros de estudios, han levantado su voz para denunciar y exigir a los gobiernos que tomen medidas urgentes para que este anuncio, por otra parte ya adelantado en 1994 por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO),<sup>2</sup> no se haga realidad.

Las razones del silencio de los gobiernos ante estos pronósticos son muchas, pero la mayoría no tienen que ver con los problemas de alimentación que enfrentarían las poblaciones del mundo. Más bien tienen que ver con que los peces y los productos pesqueros poco a poco han dejado de ser la proteína de los pobres, y se han transformando en una delikatesen de los ricos.<sup>3</sup> También en una mercancía que mueve cada año unos 60 mil millones de dólares en exportaciones.<sup>4</sup>

En este contexto de un mar de millonarias ganancias, pero de generalizada sobreexplotación de los ecosistemas marinos, muchos de ellos aún desconocidos para la ciencia, la FAO ha señalado que «no son sólo los pescadores y acuicultores quienes tienen estas preocupaciones, sino que las comparte cada vez más la sociedad civil en general».<sup>5</sup> Y quizás este es uno de los grandes cambios surgidos en las últimas décadas en lo que respecta a las discusiones nacionales, regionales e internacionales en torno a la pesca y la acuicultura.

El ingreso de la ciudadanía global organizada en estas discusiones es cada vez más necesario, porque aparte de los gobiernos y organismos científicos, un nuevo actor ha comenzado a participar activamente en las negociaciones internacionales: las multinacionales.

Por este motivo la participación de las organizaciones ciudadanas es mucho más importante aún en las negociaciones para regular la actividad pesquera en aguas internacionales, donde por décadas flotas de aguas distantes operan sin ningún control y se han transformado en la base del sistema de pesca y comercio ilegal, no reportado o no declarado, de valiosas especies consumidas principalmente en los mercados de Asia, Europa y Norte América. A esto se suma que mu-

\* Miembro de Ecocéanos ([ecoceanos@ecoceanos.cl](mailto:ecoceanos@ecoceanos.cl)).

<sup>1</sup> «Global Loss of Biodiversity Harming Ocean Bounty». [www.sciencemag.org](http://www.sciencemag.org) SCIENCE VOL 314. 3 noviembre 2006. Esta información fue también ampliamente difundida en diversos medios de prensa: [www.elpais.com](http://www.elpais.com) «Un estudio augura el agotamiento total de la pesca en 2048», del día 03 de noviembre de 2006.

<sup>2</sup> La Fao en su reporte del Estado de la Pesca y la Acuicultura en el mundo para el año 1994, señaló que el 70% de las pesquerías estaban sobreexplotadas o en proceso de colapso. Ver SOFIA 1994.

<sup>3</sup> ALIMENTACION: Peligra en los mares la proteína de los pobres. Jim Lobe. <http://www.tierramerica.net/2002/1103/noticias3.shtml>.

<sup>4</sup> El estado mundial de la pesca y la acuicultura (SOFIA), 2004. FAO [www.fao.org](http://www.fao.org).

<sup>5</sup> SOFIA 2004. FAO. [www.fao.org](http://www.fao.org).

chas de estas flotas son una de las últimas industrias que utilizan a tripulantes semiesclavos provenientes de países pobres, desesperados por un puesto laboral.<sup>6</sup>

Muchos de estos marinos, se embarcan en estas riesgosas aventuras, además, porque en sus países ya no encuentran una fuente laboral y escapan de la cesantía (paro). Son ex pescadores de pequeña escala o extripulantes de flotas nacionales que huyen de la pobreza porque sus anteriores puestos de trabajo ya no existen.

Muchos de los migrantes que llegan a las costas europeas también son ex pescadores cuyos países han establecido cuestionables tratos con las grandes naciones pesqueras. Por ejemplo, la mayoría de los jóvenes senegaleses que desembarcan exhaustos de los cayucos en las playas de Canarias son ex pescadores. La actividad de las multinacionales pesqueras frente a sus costas ha diezmando los caladeros hasta el punto de que el llamado «petróleo azul» del país ya no alcanza para garantizar el futuro de un sector clave en su economía. La pesca artesanal nada puede contra los barcos industriales españoles, franceses y japoneses.<sup>7</sup>

¿Pero cómo puede ser que en las discusiones internacionales para regular la pesca, el comercio y establecer normas decentes acerca de las condiciones de los trabajadores del mar y derechos de las comunidades costeras, la gran industria a través de la influencia que tiene en algunos gobiernos, pueda bloquear los avances hacia políticas pesqueras más sustentables y equitativas? Al parecer, más que un problema pesquero, esto es un tema de democracia, de participación, de acceso a la información, de transparencia en la gestión de los gobiernos y equidad en las negociaciones comerciales que establecen las grandes potencias industriales con los países en desarrollo, cuya mayoría tiene «democracias imperfectas».

## LOS NUEVOS FEUDOS MARINOS, LA PRIVATIZACIÓN DEL MAR

El mar es el corazón del mundo, «parece un todo armónico, pero sumergiéndose en la forma como está manejándose la gobernabilidad en el planeta, se ve que todos vivimos bajo un modelo de civilización que explota a las personas, las clases,

las naciones y agota los escasos recursos de la Tierra», ha dicho el teólogo Leonardo Boff, uno de los impulsores de la Ecología de la Liberación.

Y las palabras de Boff, lamentablemente tienen perfecta cabida en las discusiones nacionales y globales acerca de los océanos, sus ecosistemas y recursos. Un ejemplo concreto de es el caso de Chile, donde hace todavía una década en los colegios se afirmaba que el Océano era una fuente infinita de recursos. Este país sudamericano, destacado por ser uno de los principales productores de alimentos marinos, en los últimos diez años vivió uno de los más profundos cambios en lo que respecta a la administración y propiedad de los recursos marinos comerciales. Y vive en estos momentos una trascendental discusión acerca de su política pesquera internacional.

**Los industriales habían tratado de establecer este sistema en forma indefinida, pero la oposición de los pescadores de pequeña escala y de organizaciones ciudadanas logró impedirlo**

En Chile hace 5 años, sectores de la gran industria pesquera, aliada a familias político empresariales y a multinacionales, impuso el sistema conocido como Cuotas Individuales Transferibles, con lo cual privatizó las pesquerías. Esto significó repartir gratuitamente en propiedad, porcentajes de la cuota global de pesca a las industrias durante 15 años, renovables. Así, cada industrial es dueño de un porcentaje cada año y los próximos. Los industriales habían tratado de establecer este sistema en forma indefinida, pero la oposición de los pescadores de pequeña escala y de organizaciones ciudadanas logró impedirlo.

---

<sup>6</sup> «Black Market for White Gold: The Illegal Trade in Chilean Sea Bass». [www.Net.org](http://www.Net.org). Amplia información sobre este particular también puede ser consultada en [www.asoc.org](http://www.asoc.org).

<sup>7</sup> <http://www.li-litci.com/castella/publicaciones/lucha74/cayucos.rtf> «Pescadores en paro llenan los cayucos».

Resultado de esto, a parte de generar toda una nueva estructuración del sector pesquero, es simplemente que ahora el mar tiene dueño. Lo que hasta hace poco era propiedad de todos los chilenos y chilenas de las actuales y futuras generaciones, ahora solo es parte del feudo marino de un pequeño pero poderoso grupo de familias y empresas.

## La discusión acerca de implementar o no este sistema de Cuotas se da a nivel mundial

Sumado a esto, el reparto de las cuotas pesqueras favoreció largamente a las empresas en desmedro de los pescadores artesanales. En la principal pesquería chilena, por ejemplo, en el caso del jurel, el 95 por ciento de las cuotas fue obtenido por el sector industrial. En el caso de la merluza común, importante producto que se exporta a Europa principalmente, los pescadores de pequeña escala obtuvieron el 35 por ciento de las cuotas.<sup>8</sup>

La implantación del sistema de Cuotas Individuales Transferibles (CIT) se dio en momentos en que Chile estaba negociando un Tratado de asociación comercial, política y de cooperación con la Unión Europea.

Este acuerdo traía en una de sus secciones un protocolo de inversiones pesqueras, en el cual se afirma que «Chile autorizará a personas legales y naturales de la Comunidad (...), a poseer una parte de la mayoría del capital de acciones ordinarias y controlará la gerencia de las empresas pesqueras en Chile nuevas o existentes, a condición de que las personas legales y naturales chilenas estén igualmente capacitadas para poseer una parte de la mayoría del capital de acciones ordinarias y controlar la gerencia de las empresas pesqueras nuevas o existentes en el Estado miembro de origen de la comunidad legal y de la persona natural referida».

Este singular protocolo de «inversiones recíprocas», fue respaldado con fuerza por España y ahora las empresas europeas pueden manejar la propiedad de compañías chilenas, sus barcos y acceder a las cuotas, que en definitiva son el último fin de los inversionistas.

El espíritu del sistema de cuotas individuales transferibles es que el propietario puede vender, arrendar, dividir y/o sacar a bolsa estos permisos. Con esto, en el área pesquera ahora lo que importan son sólo los permisos. Un buque sin pesca es chatarra flotante. Pero si tengo en propiedad las cuotas, capturo estos recursos con los barcos que estime conveniente, es decir un gran barco factoría de última generación.

Así, en varias ciudades-puertos de Chile se ven verdaderos cementerios de barcos. Y lo más terrible, cientos de ex tripulantes, ahora cesantes, que miran con nostalgia como «el mar desaparece».

La discusión acerca de implementar o no este sistema de Cuotas se da a nivel mundial. Es una discusión acerca de la propiedad de recursos que hasta ahora son patrimonio de la humanidad y en varios lugares la imposición de esta forma de administración fue por razones de sobreexplotación, de la sobrecapacidad del esfuerzo pesquero. Sin embargo muchos de estos problemas no han sido solucionados por las CIT.

Los sistemas de CIT están enfocados enteramente a la optimización económica mediante las leyes de mercado, lo cual usualmente consiste en maximizar el valor presente de las rentas. Además, no debería sorprender que las CITs, incidentalmente, causen impactos adversos significativos, tanto sobre la conservación biológica, como sobre la equidad social. Adicionalmente, este sistema tiene serios defectos endógenos que resultan en fallos del mercado a causa de las externalidades negativas que generan.<sup>9</sup>

En el caso de Chile, sin embargo, nunca se implementaron los planes de manejo para cada pesquería que contemplaba la ley. Este tema en particular tampoco fue discutido en el Parlamento y nuevamente se repitió la forma de manejo antidemocrático, de poca transparencia de las autoridades y escasa participación de la ciudadanía.

Lo singular de la posición de los industriales ahora, en un contexto en que existe preocupación internacional por las

<sup>8</sup> Informe de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales, 2005, en base a datos de Subsecretaría de Pesca.

<sup>9</sup> Parzival Copes. Cuestionando las cuotas. Revista Comunidad Pesquera. Junio 2002. Mar del Plata, Argentina.



crecientes operaciones pesqueras ilegales en aguas internacionales, es que el sistema de CTT se traslade también a alta mar, más allá de las Zonas Económicas Exclusivas de los respectivos países costeros.

## ¿CÓMO REGULAR EL ALTA MAR?

Uno de los últimos esfuerzos que se está desarrollando a nivel internacional respecto a los temas pesqueros marinos es la regulación de las aguas internacionales. Según la FAO, la tendencia de establecer normas en alta mar, es parte de la «globalización de las preocupaciones». Y su impulso se orienta a establecer nuevas Organizaciones Regionales de Administración Pesquera (ORAP), y fortalecer las ya existentes.

Las ORAP, como su nombre lo dicen, regulan y generan normas de manejo para la administración racional de las pesquerías. Esto es, dar gobernabilidad a zonas marinas donde muchas veces se han generado graves incidentes entre Estados y donde existen operaciones pesqueras ilegales, no reguladas o no declaradas.

Lamentablemente y como se vio este año 2006 en las negociaciones para crear una ORAP en el Pacífico Sur, iniciativa impulsada por Australia, Nueva Zelanda y Chile, los esfuerzos por establecer prácticas pesqueras sustentables, equitativas y basadas en el criterio precautorio, han sido bloqueadas por los grandes intereses pesqueros de Islandia, Federación Rusa, España y Corea del Sur. Todos países de aguas distantes pero cuyas flotas industriales realizan operaciones pesqueras en esta extensa zona.<sup>10</sup>

Estas naciones además bloquearon los intentos por establecer medidas interinas de manejo pesquero, como es la prohibición temporal de la pesca de arrastre de fondo en aguas internacionales. Esta medida permitía proteger los frágiles, milenarios y aún no estudiados ecosistemas de fondo donde existen arrecifes de aguas frías, montes submarinos y respiraderos hidrotermales.

Paradójico resultó además que la gran industria pesquera chilena haya jugado a las dos bandas. Por un lado y públicamente apoyando el establecimiento de normas interinas de protección a la biodiversidad de los fondos marinos, pero por

otra, subterráneamente bloqueando los intentos para la adopción de estas medidas cautelares.

Es de entender esta posición de la gran industria, ya que grandes intereses de transnacionales influyen con fuerza estas posiciones que muchas veces aparecen como tendencias nacionales.

Hasta ahora, la función de muchas ORAP ha sido «la de investigación y asesoramiento y no la de adoptar decisiones y aplicarlas» En la mayoría de ellas la adopción de decisiones se centraba más en servir de la mejor forma posible como foro para la ordenación pesquera que en actuar como órganos de ejecución de la misma.<sup>11</sup> Y es precisamente esta nueva concepción la que tiene por un lado esperanzas a las organizaciones, científicos, comunidades costeras y Estados preocupados de la regulación y conservación marina, y preocupada a la gran industria, por lo que significa que sus flotas tengan que cumplir con estas normas vinculantes para los países que suscriban estos nuevos acuerdos.

### Según la FAO, la tendencia de establecer normas en alta mar, es parte de la «globalización de las preocupaciones»

Según la FAO, debido al reconocimiento creciente de la escasez de los recursos pesqueros, durante los años noventa se comenzó a prestar mayor atención a la falta de un amplio acuerdo internacional sobre la autoridad de ordenación de las ORAP. Se planteó entonces la necesidad de fortalecer una buena gestión de la pesca por medio de las ORAP y se reconoció que, para que sean eficaces, debían contar con un mandato claro de ordenación de los recursos pesqueros en sus zonas de competencia, de conformidad con el derecho internacional.

---

<sup>10</sup> Subsecretaría de Pesca. República de Chile. 2006. <http://www.subpesca.cl/template/Ofoto/01.asp?IDSECCION=1531>  
<http://www.oceana.org/index.php?id=1704>.

[http://www.oceana.org/index.php?id=327&no\\_cache=1&tx\\_pressrelease\\_pi1\[pointer\]=0&tx\\_pressrelease\\_pi1\[showUid\]=541](http://www.oceana.org/index.php?id=327&no_cache=1&tx_pressrelease_pi1[pointer]=0&tx_pressrelease_pi1[showUid]=541).

<sup>11</sup> SOFIA, 2006. [www.fao.org](http://www.fao.org).

La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 permitió determinar mejor la nueva función de las ORAP, ya que una serie de actividades previstas en ella daban a dichos órganos una función más amplia que la prevista en un principio. Aunque las ORAP mantenían, de conformidad con sus mandatos, sus funciones esenciales de foros para la cooperación internacional, vehículos para la investigación y el análisis, depósito e intercambio de datos, y asesores sobre la ordenación de la pesca, la Convención preveía nuevas actividades, especialmente:

- proteger del agotamiento a las poblaciones asociadas con las poblaciones explotadas;
- conservar las poblaciones fuera de la zona de 200 millas;
- prestar asesoramiento a los estados ribereños sobre la conservación de poblaciones dentro de la zona de las 200 millas;
- aplicar decisiones obligatorias de solución de controversias;
- facilitar a los estados ribereños toda la información pertinente sobre actividades pesqueras en zonas de alta mar adyacentes a sus zonas económicas exclusivas;
- velar por que los estados ribereños apliquen normas mínimas apropiadas;
- ofrecer un cauce para que los estados ribereños cumplan su obligación de notificar debidamente sus leyes y reglamentos pertinentes de conservación y ordenación y poner a disposición la información sobre los límites exteriores de sus zonas económicas exclusivas;
- estudiar para los mamíferos marinos normativas más estrictas que las exigidas para otras especies.

En respuesta a estos cambios, muchas ORAP han examinado o enmendado sus acuerdos o convenciones. Sin embargo, cabe señalar que la Convención de las Naciones Unidas de 1982 era insuficiente por sí misma para promover la ordenación pesquera eficaz, debido fundamentalmente a tres factores relacionados entre sí:

- la Convención no confiere una autoridad de ordenación a las ORAP;
- la Convención introducía una era de derechos de soberanía declarados recientemente sobre zonas ampliadas de espacio oceánico, que cobraban una importancia extraordinaria para muchos estados ribereños;
- la situación general de los recursos pesqueros mundiales no parecía ser especialmente preocupante.

Como consecuencia de ello, muchas ORAP siguieron prácticamente inactivas en lo que respecta a una ordenación eficaz de la pesca.

Fuente: FAO, 2006

## UNIÓN EUROPEA Y LAS ORAP

Las ORAP se establecen a través de acuerdos internacionales y proporcionan a los representantes de los gobiernos la posibilidad de reunirse con el fin de acordar la forma de gestionar, por una parte, los recursos pesqueros en alta mar y, por otra, las poblaciones de peces cuyos territorios se encuentran entre dos o más zonas. Su objetivo es fomentar la cooperación regional para asegurar la conservación y la explotación sostenible de los recursos pesqueros. Estas organizaciones publican recomendaciones sobre medidas de gestión y de conservación basadas en los mejores dictámenes científicos disponibles. A continuación, todas las partes contratantes de la ORAP correspondiente deben aplicar estas recomendaciones. Actualmente la UE es parte contratante de 11 ORAP y está en vías de adhesión a otras. Las ORAP en las que la UE es parte contratante son las siguientes:

- Organización de la Pesca del Atlántico Noroccidental (OPANO)
- Comisión de Pesquerías del Atlántico Nordeste (CPANE)
- Comisión del Atún para el Océano Índico (CTOI)
- Organización para la Conservación del Salmón del Atlántico Norte (OCSAN)
- Comisión para la conservación de los recursos marinos vivos de la Antártida (CCAMLR)
- Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico (CICAA)
- Consejo General de Pesca del Mediterráneo (CGPM)
- Comisión de Pesca para el Atlántico Centro-Occidental (COPACO)
- Comisión de Pesca para el Atlántico Centro-Oriental (COPACE)
- Organización de la Pesca del Atlántico Suroriental (SEAFO)
- Comisión para la conservación y ordenación de las poblaciones de peces altamente migratorios en el Pacífico Central y Occidental (CPPCO/WCPFC)

Fuente: Comisión Europea. Política Pesquera Común.

A este respecto, la comunidad internacional adoptó varios instrumentos tales como el Acuerdo de las Naciones Unidas sobre pesca de alta mar de 1995 y el Código de Conducta de la FAO para la Pesca Responsable.

«El fortalecimiento de la función de las ORAP en materia de conservación y ordenación, recalado por estos instrumentos y fomentado por las exigencias públicas de responsabilidad y transparencia, trajo consigo la necesidad de un proceso de adopción de decisiones y de autoridad para aplicarlas con eficacia».<sup>12</sup> Y este es precisamente el llamado que la ciudadanía y las Naciones Unidas han venido realizando a los Estados para un manejo equitativo, sustentable e integrado de las actividades pesqueras en aguas internacionales.

## PROPUESTA PARA UNA PESCA SOSTENIBLE Y EQUITATIVA

Algunas de las propuestas para establecer sistemas de ordenamiento pesquero en el interior y exterior de las zonas económicas exclusivas podrían ser

- a) Avanzar hacia entender que la biodiversidad marina es patrimonio mundial de la humanidad y por tanto la conservación y la protección de los ecosistemas es responsabilidad de todas las naciones.

---

<sup>12</sup> SOFIA, 2004 [www.fao.org](http://www.fao.org).

- b) Defender el acceso equitativo e intergeneracional a los recursos y ecosistemas marinos y respetar la soberanía de los pueblos para con sus recursos.
- c) Ampliar la participación ciudadana en las discusiones nacionales, regionales e internacionales acerca de temas pesqueros. Además de la tradicional participación de los industriales, de los gobiernos y de las organizaciones de pescadores de pequeña escala, creemos que debe ser imperiosa la participación, con voz y voto, de organizaciones ciudadanas e institutos especializados en materias de medio ambiente, pesca y seguridad alimentaria. Esta amplia participación se debería ejercer tanto en las discusiones en el interior de los Estados, en los foros bilaterales, regionales y también en las discusiones internacionales de las Organizaciones Regionales de Administración Pesquera y en las diferentes instancias de Naciones Unidas.
- d) Revisar los acuerdos pesqueros entre países. Establecer comisiones especiales entre los países suscriptores para realizar un monitoreo permanente de estas negociaciones. En estas comisiones deberían participar pescadores de pequeña escala, empresarios, oficiales de gobierno, científicos y ONG.
- e) Revisar, fortalecer y establecer nuevas Organizaciones Regionales de Administración Pesquera, las cuales incluyan como base de sus acuerdos para el manejo de las pesquerías, el criterio precautorio, el enfoque ecosistémico, y una marcada orientación económica equitativa e intergeneracional.
- f) Fortalecer, ampliar y hacer efectivo el Acuerdo de Pesca de Nueva York de las Naciones Unidas y el Código de Conducta para la Pesca Responsable de FAO.
- g) Identificar áreas y ecosistemas marinos vulnerables con alta biodiversidad, y establecer planes urgentes de protección, incluidas prohibiciones temporales a las actividades pesqueras destructivas. Cuando la información sea incierta, no fiable o inadecuada se deberá usar el criterio de precaución. La ausencia de adecuada información científica no puede ser esgrimida como una razón para posponer o no tomar medidas de conservación y manejo.
- h) Luchar contra la pesca ilegal, no reportada y no regulada y avanzar hacia la búsqueda de regulaciones contundentes para el uso de banderas de conveniencia.





# España

**La pesca marina en el mar Mediterráneo**

**Francesc Sardà y Marta Coll**

**Pesca ilegal en las aguas subantárticas:  
¿Pirata español delatará  
a sus colegas?**

**Ecocéanos**

**La pesca marítima de recreo  
del Mediterráneo occidental:  
la otra pesca, tradicionalmente olvidada**

**Joan Moranta**

# La pesca marina en el mar Mediterráneo

Francesc Sardà y Marta Coll\*

## LA SITUACIÓN ACTUAL

La actividad pesquera en el mar Mediterráneo está compuesta por un mosaico diverso de técnicas y métodos que responden al hecho de que el ecosistema mediterráneo presenta una alta diversidad y no existen grandes abundancias de especies comerciales comparables con las que se encuentran en otros mares. En consecuencia, las pesquerías se caracterizan por flotas diversificadas con barcos relativamente pequeños y con un número elevado de puntos de desembarco. Las capturas se realizan cerca de la costa (plataforma continental y talud superior y medio) y la pesca se desarrolla normalmente de forma diaria.

Sin embargo, aunque las técnicas artesanales continúan siendo importantes, la mayoría de las flotas están evolucionando hacia una tipología semi-industrial o industrial altamente tecnificadas. Éstas están compuestas por arrastreros, barcos de cerco y palangreros y son las más importantes en términos de captura. El impacto de esta pesca industrial es ampliamente reconocido. Existe una creciente preocupación sobre la sobreexplotación de los reclutas en algunas especies de peces pelágicos de tamaño pequeño, principalmente en la anchoa (*Engraulis encrasicolus*). Asimismo, la captura de juveniles por parte de la flota de arrastre y disminución de la talla

de las especies capturadas provoca también preocupación por la sobreexplotación de crecimiento en especies demersales, como es el caso de la merluza (*Merluccius merluccius*). Estas especies se mantienen gracias a la inaccesibilidad de los individuos reproductores.

En general, los animales marinos de gran tamaño han sufrido también una fuerte recesión o han desaparecido de la cuenca mediterránea. Un ejemplo es el de la foca monje (*Monachus monachus*) anteriormente ampliamente distribuida en el mar Mediterráneo y el Atlántico y ahora prácticamente extinguida. Las zonas de puesta de las poblaciones de tortugas marinas, principalmente tortuga boba (*Caretta caretta*), se encuentran en recesión y las capturas accidentales son un factor determinante en la viabilidad de sus poblaciones. El estudio sobre el estado de conservación de las poblaciones de cetáceos muestra una disminución durante la segunda mitad del siglo xx. Los peces pelágicos de gran tamaño, en especial el atún rojo (*Thunnus thynnus*), así como los tiburones pelágicos y demersales, están sobreexplotados.

El estado de sobrepesca no representa la mejor situación posible, ni a nivel ecológico ni a nivel económico, ya que si se dejaran crecer los individuos inmaduros el volumen de la pesca podría ser mayor a medio plazo mejorando el rendimiento actual. Además, actualmente se generan grandes cantidades de descartes en el mar Mediterráneo, lo que implica un aumento de la mortalidad de muchas especies, comerciales y no comerciales, un desequilibrio del ecosistema y un aumento del trabajo requerido para seleccionar la captura a desembarcar. Así mismo, el desarrollo de nuevas prácticas

\* Institut de Ciències del Mar, Departament de Recursos Marins Renovables, Barcelona (siscu@icm.csic.es, mcoll@icm.csic.es).



pesqueras, como los palangres, ha eliminado el refugio reproductor de algunas especies comerciales, lo que podría hacer peligrar la continuidad del recurso.

Todo ello ha producido un descenso paulatino de los recursos y del rendimiento pesquero a pesar de que el esfuerzo pesquero y la tecnología hayan aumentado de forma notable. Así, la evolución de la pesca en la cuenca Mediterránea sigue la misma tendencia que la evolución mundial: las capturas han ido aumentando hasta mediados de la década de 1990, momento a partir del cual se observa una disminución. Esta disminución ha ido ligada a un descenso del nivel trófico del ecosistema, en el cual cada vez aumenta más la dominancia de especies de vida corta y crecimiento rápido (p.e. cefalópodos y medusas).

Además, hay que tener presente que la sostenibilidad de la actividad pesquera también está sujeta a la sostenibilidad del resto de la actividad humana y se encuentra también afectada por la contaminación, el cambio climático, etc. Por ejemplo, existen numerosas evidencias que relacionan la dinámica de los recursos marinos y varios factores ambientales del mar Mediterráneo. La descarga de agua de los ríos en el Mediterráneo noroccidental, sobretudo del Ródano y el Ebro, tiene una influencia positiva en el reclutamiento de varias especies demersales y en la captura de anchoa. La temperatura en el mar Mediterráneo ha aumentado progresivamente tanto en superficie como en profundidad, lo que en la costa mediterránea española se ha relacionado con el aumento de las capturas de alacha (*Sardinella aurita*) y la expansión de esta especie hacia el norte, y podría estar también relacionada con la disminución de la sardina (*Sardina pilchardus*) ya que esta especie estaría sufriendo una disminución de su período de puesta invernal.

Varios aspectos socio-económicos han contribuido a llegar a esta situación y es necesario tenerlos bien presentes para poder abordar posibles soluciones:

- a) Al no ser una pesquería con grandes desembarcos monoespecíficos, la pesquería Mediterránea ha sido poco considerada como prioritaria por los sucesivos gobiernos, prestando mayor atención a las pesquerías Atlánticas.
- b) La Comisión Europea ha suministrado fondos para la financiación de la mejora de nuevos buques, sin embargo

estas subvenciones han contribuido al aumento incontrolado de los motores y del tamaño de los barcos.

- c) Las administraciones han sido débiles ante el sector pesquero, y algunas normativas han sido fuertemente controvertidas y sistemáticamente transgredidas,
- d) En algunos casos el sector científico ha propuesto criterios opuestos desde los distintos países que componen la Comisión General de Pesca del Mediterráneo, y en otros casos la Comisión Europea ha rebajado las demandas de los científicos,
- e) Los desembarcos pesqueros y las características técnicas de las flotas no han sido ni son completamente controlados ni registrados, desconociéndose exactamente el esfuerzo pesquero de cada país,
- f) El producto de la pesca carece de trazabilidad y de denominación de origen.

## ¿EXISTEN SOLUCIONES?

Ante situaciones actuales con un fuerte aumento del petróleo, la pesquería Mediterránea está haciendo una huída hacia adelante incrementando el esfuerzo pesquero y también incrementando la explotación de zonas de mayor profundidad. Esta actividad se mantiene, en gran parte, gracias a los subsidios públicos. Todo ello ha provocado que la actividad pesquera entre en crisis y tienda hacia escenarios insostenibles.

Sin embargo, las posibles soluciones pasan, ante todo, por una acción energética y decidida de los gobiernos hacia la conservación de los recursos públicos y la sostenibilidad de la acción pesquera. Esta acción debería desarrollarse enfocada en el hecho de que el ecosistema actual se encuentra fuertemente sobreexplotado, y que urge una reducción de la capturabilidad de las especies para disminuir sus tasas de mortalidad, aumentar la biodiversidad y recuperar las poblaciones desaparecidas o intensamente diezmadas.

Existen diversas medidas para afrontar una gestión integrada y real del ecosistema marino explotado como a) el establecimiento de vedas y cuotas de pesca, b) la emisión controlada de licencias, c) el establecimiento de zonas protegidas y de sistemas selectivos de pesca, d) la reconversión de la activi-

dad y e) la reducción general del esfuerzo de pesca en sus distintas formas. Éstas deberían aplicarse de manera complementaria, para dirigirse hacia acciones sostenibles y equilibradas, y ser tomadas en una magnitud tal que aseguren su eficiencia y resultados, de manera que su repercusión positiva pueda ser notada a medio plazo (4-5 años). Ello debe enfocarse desde una perspectiva ecosistémica para contextualizar el impacto directo e indirecto de la pesca y recuperar el ecosistema.

Los artes de arrastre son los más perjudiciales para el fondo marino: no seleccionan especies, no seleccionan tamaños, perturban gravemente el sustrato, evitan su regeneración mediante arrastres sucesivos en los mismos caladeros, producen grandes cantidades de descarte y, en definitiva, empobrecen el ecosistema haciendo muy lenta y difícil su recuperación. Esta actividad debiera cuestionarse o, como mínimo, transformarse profundamente hacia una actividad más selectiva y de menor impacto en el sustrato (Figura 1).

**Figura 1**

Aplicación experimental de medidas de selectividad para liberar especies pequeñas e inmaduras de la flota de arrastre bentónico de la plataforma continental del Delta del Ebro (Mediterráneo noroccidental) bajo el contexto del Proyecto Europeo NECESSITY.



## REFERENCIAS

- BAS, C. (2002), *El mar Mediterráneo: recursos vivos y explotación*, Ariel Ciencia, 512 pp.
- BIANCHI, C. N. & MORRI, C. (2000), Marine biodiversity of the Mediterranean Sea: situation, problems and prospects for future research, *Marine Pollution Bulletin*, 40(5): 367-376.
- COLL, M., I. PALOMERA, S. TUDELA & F. SARDÀ (2006), Trophic flows, ecosystem structure and fishing impacts in the South Catalan Sea, Northwestern Mediterranean. *Journal of Marine Systems*, 59: 63-96.
- FARRUGIO, H., OLIVER, P. & BIAGI, F. (1993), An overview of the history, knowledge, recent and future research trends in the Mediterranean fisheries. *Scientia Marina*, 57(2-3): 105-119.
- MARGALEF, R. (ed.) (1985), *Key Environments: Western Mediterranean*, Pergamon Press, Oxford. 363 pp.
- PAPACONSTANTINO, C. & FARRUGIO, H. (2000), Fisheries in the Mediterranean. *Mediterranean Marine Science*, 1(1): 5-18.

# Icaria ✿ Antrazyt



## **SUPERMERCADOS, NO GRACIAS**

Grandes cadenas de distribución: impactos y alternativas

XAVIER MONTAGUT y ESTHER VIVAS (coords.)

ISBN: 978-84-7426-917-8

La aparición, en el transcurso del siglo xx, de la llamada distribución moderna (supermercados, hipermercados, cadenas de descuento...) ha cambiado el dónde, el cómo y lo que consumimos, poniendo nuestro consumo al servicio de la lógica del mercado y de la maximización de sus beneficios. Con este libro queremos poner de relieve la cara oculta de estas grandes cadenas de distribución comercial, su lógica de funcionamiento y sus impactos en la agricultura, en los derechos de los y las trabajadores, en los países del Sur, en el medio ambiente y en el modelo de consumo. ¿Qué se esconde detrás de la distribución moderna? ¿Cuáles son las mayores compañías, tanto a nivel internacional como en el Estado español? ¿Qué alternativas se plantean? ¿Cuáles son las principales luchas y resistencias en su contra? Éstas son algunas de las preguntas a las que da respuesta este libro.

XAVIER MONTAGUT es licenciado en economía y especialista en comercio internacional, consumo responsable y comercio justo. Es presidente de la Xarxa de Consum Solidari.

ESTHER VIVAS es licenciada en periodismo y diplomada en estudios superiores de sociología. Coordina el área de sensibilización de la Xarxa de Consum Solidari.

# Pesca ilegal en aguas subantárticas: ¿Pirata español delatará a sus colegas?

## Ecocéanos\*

Uno de los empresarios españoles más conocidos en el sistema de pesca ilegal, no regulada o no declarada de bacalao de profundidad (*Dossostichus eleginoides*), que flotas tránsfugas capturaban en aguas subantárticas, ahora se transformó en un colaborador de los tribunales de justicia de Estados Unidos. Se trata de Antonio Vidal Pego, oriundo de Vigo, quien fue acusado de importación y conspiración para la venta ilegal de 26 toneladas de este preciado producto en el mercado estadounidense.<sup>1</sup>

La confesión de este empresario gallego mostró, además, varias aristas del sistema global de pesca pirata que opera en el mar austral y que vincula a otros armadores españoles.

La Justicia estadounidense lo habría condenado en ausencia hasta por 20 años, pero Vidal se entregó y llegó a un pacto con el gobierno norteamericano. Cumplirá una pena de 4 años de libertad provisional, pagará una multa superior a 300 mil euros y, lo más sorprendente, delatará a los otros piratas pesqueros, sus colegas, que estarían también traficando internacionalmente con este llamado «oro blanco».

\* [ecoceanos@ecoceanos.cl](mailto:ecoceanos@ecoceanos.cl)

<sup>1</sup> «Chilean sea bass wins a round in court». *Diario Miami Herald*. 14 de noviembre de 2006. (<http://www.miami.com/mld/miamiherald/business/16005843.htm>).

<sup>2</sup> «Dar la Vida por el Oro Blanco», reportaje de la Televisión Nacional de Chile. 03 de agosto de 2005 (<http://www.tvn.cl/programas/iespecial/2005/index.asp>).

<sup>3</sup> «Resurge Preocupación por tripulantes de pesqueros ilegales en Mar Austral». *Ecocéanos News* 29 de agosto de 2005.

## ¿PERO QUIÉNES SON SUS COLEGAS A LOS CUALES ACUSARÁ?

Vidal Pego, hasta ahora, era parte del extenso sistema de pesca ilegal donde aún arman y desarrollan compañías en países de escasa fiscalización, manejan barcos que son verdaderos ataúdes flotantes, contratan de forma engañosa a personas de Suramérica, África, Asia y Europa del Este, usan banderas de conveniencia de países que poco les importa arrendar su reputación y recalcan en puertos tránsfugas.<sup>2</sup>

Bien conocen esta historia algunos tripulantes chilenos. Algunos de ellos eran parte de la tripulación del buque Amur que el 9 de octubre de 2001 naufragó cerca de las aguas subantárticas de Kerguelen, en el Índico. La tripulación contaba también con coreanos, peruanos, indoneses y españoles, estos últimos, parte de la oficialidad. De cuarenta se salvaron sólo 16.

El buque estaba pescando bacalao de profundidad en aguas de jurisdicción francesa de ultramar, pero su historial estaba cargado de irregularidades. El Amur había cambiado de nombre y de bandera. Cuando zarpó de Montevideo, Uruguay, se llamaba Sils y usaba bandera de conveniencia de Belice. Luego, recaló en Punta Arenas, Chile, con el nombre Amur y con bandera de Santo Tomé. El Amur o Sils tenía tripulación con contratos ilegales, sin seguros de vida, varios no tenían cursos de tripulante, y las condiciones técnicas y de seguridad a bordo estaban en mal estado, según consta en el juicio llevado a cabo en Chile contra esta empresa fantasma.<sup>3</sup>

La empresa propietaria del Amur, Austral Management, de capitales españoles, se desvinculó totalmente de su responsabilidad, negó haber estado pescando en aguas francesas y aseguró haber cumplido todo lo estipulado en el contrato de trabajo de los tripulantes. Tras esto, desapareció sin dejar rastro. Por su parte las autoridades españolas en Chile, negaron

toda vinculación con esta empresa o con cualquier empresario vinculado con esta embarcación.<sup>4</sup>

## ¿Y CUÁL ES ESTE NUEVO TESORO DE LOS PIRATAS GALLEGOS?

Estas valiosas capturas se obtienen principalmente en los alrededores de islas subantárticas y en otras zonas del mar austral que están reguladas bajo la Convención para la Conservación de los Recursos Marinos Antárticos. Cada año las cuotas entregadas por este organismo internacional son altamente apetecidas por los diferentes países y sus compañías pesqueras.

Pero decenas de barcos capturan estas especies sin respetar leyes de esta Convención, o las leyes de las jurisdicciones de ultramar adonde se aventuran. En Estados Unidos el kilo de este producto puede llegar a más de 20 dólares la onza.

La organización ambientalista estadounidense NET.org, que mantiene una campaña contra la pesca ilegal de esta especie, estimó que las 85 toneladas que fueron obtenidas en la detención de un barco pesquero pirata fueron valoradas en un millón de dólares. Pero en los puertos el precio se elevaba a US\$ 1,7 millones.<sup>5</sup> ASOC.org estima que las capturas ilegales de bacalao de profundidad corresponderían al 80% del total de las capturas de este recurso,<sup>6</sup> las cuales tienen un valor asociado de 500 millones de dólares.

Según la organización COLTO.org, que vela por las capturas legales de bacalao de profundidad, en el océano austral cada verano operan más de 50 embarcaciones de dudosa reputación, las cuales violan todas las normas internacionales y continúan poniendo en riesgo esta frágil pesquería.<sup>7</sup> El bacalao de profundidad habita a casi 2.000 metros de profundidad y llega a vivir unos 50 años, pero sólo a los 10 años alcanza a la edad reproductiva.

En medio de este millonario e ilegal negocio estaba Antonio Vidal cuando fue detectado por los tribunales norteamericanos, luego que durante años haya sido denunciado por diferentes diarios suramericanos y organizaciones de medio ambiente internacionales.

Según la Organización NET, en esta mafia gallega de pesca también está involucrado el hijo de Vidal Pego, Toño,

de Ribeira (Coruña), como cabeza de un grupo de compañías españolas y uruguayas, entre las que se encuentra Navalmar S.A. Otros ciudadanos españoles, Florindo González Corral y Florindo González Otero, de Orense, serían los operadores de Pesca Cisne S.A. y Arcosmar S.A., registradas en Uruguay, España y Chile. La lista es larga y todos los nombres apuntan a Galicia.<sup>8</sup>

Una de las formas de parar estas prácticas pesqueras ilegales ha sido la implementación de la certificación de las producciones. Pero en Estados Unidos las organizaciones ecologistas continúan con una campaña para que la ciudadanía no consuma bacalao de profundidad, porque dicen que solo el 10% de toda la producción está certificada.<sup>9</sup> Allí, en los restaurantes de las más importantes ciudades, mil chefs se han negado a preparar platos con esta especie. Sin embargo las capturas y el comercio ilegal han continuado.

Todo esto en un escenario en que desde España la respuesta es sólo silencio y bloqueo de nuevas regulaciones en zonas pesqueras del hemisferio sur.<sup>10</sup> ¿Hablará Vidal Pego?, se preguntan en diferentes lugares del sistema de pesca pirata y en las organizaciones preocupadas de la protección de estas pesquerías.

---

<sup>4</sup> «Impunidad impulsa la pesca ilegal en aguas subantárticas». *Ecoceanos News* 12 de marzo de 2002. ([http://www.parlamentodelmar.cl/noticias/impunidad\\_bacalao.htm](http://www.parlamentodelmar.cl/noticias/impunidad_bacalao.htm)). Y video «Kerguelen 3AM» elaborado por el Centro Ecoceanos.

<sup>5</sup> «El Contrabando de *Dissostichus*, introducción de capturas ilegales en los mercados». Informe de NET.org.

<sup>6</sup> M. Lack and G. Sant, «Patagonian Toothfish: Are Conservation and Trade Measures Working?», *TRAFFIC. Bulletin* Vol. 19 No. 1 (2001)

<sup>7</sup> COLTO.org. Es una organización de empresarios legales que pescan bacalao. En la lista publicada en su sitio web muchos barcos han sido vinculados a inversionistas españoles.

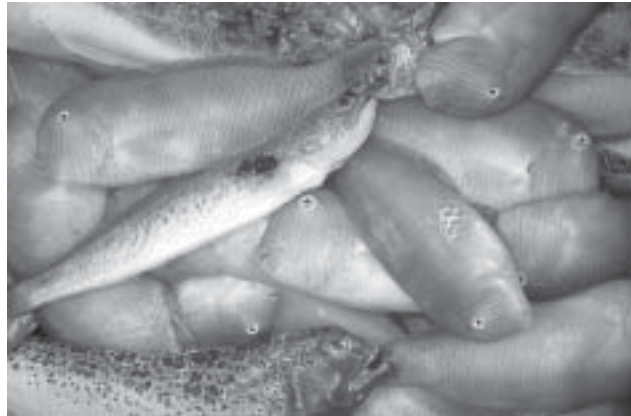
<sup>8</sup> «El Contrabando de *Dissostichus*, introducción de capturas ilegales en los mercados». Informe de NET.org.

<sup>9</sup> «Some Chilean sea bass is labeled sustainable». *New York Times News Service*. Nov. 9, 2006.

<sup>10</sup> «Subsecretaria de Pesca lamenta y rechaza resultados de cita internacional pesquera». *Subpesca.cl* En las reuniones para la creación de una Organización Regional Pesquera del Pacífico Sur, la Unión Europea bloqueó constantemente los intentos para establecer normas regulatorias. Detrás de la UE, afirman varios delegados, están los intereses de España.



# La pesca marítima de recreo del Mediterráneo occidental: La otra pesca, tradicionalmente olvidada



**Joan Moranta\***

© Xisco Riera

Debido al fracaso experimentado por la gestión tradicional de los recursos, que se ha traducido en un estado de sobreexplotación de la mayoría de pesquerías (FAO, 2002), ha crecido el interés por otro tipo de estrategias basadas en consideraciones globales del ecosistema (Browmann y Stergiou, 2004). En este tipo de gestión basado en el ecosistema es muy importante conocer y evaluar el impacto de la actividad pesquera, con el objetivo de establecer las medidas de gestión adecuadas que permitan tanto la conservación de las especies y los hábitats que ocupan, como el mantenimiento de una explotación sostenible y de la estructura socioeconómica que implica.

Los impactos de la pesca sobre los ecosistemas son múltiples, desde los impactos directos sobre las especies objetivo, las especies acompañantes y los sustratos físicos de soporte, hasta los efectos indirectos que afectan a las interacciones biológicas de depredación y competencia y la estructura de las

comunidades (Goñi, 1998). En efecto, la pesca es susceptible de alterar la capacidad de carga de los ecosistemas como resultado de la modificación de la estructura de las redes tróficas y el cambio en su productividad potencial (Christensen y Pauly, 1998). Y ello por no hablar de otros efectos deletéreos de la pesca sobre la funcionalidad de los ecosistemas marinos, resultantes de prácticas pesqueras destructivas de los hábitats (Pitcher, 2001).

Dentro de esta nueva perspectiva, la zona litoral adquiere una especial relevancia debido a la presión antropogénica que soporta y a la gran diversidad que presenta tanto de especies como de hábitats. La transformación económica que han experimentado los países del Mediterráneo durante el siglo xx, principalmente los de la costa septentrional, basándose en el sector turístico como motor de su economía, se ha traducido en una drástica alteración de su franja litoral. Este hecho ha motivado, por una parte, un mayor uso de la zona costera, con un aumento muy considerable de la población en verano, cuando la presión del turismo es mayor, y por otra, la proliferación de una gran cantidad de actividades acuáticas. Dentro de los usos de esta zona destaca, de una manera

---

\* IEO – Centre Oceanogràfic de Balears. joan.moranta@ba.ieo.es



muy significativa, la pesca marítima de recreo por ser de gran importancia desde un punto de vista social, económico y cultural.

Además, el continuado perfeccionamiento de las técnicas de extracción, el incremento del número de practicantes y la posibilidad de dedicar un mayor tiempo al ocio han facilitado una explotación intensiva y un aumento extremado del esfuerzo de pesca que, como se ha podido comprobar en otras áreas, puede superar en gran medida al esfuerzo ejercido por la pesca comercial (Pollock, 1980).

En algunos países del Mediterráneo ya existe cierta regulación para la pesca recreativa referida a la utilización de artes de pesca, a la prohibición de su actividad en áreas protegidas y épocas de veda para ciertas especies. Sin embargo, uno de los hechos que genera más incertidumbre y conflictividad en la gestión de la pesca de recreo es el desconocimiento del número de pescadores y la falta de un censo del número de embarcaciones completo y fiable. Conocer estos aspectos tiene que ser el primer paso hacia una ordenación de la pesca recreativa dentro del conjunto de actividades pesqueras que se realizan en la zona costera. Aunque la información existente sobre la pesca marítima de recreo en el Mediterráneo es muy escasa, pone de manifiesto la gran importancia de este sector, tanto en número de pescadores como en la elevada captura que realizan.

En las Islas Baleares el número de aficionados que se dedican a la pesca recreativa, se ha estimado entre un 5 y un 10% de la población, que realizan entre 110.000 y 615.000 salidas al año, dependiendo de la zona (Cardona et al., 2002; Morales-Nin et al., 2005). Su captura se ha calculado entre 1.200 y 2.700 toneladas al año que representa entre un 30 y un 60% de la captura comercial declarada, situada en torno a las 4.000 toneladas. Estos estudios ponen en evidencia la necesidad de incluir las capturas de esta explotación en las estimaciones de la captura total para obtener unos resultados aplicables a la gestión del recurso (Kearney et al., 1996).

No hay que olvidar tampoco el impacto socio-económico que la pesca recreativa puede tener ya que la inversión económica que realizan los aficionados en esta actividad puede resultar relevante para el sector servicios (Pitcher y Hollingworth, 2002). La práctica de la pesca recreativa im-

plica comprar y mantener los aparejos de pesca, adquirir el cebo adecuado, mantener las embarcaciones y amarres, repostar carburante para los motores, así como otros gastos menores de manutención. Además, en muchas zonas turísticas están proliferando empresas que ofrecen la posibilidad de pescar como una oferta complementaria para los turistas. Por tanto el valor económico global resultante de esta actividad puede ser muy importante, hasta el punto que el gasto generado por la pesca marítima de recreo en el Mediterráneo español, puede sobrepasar al valor añadido generado por la pesca profesional (Tragsatec, 2005).

La pesca marítima de recreo en el Mediterráneo requiere una mayor atención por parte de la administración y los centros de investigación. En este sentido, en el Plan de Acción de la Unión Europea para la conservación y la explotación sostenible de los recursos pesqueros en el Mar Mediterráneo en el marco de la política pesquera común, se destaca la pesca recreativa como una especificidad del Mediterráneo y se recomienda tener esta actividad en consideración, especialmente si está dirigida a la pesca de especies compartidas o entra en competencia con la pesca comercial.

Además, en las conclusiones del IX Foro Científico de la Pesca Española del Mediterráneo se indica la necesidad de desarrollar nuevas líneas de investigación, destacando el seguimiento y la exploración de actividades económicas alternativas como la pesca recreativa. Así, es importante asentar la información de base necesaria para poder realizar un seguimiento y asesoramiento de esta actividad.

Se trata de ampliar los conocimientos y establecer las bases técnicas necesarias para contribuir a la aplicación de nuevas medidas de gestión basadas en consideraciones globales del ecosistema, que permitan una mejora de las regulaciones pesqueras actualmente vigentes en el Mediterráneo.

## REFERENCIAS

- BROWMAN, H. I. y K. I. STERGIU (2004), Perspectives on ecosystem-based approaches to the management of marine resources. *Marine Ecology Progress Series* 274: 269-270.

- CARDONA, L., LÓPEZ, D., SALES, M., DE CARAIT, S, y DÍEZ, I. (2002), Avaluació de l'impacte de la pesca recreativa sobre les comunitats de peixos litorals de Menorca. Informe final. Maó, Secció de Ciències Naturals, Institut Menorquí d'Estudis.
- CHRISTENSEN, V. PAULY, D. (1998), Changes in models of aquatic ecosystems approaching carrying capacity. *Ecological Applications* 8: 104-109.
- FAO Fisheries Department (2002), The state of world fisheries and aquaculture. FAO Roma.
- GOÑI, R. (1998), Ecosystem effects of marine fisheries: an overview. *Ocean & Coastal Management* 40: 37-64.
- KEARNEY, R. E., ANDREW, N.L., WEST, R. J. (1996), Some issues in the management of Australia's marine and coastal fisheries resources. *Ocean & Coastal Management* 33: 133-146.
- MORALES-NIN, B., MORANTA, J., GARCÍA, C., TUGORES, M. P., GRAU, A. M., RIERA, E., y CERDÀ, M. (2005), The recreational fishery in Mallorca Island (Western Mediterranean): implications for coastal resources management. *ICES Journal of Marine Science* 62, 727-739.
- PITCHER, T. J. (2001), Fisheries managed to rebuild ecosystems? Reconstructing the past to salvage the future. *Ecological Applications* 11: 601-617.
- PITCHER, T.J. y HOLLINGWORTH, C. (2002), *Ecological, Economic, and Social Evaluation*, Blackwell Publishing, Londres, 288 pp.
- POLLOCK, B. (1980), Surprises in Queensland angling study. *Australian Fisheries* 39: 17-19.
- TRAGSATEC (2005), Estudio del impacto socioeconómico de la pesca recreativa en el Mediterraneo español. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaria General de Pesca Marítima, Madrid, p. 47.





# Europa

**Las subvenciones de la política  
pesquera comunitaria**

**Inés Moreno Gil**

**Jaque mate para el atún rojo**

**Sergio Tudela**

**El sello FLO, un camino que nos aleja  
del comercio justo**

**Xavier Montagut**

# Las subvenciones de la política pesquera comunitaria

**Inés Moreno Gil\***

En la comunidad internacional se debate la necesidad urgente de aplicar políticas de gestión sostenible de los recursos pesqueros, los cuales llevan tiempo dando signos de sobreexplotación. Una de las causas directas de que esta presión sobre los recursos se mantenga son las subvenciones pesqueras, en total unos 20.000 millones de dólares en todo el mundo, lo que equivale al 20%-25% de la renta pesquera.

Estas inyecciones de fondos al sector no solo interfieren el objetivo de reducción del tamaño de las flotas, sino que distorsionan los mercados internacionales condicionando las posibilidades de acceso de determinados países. Al mantener artificialmente el beneficio de la actividad pesquera se favorece la extracción de recursos por encima de los niveles máximos de rendimiento sostenible, que coinciden con la máxima rentabilidad de la empresa pesquera a largo plazo, permitiendo que empresas antieconómicas sigan funcionando.

En la renovada *Política Pesquera Comunitaria* (PPC) se incluyen importantes cambios en los criterios de aplicación de las ayudas concediendo un mayor peso a los criterios ambientales, sin embargo sigue condicionada a la capacidad de



© Antoine Giraud.

influencia de algunos sectores y los resultados se alejan mucho de los objetivos planteados.

La PPC actual se divide en cuatro pilares: política estructural, acuerdos de pesca con terceros países, política de mercados e investigación y control.

La *política estructural* tiene como objeto la adaptación del sector a las necesidades actuales. Distribuye a través del *Instrumento Financiero de Orientación a la Pesca* (IFOP) unos 3.699 millones de euros durante el período 2000-2006, en acciones como la eliminación de la sobrecapacidad de la flota, mejora de infraestructuras incluyendo la renovación y modernización de la flota, medidas socioeconómicas de

\* Licenciada en Veterinaria (Universidad Complutense) y Master en Gestión Sostenible de Recursos Marinos (IUSC). inesmorenogil@hotmail.com.

reconversión y jubilación, así como compensaciones por la paralización temporal de actividades pesqueras (figura 1).

**Figura 1**  
**Distribución de las asignaciones del IFOP por áreas de asistencia para el período 2000-2006**  
 (en miles de euros)



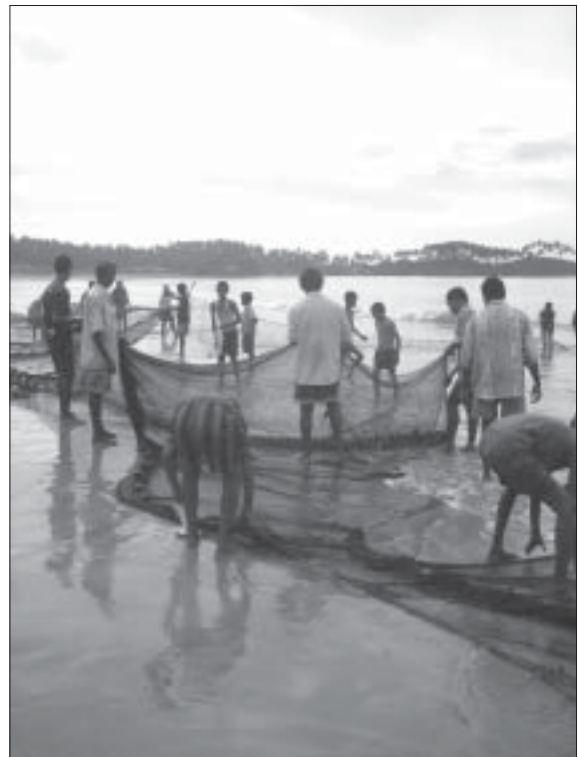
Fuente: [http://ec.europa.eu/fisheries/publications/facts/pcp06\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/fisheries/publications/facts/pcp06_es.pdf)

Resulta paradójico que el mismo organismo que destina 357 millones de euros al desguace de buques con el objeto de eliminar la sobrecapacidad de la flota, invierta, por otro lado, 572 millones de euros durante el mismo periodo para la construcción de nuevos buques y 270 millones en la modernización de buques existentes. Aunque estas últimas se justifican como destinadas a mejorar las condiciones a bordo y la competitividad de la flota, y en ningún caso a aumentar la capacidad pesquera, el impacto de estas ayudas sobre la sobreexplotación de recursos resulta evidente. Prueba de esto es que según un estudio realizado por WWF, de los casos analizados en el Mediterráneo, el 80% superaba el límite de potencia legal de 500 CV. Este aspecto es uno de los problemas principales en la gestión pesquera en el Mediterráneo y ha sido posible gracias a la mala distribución de las ayudas a la modernización de buques. Además el apoyo a la flota no se rige por criterios ambientales, sino por las influencias políticas ejercidas por el sector. Por ejemplo, en el Mediterráneo, entre 1994 y 1998 únicamente un 6,7% de las embarcaciones de artes menores (<9 m.) recibieron ayudas para su renovación frente a un 29,8% de los arrastreros de fondo de más de 12 m.

La reducción de la capacidad de la flota pesquera se lleva a cabo a través de la *cofinanciación de medidas para el cese*

*definitivo de la actividad pesquera*, en el que se encuadra el desguace de buques o *mediante la creación de empresas mixtas* con terceros países. Los objetivos de cese definitivo se enmarcaron ya en el año 1983 dentro de los llamados Programas de Orientación Plurianuales (POP). Más de veinte años después, la flota sigue estando sobredimensionada, los objetivos de reducción de la flota distan mucho de haber sido alcanzados y el desguace de buques no se está llevando a cabo en la medida de lo planeado.

Por otro lado las llamadas *empresas mixtas*, gestionadas en 35 países permiten a Europa ser un 25% menos dependiente de productos pesqueros, en total unas 300.000 toneladas de pescado para el consumo humano. Básicamente son empresas europeas que contratando un pequeño porcentaje de mano de obra local pasan a computar como si fueran del tercer país en cuestión, apareciendo dicho buques como eliminados de la flota europea y garantizando los suministros de pescado a la UE. Bajo el acuerdo entre la UE y Argentina,



© Antoine Giraud.

entre 1994 y 1999, la UE proporcionó 29 barcos a Argentina. Esta transferencia de sobrecapacidad resultó en el colapso de la pesquería argentina de merluza. Es el último de una serie de ejemplos que conectan directamente las subvenciones pesqueras con el colapso de caladeros en todo el mundo.

Otro de los pilares en que se basa la PPC son los *Acuerdos Pesqueros con Terceros Países* (tabla 1). Creados con el fin de que buques pesqueros comunitarios puedan tener acceso a los excedentes de pesca en aguas de terceros países que, por distintos motivos, éstos no explotan. Es decir que a cambio de una contrapartida económica en forma de transferencias económicas a las autoridades del tercer país en cuestión, estos dejan sus recursos en manos de las flotas europeas. Un buen negocio a corto plazo para el gobierno del tercer país, pero probablemente no opine lo mismo la población afectada por estos acuerdos, que ven reducirse sus capturas ante la llegada de buques con cuya tecnología no pueden competir, imposibilitando el desarrollo de la productividad del sector pesquero.

Una serie de acuerdos con los países en desarrollo incluyen las denominadas *acciones específicas*, lo que significa que una parte de la contrapartida económica se asigna a medidas como el desarrollo del sector pesquero local, la investigación científica o la capacidad de seguimiento y control. Sin embargo el porcentaje destinado al desarrollo local representa en algunos casos porcentajes ridículos del presupuesto total destinado al acuerdo (en el caso de Mauritania un 2%, Guinea-Bissau 6%, y Santo Tomé 17%) y en algunos casos el beneficio que la comunidad local obtiene de estas ayudas es bastan-

te discutible. Sobre todo si tenemos en cuenta que uno de los males del continente africano es la corrupción generalizada de la clase política.

La financiación de estos acuerdos representa alrededor del 40% del coste total de la Política Pesquera Comunitaria, pero en todo caso la relación coste-beneficio sale rentable. El coste medio anual es de unos 270 millones de euros, mientras que el beneficio se estima en unos 2.000 millones de Euros, y si además se contabilizan estos fondos como parte del presupuesto de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como ocurre con los países africanos, entonces es lo que se dice un «negocio redondo».

La *política de mercados* se basa en el apoyo a los precios a través de otro fondo, el FEOGA —Sección de Garantía. Se trata de una serie de medidas destinadas a mantener los precios en el mercado por encima de un mínimo. En caso de producirse una caída de los precios se subvenciona la retirada provisional o definitiva de pescado del mercado, pudiendo en este último caso ser destinado únicamente a usos distintos del consumo humano. Aunque estas medidas se justifican como un medio de asegurar la renta pesquera solo en caso de emergencia, resulta difícil entender porque en la UE se subvenciona que productos aptos para la alimentación humana sean retirados del mercado, mientras que muchas economías domésticas en otras regiones del mundo no pueden permitirse el lujo de incluir el pescado en su dieta. Una muestra más de las incoherencias en la gestión de los recursos pesqueros.

Tabla 1  
Desglose del importe global del presupuesto 1993-97 destinado a los acuerdos pesqueros UE-Terceros Países por categorías de gasto (en ecus corrientes)

| Categoría de gastos            | Importe global     | %      |
|--------------------------------|--------------------|--------|
| Compensación financiera        | 855.417.646        | 81,21  |
| Sociedades mixtas y temporales | 61.144.958         | 5,81   |
| Otras medidas                  | 66.198.266         | 6,28   |
| Investigación                  | 51.625.238         | 4,90   |
| Formación                      | 18.978.848         | 1,80   |
| Total                          | 1.053.364.956 ecus | 100,00 |

Fuente: [http://ec.europa.eu/fisheries/publications/studies\\_reports\\_es.htm](http://ec.europa.eu/fisheries/publications/studies_reports_es.htm).





© Antoine Giraud.

Además de estas ayudas enumeradas existen muchas otras. No todas tienen impacto negativo sobre los recursos: la ayuda a la reconversión profesional de los pescadores o la destinada a la diversificación económica de áreas dependientes de la pesca podrían ayudar a la reconversión del sector. Sin embargo, es cuestionable que estas ayudas estén alcanzando sus objetivos, ya que los criterios de selección de los proyectos no son suficientemente transparentes y tampoco han sido desarrollados indicadores cuantitativos apropiados para poder valorar el impacto ambiental. Además están siendo utilizadas solamente en un pequeño porcentaje respecto a lo presupuestado. En acuicultura sólo se ha realizado el 10,4% de lo pro-

gramado en materia ambiental, en equipamiento de puertos sólo un 28,5% de lo previsto, en la comercialización y equipamiento de establecimientos un 12,5% de lo programado, lo que da una idea del interés que despierta el medio ambiente en la actualidad.

Las subvenciones a las flotas no son exclusivas de la UE, están presentes en muchos países, aunque se camuflan a través de diversos mecanismos, tales como préstamos garantizados o exenciones fiscales que, si bien no constituyen pagos directos, suponen ayudas financieras al sector pesquero. No se instaurará un debate fructífero hasta que no se definan de forma precisa las distintas formas de ayuda a la industria pesquera y todos los agentes del sector transmitan datos fiables sobre la utilización de las mismas.

Es urgente que los gobiernos y organizaciones internacionales se tomen en serio el problema de los océanos. Hay mucho que hacer: reducir la capacidad de las flotas para hacerlas sostenibles, eliminar las técnicas de pesca destructivas, finalizar con la pesca pirata y las banderas de conveniencia, tomar en cuenta las necesidades de las comunidades dependientes de la pesca y firmar acuerdos justos y sostenibles. Es esencial diferenciar las subvenciones que contribuyen a la conservación del medio ambiente de aquellas que pueden conducir a la sobrecapacidad y reestructurar la PPC en base a estos criterios.

## REFERENCIAS

- [http://ec.europa.eu/fisheries/publications/facts/pcp06\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/fisheries/publications/facts/pcp06_es.pdf)
- [http://ec.europa.eu/fisheries/cfp\\_es.htm](http://ec.europa.eu/fisheries/cfp_es.htm)
- [http://ec.europa.eu/fisheries/publications/information\\_notes/archives/community\\_aid\\_2001\\_es.htm](http://ec.europa.eu/fisheries/publications/information_notes/archives/community_aid_2001_es.htm)
- [http://ec.europa.eu/fisheries/publications/studies\\_reports\\_es.htm](http://ec.europa.eu/fisheries/publications/studies_reports_es.htm) - Informe Evaluación de los acuerdos pesqueros celebrados por la CE- Informe de síntesis, agosto de 1999.

# Jaque mate para el atún rojo

Dr. Sergi Tudela Casanovas\*

## EL COLAPSO DEL SISTEMA DE GOVERNANCIA INTERNACIONAL DE GESTIÓN PESQUERA

Pocos peces en el mundo han recibido en los últimos años más atención mediática que el atún rojo del Atlántico *Thunnus thynnus*, el cual ha conseguido traspasar la difícil barrera que separa la visión pública de los peces como *pescado* —alimento, en suma— de las especies animales que alcanzan la categoría de iconos de la conservación. En efecto, para muchos el atún rojo es hoy día el panda del mar, una extraordinaria especie con una biología cautivadora (sangre caliente, impresionantes migraciones transatlánticas) cuya mera pervivencia como componente clave del ecosistema marino mediterráneo pende de un hilo. Y de ese hilo trata este artículo: de cómo el aparato internacional que rige la gobernanza de la pesca ha fracasado en su cometido de asegurar una pesquería de atún rojo sostenible.

El atún rojo del Atlántico proporciona la mayor pesquería del mundo de atún rojo, la variedad de atún más codiciada por los mercados internacionales; las capturas totales de esta especie superan ampliamente las capturas de cualesquiera de sus dos especies congénicas, capturadas sobretodo en ambos hemisferios del Pacífico. A su vez, el 80% de las capturas de la especie atlántica se efectúan en el Mediterráneo, un mar políticamente complejo, con numerosos países ribereños y con una gran extensión de aguas internacionales (al no haberse declarado zonas económicas exclusivas).

El atún rojo que habita el Mediterráneo y el Atlántico Este se considera sobreexplotado desde la década de 1970.

No obstante, ha sido el fuerte desarrollo de las flotas industriales de cerco a partir de la década de 1980 —potenciadas mediante fuertes subvenciones públicas en los países comunitarios— y la implantación masiva de las granjas de atún a partir de 1996, los elementos que supusieron el golpe de gracia para esta emblemática especie. Irónicamente, el atún ha sido un elemento clave en las civilizaciones mediterráneas durante milenios, como lo atestiguan numerosos vestigios arqueológicos y la pervivencia de un sistema de pesca sostenible —la almadraba— que ha subsistido de forma ininterrumpida durante al menos 3.000 años.

En la actualidad, la práctica totalidad del atún capturado mediante el arte de cerco (capaz de pescar más de 200 toneladas en una sola operación de pesca) se transfiere a alguna de las denominadas «granjas de engrase», que han proliferado sin control en el Mediterráneo. Allí, el atún es alimentado durante 6-8 meses, antes de ser sacrificado y exportado al potente mercado japonés de *sushi*.

Grandes cerqueros industriales utilizando datos satelitarios, avionetas Cessna y Partenavia escudriñando el Mediterráneo (todo) en busca de atunes reproductores, remolcadores trasladando atunes vivos durante cientos de millas hasta las granjas, granjas en los lugares más ignotos de la costa mediterránea, enormes buques congeladores —*reefers*— de miles de toneladas de capacidad recorriendo el Mediterráneo y cargando atún rojo, palangreros asiáticos... Todo un aparato de exterminio al servicio de las multinacionales japonesas, con la necesaria connivencia de los gobiernos y empresarios locales (armadores y granjeros).

No es sorprendente, pues, que difícilmente pueda hallarse en el mundo un caso más conspicuo y paradigmático de pesca ilegal abundantemente documentada. El atún rojo se ges-

\* Director del Programa de Pesca, WWF Programa Mediterráneo, WWF International (studela@atw-wwf.org)

tiona internacionalmente a través de la Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico, conocida por sus siglas en inglés ICCAT. Durante los últimos 4 años, la pesquería del Mediterráneo y Atlántico Este ha estado regulada por una cuota máxima anual total (o TAC) de 32,000 toneladas, a repartir entre las diferentes partes contratantes de ICCAT. Este TAC se fijó en 2002 a un nivel superior al recomendado por los propios científicos de ICCAT, que ya entonces alertaron que unas capturas anuales superiores a 25,000 toneladas implicarían un declive del maltrecho stock de atún rojo.

La sobrecapacidad tanto de la flota industrial de cerco como la de las granjas de engrase con respecto al potencial de explotación sostenible del stock es patente. Es ilustrativo que la capacidad conjunta de estabulación de las granjas de engrase mediterráneas oficialmente declarada al ICCAT se sitúe en torno a las 60.000 toneladas, rebasando ampliamente la cuota total anual de captura. En cuanto a la capacidad de las flotas, un detallado estudio del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF)<sup>1</sup> hecho público en el verano de 2006 demostró que las capturas reales en esta pesquería se sitúan en torno a las 50.000 toneladas anuales, un 56% por encima del TAC. Este resultado fue validado poco después por el propio comité científico del ICCAT, a través de un estudio independiente que desembocó en una estimación de capturas idéntica a la obtenida por el WWF. En suma, 72.000 toneladas de atún rojo han sido pescadas ilegalmente (por encima de la cuota) durante los 4 últimos años, durante la implementación del último plan de gestión multianual establecido por el ICCAT para esta especie, de obligado cumplimiento para todas las partes contratantes.

Como demostró el estudio de WWF la fuente principal de capturas ilegales en esta pesquería son las propias flotas comunitarias, particularmente la flota francesa. De hecho, por vez primera el gobierno francés reconoció en 2006 que las capturas francesas superaron en 2005 la cuota nacional en más de 2.000 toneladas. Todas las fuentes indican, sin embargo, que las capturas reales por la flota francesa se sitúan en torno a las 15.000 toneladas anuales, más del doble de su cuota nacional. Parte de esas capturas las efectúa una flota reabanderada en Libia pero bajo control efectivo francés, que

faena en uno de los últimos santuarios para la reproducción del atún rojo Atlántico: las cálidas aguas del Golfo de Sirte. En realidad, la pesca-engrasedo-comercio del atún rojo en el Mediterráneo ha sufrido en los últimos años un proceso de integración y se encamina hacia el oligopolio (si no monopolio), liderado por las multinacionales japonesas (particularmente Mitsubishi) que establecen alianzas firmes con armadores locales y grandes industriales que controlan el engrase del atún en las granjas. De hecho, estas compañías son a menudo copropietarias de las granjas y de los gigantescos *reefers* que surcan el Mediterráneo en pos del atún que será conducido directamente a los mercados orientales. Más importante aún, estas compañías controlan el acceso al mercado japonés del producto y regulan los precios a través del enorme stock de atún rojo ultracongelado almacenado en Japón y otros países asiáticos. Sólo ello explica como uno de los productos más apreciados de la gastronomía japonesa se paga en torno a los 3 euros por kilo en origen.

2006 ha sido un año clave para el atún rojo. Probablemente será recordado como el año en que se sentenció su extinción comercial y ecológica. En el verano de 2006 el comité científico del ICCAT realizó una evaluación de su población que encendió la luz roja entre la comunidad científica: la tasa de mortalidad por pesca sobre los reproductores se había triplicado en tan solo 4 años y el stock se encaminaba irremisiblemente hacia el colapso si no se adoptaban medidas decididas para evitarlo. En el que fue el informe científico más claro y contundente de cuantos haya realizado el comité científico del ICCAT, éste proponía 3 elementos clave para evitar que el atún rojo siguiera la triste senda del bacalao de Terranova, extinto comercial y ecológicamente en 1992: 1) cierre de la pesquería industrial (cerco y palangre) durante el período de reproducción, es decir, durante los meses de mayo,

---

<sup>1</sup> El estudio «The plunder of bluefin tuna in the Mediterranean and East Atlantic in 2004 and 2005 — Uncovering the real store» fue realizado para WWF por la consultora ATRT y puede descargarse desde la página web: [http://www.panda.org/about\\_wwf/where\\_we\\_work/mediterranean/about/marine/bluefin\\_tuna/bluefin\\_tuna\\_news/index.cfm?uNewsID=75040](http://www.panda.org/about_wwf/where_we_work/mediterranean/about/marine/bluefin_tuna/bluefin_tuna_news/index.cfm?uNewsID=75040).

junio y julio, 2) aumento de la talla mínima de captura hasta la talla de madurez sexual, es decir, 30 kg y 3) una cuota máxima de capturas de 15.000 toneladas (es decir, menos de un tercio de las capturas reales actuales). La alarma por la situación del atún rojo llegó incluso hasta el Parlamento Europeo, a través de una inusual sesión de su Comité de Pesca en septiembre dedicada en exclusiva a analizar la situación de esta pesquería.

Así las cosas, la reunión plenaria del ICCAT de finales de noviembre en Croacia constituía la última oportunidad para salvar la especie. Pese a ello, la delegación de la Unión Europea (que controla la pesquería, con una cuota equivalente a más del 60% del TAC total) impuso, con el concurso de Japón y otros países productores mediterráneos, un mal llamado «plan de recuperación» carente de fundamento científico,<sup>2</sup> diseñado a la medida del holding de Mitsubishi y sus aliados mediterráneos. Durante la reunión se llegó al extremo de que el propio presidente del comité científico de ICCAT desautorizó el plan propuesto, al señalar que su aplicación llevaría el stock al colapso. Aún así, y por primera vez en la historia de ICCAT, una votación a puerta cerrada determinó el desenlace: el plan de la UE —un verdadero «plan de co-

lapso»— fue aprobado, pese a los votos contrarios de Estados Unidos, Canadá y Noruega. Dada la altísima cuota adoptada (29.500 toneladas para 2007, el doble del nivel recomendado científicamente) este último país solicitó que le fuera asignada una cuota nacional con la intención declarada de dedicarla a propósitos de conservación (no pescarla), petición que le fue denegada a instancias de la delegación de la Unión Europea. La delegación europea rechazó también la creación de un grupo de trabajo para investigar el origen de las decenas de miles de toneladas capturadas ilegalmente en los últimos años e incluso consiguió imponer una amnistía para aquellos países que sobrepasaron sus cuotas durante los últimos años.

El atún rojo vive posiblemente sus últimos años como componente clave del ecosistema marino mediterráneo. Paradójicamente, las organizaciones regionales de gestión pesquera que gestionan recursos de túnidos en todo el mundo, entre ellos ICCAT, se reúnen en Japón en enero de 2007 para «acordar medidas conjuntas para evitar el declive sostenido registrado en la poblaciones mundiales de atunes». Sentados en esa reunión de alto nivel se hallarán los mismos que sentenciaron a muerte el atún rojo en Croacia. WWF despidió la última reunión del ICCAT con un parlamento en el que constataba amargamente que «ICCAT ha dejado de ser el organismo válido desde el que velar por la conservación del atún rojo». Esta lamentable certeza —que anuncia el fracaso del sistema internacional de gobernanza de las pesquerías— no deja más opción que explorar la vía del cierre de los mercados internacionales (en sus dos vertientes, el boicot activo por parte de consumidores y compradores y la inclusión del atún rojo en el Apéndice I de la lista del acuerdo CITES<sup>3</sup>), para intentar evitar lo que hoy parece inevitable.

*Para más información:* [www.panda.org/marine/tuna](http://www.panda.org/marine/tuna).

<sup>2</sup> Básicamente consiste en un cierre para el cerco entre el 1 de Julio y el 31 de diciembre, que excluye los meses clave de mayo y junio, cuando la mayor parte del stock reproductor es capturado, además de un aumento de la talla a 30 kg, completamente devaluado debido a las numerosas derogaciones que de hecho legalizan las pesquerías de juveniles, y un TAC de 29.500 toneladas en 2007, que debe disminuir hasta las 25.500 toneladas en 2010.

<sup>3</sup> Un intento por parte de Suecia de incluir el atún rojo en la lista CIES en 1992 concluyó con la retirada de la propuesta a cambio del compromiso firme por parte de ICCAT de ejercer una gestión eficaz del stock.



## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre .....

Dirección ..... C.P .....

Población ..... Provincia .....

NIF ..... Teléfono .....

Profesión ..... Ocupación .....

## SUSCRIPCIÓN POR 4 NÚMEROS DESDE EL PRÓXIMO NÚMERO

- primera suscripción  
 renovación

Tarifa:

- España 22 euros  
 Europa 30 euros  
 Resto del mundo 37 euros

## SUGERENCIAS

Apartado de Correos 30059, Barcelona

## SUSCRIPCIONES

e-mail: [comandes@icariaeditorial.com](mailto:comandes@icariaeditorial.com)

e-mail: [icaria@icariaeditorial.com](mailto:icaria@icariaeditorial.com)

Tel.: (34) 93 301 17 23/26 (Lunes a viernes de 9 a 17 h.)

Fax: (34) 93 295 49 16

**mientrastanto.e**

*Mientras tanto* está publicando un boletín electrónico de periodicidad mensual. Quienes deseen suscribirse gratuitamente a *mientrastanto.e* pueden solicitarlo a la dirección siguiente:

**[suscripciones@mientrastanto.org](mailto:suscripciones@mientrastanto.org)**

# El sello Flo, un camino que nos aleja del comercio justo

**Xavier Montagut\***

Tenemos una visión del comercio justo como un trabajo en todo el proceso que va desde el campo hasta la mesa. Dicha visión queda reflejada en la siguiente definición: «El Comercio Justo es un proceso de intercambio de productos que, respetando la Naturaleza, busca repartir equitativamente los esfuerzos y los beneficios entre los participantes».<sup>1</sup>

Desde este punto de vista, tiene sentido certificar las organizaciones de comercio justo valorando el conjunto de una entidad, como la certificación que ha desarrollado IFAT (International Fair Trade Association) o garantizar procesos de producción y comercialización controlados por los propios productores i/o consumidores como los llamados sellos participativos.

Por el contrario nos hemos opuesto a aislar unos productos reduciendo el concepto de comercio justo de forma casi exclusiva al pago de un precio justo. El comercio es una relación y no un producto, por ello al hablar de Comercio Justo hemos de analizar el conjunto de la relación comercial

y no solo un producto aislado de todo el proceso que lo lleva desde el productor hasta el consumidor. Esta certificación aislando el producto del conjunto del proceso es la característica de FLO, Fairtrade Labelling Organization. Este sello solo certifica las condiciones de trabajo y elaboración de los productos en el sur sin tener en cuenta su distribución y comercialización en los países del norte. Su visión reduccionista del comercio justo parece excluir la exigencia de un trabajo digno a otros actores que intervienen en la cadena comercial, como son los transportistas, los transformadores, los importadores, los distribuidores y los comerciantes.

FLO ha llevado su visión reduccionista del comercio justo al extremo, permitiendo que grandes multinacionales como MC Donalds, Nestlé, Procter & Gamble vendan productos que ellos certifican como de «comercio justo», cuando la práctica de dichas empresas es el paradigma del comercio injusto.

Que transnacionales como Nestlé, la empresa más boicoteada del mundo, pueda decir que hace comercio justo porque vende algunos paquetes de café más caros es un auténtico ejemplo de cinismo. Es la responsable central de la crisis del café que, al impedir unos nuevos acuerdos internacionales, está llevando a la ruina millones de agricultores.<sup>2</sup> Que ellos tengan el cinismo de decir que hacen comercio justo en el fondo no nos debería extrañar, es parte de las mentiras habituales en su marketing. Que alguien como el sello FLO lo certifique para así vender más es lamentable.

---

\* Xarxa de Consum Solidari / Red de Consumo Solidario  
([info@xarxaconsum.org](mailto:info@xarxaconsum.org)).

<sup>1</sup> Ver manifiesto «Abriendo espacios por un comercio justo» en «Adonde va el comercio justo», Xavier Montagut y Esther Vivas. Icaria Editorial, 2006.

<sup>2</sup> Sobre la crisis del café y las alternativas ver "Alimentos Globalizados", pág. 127 y siguientes. Xavier Montagut y Fabricio Dogliotti. Icaria Editorial, 2006.



Por ello, más de 20 organizaciones del Estado español<sup>3</sup> no queremos apoyar dicho sello que pone por delante el incremento de ventas a los principios del comercio justo. Reivindicamos que el movimiento de comercio justo denuncie a las grandes multinacionales y a las cadenas de distribución que condenan a la pobreza a millones de agricultores y trabajadores del mundo. Creemos que comprando un producto de Nestlé no estamos haciendo un acto de compra que ayude a cambiar las injustas estructuras internacionales, al contrario, comprar a Nestlé es fortalecer a uno de los principales agentes de las injusticias actuales. Encima, si decimos que tiene productos de comercio justo la renuncia a ser coherentes con nuestras ideas es total. Ningún incremento de ventas puede enturbiar este trabajo de denuncia y educación que debe ser la base de un movimiento de comercio justo con voluntad transformadora.

FLO es un sello internacional y sea cual sea la voluntad de una iniciativa nacional queriendo controlar las empresas que utilizan dicho sello, si éste es concedido en un país, nadie puede impedir que las empresas lo muevan de un país a otro, y menos en la Unión Europea. Las afirmaciones, como la que ha realizado la Iniciativa Nacional Española, de que las Iniciativas Nacionales controlarán el uso del sello por determinadas empresas se convierten, en el mejor de los casos, en inútiles. Si quieren dar garantías a los consumidores lo primero que tendrían que hacer es no decir que garantizan cosas que no pueden controlar. Los hechos deshacen rápidamente los pensamientos ilusos. Menos de un año después de la argumentación de la Iniciativa Nacional Española, FLO Internacional ha decidido que las decisiones sobre certificación de productos de multinacionales dependan de un comité internacional.

Como hemos dicho anteriormente, la visión que, como hace FLO, solo se preocupa del «precio justo» le ha llevado a certificar plantaciones de multinacionales como Dole en Francia y pronto Chiquita<sup>4</sup> en EE UU, enfrentándose a los pequeños agricultores que han denunciado repetidamente a estas multinacionales y se han opuesto a que puedan tener cualquier tipo de certificación de comercio justo para sus productos. La declaración más reciente, pero no la única, en contra de que FLO certifique a finqueros está en las conclusiones

del *Encuentro Emprendedor de Economía Solidaria y Comercio Justo en América Latina*, reunido en Cochabamba, Bolivia, del 13 al 15 de septiembre del 2005, con la participación de organizaciones provenientes de doce países latinoamericanos y caribeños. De nuevo nos encontramos con literatura sobre favorecer a los empobrecidos y prácticas con las empresas clave en el empobrecimiento de miles de campesinos y todo ello en contra de la voluntad de aquellos que se dice que se quiere favorecer.

Tanto la visión del comercio justo como un proceso que, respetando la naturaleza, reparta equitativamente los esfuerzos y los beneficios entre todos los que participan, como la lucha por cambiar las injustas e insostenibles relaciones internacionales, son objetivos demasiado valiosos como para renunciar a ellos en aras de incrementar la ventas. Aliarse con los poderosos abre caminos fáciles y con resultados rápidos, pero que no llevan a donde queremos ir.

Los consumidores responsables, el comercio justo, tiene un futuro transformador si se entiende como un movimiento de consumidores responsables buscando llevar a la práctica unos principios de soberanía alimentaria, agroecológicos y de distribución justa de los esfuerzos y beneficios entre todos los que participan en el proceso que va desde el campo hasta la mesa. Es un camino más largo y complicado, pero en el que nos encontraremos numerosos aliados que, como nosotros, quieren que otro mundo, y también otro modelo de consumo, sea posible.

---

<sup>3</sup> La declaración de 23 organizaciones en contra de la propuesta de crear una iniciativa nacional para impulsar el sello FLO, se puede encontrar en <http://www.xarxaconsum.org>.

<sup>4</sup> Dole y Chiquita son las herederas de la United Fruits cuyas prácticas coloniales popularizaron la expresión de Repúblicas Bananeras para referirse a algunos países del sur cuya soberanía y dignidad era y es sistemáticamente pisoteada por esas multinacionales.

## Icaria ☞ Más Madera



LA GUERRA DE LOS 33 DÍAS  
Israel contra Hezbolá en el Líbano  
y sus consecuencias

GILBERT ACHCAR - MICHEL WARSCHAWSKI

ISBN 978-84-7426-912-2

Achcar y Warschawski, originarios de estos dos países enfrentados, el Líbano e Israel, y unidos desde hace más de treinta años por una amistad más fuerte que cualquier conflicto, analizan esta última guerra y sus consecuencias a través de una observación minuciosa del contexto político y estratégico y de su perspectiva histórica. Esta guerra, lejos de obligar a Hezbolá a deponer las armas, ha colocado a la organización islamista chiíta como el enemigo más prestigioso de Israel y a su líder Hassan Nasrallah en el héroe más popular después de Nasser. Ésta es la crisis más grave que Israel ha tenido que afrontar desde la guerra de 1973.

GILBERT ACHCAR es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Paris-VIII y autor de *El choque de las barbaries: terrorismo y desorden mundial*. MICHEL WARSCHAWSKI es militante por la paz israelopalestina desde 1968 y presidente del Centro de información alternativa de Jerusalem. Ha publicado *A tumba abierta* en esta misma colección.



# América del Norte

**El proyecto *Sea around us* (El mar que nos rodea): documentar y difundir los efectos de las pesquerías mundiales sobre los ecosistemas marinos**

**Daniel Pauly**

**Podría haber más pescado en el mar**

**Rod Fujita**

**Hacia el estudio y la gestión pesquera basada en los ecosistemas**

**Isabel Palomera y Marta Coll**

**La pesca en el Golfo de México frente a los usos y los abusos del mar**

**Efraín León**

# El proyecto *Sea around us* (El mar que nos rodea): documentar y difundir los efectos de las pesquerías mundiales sobre los ecosistemas marinos\*

**Daniel Pauly\*\***

El Proyecto *Sea Around Us*, financiado por Pew Charitable Trusts de Filadelfia y con sede en el Centro sobre Pesquerías de la Universidad de la Columbia Británica (Vancouver, Canadá), se inició a mediados de 1999. Su finalidad era, y sigue siéndolo, investigar los efectos de las pesquerías sobre los ecosistemas marinos y proponer políticas para mitigar tales efectos.

Uno de los primeros resultados del proyecto, que tuvo un notorio efecto tanto en el campo de las investigaciones sobre pesquerías como en la política internacional, fue demostrar que las capturas mundiales, en lugar de haberse incrementado a lo largo de la década de 1990, habían comenzado a decrecer desde fines de la década anterior; esa tendencia había sido camuflada mediante informes de capturas intencionadamente abultados, divulgados por el gobierno de China por razones de política interna (Watson y Pauly, 2001).

Aunque fue concebido con una perspectiva global, el proyecto se centró primero en los abundantes datos sobre el Atlántico Norte como banco de pruebas para desarrollar sus diversos enfoques, que se basan en información sobre capturas e indicadores de la salud del ecosistema (ver por ejemplo Pauly y Watson, 2005), derivada del análisis de datos sobre las capturas realizadas en largos espacios de tiempo, que van desde 1950 hasta el momento (Watson *et al.*, 2004). Entre los logros iniciales se cuenta el de haber trazado el declive, en toda la cuenca del Atlántico Nor-

te, de los peces del nivel trófico superior en la cadena alimentaria desde 1900 hasta la actualidad (Christensen *et al.*, 2003) y la presentación de evidencias incontestables de las alteraciones en el funcionamiento de los ecosistemas del Atlántico Norte, reunidas en un libro de Pauly y Maclean (2003).

El Atlántico Central y el del Sur fueron las dos siguientes zonas a investigar, con cierto énfasis en las operaciones de las flotas de aguas profundas frente a África occidental y que tuvo su punto culminante en una gran conferencia en Dakar, Senegal, en 2002. El proyecto ha publicado luego trabajos sobre el Pacífico Norte, la Antártida y las diversas pesquerías tropicales indo-pacíficas, después de los cuales nuestras principales contribuciones se han centrado en análisis globales. Un ejemplo de esto son nuestras estimaciones globales sobre el consumo de combustible de las flotas pesqueras (Tyedmers *et al.*, 2005), sobre las capturas de las pesquerías a pequeña escala (Chuenpagdee *et al.*, 2006) y sobre los subsidios gubernamentales a la pesca (Sumaila y Pauly, 2006).

Una de las razones por las que la destrucción de la vida marina por parte de flotas enormemente subsidiadas pudo llegar hasta donde ha llegado es porque el público en general tuvo, hasta hace muy poco, una imagen romántica de los pescadores y de su oficio. Por otra parte, las ONG

\*Traducción al español por Ángel Ponziano.

\*\* Proyecto Sea Around Us ([d.pauly@fisheries.ubc.ca](mailto:d.pauly@fisheries.ubc.ca)).

ecologistas que podrían haber desvirtuado esa imagen benigna de la industria pesquera dependían enormemente, para sus investigaciones, de los datos sobre pesquerías facilitados por laboratorios gubernamentales; esos datos estaban relacionados principalmente con la gestión táctica (año a año) de las flotas industriales y generalmente eran de poca utilidad para demostrar el impacto de las pesquerías sobre los ecosistemas.

El Proyecto *Sea Around Us* fue diseñado para contrarrestar esa situación, teniendo como propósito el desarrollo de lo que podría llamarse una «ciencia de la conservación de las pesquerías», tendiente a mantener la configuración de los ecosistemas para hacer posible la pesca sostenible, no la insostenible industria pesquera que hoy tenemos (Pauly et al., 2002). Esa es la finalidad, compartida con la mayoría de ONG que trabajan con pesquerías y ecosistemas, pese a que la industria pesquera no lo ve de igual modo.

Para lograr su cometido, el Proyecto *Sea Around Us* desarrolla una estrategia dual: contribuir al conocimiento de la literatura técnica existente, para asegurar la credibilidad científica de sus miembros, y sensibilizar a la comunidad de ONG ecologistas y a la opinión pública mediante una gama de productos (artículos en periódicos y revistas, charlas, etc.) adecuados a diversas audiencias. Una de nuestras principales herramientas es la página web del proyecto ([www.seaaroundus.org](http://www.seaaroundus.org)) y de allí el énfasis en ese aspecto de nuestra tarea, junto con el trazado de mapas, que permite transmitir información compleja también a audiencias poco especializadas (ver Watson et al., 2005).

Nuestra web ofrece, sobre cada país marítimo del mundo (y los 64 Grandes Ecosistemas Marinos) todo aquello que consideramos es de vital importancia en relación a las pesquerías y ecosistemas marinos del planeta. La información que proporcionamos podría ser mucho más detallada en el caso de algunos países desarrollados. Sin embargo, eso implicaría dejar atrás a los países en desarrollo cuando en gran medida las capturas pesqueras que hoy abastecen a los mercados del Norte provienen de las costas o son exportadas desde esos países (Alder y Sumaila, 2004).

De tal modo, el proyecto *Sea Around Us*, ya en su etapa

de madurez, continuará centrándose en su nicho global, es decir, temas vinculados a las pesquerías de todo el planeta. Invitamos a los colegas interesados en tales cuestiones a que nos ayuden a mejorar la cobertura de sus países o regiones de interés.

*Para más información:* <http://www.seaaroundus.org>.

## REFERENCIAS

- ALDER, J. y U.R. SUMAILA (2004), Western Africa: a fish basket of Europe past and present. *Journal of Environment and Development* 13(2):156-178.
- CHRISTENSEN, V., S. GUÉNETTE, J. HEYMANS, C. WALTERS R. WATSON, D. ZELLER y D. PAULY (2003), Hundred year decline of North Atlantic predatory fishes. *Fish and Fisheries* 4(1): 1-24.
- CHUENPAGDEE, R., L. LIGUORI, M.L.D. PALOMARES y D. PAULY (2006), Bottom-Up, Global Estimates of Small-Scale Marine Fisheries Catches. *Fisheries Centre Research Report*, 14(8) 112 p.
- PAULY, D. y J. MACLEAN (2003), *In a Perfect Ocean: fisheries and ecosystem in the North Atlantic*. Island Press, Washington, D.C. xxx + 175 p.
- PAULY, D. y R. WATSON (2005), Background and interpretation of the 'Marine Trophic Index' as a measure of biodiversity. *Philosophical Transactions of the Royal Society: Biological Sciences* 360: 415-423.
- PAULY, D., V. CHRISTENSEN, S. GUÉNETTE, T. PITCHER, U.R. SUMAILA, C. WALTERS, R. WATSON, R. y D. ZELLER (2002), Towards sustainability in world fisheries. *Nature* 418: 689-695.
- SUMAILA, U.R. y D. PAULY (editors.) (2006), Catching more bait: a bottom-up re-estimation of global fisheries subsidies. *Fisheries Centre Research Reports* 14(6), 114 p.
- TYEDMERS, P., R. WATSON y D. PAULY (2005), Fueling global fishing fleets. *AMBIO: a Journal of the Human Environment* 34(8): 635-638.
- WORM, B., E. B. BARBIER, N. BEAUMONT, E. DUFFY, C. FOLKE, B.S. HALPERN, J.B.C. JACKSON, H.K. LOTZE, F. MICHELI, S.R.

PALUMBI, E. SALA, K.A. SELKOE, J.J. STACHOWICZ y R. WATSON (2006), *Science*, 314 (5800): 787-790.

WATSON, R. y D. PAULY (2001), Systematic distortions in world fisheries catch trends. *Nature* 414: 534-536.

WATSON, R., J. ALDER, A. KITCHINGMAN y D. PAULY (2005),

Catching some needed attention. *Marine Policy* 29(3): 281-284.

WATSON, R., A. KITCHINGMAN, A., GELCHU y D. PAULY (2004), Mapping global fisheries: sharpening our focus. *Fish and Fisheries* 5: 168-177.



# ecología política en América Latina

Números actuales y atrasados disponibles en  
las **Entidades Colaboradoras**  
y en los siguientes puntos comerciales:

## COLOMBIA

**Siglo del Hombre**

Avda. 32, N° 25-46/50

Tels. 337 94 60 - 344 00 42 - Fax 337 76 65

Santa Fé de Bogotá

edicionsiglo@007mundo.com

## ECUADOR

**Libri Mundi**

Juan León Mera, 851 - P.O. Box 17-01

Tel. 52 16 06 -3029 Quito

librimu@librimundi.com.ec

## GUATEMALA

**Sophos**

Avenida La Reforma 13-89, Zona 10

El Portal - Local 1

Tels. 332 32 42 - \*331 63 11 - \*334 67 97

Fax 334 68 01 - Guatemala

sophos@gold.guate.net

## MÉXICO

**Editorial Juventud SA de CV**

Herodoto, N° 42 - Tel. 203 97 49

Colonia Anzures

11590 México, D. F.

juventud.mex@ghmmexico.com

## PUERTO RICO

**Merino y Sánchez**

Avda. Las Palmas 1.108, Pda 18

Tel. 723 78 27

03938-0024 San Juan

merinoysanchez@excite.com

## VENEZUELA

**Euroamericana de ediciones**

Avda. Francisco Solano

Edif. Lourdes, piso 4, ofic. 11 - Sabana Grande

Tels. 761 22 89 - 763 02 63

Fax 762 63 58 - Aptdo. de Correos 76296

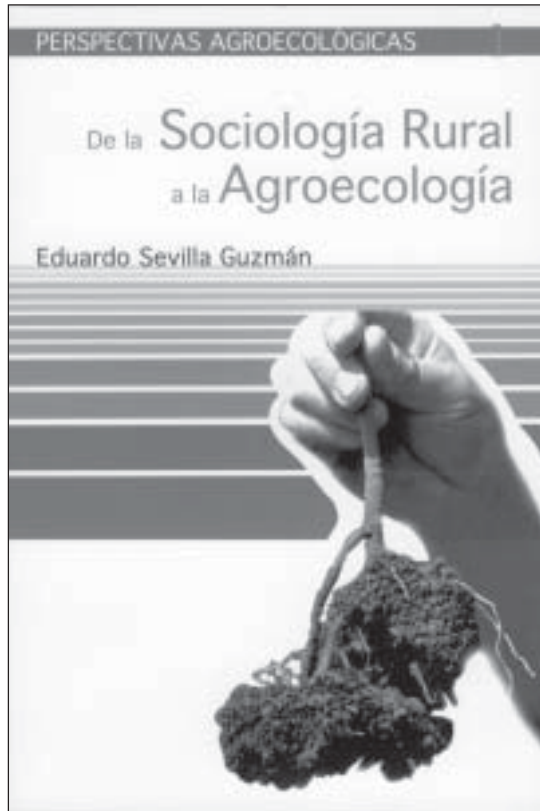
1070 Caracas - Venezuela

warpediciones@cantere.net



Nueva colección de Icaria

## Perspectivas Agroecológicas



### Títulos programados

1. *De la sociología rural a la agroecología*  
Eduardo Sevilla Guzmán
2. *Biodiversidad y manejo ecológico de plagas en los agroecosistemas*  
Miguel Altieri y Clara Nichols
3. *Agroecología, bases ecológica de la producción agraria*  
Stephen Gliessman
4. *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sustentable*  
Gloria Guzmán Casado, Manuel González Molina y Eduardo Sevilla
5. *Transición agroecológica*  
Gloria Guzmán (ed.)
6. *Una estrategia teórica y metodológica para la agroecología*  
Eduardo Sevilla Guzmán y Manuel González de Molina
7. *Conocimiento tradicional en agroecología*  
Rufino Acosta (ed.)

Esta colección pretende difundir una serie de obras de agroecología, tanto teóricas como prácticas, dirigida a técnicos en agricultura ecológica, productores, funcionarios de la administración agraria, agentes de desarrollo local, estudiantes de ingeniería técnica y agronómica, ciencias ambientales, biología, geografía, edafología, etc., asociados a ONG y al movimiento ecologista, estudiantes de los dos máster de agroecología y de las dos titulaciones en agricultura ecológica.

[www.icariaeditorial.com](http://www.icariaeditorial.com)

# Podría haber más pescado en el mar\*

**Rod Fujita\*\***

«Las reservas de peces para el consumo humano podrían haberse agotado para el 2048,» leemos en los alarmantes titulares aparecidos en los periódicos de todo el mundo como resultado de un artículo publicado por la revista *Science*. Dicho artículo sugiere que, según las tendencias actuales, es inminente el colapso de las pesquerías si los seres humanos no cambian sus criterios de pesca. Pero eso no tiene por qué ser así. La especie humana tiene capacidad de adaptación; su adaptación cultural ante cualquier situación, desde las eras glaciares a nuevos y exóticos continentes, ha sido la clave de nuestra evolución y supervivencia. Nos ha permitido trascender nuestras limitaciones físicas y ampliar enormemente nuestro poder mediante la tecnología. El reto que nos plantea este nuevo siglo es el de cambiar nuestro comportamiento, para que los riesgos de cambio climático descontrolado y de colapso masivo de los caladeros marinos no lleguen a hacerse realidad. ¿Podremos adaptarnos al hecho de que las existencias pesqueras son limitadas y controlar conscientemente nuestra capacidad de devastarlas?

La gestión de la pesca, al igual que cualquier otro esfuerzo de gestión de recursos naturales, no se centra tanto en comprender y gestionar ese recurso sino en comprender y orientar a la gente. Dado que la gente responde a incentivos sociales y



económicos, una gestión pesquera ideal debería compatibilizar la conservación y la gestión con factores motivadores de determinadas pautas de conducta. Los cambios de comportamiento se darían espontáneamente como respuesta a esos incentivos, con poca necesidad de adoptar medidas compulsivas.

En el mundo real, existen numerosas formas de gestión pesquera porque hay muy diversos tipos de pesquería. No todas las noticias son malas; de hecho, hay muchas buenas noticias que casi nunca se convierten en titulares de los periódicos. Algunos sistemas de gestión que generan incentivos para que la gente se sienta administradora de las pesquerías han dado como resultado experiencias de pesca sostenible, que generan puestos de trabajo, reportan beneficios y protegen tanto las reservas pesqueras como los ecosistemas oceánicos.

---

\*Traducción al español por Ángel Ponziano.

\*\* Ecólogo marino en la oficina de Oakland, California, de la ONG Environmental Defense y autor del libro «Heal the Ocean» (Curar el océano).

Lamentablemente, gran parte de las pesquerías del planeta han sido gestionadas con métodos que incentivan la sobreexplotación de los recursos pesqueros. La consecuencia ha sido el declive o el colapso de los caladeros, flotas pesqueras excesivamente sobrevaloradas, empleos temporales y mal remunerados, beneficios menguantes, enormes subsidios y graves daños ecológicos. Desde los orígenes de la civilización, los océanos han sido considerados un *commons*, es decir, un espacio compartido por todos pero sin propietarios. El libre acceso y disposición de los mares ha sido protegido por la legislación internacional desde hace siglos. Los océanos eran considerados inagotables e imperturbables, razón por la que no se cuestionaba ninguna medida que tendiese a maximizar el acceso y la explotación de sus riquezas. Sin embargo, hace algunos años la producción pesquera mundial alcanzó su punto culminante de cerca de 100 millones de toneladas anuales. Es difícil imaginar otro indicio más fehaciente de que los océanos no son inagotables.

Los sistemas de gestión que fracasaron, al menos desde nuestra moderna perspectiva orientada a la conservación, parecen tener al menos un rasgo común: la finalidad explícita o implícita de maximizar el acceso a los recursos pesqueros. Ese énfasis en el acceso es típico del concepto de gestión de recursos terrestres que predominaba hace dos siglos en Estados Unidos, cuando se creía que la mejor manera de servir al interés nacional era generando incentivos para poblar nuevas tierras y explotar recursos como los bosques, los minerales, el agua y la vida silvestre. Ese deseo de colonizar y explotar debe haber parecido razonable a quienes vivían en una época de escasa población humana, una creciente economía industrial, fronteras aparentemente infinitas y enormes riquezas naturales.

Pero con el transcurso del tiempo, el acceso irrestricto a los recursos naturales ha tenido como resultado la destrucción de los suelos, la deforestación, el desecamiento de los ríos y el exterminio de muchas especies. A medida que el paradigma social dominante se ha ido alejando de un énfasis exclusivo en la explotación y comprendiendo que el gobierno cumple una función de garante de los recursos naturales públicos, se ha ido configurando un nuevo contrato social: la concesión de privilegios para hacer uso de

los recursos naturales trae consigo responsabilidades a cambio de tales privilegios, además de la protección de esos recursos. La subasta de esos privilegios de acceso, el cobro de cuotas elevadas por el uso de los recursos y la imposición de normas conservacionistas cada vez más rigurosas son algunos ejemplos de ese nuevo contrato social. Desafortunadamente, esa clase de herramientas no siempre están coordinadas y a veces sirven a propósitos opuestos, perpetuando la sobreexplotación de los recursos y alimentando conflictos entre las partes interesadas.

Se necesitan nuevos regímenes de gobernanza de los océanos para compatibilizar el modo en que los utilizamos y nuestras intenciones conservacionistas. Una gestión más sabia de las pesquerías podría incrementar varias veces el rendimiento y el valor de las reservas pesqueras. Del mismo modo que en la gestión de recursos naturales terrestres, las pesquerías peligran cuando quienes las gestionan dan prioridad al acceso antes que a la conservación. Los pescadores que no tienen una cuota de captura asignada tampoco tienen incentivos para conservar los caladeros, puesto que otro pescador puede explotarlos y beneficiarse con ello. Eso lleva a que cada pescador intente maximizar su captura, una decisión perfectamente racional. Los pescadores a menudo invierten en varios barcos pesqueros y en grandes y eficientes aparejos, como las redes de arrastre. De tal modo, la sobrecapitalización de las flotas pesqueras y el desarrollo de tecnologías cada vez más eficientes para la captura de pescado, con frecuencia señaladas como las principales responsables de la destrucción de antiguos bancos de coral y de la biodiversidad de los fondos marinos, son de hecho síntomas o consecuencias de un agudo problema de gobernanza: el fracaso de precisar explícitamente a los interesados cuál es su cuota de captura. Algunos intentos de regular las pesquerías tienen un efecto contrario, limitando la eficiencia de los pescadores en lugar de asignar equitativamente los privilegios de acceso. Comprensiblemente, ese enfoque conduce al resentimiento de los pescadores y las medidas conservacionistas son vistas por estos como escollos a eludir para así incrementar las capturas.

Las inversiones excesivas en naves de pesca y aparejos, junto con la saturación del mercado y los bajos precios, contribuyen a marginar a muchos pescadores y fomenta que

algunos países subsidien a sus flotas pesqueras. A pesar de los subsidios, los beneficios de las pesquerías gestionadas de esa manera frecuentemente declinan después de la inicial explotación excesiva de los caladeros vírgenes, dando como resultado crisis económicas o presiones sobre los administradores para que sobrepasen las capturas que las estimaciones científicas estipulan y así aligerar los problemas económicos.

Afortunadamente existen modelos alternativos de gestión de pesquerías que resultan altamente efectivos. Todos se basan en establecer con claridad quién puede faenar y cuáles son sus cuotas de captura (llamados «Privilegios designados de acceso» o DAP). La gestión pesquera de base comunitaria, una forma de DAP, se basa en antiguas tradiciones marineras de tenencia en los que ciertas áreas de pesca eran designadas para uso exclusivo de una aldea. Aun en países sin esas tradiciones están surgiendo nuevas formas de gestión pesquera basadas en la comunidad, como la distribución de cuotas de captura permitida entre cooperativas de pescadores, otro tipo de DAP. Las cooperativas de pescadores tienen una larga historia de éxitos en Japón y están comenzando a implantarse en Estados Unidos y otros países. Las cooperativas mejicanas de pescadores de bogavante son frecuentemente citadas como ejemplo de pesca sostenible, con producción de alta rentabi-

lidad. Su éxito se debe en gran medida a que el gobierno garantiza a las cooperativas el acceso exclusivo a determinadas zonas de pesca, creando poderosos incentivos para su protección; si la zona es devastada, los pescadores pierden su medio de subsistencia.

En pesquerías más industrializadas o sin un carácter geográfico específico, los privilegios de acceso pueden distribuirse entre individuos («Cuotas individuales de pesca» o IFQ). Basados en rígidas normas para evitar impactos sociales, económicos y biológicos indeseables, los sistemas IFQ pueden incrementar enormemente el rendimiento económico y las normas de seguridad de las pesquerías, al mismo tiempo que se protege el medio ambiente. Cuando la captura permitida es claramente distribuida entre grupos o individuos, los pescadores se esfuerzan por maximizar el valor de sus cupos, no el volumen de captura. Tienden también a adoptar perspectivas a más largo plazo, pues acertadamente ven sus cupos como acciones que incrementarán su valor con el tiempo si los caladeros se mantienen saludables. En otras palabras, un cambio en los criterios de gobernanza puede tener como resultado un poderoso y positivo cambio de comportamiento, que transforme las funestas perspectivas actuales en un futuro sostenible y ventajoso para los pescadores y sus comunidades.



## Nueva colección

### NADHARI NARRATIVA

La editorial Icaria e Intermón Oxfam unen sus fuerzas para lanzar conjuntamente una colección de libros de narrativa.

Con esta colección Icaria e Intermon Oxfam quieren llegar a abordar a través de la literatura la comprensión de un mundo globalizado en el que procesos políticos y económicos complejos inciden en gran manera en la vida cotidiana de los habitantes del planeta. Entender estas realidades culturales diversas en un nuevo registro es el objetivo a conseguir.

Nadhari es una palabra de la lengua swahili con múltiples significados. El primero de ellos es mirada, pero también se utiliza en el sentido de atención, cuidado, consideración, decisión, discernimiento, discreción, capacidad de criterio, perspicacia, sagacidad, sentido común...

Esta colección nace con la voluntad de ser un poco de todas esas cosas: una mirada abierta y sagaz a la naturaleza humana a través de buena literatura, para conocer, comprender, compartir la diversidad cultural del mundo, la interdependencia de las sociedades que habitamos en el planeta, nuestra pertenencia a una casa común con desafíos compartidos.

La escritora **Rosa Regàs**; el periodista y codirector de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, **Mariano Aguirre** y la directora de Comunicación de Intermón Oxfam, **Pilar Porta**, son los directores de esta colección.

Los dos primeros títulos de la colección nos transportan a dos realidades políticas y culturales muy contrastadas, la revolución iraní y la dictadura argentina, en la que sus autoras nos explican las contradicciones que estas situaciones convulsas conllevan.



VIAJE DESDE LA TIERRA  
DEL NO

ROYA HAKAKIAN

ISBN 84-7426-896-6



DETRÁS DE LOS OJOS

GRACIELA FAINSTEIN

ISBN 84-7426-896-6

# Hacia el estudio y la gestión pesquera basada en los ecosistemas

Isabel Palomera y Marta Coll\*

## APRENDIENDO DE LOS GRANDES FALLOS

La pesca marina ha existido desde hace milenios. Sin embargo, no ha sido hasta principios del siglo xx, y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se ha desarrollado de forma intensa y con carácter industrial. Esto ha sucedido gracias a la implementación de nuevas tecnologías, la expansión de la actividad pesquera hacia áreas no explotadas y la captura de especies menos accesibles o inicialmente menos valoradas.

El cambio en la composición de las capturas durante los últimos 50 años pone de manifiesto este desarrollo pesquero y su impacto. Este cambio se observa claramente con el análisis de los niveles tróficos (TL) de las especies capturadas. El TL es un indicador que identifica la situación de un organismo en el ecosistema en función de las relaciones tróficas que se establecen. Un análisis detallado de las capturas mundiales ha mostrado que el nivel trófico medio de la captura (mTLc) por año ha disminuido desde 1950 en numerosas áreas explotadas de todo el planeta. Este proceso se conoce como *Fishing Down Marine Food Webs* y describe un fenómeno de pesca progresiva hacia niveles tróficos menores del ecosistema a medida que las especies de vida más larga y mayor tamaño disminuyen por el impacto pesquero.

Por otro lado, las interacciones tróficas en el seno de los ecosistemas explotados muestran cambios complejos como respuesta a la pesca. La pesca de un depredador puede tener efectos en sus presas y el consiguiente efecto negativo sobre este depredador, y viceversa. En estos casos se pueden producir cambios en la canalización de la energía hacia especies que anteriormente eran menos abundantes, produciéndose una proliferación de especies secundarias. Un ejemplo es el cambio ecológico del ecosistema del Atlántico norte, en el que después del colapso del bacalao se observó una proliferación de gambas (*Pandalus borealis*). Otro ejemplo es el aumento de medusas en el mar Negro y mar Adriático, relacionado con el impacto de la pesca y la eutrofización de las aguas. Por otro lado, existen también ejemplos de efectos de la pesca de una presa en la producción de su depredador ya que el colapso de especies presa se asocia, directa o indirectamente, con episodios de mortalidad masiva.

Así, se han venido observando cambios importantes debidos a los impactos directos e indirectos de la pesca sobre los ecosistemas marinos explotados. La explotación intensa puede llevar a una situación de sobreexplotación y al colapso y extinción comercial o total de especies. La sobreexplotación de los recursos marinos puede derivar en una situación de sobreexplotación del ecosistema. En ella existe una probabilidad elevada de que la estructura y el funcionamiento del ecosistema se vean modificados hacia un estado ecológico diferente y aumente la vulnerabilidad del ecosistema frente a perturbaciones ambientales.

## PROPUESTAS HACIA EL FUTURO

Desde principios del siglo xx se han planteado diversas metodologías para evaluar el estado de las poblaciones de organismos marinos explotados y obtener criterios científicos

\* Institut de Ciències del Mar, Departament de Recursos Marins Renovables, Barcelona (mcoll@icm.csic.es, isabel@icm.csic.es).

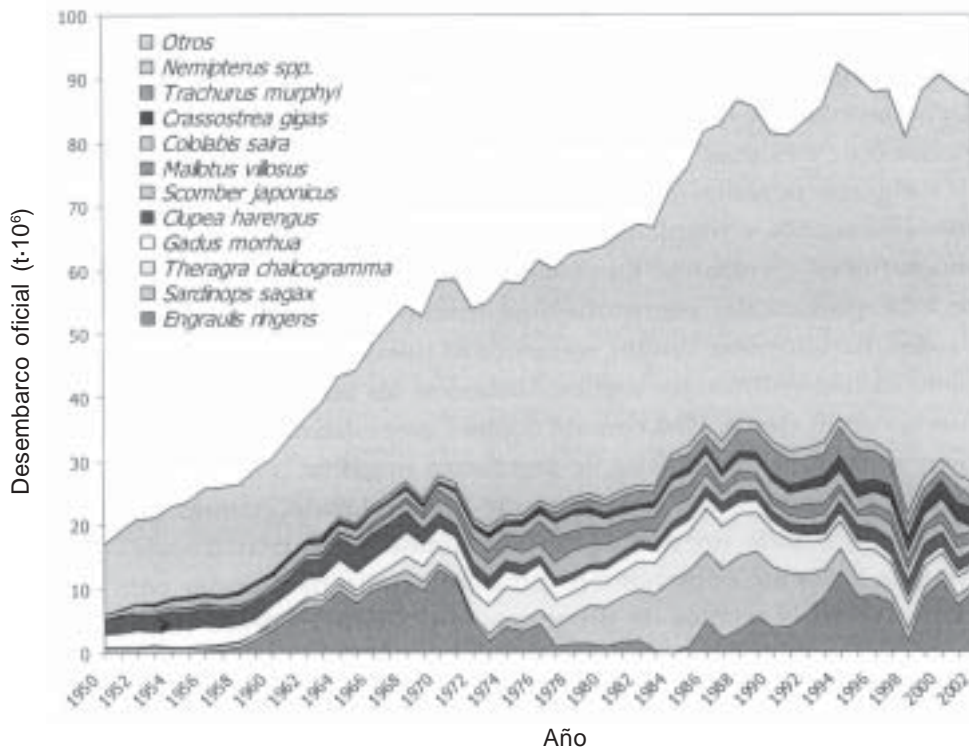


para su gestión. Las metodologías utilizadas se engloban dentro de la dinámica de poblaciones explotadas basada en modelos matemáticos que se desarrollaron intensamente durante la segunda mitad del siglo xx. La implementación de estos métodos ha sido de utilidad para describir la dinámica de muchas especies explotadas y su aplicación ha permitido obtener información esencial para la gestión. La gestión orientada hacia las especies objetivo se ha basado, por ejemplo, en el control de las tallas de captura o de determinadas características de la actividad pesquera (como el volumen de capturas de especies comerciales o el esfuerzo de pesca). Sin embargo, éstos no han sido suficientes para preservar la integridad de los ecosistemas y gestionar correctamente los recursos explotados,

ya que la pesca no afecta únicamente a las especies explotadas, sino que tiene un efecto directo e indirecto mucho más amplio.

Por lo tanto, el reto actual de la gestión pesquera es obtener una captura económicamente viable compatible con la conservación de las principales características y funciones de los ecosistemas marinos, que prevenga cambios drásticos en la abundancia de especies, en la biodiversidad y en la degradación de los hábitats. Hay que definir qué impactos puede tolerar un ecosistema antes de que se produzcan cambios estructurales y de funcionamiento que afecten los servicios ambientales que los ecosistemas proporcionan, así como poder predecir la reversibilidad de estos cambios.

Figura 1  
Captura de organismos marinos (1950-2002)



Fuente: Sea Around Us Project. Fisheries Centre, University of British Columbia).

Para alcanzar este objetivo es imprescindible el desarrollo científico de herramientas con una visión integrada, que incluyan tanto las especies comerciales como las no comerciales. Esto requiere la aplicación de metodologías multiespecíficas y aproximaciones ecosistémicas para entender cuáles son los mecanismos involucrados en la estructura y funcionamiento de los ecosistemas, entender cómo éstos se ven modificados por la actividad pesquera y contribuir a su gestión. Estas herramientas permitirán caracterizar, predecir y anticipar los impactos directos e indirectos de la pesca e identificar las propiedades emergentes de los ecosistemas explotados. En este contexto destacan varios hitos científicos importantes, como la conferencia del ICES/SCOR *Ecosystem Effects of Fishing* (Montpellier, France) en 1999, la conferencia FAO/Noruega *Responsible Fisheries in the Marine Ecosystem* (Reykjavic, Iceland) en 2001, el simposio internacional SCOR/IOC *Quantitative Ecosystem Indicators for Fisheries Management* (París, Francia) en 2004 y el 4º Congreso Internacional de Pesca *Reconciling Fisheries with Conservation: the Challenge of Managing Aquatic Ecosystems* (Vancouver, Canadá) en 2004. La modelización ecológica y la aplicación de indicadores han sido dos de las herramientas analíticas que mayor desarrollo han experimentado en este contexto. La Figura 1 muestra el resultado de una modelización ecológica aplicada al Mediterráneo Noroccidental.

Estas herramientas son la clave de una gestión integrada y en este sentido se habla de la necesidad de gestionar la actividad pesquera basada en el ecosistema. Esta gestión tiene fuertes implicaciones, puesto que de ella se deriva la idea de la dificultad de comprender totalmente la complejidad de los ecosistemas mediante el análisis cuantitativo de las partes, y se reconoce el valor del conocimiento aproximado. Este planteamiento requiere de metodologías que compatibilicen los aspectos cualitativos con los aspectos cuantitativos de la actividad pesquera. Además, la descripción de cambios de régimen provocados tanto por factores ambientales como por la explotación apunta a la necesidad de la integración del Principio de Precaución en la gestión de las pesquerías. En este contexto, se reconoce la necesidad de realizar una gestión pesquera eficaz contando con el hecho de poseer una información limitada sobre el ecosistema, donde el sentido co-

mún en el contexto de la precaución puede compensar la carencia de información. Se habla también de la gestión con información limitada y de reconciliar la actividad pesquera con la conservación de los ecosistemas explotados mediante la definición de un nuevo marco de actuación de la pesca responsable.

Una gestión basada en un contexto ecosistémico está inevitablemente asociada a niveles elevados de incertidumbre y de error. Esto implica que no es tan importante la definición de valores concretos de referencia como la de direcciones de referencia y estados viables de los ecosistemas explotados que consideren la flexibilidad de la actividad humana, la variabilidad ambiental y la incertidumbre asociada al conocimiento para que se pueda gestionar la pesquería en un contexto ecológico y precautorio.

## REFERENCIAS

- FAO (2003), The Ecosystem Approach to Fisheries. FAO Technical Guidelines for Responsible fisheries 4, Suppl. 2. Roma. FAO 112 pp.
- HALL, S. J. (1999), The Effects of Fishing on Marine Ecosystems and Communities. Blackwell Science. Fish biology and Aquatic Resources Series. 274 pp.
- JENNINGS, S. & KAISER, M. J. (1998), The effects of fishing on marine ecosystems. *Advances in Marine Biology*, 34, 201-351.
- MURAWSKI, S. A. (2000), Definitions of overfishing from an ecosystem perspective. *ICES Journal of Marine Science*, 57, 649-658.
- MYERS, R.A. & WORM, B. (2003), Rapid worldwide depletion of predatory fish communities. *Nature*, 423: 280-283.
- PAULY, D.; CHRISTENSEN, V.; DALSGAARD, J.; FROESE, R. y TORRES, F. J. (1998), Fishing down marine food webs. *Science*, 279, 860-863.
- PAULY, D.; CHRISTENSEN, V.; GUÉNETTE, S.; PITCHER, T.; SUMAILA, U. R.; WALTERS, C.; WATSON, R. & ZELLER, D. (2002). Towards sustainability in world fisheries. *Nature*, 418: 689-695.
- PAULY, D.; ALDER, J.; BENNETT, E.; CHRISTENSEN, V.; TYEDMERS, P. & WATSON, R. (2003). The future of fisheries. *Science*, 302: 1359-1361.

## Desarrollo y Desigualdad

**CONVITUM**

Isabelo Cheryeny

**APORTES**

Alfredo Ramos Jiménez  
Damar Ugalde

**TEMA CENTRAL**

Rodrigo Arriaza  
Aldiñ Soto  
Sonia Fleury  
Alejandra Puentes  
Mayer R. Roberto  
+ Kelly Hoffbauer  
Wiguel Ángel Contreras  
Héctor Jürgen Marchetti  
Javier Bayona  
Ivandra Hugo Contreras

## Desafíos de la Sociedad Global de la Información

**CONVITUM**

Arnold Antonin  
Robert Suddon

**APORTES**

Jaime Caorío  
Roberto Salas E.

**TEMA CENTRAL**

Gilberto Duque  
Ike Sotomayor-Morán  
Juliana do Couto Mendes  
Ana María Pereira Cardoso  
Carlos Augusto Pereira de Faria  
Klaus Froy  
Lechislav Dowbor

**LIBROS**

Marulda García Villegas

**SUSCRIPCIÓN**

**NUEVA SOCIEDAD**

|                         |                  |              |               |
|-------------------------|------------------|--------------|---------------|
| <b>SUSCRIPCIÓN</b>      | <b>Elementar</b> | <b>Anual</b> | <b>Bienal</b> |
| Incluye lista de correo | 6 números        | 12 números   | 12 números    |
| América Latina          | US\$ 10          | US\$ 56      | US\$ 97       |
| Resto del Mundo         | US\$ 15          | US\$ 80      | US\$ 157      |
| Venezuela               | Bs. 4.500        | Bs. 20.000   | Bs. 38.000    |

Abogada en derecho de familia y sucesiones, especializada en sucesiones y Nueva Sociedad (1981), por US\$ 4.000.000.000.

NUEVA SOCIEDAD, Apartado 61.712 • Chacao, Caracas 1090-A • Venezuela. Tel.: (58-212) 265.1648 - 265.1649 - Fax 267.3397

Envíe a partir del Nº \_\_\_\_\_ por 1 año  por 2 años  Envíe primero lectura

Envíe ejemplares sueltos Nos. \_\_\_\_\_ Envíame más información

Esta suscripción es: Nueva  Renovación  Personal  Institucional

Institución: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección Postal: \_\_\_\_\_

Domicilio: \_\_\_\_\_ Fax: \_\_\_\_\_

Ciudad/Estado/Provincia \_\_\_\_\_ Código Postal \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

E-mail: \_\_\_\_\_

Adjunto cheque Nº \_\_\_\_\_ del banco \_\_\_\_\_

por la cantidad de \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_

# La pesca en el Golfo de México frente a los usos y los abusos del mar

Efraín León Hernández\*

El Golfo de México es un espacio marítimo compartido casi en su totalidad por México y Estados Unidos y en menor proporción por Cuba. Desde la colonia, la región del Golfo adquirió gran importancia estratégica por el enorme tránsito mercante que comenzó a fluir por sus aguas. Más recientemente, a su importancia como región de interconexión se le suma la que le da la enorme variedad de riquezas naturales contenidas en sus suelos y aguas marinas. Actualmente, además de constituirse como región de tránsito obligado para el puerto marítimo mexicano más importante de cara al Atlántico y de varios puertos de gran calado de Estados Unidos, cuenta con riquezas minerales, energéticas y biológicas de gran importancia económica y estratégica. Hay que mencionar que junto con el mar Caribe es la segunda región mundial de con-

centración de biodiversidad marina, sólo por debajo de los enormes bancos de coral del sureste asiático y de Oceanía, y la región pesquera más importante del Atlántico central.<sup>1</sup> Sin embargo, los frágiles ecosistemas marinos de la región han comenzado a erosionarse por la excesiva explotación de algunos sectores como el petrolero, pesquero y turístico, el incremento de tránsito marino y la contaminación *in situ* y *ex situ* resultado del conjunto de las actividades económicas.

Sin ir muy lejos, en la parte estadounidense del Golfo se encuentra el desarrollo petrolero litoral más grande del mundo, en el sur se ubica el más importante de México y, en conjunto, el Golfo de México posee una de las reservas probadas y probables más grandes de América. En contraparte, el grado de contaminación por hidrocarburos que resulta de las actividades de exploración, producción y transporte de petróleo aún no es suficientemente estudiado y, menos todavía, sus implicaciones para el frágil equilibrio de los ecosistemas marinos. Pese a ello, la producción y activación de nuevas plataformas petroleras marinas continúa en aumento. Recientemente Estados Unidos anunció el descubrimiento de un nuevo yacimiento supergigante en aguas ultra profundas del Golfo, además de que varios estudios ubican en esta región el futuro epicentro americano de hidrocarburos, según sus reservas submarinas probadas y probables. Habrá que esperar además un aumento aún mayor en la actividad petrolera por la emergencia del nacionalis-

---

\* Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM- / Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular AC. –Casifop- (leonhe\_76@yahoo.com.mx).

<sup>1</sup> Aunque el Atlántico central no se caracteriza por ser un región pesquera de trascendencia mundial, y podría ser insignificante frente a la enorme producción del Pacífico, si se encuentra por encima de la producción de otras regiones como el Atlántico sur, el océano Índico y el mar Mediterráneo. Además, por el volumen producido alcanza la mitad del total del Atlántico norte.

<sup>2</sup> Junto con México y Canadá, Venezuela es uno de los tres principales abastecedores mundiales de hidrocarburos para Estados Unidos.

mo venezolano<sup>2</sup> y la incertidumbre de abasto seguro de gas y petróleo que en ello contempla Estados Unidos (León y Rosas Landa, 2007).

Pese a la enorme e incesante contaminación del Golfo por hidrocarburos, la secretaría mexicana de medio ambiente, Semarat, se ha limitado a indicar que en la región mexicana del Golfo «no es sostenible científicamente» que la enorme disminución de la pesca en la costa de Campeche esté relacionada directamente con la explotación de petróleo (Gold, 2004). Sin embargo, hasta antes de la explotación petrolera en estas costas, la región sur del Golfo de México tuvo una tradición pesquera de importancia regional que paulatinamente ha perdido. Por ejemplo, en 20 años las casi 90 mil toneladas anuales de camarón que se extrajeron en 1982 disminuyeron a menos de 17 mil toneladas, y casualmente la caída de productividad coincide con el inicio de actividades de las plataformas de Campeche.

La contaminación de hidrocarburos en el Golfo de México no es sólo el resultado de actividades extractivas directas y de su transporte. Se agrega además el aceite y combustible que resultan de las máquinas de embarcaciones de todos tamaños y los desechos tóxicos, en los que se incluyen metales, contaminantes orgánicos persistentes como plaguicidas y PCB persistentes, que provienen de los grandes complejos portuarios de Brownsville, Corpus Christi, Houston y Galveston, en Estados Unidos, y los de Tampico-Madero, Altamira, Veracruz, Alvarado, Coatzacoalcos, Dos Bocas y Ciudad del Carmen, en México. Además, a las aguas del Golfo se incorporan toda tipo de residuos industriales y agroindustriales provenientes de las desembocaduras de varios ríos: El río Misisipi, uno de los más contaminados de Estados Unidos por agroindustria e industria química; al sur la desembocadura del Grijalva-Usumacinta, principal torrente de residuos petroquímicos en México; y, por supuesto, la desembocadura del río Pánuco, sistema hídrico que recibe los desechos urbanos e industriales de la ciudad de México, principal centro industrial del país y hogar de casi 25 millones de personas. Por si fuera poco, el río Misisipi y el Grijalva-Usumacinta, ambos enormes sistemas deltáicos, acarrear un torrente de contaminación sólida que se acumula en sedimen-

tos marinos del litoral que repercuten negativamente en los ecosistemas biodiversos de manglar, hábitat mixto de agua salada y dulce sumamente frágil.

Pero los límites al potencial pesquero no resultan sólo de usos distintos de la riqueza marina, actualmente hay una tendencia decreciente en la captura en el Golfo de México resultado de sobrecapacidad pesquera y de manejos inadecuados. Por ejemplo, sólo la flota camaronera en el Golfo mexicano tiene la capacidad de pescar entre 8 y 16 veces el producto del 2001. Estudios recientes del estado de la salud pesquera de las especies marinas mexicanas muestran que aunque el Golfo de México presenta un menor deterioro respecto a la media mundial, es también la región con mayor proporción de recursos totalmente explotados y con menos opciones de crecimiento. De lo cual se deduce fácilmente que todo intento de incrementar los niveles de pesca llevará rápidamente a una condición de deterioro. El 79% de las unidades pesqueras del Golfo mexicano se encuentran totalmente explotadas, y de éstas, el 25% exigen intervención inmediata para rescatarlas del estado de deterioro en el que se encuentran (Díaz-de-León, 2004).

Como ya es sabido, al igual que sucede con la vida terrestre, la riqueza biológica marina es la que resulta más afectada por la tendencia actual de uso del conjunto de las riquezas del mar, en la que por supuesto se incluye la sobreexplotación pesquera y la acuicultura. No obstante, la lógica contradictoria de aprovechamiento del mar no se limita sólo al manejo insostenible de algunos de sus sectores o recursos, es la lógica general con la que se gestiona el conjunto de ellos y la visión a corto plazo que en la práctica se aplica, lo que impone límites para el aprovechamiento futuro de las riquezas marinas. Como ha sucedido en tierra, donde vemos contaminación, destrucción de suelos fértiles y desaparición de bosques y diversidad biológica, el uso no sustentable lo se impone en el aprovechamiento marino. Pese a la denuncia sistemática de muchos grupos y a varios esfuerzos por mantener los recursos marinos en el largo plazo, la lógica destructiva aún se profundiza.



## REFERENCIAS

- GOLD BOUCHOT, Gerardo (2004), «Hidrocarburos en el sur del Golfo de México». en Margarita Caso y otros (Comp.). *Diagnóstico ambiental del Golfo de México*. Semarnat-INE-IE AC.-Harte Research Institute for Gula of Mexico Studies. México, p. 665.
- LEÓN, Efraín y Octavio ROSAS LANDA (2007), «Geopolítica de la civilización material petrolera». En *Sostenible?*, n.8. UPC. Barcelona (en prensa).
- DÍAZ-DE-LEON, Antonio y otros (2004), «La sustentabilidad de las pesquerías en el Golfo de México». en Margarita Caso y otros (Comp.). *Diagnóstico ambiental del Golfo de México*. Semarnat-INE-IE AC.-Harte Research Institute for Gula of Mexico Studies. México.







# Asia e Indonesia

**Lucro pesquero, desastre rural: el coste de la liberalización de la pesca en Asia**

**GRAIN**

**El Indo: la línea de la vida en Pakistán se muere**

**Eva Hernández**

# Lucro pesquero, desastre rural: El coste de la liberalización de la pesca en Asia

**GRAIN\***

En diciembre de 2004, el tsunami que asoló al océano Índico mató más de 170.000 personas y hay cerca de 100.000 que todavía están desaparecidas. En Tailandia, las pérdidas solamente en la industria pesquera ascendieron a no menos de 500 millones de baht equivalentes a US\$ 13 millones, en tanto que el daño en viviendas y vidas sigue siendo incalculable.

Los gobiernos y las agencias donantes se apresuraron a declarar que los países afectados fueron «víctimas de las sorpresas de la naturaleza». Sin embargo, posteriormente quedó claro que se trató de un evento que pudo haber sido mitigado en mayor grado si ciertas funciones ecológicas —por ejemplo, los manglares que actúan como protección de la costa— no hubieran sido destruidas por iniciativas de desarrollo no sustentables como la acuicultura. En un estudio de imágenes satelitales de Cuddalore, India, tomadas antes y después del tsunami, los poblados desprotegidos quedaron totalmente destruidos, pero los que estaban protegidos por manglares no sufrieron prácticamente ningún daño. Los científicos que fueron a Sri Lanka después del tsunami hicieron hallazgos similares: los mayores daños se produjeron en las zonas con mayores emprendimientos de desarrollo costeros.

Parece que es difícil aprender las lecciones que dejó esta experiencia. La acuicultura industrial sigue siendo alentada

de forma indiscriminada, «gracias a la financiación masiva que obtiene y la presión miope que ejercen en pos de ese desarrollo cortoplacista poderosas agencias gubernamentales e intergubernamentales como el Banco Mundial, el Banco de Asiático de Desarrollo, USAID, y la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)».

## VIEJAS PRÁCTICAS, NUEVAS INVERSIONES

La acuicultura es una práctica antigua que data de la China antigua del 3500 a. de C. Los primeros «registros» encontrados en los jeroglíficos indican que los egipcios del Reino Medio (2052-1786 a. de C.) habían intentado estas prácticas al igual que los romanos que implantaron las primeras formas de cultivo de ostras. Hoy la acuicultura industrial produce un tercio del total del pescado y una cuarta parte de los camarones que se consumen.

Se estima que en 2020 la acuicultura producirá casi la mitad de toda la producción de pescado, y cuatro quintas partes de ese total serán suministradas por países en desarrollo. Con la disminución de la captura en mar abierto y la perspectiva de grandes ganancias en divisas derivadas de la exportación de camarones cultivados, cada vez hay más gobiernos interesados en la acuicultura.

Incluso en una economía férreamente controlada como la de Vietnam, la acuicultura fue el primer sector económico en ser liberalizado. El país actualmente tiene más de 900.000 hectáreas de superficie de agua dedicadas a la acuicultura, de las cuales dos tercios corresponden a la cría de camarones.

Las inversiones en la bonanza de la acuicultura son muy importantes en otras partes de Asia. En Tailandia, al menos 19 compañías participan en la producción acuícola, incluida Charoen Pokphand, una de las corporaciones agroindustriales más grandes de Asia. Esta empresa ya es el primer proveedor

\* carlos@grain.org (Responsable de información para América Latina).

mundial de camarón rayado negro, y cultiva tilapia tanto en Tailandia como en Birmania, donde posee 8.000 hectáreas de acuicultura de tilapia.

La presencia de estas empresas en la acuicultura significa que los pequeños productores con poco capital no están en condiciones de competir o son devorados por los grandes. Por ejemplo, en las zonas donde no hay más tierra disponible para la acuicultura, Charoen Pokphand simplemente absorbe a los pequeños productores mediante sistemas de producción por contrato.

## UN EMPRENDIMIENTO DESTRUCTIVO

Con la expansión de la acuicultura también surge la preocupación por los problemas que causa. El tsunami de diciembre de 2004 puso en evidencia el balance negativo que arroja el incremento de las superficies cada vez mayores dedicadas a la acuicultura, frente al debilitamiento que ello supone de la capacidad de resistencia de las comunidades costeras ante las calamidades naturales. Se estima que casi la mitad de todos los manglares de la región han desaparecido, víctimas del desarrollo de complejos turísticos, la expansión urbana, y fundamentalmente los emprendimientos de acuicultura. En los últimos 20 años, los países han destruido sistemáticamente estas barreras naturales en nombre del desarrollo de la acuicultura. Se tala los manglares para construir allí estanques cerrados en los que se crían especies seleccionadas —como tilapia, sabalote o camarón— en un ambiente de monocultivo controlado.

Además de ser una barrera natural para las tormentas y tsunamis, los bosques de manglares ofician asimismo como zona de desove para muchos tipos de peces. La pérdida de estas áreas de desove efectivamente interrumpe el ciclo de reproducción que es crucial para el mantenimiento de la biodiversidad y el equilibrio necesario en el ecosistema marino.

«Lo que ha sucedido en las últimas décadas es que muchos manglares han sido talados para implantar estanques de cría de camarones, para que aquí en Europa podamos acceder a camarón barato» declaró Jeff McNeely, jefe científico de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza

(UICN), comentando el tsunami desde la sede central de la organización en Suiza.

Los pescadores artesanales también han pagado cara la expansión de la acuicultura. A medida que aumenta la superficie dedicada a la acuicultura, más pescadores son desplazados de su medio de sustento sea física o económicamente. En Filipinas, por ejemplo, el impulso del gobierno a la modernización de la pesca se ha convertido en sinónimo de creación de granjas acuícolas. Pero como esto favorece fundamentalmente a los operadores comerciales con mucho capital, muchos pescadores de pequeña escala han perdido sus caladeros de pesca, o han terminado transformándose en trabajadores de los establecimientos acuícolas. En general, reciben bajos salarios o un magro porcentaje a partir de un sistema de distribución de beneficios que favorece a los propietarios.

En Indonesia, el desarrollo de los criaderos de camarones está asociado a violaciones de los derechos humanos, como la confiscación de tierras, la represión violenta de las protestas, y terribles condiciones de trabajo para los trabajadores de los criaderos. Sin embargo, a pesar de esto, el gobierno indonesio ha autorizado que un tercio de la zona de manglares que aún queda sea convertido en estanques para camarones. Pero a medida que se desplaza a los pescadores artesanales, también desaparece su conocimiento sobre las prácticas de pesca sustentables.

## CULTURA DE GRAN DERROCHE

Los impactos de la acuicultura no se reducen a las comunidades costeras. En la medida en que la acuicultura de agua dulce también empieza a popularizarse, las prioridades sobre el uso de los recursos afectan directamente también el sector agrícola. La tierra y el agua —recursos cada vez más escasos en muchas zonas agrícolas— se dedican a la acuicultura de agua dulce. En Tailandia, ambos recursos han sido desviados hacia la industria de la acuicultura en los últimos años. Casi la mitad de la superficie que hoy se usa para estanques de camarones en Tailandia, antes estaba dedicada al cultivo del arroz.

La acuicultura intensiva también puede generar escasez de agua. La cría de una tonelada de camarones en un criadero requiere entre 50.000 y 60.000 litros de agua. En algunas zonas costeras, el desvío de agua para los estanques de camarones ha bajado el nivel de las aguas subterráneas. La contaminación también es una consecuencia grave de este tipo de emprendimientos. La gran cantidad de heces de peces, alimentos no ingeridos y otros restos orgánicos que son tirados en las costas o ríos circundantes cuando se recarga de agua los estanques, pueden ocasionar el crecimiento de algas peligrosas y un agotamiento del oxígeno. Solamente en Tailandia, los estanques de camarones descargan unos 1.300 millones de metros cúbicos de efluentes en las aguas costeras cada año.

Al final de cuentas, la acuicultura consume mucho más que lo que produce. Se estima que se necesitan alrededor de dos kilos de harina de pescado para producir un kilo de pescado o camarón de criadero. Por cada kilo de camarón criado en los estanques tailandeses implantados donde había manglares, se pierden 400 gramos de pescado o camarón silvestre capturado en la pesca. Casi un tercio de la captura silvestre de pescado en todo el mundo se transforma en harina de pescado o en aceite de pescado que luego se usa para alimentar a los peces de criadero.

No obstante, a pesar de todo esto se sigue fomentando agresivamente la acuicultura, y esta ofensiva ahora incluye también el desarrollo de peces transgénicos.

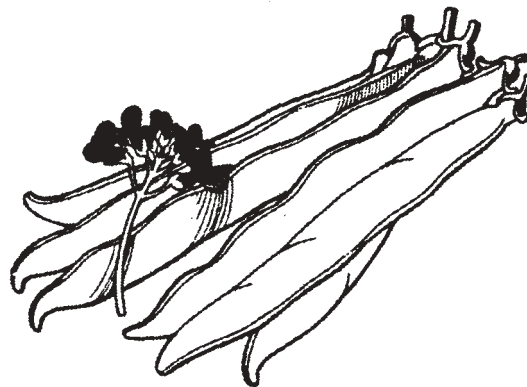
## LAS RUINAS DEL TSUNAMI

Si uno observa la rehabilitación post-tsunami en Indonesia, Tailandia o Sri Lanka, se podría decir que las marcas del agua se han secado. Pero las ruinas siguen allí, a lo largo de la línea costera, a pesar que ya hace mucho tiempo que se ha limpiado todo —se trata de los pequeños pescadores que día tras día quedan huérfanos debido a este tipo de desarrollo.

Si hay una lección que aprender de esta era de globalización económica es que las negociaciones comerciales han dejado a muchos gobiernos sordos y ciegos ante su propia realidad. Sin saberlo, ya están vendiendo a sus propios pueblos a cambio de algunas ganancias.

Quizá sea el momento de ir más allá de las declaraciones de conferencia y optar por otros caminos donde las voces de los pescadores se hagan escuchar mucho mejor.

*Para ampliar la información: [www.grain.org](http://www.grain.org).*



Revista de información para el consumo consciente, en castellano y en catalán



CRIC - Arc de Sant Cristòfol, 11-23 - 08003 Barcelona- [www.opcions.org](http://www.opcions.org) - e-mail:[cric@pangea.org](mailto:cric@pangea.org)

# El Indo: la línea de la vida en Pakistán se muere

**Eva Hernández Jorge\***

Fluyendo desde la cordillera Tibetana hasta el Mar Árabe, con sus 3.000 kilómetros de curso, el río Indo es la primera fuente de agua dulce de Pakistán. En su desembocadura, el gran Indo se convierte en una serie de riachuelos y meandros que crean un delta de 700.000 hectáreas —el sexto más grande del mundo—, en el que diversos ecosistemas costeros constituyen el sustento de una población de 2,7 millones de personas que se distribuyen desde los pueblos del este de Karachi a las costas de Thatta y Badin, al oeste, en las fronteras de Sindh-Gujrat.

La mayoría de las comunidades del delta del Indo dependen de la pesca y de las actividades indirectas que ésta genera. En 1999, las costas de Sindh contribuían con unas 333.000 toneladas métricas al total de las capturas de Pakistán (alrededor de 474.600 toneladas métricas), pese a que esta región tiene sólo 350 km de litoral de los más de mil kilómetros de costa pakistani. La gran riqueza pesquera que se producía en el delta se debía, principalmente, a la existencia de grandes áreas de manglar en las zonas de intercambio de agua dulce del Indo y salobre del océano, que constituían inigualables zonas de cría y alevinaje para multitud de especies de peces y crustáceos.



El Delta ahora, en Keti Bandar. © Dominique Morissette.

Pero el Delta del Río Indo se está enfrentando en la actualidad a una profunda crisis ecológica, económica y social. Las prioridades de desarrollo de los sucesivos gobiernos del país han consistido en sobreexplotar el Indo, construyendo varios embalses de grandes dimensiones, con el objetivo de beneficiar a los grandes terratenientes de la región de Punjab, que poseen enormes extensiones de cultivos, y que tienen línea directa con el gobierno en Islamabad.

En 1830, el volumen de agua que el Indo dejaba en su delta era de más de 180.000 hectómetros cúbicos. Hoy, el flujo de agua que un día llevó la vida a las zonas estuarinas ha disminuido gravemente. En 2002 el aporte del Indo al delta era casi nulo. El resultado ha sido la inundación de los canales y lagunas, y de los acuíferos costeros por el agua del mar, y la desaparición de las otrora extensas áreas de manglar, que de 600.000 hectáreas originales, pasaron a cubrir apenas 73 hectáreas en 2002, debido a la reducción de la descarga de agua dulce en la costa.

\* ISTAS (Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud) - fisherfolkpk@yahoo.com.



La dramática disminución del aporte del Indo no es el único problema que enfrentan las comunidades de pescadores del delta del Indo. Los modelos de pesquería industrial llegados a la zona están agotando los caladeros en la región. En 1996, Pakistán extendió sus aguas jurisdiccionales a 200 millas náuticas después de la declaración de su Zona Económica Exclusiva (ZEE), otorgando licencias a flotas extranjeras de arrastre de fondo y a grandes palangreros, principalmente de capital coreano, para explotar sus recursos pesqueros. La actividad de esta flota industrial no sólo está agotando vertiginosamente los caladeros pakistaníes, sino que los descartes (que se producen en un elevadísimo porcentaje) que echan al mar están generando una preocupante contaminación en la zona.

Como consecuencia, los pescadores del Delta del Indo no sólo están perdiendo sus recursos. También han comenzado a usar artes no selectivas muy destructivas, como las redes denominadas Boolo Gujo y Katra, en una lucha desesperada por acceder a las proteínas del mar. Estas redes, de malla muy fina y escasa luz, son colocadas en las zonas naturales de entrada y salida de peces y crustáceos con las mareas, y permanecen instaladas 8 días, con lo que la mortandad de peces es elevada, produciéndose a la vez la contaminación de las aguas someras del delta. Las mujeres de las comunidades costeras han sufrido especialmente la entrada de las artes industriales, perdiendo el sustento que les proveía el arreglo y preparación de redes tradicionales, desplazadas ahora por el nylon.

Junto a la situación creada por el agotamiento de los stocks pesqueros, de la mano de flotas extranjeras beneficiadas por las licencias de las autoridades de Pakistán, los pescadores del Indo se enfrentan a una situación que dificulta extraordinariamente su acceso a los recursos pesqueros, basado en un sistema de licencias pesqueras injusto. De un sistema de control en el que los gobiernos locales otorgaban licencia para pescar en las aguas interiores a cambio de una pequeña suma de dinero —mientras que para la pesca en aguas abiertas sólo era necesario registrar las embarcaciones— se ha pasado en la actualidad a un sistema de contratos, según el cual el derecho a pescar se reserva a las personas o empresas que puedan depositar las sumas de dinero más elevadas. Muchos pescadores se han visto obligados a abandonar su actividad, a mal alquilar sus embarcaciones, o a abandonar sus poblacio-



Protesta pacífica de pescadores en Karachi. © Dominique Morisette.

nes originales, no pudiendo competir con lo que denominan en la región «Sealords», o «Señores del Mar». El sistema injusto termina de complementarse con la existencia en las costas, hasta hace poco tiempo, de los Rangers, cuerpo paramilitar que ejerce su actividad sobre los pescadores, detrayéndoles capturas o ingresos, saqueando poblados, y procediendo a multitud de detenciones ilegales.

La contaminación también constituye un grave problema para los pescadores de la región, principalmente en el área de Karachi: el 70% de los vertidos industriales del país llegan aquí, en su mayoría sin tratar, al igual que los efluentes procedentes de la agricultura, cargados de pesticidas organoclorados —prohibidos ya en muchos países, pero de uso extendido en Pakistán. En la actualidad, muchos estuarios sufren avanzados procesos de eutrofización por contaminación orgánica, y se están encontrando elevados niveles de metales pesados como el mercurio en los sedimentos del puerto y las costas de Karachi.

Todo lo anterior se ha traducido en una profunda degradación de la vida de las comunidades del Delta, a un alarmante incremento de la miseria —en un país donde el 45% de la población vive por debajo de los umbrales de la pobreza—, y en una migración masiva a los cinturones de pobreza de ciudades como Karachi. La pobreza ha traído consigo el debilitamiento de las estructuras familiares y comunitarias, una gran fragilidad de servicios como la sanidad o la educación, ahora inexistentes en gran parte de la región del Sindh, o la pérdida de identidad y de tradiciones de estas poblaciones. La malaria y las enfermedades de la piel se han incrementado muy sensiblemente entre la población, y la incerti-

dumbre sobre el futuro lleva a gran parte de la misma a situaciones de ansiedad y depresión, incrementándose los suicidios en toda la zona.

Afortunadamente, también aquí la sociedad civil organizada está, no sólo denunciando la situación a nivel nacional e internacional, sino proponiendo cambios en positivo. La organización Pakistan Fisherfolk Forum (PFF), que representa a millones de pescadores del país, viene trabajando desde 1998, para cambiar esta situación. Desde la visión de la necesidad de mejorar la economía y la prosperidad perdidas, de cohesionar a todas las comunidades de pescadores, de poder disfrutar de los derechos sobre los recursos naturales, y de la necesidad de promover la participación pública, de hombres y mujeres, en la toma de decisiones, PFF se ha impuesto la misión de movilizar y empoderar a las comunidades de pescadores, promoviendo su auto-organización, desde la igualdad de género, y de proponer cambios positivos, desde una estrategia de desarrollo sostenible. Su estrategia de movilización masiva es un éxito en el país, ya que cada marcha o manifestación pacífica cuenta con miles de participantes —aún conscientes de la alta probabilidad de ser injustamente detenidos y encarcelados, algo cotidiano para ellos en estas manifestaciones. PFF está promoviendo Servicios Comunitarios allí donde habían desaparecido, incluyendo programas de sanidad, educación, y de servicios en situaciones de desastre natural; o programas de restauración y conservación de los recursos naturales, incluyendo la replantación de manglares.

Su proyección internacional es ya importante. PFF cuenta con la colaboración y apoyo de entidades y personalidades de todo el mundo (desde Eurodiputados a personalidades como Thomas Kocherry Coordinador de National Fishworkers Forum e India's National Alliance of Peoples' Movements, Joan Martínez Alier, de la Universidad Autónoma de Barcelona, o Pedro Arrojo, de la Universidad de Zaragoza, en el caso de España, pasando por organizaciones como ISTAS —Comisiones Obreras, Sustainlabour, Intermon-Oxfam, WWF, Greenpeace, o Action Aid).

En los momentos en los que se terminan de escribir estas líneas, representantes de varias organizaciones del Comité de Acción para Salvar la Costa de Pakistán, entre los que se encuentra PFF, están denunciando en rueda de prensa en



Pescadores del Delta del Indo. © Dominique Morisette.

Karachi los efectos desastrosos para el medio ambiente y la población que traería el proyecto del Banco Mundial «Left-Bank Outfall Drain (LBDO)», consistente en construir nuevos canales trayendo agua del Indo. La primera fase del proyecto LBOD, del Banco Mundial, se inició en 1984. Entonces, 75 pueblos fueron inundados por 54 accidentes en los sistemas de drenaje, y 200.000 personas tuvieron que abandonar sus casas. De nuevo, a las amenazas procedentes de sistemas injustos, de un desarrollo insostenible, o de la actividad de grandes multinacionales, hay que sumar en un país pobre como Pakistán, la procedente de los proyectos de instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial, en el caso pakistaní, en la forma de proyectos como el LBDO y de la presa de Kala Bagh.

*Más información:* <http://www.pff.org.pk>.

## REFERENCIAS

- Biodiversity Action Plan Pakistan, 1999.
- Pakistan Country Assessment Report, 2002, for the World Summit on Sustainable Development.
- Environmental Impact Assessment of Indus Delta (Thatta & Badin Districts –Sindh). Pakistan Fisherfolk Forum.
- Pakistan Fisherfolk Forum Magazine, September/October 2005. «No more cuts, no more diversions, no more dams on Indus Waters».



# África

**África olvidada en la lucha contra la pesca pirata**

**Sebastián Losada**

**La Unión Europea se apresura para atrapar el último pez del África Occidental**

**Beatriz Gorez**

**Efectos socioeconómicos y medioambientales de la introducción de la Perca del nilo (*Lates niloticus*) en el Lago Victoria**

**Jaume Altimira**

**Dolores de crecimiento: La etapa reciente del movimiento por la justicia ambiental en Sudáfrica**

**David A. McDonald**

# África olvidada en la lucha contra la pesca pirata

Sebastián Losada\*



Activistas de Greenpeace bloquean el buque de transporte «Binar 4» en el puerto de Las Palmas en Gran Canaria. © Greenpeace/Gleizes.

Desde mediados de marzo hasta finales de abril de 2006 uno de los barcos de Greenpeace, el Esperanza, navegó las aguas de Guinea Conakry, en la costa occidental africana. Aún pendientes de finalizar el análisis de los datos, éstos sugieren que de los 104 buques de pesca extranjeros observados en aguas de este país, el 50% estaban implicados o relacionados con actividades ilegales de pesca. Éstos estaban abandonados fundamentalmente en Corea, China, Liberia y Belize.

El de la pesca ilegal es uno de los mayores problemas a los que hace frente la conservación de la biodiversidad marina de la que dependen cientos de millones de personas en todo el mundo, un hecho ampliamente reconocido. En marzo de 2001, la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), aprobaba un Plan Internacional de Acción contra la Pesca Ilegal.<sup>1</sup> Nuevamente, los gobiernos reaccionaban a este grave problema con un plan voluntario, sin mecanismos de financiación, control o sanción.

A este plan han seguido declaraciones interministeriales, reuniones de alto nivel, informes, directrices para el control en puertos, pero demasiado poco ha sido trasladado desde el

papel al mundo real. En el caso de los países empobrecidos en particular, las ayudas financieras han sido escasas, al igual que el apoyo institucional. El resultado es que la pesca ilegal sigue asolando nuestros océanos y en el caso de los países más pobres, la pesca pirata está literalmente acabando con sus recursos. Este año, Greenpeace ha querido denunciar con una expedición a aguas de Guinea Conakry que, cinco años después de la aprobación del plan de la FAO, la situación incluso ha empeorado, ya que los recursos pesqueros se encuentran ahora en peor situación.

## LA CRISIS PESQUERA Y LA PESCA PIRATA CAMINAN DE LA MANO

Los mares y océanos ya no pueden ser vistos como una fuente inagotable de recursos. La cantidad y la calidad de las capturas, la abundancia y la estructura de la población de muchas especies marinas, particularmente de los grandes depredadores de los océanos, han sufrido un importante deterioro en las últimas décadas debido principalmente a la sobreexplotación.

A la creciente escasez de recursos se unen normas de pesca que se van haciendo, aunque con importantes deficiencias,

\* Miembro de Greenpeace (slosada@es.greenpeace.org)

<sup>1</sup> [www.fao.org/DOCREP/003/y1224s/y1224s00.htm](http://www.fao.org/DOCREP/003/y1224s/y1224s00.htm).

más estrictas. Los derechos de captura, normalmente en forma de cuotas, se reducen. Más y más potentes barcos compiten en la actualidad por menos recursos, a lo que hay que añadir otro factor importante: los productos pesqueros alcanzan precios muy elevados en el mercado, lo que los hace muy atractivos para estas flotas. Estos y otros motivos han hecho de la pesca ilegal un fenómeno muy extendido, que en algunas áreas puede llegar al 40% de las capturas totales. Ahora bien, cuando usamos el término *pesca pirata*, hacemos además referencia a un tipo particular de pesca ilegal: aquella practicada de forma organizada. Algo muy común en regiones con pocos medios para «defender» sus recursos.

## PIRATAS EN AGUAS AFRICANAS

La extensión del problema de la pesca ilegal no es la misma en todas partes. Algunas compañías envían a sus barcos a zonas en las que saben que las normas se pueden incumplir. Sus barcos de pesca pasan meses en el mar y son asistidos por otros especializados que realizan determinadas tareas: transportan el pescado a tierra,<sup>2</sup> proporcionan suministros, combustible, relevan las tripulaciones, y todo lo necesario para que puedan pescar de forma casi interrumpida.

La pesca ilegal tiene lugar en prácticamente todos los mares y océanos. Pero las flotas piratas saben dónde es más fácil conseguir beneficios rápidos y dónde es más difícil ser capturados. Vastas áreas de los océanos no cuentan con mecanismos adecuados de vigilancia. Así sucede, por ejemplo, en alta mar, en zonas remotas como la Antártida, o en las aguas de los países más pobres, como en el caso de buena parte de las costas africanas. Los Gobiernos de estos países no disponen de los medios necesarios para patrullar sus aguas ni para hacer respetar sus, a menudo escasas, normativas pesqueras, cuando no tienen funcionarios corruptos que se benefician económicamente de mirar para otro lado.

De no existir una acción internacional coordinada, la intensificación del control y la vigilancia en algunas zonas más «pudientes» del mundo, desplazará más el problema hacia las zonas que cuentan con menos medios. Estas zonas figuran a la vez entre las más dependientes de los productos



El buque Binar 4 mientras realiza un trasbordo ilegal de pescado desde los buques Lian Run N° 24 y 29. Estos trasbordos se producen sin ningún control y son una de las principales formas en las que se blanquean las capturas ilegales de pescado. Greenpeace/Gleizes.

pesqueros, y sus poblaciones no disponen de otras alternativas. Los impactos sobre sus comunidades pesqueras son ya evidentes.

## IMPACTOS DE LA PESCA ILEGAL

La pesca ilegal representa la explotación de los ecosistemas marinos sin límite ni control. Los barcos implicados capturan tanto pescado como les es posible, sin más preocupaciones que obtener los mayores beneficios y con los métodos más agresivos. No sólo destruyen el medio marino, también ponen en peligro el modo de vida de quienes viven del pescado. La disminución de los recursos hace que los pescadores artesanales deban ir cada vez más lejos. Las mujeres que viven de procesar el pescado sufren las consecuencias de la desaparición de este recurso. Las zonas costeras reservadas a los pescadores artesanales son invadidas por estos buques, a menudo por la noche para no ser vistos, lo que provoca colisiones con canoas locales. Año tras año muchos pescadores artesanales han resultado ahogados.

El hecho de que la pesca pirata se concentre especialmente en algunos de los países más pobres hace de esta acti-

---

<sup>2</sup> Para ello se emplean normalmente lo que conocemos como reeferos o refrigerated cargo vessels, barcos frigorífico especializados en el transporte de pescado.



vidad una cuestión fundamental desde el punto de vista del desarrollo. Una gestión sostenible de los ecosistemas marinos en estos países podría contribuir notablemente a la seguridad alimentaria y al desarrollo de una industria pesquera local sostenible. Los más de 1.000 millones de dólares que estarían perdiendo todos los años los países del África Subsahariana<sup>3</sup> podrían ser una importante contribución a la lucha contra la pobreza y por qué no a la disminución de la migración masiva desde estos países hacia Europa.

Los buques que pescan de forma legal, se ven sometidos además a una competencia desleal. Cuando las flotas piratas ya no encuentran rentable pescar simplemente se van a otro sitio. Se trata de un lujo que no está al alcance de la mayoría de los pescadores. Del otro lado, los barcos piratas son lo menos parecido a un paraíso que podemos encontrar. Abanderados en países que no se preocupan del cumplimiento de las normas, sus tripulaciones permanecen a veces largas temporadas sin tocar tierra en unas condiciones de habitabilidad terribles. Se trata con frecuencia de buques antiguos, sin mantenimiento alguno, en los que los pescadores viven hacinados.

Otros problemas están relacionados con la gestión de la pesca. Las capturas ilegales no figuran en ninguna estadística y donde la pesca ilegal es un fenómeno extendido, esto afecta seriamente a la capacidad de los científicos para hacer recomendaciones sobre cuánto pescado se puede capturar.

## EL ESPERANZA EN ÁFRICA OCCIDENTAL

Greenpeace ha venido denunciando que la principal puerta de entrada a Europa de este pescado capturado ilegalmente en África Occidental es el puerto de Las Palmas en las Islas

<sup>3</sup> High Seas Task Force. February 2006. Closing the net: stopping illegal fishing on the high seas. Summary proposals of the ministerially-led task force on IUU fishing on the high seas.

<sup>4</sup> Se incluye pesca sin licencia; pesca dentro de la zona de 12 millas reservada a los pescadores artesanales; pesca a cargo de barcos sin nombre o que ocultaban su identidad; o buques vinculados a actividades ilegales de acuerdo a la legislación guineana, tales como los trasbordos fuera de la capital Conakry.

Canarias, donde buques con un largo historial de pesca ilegal descargan pescado, efectúan labores de reparación y reciben suministros. España tiene un papel fundamental que jugar al respecto, pero ésta no es, sin lugar a dudas, una de las prioridades de los responsables de la gestión pesquera en nuestro país.

## PARA CONCLUIR: PESCA PIRATA, DESARROLLO Y ALGUNOS PASOS NECESARIOS

África Occidental es la única región del mundo donde el consumo de pescado per capita está descendiendo. Con el descenso de los recursos, los pescadores locales están perdiendo su única fuente de ingresos y a veces incluso sus vidas cuando



La pesca de arrastre es uno de los tipos de pesca más agresivos para el medioambiente y menos selectivos. En la foto, marineros a bordo de un buque dedicado a la pesca de gambas arrojan por la borda los «descartes» que en ocasiones son la mayor parte de la captura. Greenpeace/Gleizes.





Las condiciones de vida a bordo de estos buques piratas son terribles. © Greenpeace/Gleizes.

los arrastreros entran en las zonas reservadas a ellos. Las autoridades de países como Guinea Conakry,<sup>5</sup> tal como hemos visto este año, no disponen de medios para combatir a estos piratas.

Pese a que la comunidad internacional ha aprobado planes de acción, y se ha reunido y acordado incontables declaraciones, el problema no deja de agravarse, particularmente en las regiones más olvidadas. El pescado «robado» allí acaba en los principales mercados mundiales. Es hipócrita que los Gobiernos hablen de fomentar la ayuda al desarrollo en África o del problema de la emigración subsahariana a Europa cuando al mismo tiempo permiten que el alimento y los ingresos que el continente necesita sean robados de sus aguas y vendidos en nuestros mercados.

Las soluciones al problema de la pesca ilegal son múltiples, y deben darse de forma coordinada. Son bien conocidas pero también costosas y requieren de una firme voluntad política. Mayores inspecciones en puerto y en el mar; ayuda financiera a los países que la necesitan para desarrollar sus capacidades de vigilancia, tanto propias como a nivel regional; apoyo a sus pescadores para que se organicen contra la pesca pirata; sistemas centralizados de vigilancia vía satélite; mecanismos de mercado que proporcionen información fiable sobre el origen del pescado; creación de listas negras de buques y empresas implicadas en pesca ilegal.

Hasta ahora se ha hecho muy poco más que hablar del problema.

## ALGUNAS CIFRAS SOBRE LA PESCA PIRATA

- Entre 4.000 y 9.000 millones de dólares o el 20% valor mundial de la pesca puede proceder de la pesca ilegal;<sup>6</sup>
- En el Mediterráneo, la captura real de atún rojo (*Thunnus thynnus*) puede ascender hasta las 50.000 toneladas en 2005, frente a las 32.000 toneladas totales permitidas para esta especie;<sup>7</sup>
- En 2003, según el Gobierno de Japón hasta 18.000 toneladas o el 20% de las capturas de atún patudo (*Thunnus obesus*), una de las especies de atún más cotizadas, fue obtenida de forma ilegal;<sup>8</sup>



Los barcos «piratas» esconden en muchas ocasiones su identidad para impedir ser reconocidos. © Greenpeace/Gleizes.

<sup>5</sup> Guinea Conakry es un ejemplo. Otros países en la región como Guinea Bissau, Sierra Leona, Liberia o otros en África Oriental como Somalia, sufren de los mismos problemas e impactos.

<sup>6</sup> High Seas Task Force. February 2006. Closing the net: stopping illegal fishing on the high seas. Summary proposals of the ministerially-led task force on IUU fishing on the high seas.

<sup>7</sup> SCRS /2006/013. Report of the 2006 Atlantic Bluefin Tuna Assessment Session of the Scientific Committee on Research and Statistics.

<sup>8</sup> ICCAT Report 2004-2005 (I) – Appendix 6 to ANNEX 10 – Information Paper by Japan on the Import of Atlantic Bigeye Caught by Large-scale Tuna Longline Vessels.

- Hasta el 50% de las capturas del valiosísimo bacalao de profundidad, en aguas antárticas, podrían haber sido capturados de forma ilegal en años recientes;<sup>9</sup>
- Hasta el 60% de las capturas totales de pescado realizadas en aguas de Guinea Conakry podrían proceder de la pesca ilegal;<sup>10</sup>
- Construidos deliberadamente para enarbolar una bandera de conveniencia: el 14% de los buques de pesca de gran

escala construidos entre 2001 y 2003 enarbolaron una bandera de conveniencia a finales de 2003;<sup>11</sup>

- Más de 1.000 barcos industriales de pesca continuaban en julio de 2005 ondeando banderas de conveniencia;<sup>12</sup>
- Unas 100.000 aves marinas, que incluyen decenas de miles de albatros en peligro de extinción mueren cada año por la actividad de palangreros ilegales en el océano antártico.<sup>13</sup>

### Guinea Conakry: piratas a manos llenas

Hay muy pocos medios para patrullar los 56.000 km<sup>2</sup> de mar bajo competencia del Gobierno de Guinea. Y los piratas lo saben: estimaciones recientes sugieren que Guinea Conakry pierde más de 34.000 toneladas de pescado cada año, valoradas en unos 110 millones de dólares, como resultado de la pesca ilegal en sus aguas. La captura ilegal representa un 64% del total. No cabe duda de que un uso sostenible de los recursos pesqueros guineanos podría contribuir sustancialmente a la lucha contra la pobreza y que la pesca ilegal hace imposible alcanzar este objetivo. 70.000 personas trabajan en el sector de la pesca en Guinea Conakry. El pescado representa una fuente fundamental de proteínas para la población local, en un país con una esperanza de vida de 47 años y en el que el 50% de la población vive bajo el umbral de la pobreza.<sup>14</sup>

Se trata de un problema regional: ese mismo año, el 29% de los 947 buques observados en Sierra Leona o el 23% de los observados en Guinea Bissau estaban pescando ilegalmente.<sup>15</sup>

<sup>9</sup> Traffic. *Illegal fishing continues to threaten Patagonian Fishing*. [www.traffic.org/toothfish](http://www.traffic.org/toothfish).

<sup>10</sup> Marine Resources Assessment Group Ltd (MRAG). *Review of IUU fishing and developing countries: Synthesis report*. July 2005.

<sup>11</sup> Gianni, M. and Simpson, W. (2005). *The Changing Nature of High Seas Fishing: how flags of convenience provide cover for illegal, unreported and unregulated fishing*.

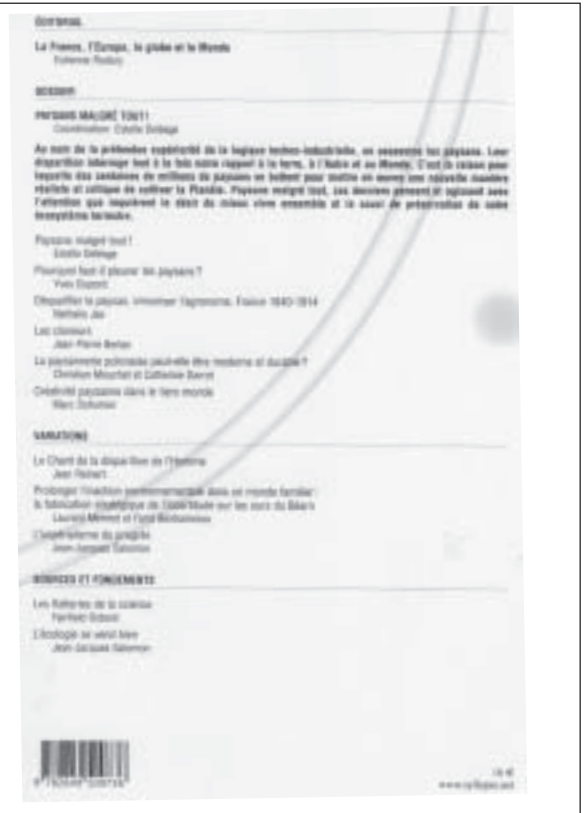
<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> BirdLife International *Pirate Fishing Save the Albatross Campaign* [http://www.birdlife.net/action/campaigns/save\\_the\\_albatross/pirate\\_fishing.html](http://www.birdlife.net/action/campaigns/save_the_albatross/pirate_fishing.html).

<sup>14</sup> Environmental Justice Foundation (2005). *Party to the Plunder. Illegal fishing in Guinea and its links to the EU*.

<sup>15</sup> Bours, Hélène (2004). *Illegal, Unreported and Unregulated Fishing in West Africa. Greenpeace and CFFA Submission to the Technical Consultation to Review Progress and Promote Full Implementation of the International Plan of Action on IUU fishing*.





**Directeur et rédacteur en chef** Jean-Paul Deléage

**Secrétaire de rédaction** Estienne Rodary

**Comité de rédaction** Nathalie Blanc, Frédéric Brun, Denis Chartier, Michelle Dobré, Cyria Emelianoff, Jean-Louis Laville, Nathalie Lewis, Michael Löwy, Jean-Paul Maréchal

**Conseil de rédaction** Jean-Paul Besset, Bernard Barraqué, Dominique Bourg, Christian G. Caubet, Isabel Do Carmo, François Gollain, Jacques Grinevald, Pierre Juquin, Catherine Larrère, Raphaël Larrère, Joan Martínez Alier, Edgar Morin, Mario Murteira, James O'Connor, François Ost, René Passet, Martine Rémond-Gouilloud, Giovanna Ricoveri, Jorge Riechmann, Guillaume Sainteny, Jean-Jacques Salomon, Gyoergy Széll, Franck-Dominique Vivien, Frieder Otto Wolf

**Diffusion-Distribution** VILO

**Gestion** Association Écologie & Politique. c/o Éditions Syllepse. 69, rue des Rigoles 75020 Paris. [ecologieetpolitique@free.fr](mailto:ecologieetpolitique@free.fr)

# La Unión Europea se apresura para atrapar hasta el último pez del África Occidental\*

Beatriz Gorez\*\*



© CFFA-CAPE.

La disminución de los recursos pesqueros juega un papel importante en la evolución de las relaciones entre la Unión Europea y los países en desarrollo relacionadas con la pesca comercial. En particular, ese es el caso en África occidental, donde la UE está concertando acuerdos bilaterales. El más importante de ellos, tanto en lo referente al acceso de la UE a los recursos de países en desarrollo como en términos de compensación financiera, es el acuerdo de asociación sobre pesquerías entre la UE y Mauritania.

En noviembre de 2006 hubo dos grandes acontecimientos para el pueblo de Mauritania: se realizaron las primeras elecciones democráticas y el Parlamento Europeo aprobó finalmente el primer acuerdo «de asociación» sobre pesquerías con la UE. Si la limpieza del proceso electoral fue causa de alegría, ciertos mauritanos, especialmente los pescadores artesanales, quedaron menos convencidos de lo limpio y justo que ha sido el acuerdo de asociación sobre pesquerías firmado con la UE.

A pesar de ser vecinos, la UE y Mauritania distan mucho de ser socios en igualdad de condiciones. El PIB de Mauritania es de 275 euros por habitante, con el 46% de la población por debajo del umbral de la pobreza. Mauritania está situada en el desierto del Sáhara y sólo tiene minerales y pescado para comercializar; cerca de la mitad de los ingresos por exportaciones provienen del pescado. La UE, por su parte, tiene un PIB ochenta veces mayor.<sup>1</sup> También es poseedora de algunos galardones pesqueros: primer mercado mundial de productos pesqueros, cuarta potencia pesquera mundial. El creciente interés de los consumidores europeos por productos pesqueros, combinado con el agotamiento de los caladeros en aguas europeas, ha llevado a la actual situación, en que cerca del 60% de los productos pesqueros consumidos en Europa provienen de fuera de la UE; por ejemplo, de África Occidental. Establecer una asociación entre miembros con un peso económico y político tan dispar es un verdadero desafío...

El recientemente firmado acuerdo de asociación tendrá una duración de seis años y permitirá que más de doscientos barcos, en su mayoría arrastreros españoles, faenen en la ZEE (Zona económica exclusiva) de Mauritania. Sin embargo, al-

\*Traducción al español por Ángel Ponziano.

\*\* Coordinadora del CFFA-CAPE (Coalición por acuerdos pesqueros justos). [cffa.cape@scarlet.be](mailto:cffa.cape@scarlet.be).

<sup>1</sup> En 2004, el PIB de la UE fue de 21.000 euros por habitante.

gunas de las reservas están ya sobreexplotadas (el pulpo, por ejemplo) o explotadas al borde de sus posibilidades (el camarón de costa). A cambio del acceso a sus recursos pesqueros, Mauritania obtendrá de la UE una compensación anual de 86 millones de euros.<sup>2</sup>

Para los pescadores artesanos locales, aunque 86 millones de euros sea mucho dinero, no les compensará los daños que los pesqueros de arrastre europeos ocasionarán a sus actividades, especialmente a la pesca de pulpos. Para atrapar los pulpos, los pescadores artesanales utilizan líneas con recipientes de plástico, un método selectivo que permite que los ejemplares jóvenes y las hembras preñadas puedan ser liberados sin ocasionarles daño. Este método selectivo da como resultado un producto de extrema calidad, con un precio en los mercados internacionales mucho mayor que el obtenido mediante la pesca de arrastre.

En Mauritania, los altos precios en el mercado favorecieron un rápido crecimiento de la pesca de pulpo en pequeña escala durante la década de 1990. Pero rápidamente tuvieron que afrontar la dura competencia de la industria pesquera, tanto de barcos chinos «disfrazados» (que navegan bajo bandera mauritana) como de barcos europeos. Semejante competencia, dada su intensidad, ha desembocado en la sobreexplotación de las reservas de pulpos.

No obstante, y más allá de los numerosos obstáculos con los que han tenido que enfrentarse, los pescadores en pequeña escala de Mauritania han conseguido un notable progreso. Las cifras hablan por sí mismas: en 2004, los pescadores artesanales mauritanos aportaron más del 80% de la materia prima para las factorías, aportando entre 30.000 y 35.000 puestos de trabajo en el sector y cubriendo totalmente las necesidades de proteínas de pescado requeridas por el país (entre 12.000 y 15.000 toneladas). El sector de la pesca artesanal genera también importantes ingresos a las arcas del estado, derivados de las licencias de explotación y los impuestos y contribuyendo considerablemente, sea de forma directa o indirecta, a reducir la pobreza.

Con el acceso de los barcos de arrastre europeos a las zonas de pesca del pulpo en Mauritania, favorecido por el reciente acuerdo de asociación sobre pesquerías, la UE está contribuyendo a la sobreexplotación de las reservas existentes



© CFFA-CAPE.

y, al competir con el sector de pesca artesanal, perjudica los esfuerzos de Mauritania para reducir la pobreza de su población. Mal comienzo para una «asociación».

En relación a lo que debería ser una asociación justa, el director de la ONG mauritana Pêchecops (Pesquerías ecológicas para el progreso social) declaraba: «En términos generales, se debería adoptar una política pesquera firme, que constantemente se fuese adaptando al potencial de las reservas pesqueras. Deben tenerse en cuenta las posibilidades actuales y futuras para la expansión de la pesca en pequeña escala cuando se determina la prioridad de acceso a los recursos; es lo que establecen los planes para el desarrollo de las pesquerías. Eso también implica que no se ignoren tales factores cuando se fijan las cuotas a conceder a los barcos extranjeros. En el caso del pulpo mauritano, que ya está sobreexplotado, no hay excedentes que ofrecer a las flotas europeas».

La conservación de las reservas de pulpo para beneficio de una flota pesquera en pequeña escala, que utiliza criterios selectivos y pasivos, es un factor esencial para el desarrollo y la lucha contra la pobreza en Mauritania. Hasta ahora, los funcionarios europeos continúan haciendo oídos sordos a este mensaje.

---

<sup>2</sup> En el caso de utilizarse todas las posibilidades pesqueras, los armadores europeos aportarían una contribución adicional cifrada en 22 millones de euros.



# Efectos socioeconómicos y medioambientales de la introducción de la Perca del Nilo (*Lates niloticus*) en el Lago Victoria

Jaume Altimira i Palau\*



Pescado fresco en el mercado de Soroti (Uganda), cerca del lago Kyoga.  
© Jaume Altimira i Palau.

El Victoria es el lago tropical más grande del mundo (68,000 Km<sup>2</sup>) y sus aguas son compartidas por tres países: Tanzania, 51%; Uganda, 43% y Kenia, 6%. Se calcula que en la región, alrededor de tres millones de personas dependen directamente de la pesca. En este medio natural se produjo a lo largo de miles de años un fenómeno excepcional de especialización en los diferentes nichos ecológicos. Se han descrito en el lago Victoria más de 300 especies endémicas de peces de la familia de los cíclidos, incluyendo numerosas especies detritívoras (que se alimentan de materia orgánica

en descomposición), de forma que esta diversidad resulta vital para mantener el equilibrio natural y la salud de las aguas de lago.

La perca del Nilo (*Lates niloticus*) es una especie piscívora que fue introducida en el lago Victoria por los gobiernos de los países ribereños en los años 50 y 60, como experimento para potenciar el desarrollo de la pesca comercial. En la actualidad, Europa es una de las principales regiones importadoras de perca, y España es su principal consumidor, con unos 8 millones de kg el año 2004. En nuestras pescaderías, mercados y supermercados, sin embargo, la perca raramente se etiqueta debidamente, y con frecuencia se vende fraudulentamente bajo el nombre de *mero*.

\* Miembro de Veterinarios Sin Fronteras ([jaltimirapalau@gmail.com](mailto:jaltimirapalau@gmail.com)).



Este documento analiza algunos de los efectos que la introducción de este depredador ha provocado sobre el medio lacustre y su entorno, así como algunos de los cambios socioeconómicos asociados a la implantación de la industria exportadora de perca.

## **EL CAMBIO DE MODELO SOCIAL Y SUS CONSECUENCIAS**

Antes de la introducción de la perca, la pesca artesanal se encontraba regulada por las propias comunidades de pescadores; las canoas y redes de pesca eran propiedad de las familias de pescadores y la preparación (secado o ahumado) y comercialización del pescado era responsabilidad de las mujeres de pescadores, que lo vendían a los mercados locales. Con la explosión de la población de perca, la extracción pesquera anual pasó de 100.000 toneladas métricas (Tm) en los años 1970 (con sólo un 1% de perca) a 500.000 Tm en los años 1990, representando la perca el 65% en volumen. Durante los primeros años ochenta las poblaciones locales se beneficiaron de este aumento espectacular, tanto respecto a las oportunidades de trabajo como por una mejora en la calidad de su dieta. Pero esta plétora atraería pronto inversores externos, tanto nacionales (inversores de la capital, funcionarios o empresarios de otros ámbitos) como extranjeros (europeos, israelitas y asiáticos) que, financiados por créditos del Banco Mundial y apoyados por agencias de desarrollo del primer mundo, verían una magnífica oportunidad de negocio basada en la exportación de filetes de pescado a países con mayor poder adquisitivo (Europa, Japón y Estados Unidos). A finales de los años 90 la Unión Europea financió también la puesta en marcha de sistemas de control de calidad alimentaria para la industria exportadora, después de un período de prohibición de las importaciones que había dejado en el paro a decenas de miles de trabajadores del sector.

En el nuevo marco socioeconómico, los pescadores pasaron progresivamente a ser trabajadores de las plantas de procesado o a vender en exclusiva sus capturas a la industria de exportación, que pagaban el kilo de pescado a mejor precio que el mercado local. Durante los años ochenta y noventa

este cambio aportó enormes beneficios a la industria exportadora (a razón de unos 300 millones US\$ anuales), ofreció miles de puestos de trabajo, pero destruyó por completo el sistema de organización social tradicional alrededor de la pesca, en un claro ejemplo de pérdida de soberanía de las comunidades sobre los recursos pesqueros.

La gran mayoría de las capturas son destinadas al fileteado para la exportación, mientras que en los mercados locales únicamente se encuentran los desechos de la industria (los esqueletos, las cabezas y las colas) o los alevines, alimentos de escaso aporte proteico. Los beneficios económicos de esta potente industria no han repercutido positivamente en la mejora de la alimentación de la población local, y los salarios no alcanzan para proveer la familia de una alimentación adecuada. El resultado es que el número de personas que sufren hambre ha aumentado en los tres países alrededor de un 25% en los últimos 10 años, e irónicamente, las comunidades pesqueras alrededor del lago se encuentran entre las que presentan índices de desnutrición proteica más elevados.

## **DESTRUCCIÓN DEL ENTORNO Y PÉRDIDA DE RECURSOS**

La destrucción medioambiental del lago Victoria es un triste ejemplo de degradación avanzada y permite visualizar hasta qué punto la introducción de especies no-autóctonas y la pesca intensiva pueden llegar a alterar un ecosistema lacustre que durante cientos de años había alimentado de forma equilibrada las poblaciones locales. La perca del Nilo es un feroz depredador, y el aumento espectacular de su población ha sido en detrimento de las demás especies nativas; se calcula que en los últimos 50 años, dos tercios de las 300 especies descritas de cíclidos se han extinguido. La desaparición de especies detritívoras ha llevado a un grado de eutrofización e hipoxia de las aguas incompatible con la existencia de cientos de especies animales y vegetales. A su vez, estos cambios ambientales propician la proliferación de plantas introducidas, como el jacinto de agua, con efectos nefastos en diferentes ámbitos (pesca, transporte, obstrucción de afluentes, disminución de la calidad del agua de consumo, etc.).



Pescado secado al sol en el mercado de Soroti (Uganda), cerca del lago Kyoga.  
© Jaume Altimira i Palau.

Por otra parte, si bien la pérdida de biodiversidad es en sí misma una situación grave por lo que comporta de destrucción de riqueza natural, no tenemos que olvidar que la situación actual en la cuenca del lago Victoria supone un riesgo elevado de colapso de un sistema de vida y de una fuente de recursos para unos veinticinco millones de personas.

Los estudios prospectivos más recientes llevados a cabo por diferentes investigadores indican que las reservas de perca actuales son la mitad de las del año 2001. Pruebas realizadas siguiendo una misma técnica extractiva demuestran que mientras a finales de los años sesenta se obtenía por término medio unos 514 kg de pescado por hora (el 83%, cíclidos), con la misma técnica se extraen actualmente 195 kg, la gran mayoría perca, y con un 70% (en volumen) de ejemplares inmaduros. La causa de esta disminución en las capturas es

múltiple, pero debe atribuirse en gran medida a la sobreexplotación pesquera desarrollada durante las últimas décadas: si el año 1983 se estimaba que el número de barcos de pesca se encontraba alrededor de los 12.000, en 1990 se aproximaba a los 23.000 y el año 2000 se contabilizaban más de 42.000. Al mismo tiempo, ha habido una tendencia progresiva a usar redes de malla cada vez más pequeña, a medida que iban desapareciendo los ejemplares adultos. Mientras que la trama mínima de red recomendada para permitir una explotación sostenible de la perca es de 124 mm, el año 2002 se registraron 465.048 redes por debajo de esta medida, el 47% del total, y casi el doble de las registradas el año 2000.

En este sentido, resultan elocuentes los datos aportados en agosto del 2006 por Globefish, organismo de la FAO es-

pecializado en el sector de la pesca. La información revela que los stocks de perca se encuentran en fuerte regresión, la disminución en las capturas de perca está ya provocando una grave crisis en el sector y los inversores buscan alternativas a la exportación de perca, dirigiendo sus miradas a la acuicultura, al procesamiento de subproductos o a la comercialización de tilapia. Se estima que un gran número de plantas procesadoras van a tener que cerrar, dejando en la calle a miles de pescadores y trabajadores asalariados. La industria estudia ya alternativas de inversión al agotamiento del «modelo perca», pero de momento nadie propone salidas dignas para los millares de familias que dependen de este comercio, y que en su momento vendieron sus canoas o abandonaron sus aldeas y pequeñas granjas de subsistencia de otras regiones del país, atraídas por la perspectiva de un sueldo seguro. La industria de exportación de recursos naturales a bajo precio, una vez más, ha pasado como un vendaval por una región africana, dejando tras ella una situación de marginación social, dependencia laboral, agotamiento de recursos y contaminación irreversible.

Para finalizar, una pequeña luz al final del túnel. La sobreexplotación de la población de perca del Nilo en el lago Victoria, así como la escasez de recursos alimentarios para esta voraz especie, ha llevado la perca a una situación límite en la que se encuentra en peligro su propia supervivencia. La biomasa de perca del Nilo ha pasado de un estimado 90% en 1980 a menos de un 50% en 2005. Este nuevo escenario ha facilitado el resurgimiento de especies autóctonas del lago, algunas de las cuales se creían extinguidas, como el bagre, el *mudfish* y el *lungfish*, así como ciclidos del género *Haplocromis*. Hasta el momento, no existe un esfuerzo coordinado y de suficiente alcance que haya podido frenar la progresiva degra-

dación del lago Victoria. Tal vez ésta sea la última oportunidad para evitar la total destrucción de la vida en el lago y permitir compatibilizar la actividad pesquera con la supervivencia de las especies de peces supervivientes al deterioro ambiental que sufren sus aguas.

*Para más información:*

- [www.globefish.org](http://www.globefish.org). Organismo de la FAO.
- [www.inweh.unu.edu/lfvo/frame%20survey2000%202002\\_files/sheet006.htm](http://www.inweh.unu.edu/lfvo/frame%20survey2000%202002_files/sheet006.htm).
- [www.iucn.org](http://www.iucn.org) (World Conservation Union) Eastern Africa Programme, 1999.
- [www.ifpri.org](http://www.ifpri.org) International Food Policy Research Institute.
- [http://www.debtwatch.org/documents/enprofunditat/Deute\\_ecologic/percacasella.pdf](http://www.debtwatch.org/documents/enprofunditat/Deute_ecologic/percacasella.pdf). Documento de la campaña «No te comas el mundo».

## REFERENCIAS

- ABILA, R. O. (2003), *Fish trade and food security: are they reconcilable in lake Victoria?* Kenya Marine and Fisheries Research Institute, Kisumu, Kenya.
- Balagadde, S. (2002), *Fish safety and quality assurance – Uganda's experience*, Ag. Head, Technical Liaison Division, Uganda National Bureau of Standards.
- Balirwa, J.S. y otros (2003), *Biodiversity and fishery sustainability in the lake Victoria basin: an unexpected marriage?* BioScience, Vol. 53 No. 8.

# Dolores de crecimiento. La etapa reciente del movimiento por la justicia ambiental en Sudáfrica\*

**David A. McDonald\*\***

El movimiento por la justicia ambiental en Sudáfrica ha sido tanto un éxito remarkable como un fracaso desalentador. Es importante analizar los vínculos entre ambos desenlaces.

Su éxito deriva de su capacidad para difundir un discurso progresista postapartheid sobre el ambientalismo y, en menor medida, influir sobre la toma de decisiones políticas y las prácticas reguladoras. No es este un hecho desdeñable en un país que durante décadas tuvo gobernantes que se preocuparon más por la vida silvestre y la fauna que por la población negra, con un movimiento ambientalista que era considerado una herramienta explícita de la opresión racial por el gobierno del apartheid.

---

\*Traducción al español por Ángelo Ponziano.

\*\* Director de Estudios sobre Desarrollo en la Queen's University de Canadá ([www.queensu.ca/devs](http://www.queensu.ca/devs)) y Codirector del Proyecto de Servicios Municipales en África del Sur ([www.queensu.ca/msp](http://www.queensu.ca/msp)). Entre otros libros sobre justicia ambiental, ha coordinado «Environmental Justice in South Africa» (Ohio University Press, 2002). Este año, la editorial Routledge publicará un libro suyo sobre Ciudad del Cabo. También en 2007, HSRC Press publicará un libro del cual es coordinador sobre la reestructuración del sector eléctrico en África del Sur. [dm23@post.queensu.ca](mailto:dm23@post.queensu.ca)

<sup>1</sup> El autor escribió la versión original de este artículo en inglés. Se ha traducido por *barriadas* el original *townships* (N de T).

Desde los inicios de la década de 1990 ha habido un cambio dramático en la postura ambiental oficial, que reconoce a la pobreza como una cuestión ambiental y que redefine al «medio ambiente» como el lugar donde la gente vive y trabaja, no sólo como un espacio de ocio de las clases medias. Este cambio conceptual ha permitido plantear que los grandes desafíos e injusticias ambientales en Sudáfrica están en las *barriadas*<sup>1</sup> y fábricas del país, una línea argumental que se extendió como el fuego en el tremendamente politizado contexto de la transición posterior al apartheid.

Pero es precisamente ese rápido y amplio crecimiento del movimiento por la justicia ambiental lo que le ha conducido a su (parcial) desaparición. En el proceso de romper con la estrecha y racista retórica del pasado para forjar una coalición de organizaciones ambientalistas, prácticamente cualquier grupo que vinculase la pobreza con la degradación ambiental era aceptado en la congregación.

El Foro coordinador para la justicia ambiental (EJNF - [www.ejnf.org.za](http://www.ejnf.org.za)) se convirtió en el eje de ese esfuerzo organizativo, creciendo rápidamente de 150 organizaciones afiliadas en 1995 a más de 600 a fines de esa década (reduciéndose luego el número de miembros a unos 300 en 2004). Las organizaciones participantes eran una ecléctica mezcla de colectivos interesados en el medio ambiente, desde sindicatos a organizaciones religiosas, pasando por grupos de defensa de la vida silvestre y hasta la Sociedad para Acabar con la Prohibición de la Marihuana en Sudáfrica. También incluía a algunas organizaciones empresariales.

Esa vasta coalición surgió en parte de la impetuosa excitación provocada por una nueva conciencia ambiental, hasta cierto punto importada de Estados Unidos, y de una cultura política postapartheid favorable a la reconciliación y a las «coaliciones arcoiris».

Pero al igual que en el resto del panorama político postapartheid, había una incómoda tensión ideológica inhe-

rente a esa mezcla. Como sucediese con las tendencias políticas dentro del «gobierno de unidad nacional» liderado por el Congreso Nacional Africano, hubo un creciente escoramiento hacia el neoliberalismo, en el que la política ambiental pasó a un segundo plano ante unas políticas económicas y sociales cada vez más centradas en reformas favorables al «goteo de la riqueza» y a orientar los mercados hacia la exportación.

Durante algunos años esas tensiones fueron ignoradas en nombre de la creación de consenso y, tal vez, debido al relativo éxito del movimiento por la justicia ambiental a la hora de influir sobre la legislación. Sin duda, Sudáfrica ha adoptado algunas de las políticas ambientales, en los ámbitos constitucional y legislativo, más progresistas del mundo; al menos sobre el papel.

Pero las realidades del neoliberalismo comenzaron a penetrar por las fisuras que se fueron abriendo en el movimiento por la justicia ambiental, a medida que los debates sobre la privatización del agua, la distribución del ingreso y las políticas comerciales fueron sacando a la luz diferencias insoslayables. Esos temas actuaron como imanes políticos, atrayendo a las organizaciones ambientalistas hacia la derecha o hacia la izquierda, o simplemente generando confusión, poniendo de manifiesto tensiones ideológicas que hasta ese momento habían permanecido bajo la superficie.

También ha tenido importancia la enorme disparidad de recursos entre los grupos ambientalistas suburbanos (mayoritariamente blancos) y los grupos de las barriadas (mayoritariamente negros). Los primeros son los principales receptores del dinero de los donantes y poseen los recursos financieros y humanos necesarios para gestionar grandes proyectos y llevar adelante su cometido. También tienden a ser más conservadores, pese a que muchos continúan utilizando la retórica del movimiento por la justicia ambiental, centrándose en la flora y la fauna y apoyando las políticas neoliberales de los gobiernos locales y del gobierno nacional.

Por el contrario, las organizaciones ambientalistas de las barriadas tienden a funcionar con presupuestos estrechísimos, con limitaciones de espacio y equipos y con escaso personal capacitado. Estas organizaciones están agobiadas por los problemas de gestión, la delincuencia de barrio, la falta de transporte y otras dificultades que conducen a la ineffectividad o el colapso. Algunas aún se las arreglan para batallar fervorosamente, pero su capacidad de compromiso en cuestiones que vayan más allá del ámbito del vecindario es muy limitada.

No es de extrañar el virtual colapso del EJNF en semejante contexto político-económico. La carencia de fondos y las dificultades de gestión han sido parte del problema, pero cualquier esfuerzo por mantener unido a un grupo tan dispar de organizaciones por la justicia ambiental estaba condenado a fracasar.

Pero, a la larga, tal vez eso sea lo mejor para el movimiento por la justicia ambiental. La ausencia de una fachada de gran coalición puede permitir a los grupos hablar más abiertamente sobre su orientación política, abriendo espacio político a organizaciones más radicales que no habrían sido admitidas por la ideología conciliadora del EJNF.

Sin duda en el país no faltan temas para ser abordados por organizaciones críticas a favor de la justicia ambiental y hay un puñado de ONG que han logrado vincular los recursos suburbanos con la política de las barriadas para enfrentar al neoliberalismo (ver por ejemplo GroundWork - [www.groundwork.org.za](http://www.groundwork.org.za); Environmental Monitoring Group - [www.emg.org.za](http://www.emg.org.za); Earthlife Africa - [www.earthlife.org.za](http://www.earthlife.org.za)).

Ha sido este un proceso político bastante doloroso para muchos integrantes del movimiento por la justicia ambiental en Sudáfrica, pero a medida que madure y se haga más visible el carácter profundamente político del ambientalismo, más clara quedará la dirección a seguir por las ONG, sindicatos, militantes y académicos progresistas.



# Icaria ❁ Antrazyt



## TRAFICANTES DE SALUD

Cómo nos venden medicamentos peligrosos y juegan con la enfermedad

MIGUEL JARA

ISBN: 978-84-7426-913-0

Con el paso del tiempo y el esfuerzo promocional de los laboratorios farmacéuticos los medicamentos han pasado de ser bienes esenciales a simples objetos de consumo. Hoy las reacciones adversas a los fármacos ya son la cuarta causa de muerte en países como Estados Unidos. Traficantes de salud. Cómo nos venden medicamentos peligrosos y juegan con la enfermedad es un documento imprescindible para conocer qué medicamentos peligrosos están a nuestro alcance y cuáles han producido muertes o graves daños en la salud de las personas en los últimos años. El libro es un recorrido por la cara B del sistema sanitario. Durante más de cuatro años Miguel Jara ha investigado las estrategias que utiliza la industria de la salud y de la enfermedad para ser, entre otros, el negocio legal más rentable del planeta.

*Traficantes de salud* saca a la luz informaciones ocultas o que pasan desapercibidas para la mayor parte de la ciudadanía y que afectan de manera decisiva a nuestra calidad de vida. Éste es un libro con efectos secundarios: después de leerlo su manera de entender la salud habrá cambiado.

MIGUEL JARA (Madrid, 1971) es periodista especializado en la investigación y análisis de temas de salud y ecología. Trabaja para Cronosur Madrid (Crónica de Madrid/Guía Madrid Ocio), *The Ecologist*, *La Clave*, *EcoHabitar*, *Discovery DSalud* o *Integral*. También ha difundido informaciones relacionadas con este libro en *Playboy*, *Tiempo*, el suplemento A Tu Salud de *La Razón*, *Archipiélago*, *CuerpoMente*, *Diagonal* o *Libre Pensamiento*. Ha realizado la investigación que sirve como base para el documental *Carga tóxica* de Documentos TV de La 2, Televisión Española (TVE), que versa sobre los efectos en nuestra salud de las más de 100.000 sustancias químicas peligrosas que hay liberadas en el medio ambiente.





# América Latina

**Las comunidades de pescadores  
artesanales en el siglo XXI**

**Brian O’Riordan**

**Pescanova en América Latina**

**REDES**

**Regulación de la Pesquería del Kril  
Antártico: Un nuevo desafío para la  
«Convención del Kril»**

**Elsa Cabrera**

**¿Se desmaterializa la economía  
mexicana?**

**Ana Citlalic**

# Las comunidades de pescadores artesanales en el siglo XXI\*

Brian O’Riordan\*\*



Mercado de pesca. © ICSF.

En muchos países, la pesca en pequeña escala es esencial para la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza. Pese a ello, la pobreza y la inseguridad alimentaria son habituales entre los pescadores en pequeña escala y en las comunidades cuya subsistencia depende de las pesquerías costeras. Según el informe de la FAO *Pautas técnicas para la pesca responsable*. «La mayoría de los pescadores en pequeña escala viven en los países en desarrollo y muchos de ellos pertenecen a comunidades caracterizadas por la pobreza y la inseguridad alimentaria. Estas comunidades se enfrentan a una serie de problemas graves, entre los que destacan la sobreexplotación y el agotamiento de los recursos, la falta de fuentes alternativas de empleo, el rápido crecimiento de la población y la emigración de parte de ellos, su desplazamiento de las zonas costeras debido al desarrollo industrial y el turismo, la contaminación y la degradación ambiental y los conflictos con las grandes empresas pesqueras.»

Se requiere un cambio radical para conseguir mejorar la vida de los pescadores en pequeña escala y de las comunidades costeras, además de perfeccionar la gestión de las pesquerías, los controles de acceso y la asignación de los recursos. En ningún otro sitio esto es tan evidente como en los países de América Latina, y el taller sobre *Pesquerías Sostenibles y Subsistencia en América Latina*, organizado por el ICSF y CeDePesca en marzo de 2005 aportó numerosas evidencias al respecto.

La pesca artesanal y en pequeña escala, al utilizar aparejos selectivos, es menos perjudicial para los ecosistemas marinos que la pesca en gran escala, porque se utiliza menos cantidad de equipo y más diversificado. Con frecuencia son artefactos pasivos y selectivos, adecuados para la captura de los recursos disponibles en las pesquerías según las estaciones. Si se considera su potencial para contribuir a la sostenibilidad a largo plazo de los recursos pesqueros y la protección de los hábitats de la vida marina, además de su importante contribución al fomento del empleo, los ingresos y la seguridad alimentaria, queda claro que es un sector vital para el desarrollo sostenible de las comunidades costeras y para alcanzar las Metas del Milenio, especialmente en lo relativo a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre y para asegurar la sostenibilidad ambiental.

\*Traducción al español por Ángel Ponziano.

\*\* Secretario del ICSF (Colectivo Internacional de Apoyo a los Pescadores), en la oficina de Bruselas (briano@scarlet.be)

## Cuadro comparativo de las diversas escalas en las actividades pesqueras

Adaptado de Kurien, 1996

| Criterios socio-económicos                                     | Escala de las actividades   |           |                     |
|--|-----------------------------|-----------|---------------------|
|  | Grande                      | Mediana   | Pequeña             |
| Personas empleadas a tiempo completo (en millones)             | 0,2 – 0,3                   | 0,9 – 1,0 | 15 – 25             |
| Inversión de capital por puesto de trabajo                     | US\$ 30.000<br>US\$ 300.000 |           | US\$ 20<br>US\$ 300 |
| Puestos de trabajo por millón de dólares invertido             | 1 a 5                       | 5 a 15    | 50 a 5000           |
| Ingreso anual por pescador (en dólares)                        | 20,000                      | 10,000    | 500 – 2,500         |
| Pescado destinado al consumo humano (en millones de toneladas) | 15 a 20                     | 15 a 20   | 20 a 30             |
| Pescado destinado a pienso (en millones de toneladas)          | 10 a 20                     | 10 a 20   | Insignificante      |
| Capturas colaterales indeseadas (en millones de toneladas)     | 5 - 15                      | 5 - 15    | Insignificante      |
| Consumo anual de combustible (en millones de toneladas)        | 10 - 15                     | 5 - 10    | 1-2.5               |
| Captura de pescado (en toneladas) por tonelada de combustible  | 3 a 4                       | 5 a 10    | 10-20               |

La pesca artesanal o en pequeña escala entra en una amplia categoría intermedia entre la pesca de subsistencia, por un lado y la pesca industrial, por otro. Pero actualmente, este sector muestra una fuerte tendencia polarizante, evidenciando los dos polos extremos: el de la pobreza y el del exceso.

En un extremo, las actividades intensivas en tecnología y capital, modernizadas, semi industriales y orientadas a la exportación generan enormes beneficios para los propietarios de los barcos y grandes ganancias en moneda extranjera. Esta categoría puede incluir a la pesca semi industrial (con pequeños barcos arrastreros y pequeñas redes de cerco) y muchos ven a este sector como potencialmente atractivo para las inversiones. Esto ha significado que en algunos contextos haya habido importantes inversiones en el sector, que han derivado en un exceso de capacidad y en la sobreexplotación, afectando negativamente las relaciones laborales, las remuneraciones de los tripulantes y una distribución equilibrada de los beneficios dentro del sector. Todo esto dificulta alcanzar los objetivos de desarrollo social y económico (seguridad alimentaria, reducción de la pobreza, creación equitativa de riqueza, etc.) a los que aspira Naciones Unidas y sus Metas del Milenio.

En el otro extremo, hay muchas comunidades al borde del abismo, luchando por sobrevivir mediante la pesca de sub-

sistencia en pequeña escala. De todos los pescadores censados por la FAO, el 20% vive en la pobreza, con ingresos inferiores a un dólar diario. En Perú, según el presidente de la Asociación Nacional de Empresas de Pesca Artesanal (ANEPAP), José Luis Bernuy, sólo el 60% de la flota está activa en la actualidad. Los demás barcos están paralizados debido a la falta de medios de los pescadores; medios insuficientes para el mantenimiento de las embarcaciones y menos aun para adquirir nuevos barcos. Esa carencia de capitales se ve exacerbada por la disminución de las reservas pesqueras que comenzó en 1996. Tradicionalmente, las capturas artesanales aportaban el 80% del pescado consumido en el país.

En muchas regiones del mundo la naturaleza comunitaria de la pesca en pequeña escala ha cambiado radicalmente. Los flujos estacionales de mano de obra de la agricultura y de otros sectores a la pesca ahora se han convertido en permanentes; las comunidades rurales han marchado hacia las grandes urbes.

Cada vez más, las comunidades de pescadores artesanales y en pequeña escala deben competir con otros intereses para acceder a los recursos costeros y acuáticos. Especialmente el turismo y los proyectos de acuicultura suponen tanto oportunidades como riesgos. La acuicultura familiar, en pequeña



PMM Sri Lanka. Barcos tradicionales de Sri Lanka (Orua).  
© Patrick Mulvany

escala, representa una contribución cada vez más importante a la seguridad alimentaria de las áreas rurales y el ecoturismo tiene un potencial para complementar los ingresos provenientes de la pesca. No obstante, en ambos casos, el desarrollo de la acuicultura y el turismo a gran escala han obstaculizado el acceso de las comunidades de pescadores a sus zonas tradicionales de captura, han degradado el medio ambiente costero y ocupado las tierras habitualmente utilizadas por las comunidades para sus asentamientos y para las actividades costeras relacionadas con la pesca. Tanto en Chile como en Perú, la expansión relativamente incontrolada de la acuicultura está teniendo un impacto profundamente negativo sobre la salud de las pesquerías artesanales y el bienestar de las comunidades costeras.

## EL PAPEL DE LAS MUJERES

En un contexto en el que fundamentalmente se identifica el desarrollo con la explotación de los recursos naturales y donde la pesca está principalmente asociada con los hombres, el trabajo y la presencia de las mujeres se vuelve invisible. En Chile por ejemplo, fue sólo a partir de 2001 que el factor género se incorporó como una variable en el registro oficial del sector pesquero. El Registro Chileno de Pesca Artesanal no reconoce las actividades de apoyo realizadas generalmente por las mujeres, entre las que destacan poner el cebo en los anzuelos, el procesamiento de alimentos y la venta directa de sus productos. Más aun, sólo 4.105 mujeres están inscriptas

oficialmente en el registro de pesca artesanal como personas directamente involucradas en el sector; una cifra completamente ajena a la realidad, ya que sólo equivale al 10-18% de la mano de obra femenina asociada a la pesca.

Generalmente las mujeres juegan un papel clave en las pesquerías, además de preservar la familia y las comunidades. Pero siguen siendo mantenidas en el anonimato, sin que se reconozca su importancia. Una de las mayores fortalezas de las comunidades de pescadores artesanales consiste en las redes sociales sobre las que se asientan y que son preservadas gracias al trabajo invisible de las mujeres. Son ellas las que establecen vínculos entre las comunidades y constituyen el capital social y la identidad cultural de las comunidades de pescadores, con sus antiguos y profundos vínculos con el medio ambiente y los recursos que este proporciona. Esos elementos, en ocasiones muy visibles como en el caso del apoyo mutuo practicado por los pescadores en el mar, otras veces ocultos, aportan una red de seguridad que hace posible la permanencia y la existencia misma de las comunidades costeras.

Los hombres y mujeres de las comunidades pesqueras de todo el mundo afrontan nuevas realidades y deben enfrentarse a las nuevas exigencias originadas en los cambiantes contextos demográficos, económicos, de recursos, comerciales y políticos que surgen con la globalización. Cada vez más son necesarias nuevas formas de organización para afrontar los temas y exigencias surgidos de esos nuevos contextos, en los que con demasiada frecuencia la agenda organizativa viene impuesta desde fuera.

En muchos casos, eso tiende a favorecer ciertos intereses (de los poseedores del capital, los armadores, empresarios, comerciantes, etc.) sobre los del resto (tripulaciones, mujeres comerciantes y otros trabajadores), para imponer cambios en la forma en que están estructuradas las relaciones dentro de las comunidades de pescadores (entre hombres y mujeres, entre empleadores y empleados, entre pescadores y quienes no lo son). Todo esto tiene implicaciones sobre la distribución equitativa de los beneficios de las actividades relacionadas con la pesca y sobre la continuidad de las comunidades de pescadores y la subsistencia de quienes dependen de las pesquerías.

En Chile, las organizaciones de pescadores artesanales nacieron para unir a los pescadores y para defender sus dere-

chos. En la actualidad se les requiere cada vez más que gestionen las cuotas de pesca y se involucren en el comercio internacional, funciones estas que demandan una transformación fundamental de sus características, pautas de funcionamiento y razón de ser, exigiéndoles habilidades, enfoques, relaciones y métodos de gestión sumamente diversos.

Paralelamente, se están estableciendo nuevos regímenes de gestión asociada de las pesquerías y de acceso restringido a los recursos. Tales métodos tienden a reconocer a los pescadores y a los propietarios de barcos (fundamentalmente hombres) como los principales actores «profesionales», privilegiando así a los propietarios como únicos administradores del derecho de acceso a los recursos en detrimento de los trabajadores del sector y marginando aun más a las mujeres.

La liberalización del mercado pesquero internacional y la cada vez mayor demanda de especies de alto valor para la exportación también contribuyen a cambiar el modo en que se comercializa el pescado, favoreciendo la entrada de nuevos actores. Las exigencias de los mercados internacionales afectan la forma en que se organizan las operaciones de captura (buscar pescado de calidad y mantener los niveles de calidad), el modo en que se desembarca (en factorías centralizadas que cumplan con las normativas internacionales) y se manipula (envasado y con frecuencia despachado por avión). Estos métodos tienen un impacto negativo sobre la seguridad alimentaria de las familias, pues disminuye la cantidad de pescado destinada a los mercados locales y afecta a las mujeres que abastecen a esos mercados.

## UNA AGENDA PARA LA ACCIÓN

Las comunidades y organizaciones de pescadores están intentando hacer frente a estas nuevas realidades coordinándose a nivel local, nacional e internacional. Las organizaciones de pescadores artesanales de Chile (la CONAPACH representa a unos 60.000 hombres y mujeres del sector) y de Perú (la FIUPAP tiene cerca de 80.000 afiliados) han establecido un amplio acuerdo para cooperar en la promoción del desarrollo sostenible de las pesquerías artesanales de sus respectivos países y en las zonas costeras del Pacífico sur. De especial importancia ha sido la

creación de un Comité de Defensa para la protección de la franja de cinco millas reservada a la pesca artesanal.

### *Para más información:*

<http://www.conapach.cl/> - <http://www.ecoceanos.cl/>  
<http://www.sonapesca.info/> - <http://www.fiupap.org/>  
<http://www.oannes.org.pe/> - <http://www.cedepesca.org.ar/>  
<http://www.cedepesca.org.ar/foroclaro/>

## REFERENCIAS

- Banco Mundial (1980), Repensar el desarrollo de las pesquerías en pequeña escala: Conceptos occidentales, experiencias asiáticas. Emmerson, D.K. Informe de trabajo N° 423 para el personal del Banco Mundial, octubre de 1980. Banco Mundial, Washington DC.
- (1991), Pesquerías en pequeña escala: Necesidades de investigación, Documento técnico N° 152 del Banco Mundial, Serie sobre pesquerías, Publicaciones del BM, Washington DC.
- CFFA (2005), El Acuerdo de Asociación UE-Chile y el sector de pesquerías y acicultura en Chile: Interrogantes que se abren. Un informe de Juan Carlos Cárdenas N., Patricio Igor Melillanca y Patricia Cabrera D. Centro Ecosistemas, Chile.
- FAO (1982), Conceptos de gestión de pesquerías en pequeña escala: Aspectos económicos y sociales. Panayotou, T. Informe Técnico N° 228 de la FAO, Roma.
- (2005), Incrementar la contribución de las pesquerías en pequeña escala en la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria. Pautas técnicas para las pesquerías responsables, N° 10.
- ICSF (2005), Declaración de Santa Clara. Del taller organizado por ICSF-CeDePesca sobre el imperativo de reconocer los derechos de acceso a los recursos pesqueros para lograr pesquerías sostenibles en América Latina.
- KURIEN, J. (1996), Hacia una nueva agenda para el desarrollo sostenible de las pesquerías en pequeña escala.
- MATHEW, S. (2001), «La escala cuenta: Perspectivas de la gestión de las pesquerías en pequeña escala basada en un enfoque ecosistémico». Ponencia presentada en la Conferencia de la FAO en Reykiavik sobre Pesquerías Responsables en el Ecosistema Marino, Reykiavik, Islandia, 1-4 de octubre.

# Pescanova en América Latina

## REDES\*

La sobreexplotación de los recursos marinos es un problema de escala mundial. Aunque en los mares y océanos de los países de la Unión Europea (UE) los principales recursos pesqueros han sido ampliamente sobreexplotados, su modelo de sobrecapacidad pesquera sigue siendo exportado a otros caladeros no comunitarios. La flota de la UE, al firmar acuerdos pesqueros, consigue acceso a las Zonas Económicas Exclusivas de terceros países, muchos de ellos países en desarrollo. Si bien estos acuerdos proporcionan a los países firmantes determinadas compensaciones, al mismo tiempo se incrementa la presión sobre las poblaciones de peces que ya vienen siendo explotadas, llegando a impactar negativamente en las comunidades pesqueras locales. Los países latinoamericanos y sus gobiernos han ido cediendo cada vez más el acceso a sus propios recursos. Los Tratados Internacionales, los Acuerdos de Libre Comercio y en general la implementación de políticas neoliberales ha generado las condiciones para que las políticas pesqueras tiendan a la privatización de los recursos, a la expansión de la industria transnacional, que presiona por la propiedad de los recursos, debilitando a las comunidades de pescadores artesanales en una disputa por los mismos espacios y recursos.

Las corporaciones internacionales han concentrado casi el 80% de la producción pesquera del planeta. El grupo Pescanova de España, opera la flota pesquera comercial más grande fuera de China y posee importantes cuotas de pesca

en los principales caladeros en todo el planeta, operando a través de sociedades nacionales en los cinco continentes (Avenidaño, 2006).

Esta multinacional de la pesca se encuentra entre las primeras 10 empresas pesqueras del mundo, con una facturación en 2005 de 940 millones de euros. Con presencia en por lo menos 30 países por la vía de las sociedades mixtas, cuenta con una flota de 120 buques congeladores en caladeros de todo el mundo.<sup>1</sup> Debido a la presencia de esta importante flota, Pescanova alcanzó el pasado año las 120.000 toneladas de producción. Sin embargo, a pesar de disponer de este importante volumen de materia prima procedente de las pesquerías, la estrategia en los últimos años se ha centrado en el desarrollo de la acuicultura, tanto en aguas nacionales como en terceros países, alcanzando una producción de 70.000 toneladas en 2005 (Faro de Vigo, 2006).

## PRESENCIA DE PESCANOVA EN LOS PRINCIPALES CALADEROS DE AMÉRICA LATINA

Pescanova ha logrado ingresar en los principales y mejores caladeros en aguas de los océanos Atlántico y Pacífico mediante acuerdos firmados en materia pesquera por la UE con terceros países. Este es el caso de Argentina y Chile.

En Argentina, la multinacional Pescanova accede a los principales caladeros del Atlántico Sudoccidental a través de las empresas Argenova S.A y Mar de las Palmas S.A, compitiendo por las principales especies que se encuentran en la

\* Carlos Santos y Oscar Galli (ogalli@adinet.com.uy).

<sup>1</sup> Sitio web del Grupo Pescanova: <http://www.pescanova.com>.



plataforma marítima argentina y el acceso a los mercados de la Unión Europea con las empresas nacionales.<sup>2</sup>

En Argentina, esta multinacional, cuenta con 17 barcos pesqueros congeladores, con base de operaciones en Puerto Deseado, Provincia de Santa Cruz. A su vez, cuenta con plantas de procesamiento de pescado y mariscos en Puerto Deseado, Rawson (Provincia de Chubut) y en Comodoro Rivadavia.

En Uruguay, esta multinacional se hace presente a través de la empresa Belnova S.A., por la cual accede a los principales recursos pesqueros de la Zona Común de Pesca Argentino-Uruguaya y de aguas internacionales, contando para este fin con 5 barcos pesqueros y una planta procesadora (DINARA, 2005).

En Chile, Pescanova accede a los principales caladeros del Océano Pacífico, a través de la empresa Pesca Chile. Esta empresa cuenta con una flota de 14 embarcaciones pesqueras, y 4 plantas procesadoras a lo largo del país trasandino, que sumadas a los más de 25 centros de cultivo de salmón, la convierten en un líder dentro de la industria pesquera chilena, con una producción de más de 40.000 toneladas anuales.

## **PESCANOVA Y LA ACUICULTURA EN AMÉRICA LATINA**

La multinacional cuenta con plantas de producción de salmón en Chile (10.000 toneladas anuales), y de langostino en Nicaragua (7.000 toneladas), en Brasil (5.000 toneladas) y en Perú (3.000 toneladas). Asimismo, en Brasil para el año 2007 la multinacional pretende poner en marcha una planta de producción de tilapia (10.000 toneladas/año).<sup>3</sup>

En lo referente a la acuicultura, hay una apuesta muy fuerte en inversiones de la multinacional española, que ya supone más del 30% del pescado comercializado por el grupo.

## **SÍNTESIS DE LOS PRINCIPALES IMPACTOS**

Los acuerdos de pesca firmados por la UE con Chile y Argentina han constituido un importante incentivo al proceso

de expansión geográfica y productiva de la multinacional Pescanova en estos países, con el fin de poder suplir la demanda de los mercados internacionales. Este hecho ha traído como resultado un incremento de los impactos ambientales y sociales, así como la competencia por el acceso a los recursos con las comunidades locales y pescadores artesanales (Goldeman, et al., 1999; Cárdenas, 2004). Tanto en Chile como en Argentina, la flota de la multinacional Pescanova ha concentrado sus actividades en las principales especies, las que ya se encontraban en estado de plena explotación, lo que ha contribuido en forma decisiva a la reducción de la biomasa hasta niveles críticos (Goldeman, Op.cit; Conapach, 2004).

Los efectos sociales de la producción salmonera en Chile por la multinacional Pescanova ha consistido en la creación de una maquila clásica (malas condiciones de trabajo, sueldos bajos, prácticas antisindicales, escala salarial en base a rendimiento productivo, entre otras consecuencias), en donde el 80% de la mano de obra de la fase de transformación es femenina (No te comas el mundo, 2006). En Chile, la región salmonera es una de las más pobres, representando la mano de obra cerca del 4% del precio final del salmón exportado (Pizarro et. al., 2003). La actividad de la salmonicultura intensiva se ha constituido como responsable de la sobreexplotación de los recursos pesqueros, debido a que los salmones requieren en su dieta harina de pescado con alto contenido proteico, generando un incremento de la presión extractiva sobre las biomásas de las pesquerías pelágicas del Pacífico suroriental (Cárdenas, Op.cit).

Este modelo productivo, ineficiente en lo energético y excluyente en lo social, transforma entre 1,3 a 2 kg de harina de pescado en 1 kg de salmón. Para esto, se debe capturar entre 5 a 10 kg de peces de alto valor proteico (jurel, anchoveta, sardina, merluza de cola) para transformarlo en 1 kg de harina de pescado (Cárdenas, Op.cit.).

En relación al cultivo de langostino, la multinacional española ha colaborado junto a otras empresas, en la destrucción del manglar en Nicaragua y Brasil, lo que ha implicado

<sup>2</sup> Sitio web de la empresa Argenova: <http://www.argenova.com.ar>.

<sup>3</sup> Sitio web de la empresa Pescachile: <http://www.pescachile.cl>.

para las poblaciones locales la pérdida de acceso a recursos de los que dependen estrechamente: los manglares son zonas de pesca, de marisqueo, proporcionan leña y protegen la costa de la erosión (Greenpeace, 2003).

Por lo visto, las comunidades costeras, los pescadores artesanales, los trabajadores de la industria pesquera y los ciudadanos comunes siguen siendo testigos y los más perjudicados del activo proceso de concentración económica y transnacionalización de nuestros mares y recursos, que sólo beneficia a un reducido número de compañías, tal el caso de Pescanova.

## REFERENCIAS

- AVENDAÑO, Pedro (2006), La pesca artesanal en la discusión de la soberanía alimentaria. World Forum of Fish Harvesters and Fishworkers (WWF).
- CÁRDENAS, J.C. (2004), Pesca y salmonicultura. Acuerdos de Libre Comercio, Transnacionales y Soberanía Alimentaria en Chile. En: Globalización y Agricultura. Jornadas para la Soberanía Alimentaria. Ponencias. 76 – 91 p. Àgora Nord-Sud. Barcelona- España.
- CONAPACH (2004), Efectos de los descartes de merluza común. Confederación Nacional de Pescadores de Chile (Conapach). 7 pp.
- DINARA (2005), Estadísticas Pesqueras. Montevideo, Uruguay. <http://dinara.gub.uy>.
- FARO DE VIGO (2006), Pescanova desviará sus inversiones en acuicultura por las trabas de la Xunta. Edición digital N° 2822. 24 de Noviembre 2006. <http://www.farodevigo.es>.
- GOLDEMAN, E., C. BRUNO, E. TAMARGO, G PIDAL y F. GONZÁLEZ (1999), La Política de Subsidios Pesqueros de la Unión Europea, el Acuerdo en Materia de Pesca Marítima Entre la UE y la República Argentina, y sus Consecuencias en la Sustentabilidad de las Pesquerías del Atlántico Sudoeste, Particularmente en la de Merluza Argentina (*Merluccius hubbsi*). CEDEPESCA. Mar del Plata, Argentina..
- GREENPEACE (2003), ¿Quién paga el precio del langostino? Por qué Greenpeace solicita información a las empresas que importan langostino.
- NO TE COMAS EL MUNDO (2006), Pesca Chile. Disponible en <http://www.notecomasmundo.org>.
- PIZARRO, G.R., I. CRISTÓBAL ZOLEZZI (2003), Impactos ambientales del escape de salmónidos. En: Análisis de Políticas Públicas. Serie APP. Número 22. Publicaciones Terram.



# Icaria ❁ Antrazyt



## SOBERANÍA ALIMENTARIA Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales

FERNANDO FERNÁNDEZ DUCH (coord.)

ACSUR-LAS SEGOVIAS

ISBN: 978-84-7426-890-7

La pobreza estructural del medio rural recorre a sus gentes desde la distribución de los roles entre sexos, el acceso y control de los recursos productivos, la inexistencia de redes de transformación y comercialización para sus productos, la eliminación de las políticas agrarias públicas por parte de los estados, etc., que dejan a los sectores campesinos a expensas de un mercado que según el pensamiento «neoliberal» les dará las oportunidades que les faltan.

Recientemente y de manera progresiva, articulada, se ha lanzado un nuevo concepto desde las organizaciones campesinas, de pequeñas y pequeños pescadores, de pueblos indígenas: la soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria propone retos en cualquiera de los ámbitos relacionados con el medio rural, desde el modelo productivo, a los sistemas de comercio, el manejo tecnológico, las variedades y razas autóctonas, la cuestión de la tierra, del agua, y también el papel de las comunidades y organizaciones campesinas. Lógicamente, en el proceso de avance de la soberanía alimentaria, la cooperación al desarrollo se ha visto cuestionada.

En este contexto, muchas ONGD se han atrevido a avanzar reflexionando sobre lo que se hace y reformulando los principios sobre los que actúan. En este espacio situamos la publicación de este libro, con la intención sincera de contribuir de manera más positiva, coherente y consistente al desarrollo y futuro de todas las comunidades rurales.

# Regulación de la Pesquería del Kril Antártico: Un Nuevo Desafío para la «Convención del Kril»

**Elsa Cabrera\***

Con siete centímetros de longitud, un poco más de un gramo de peso y una vida promedio de siete años, el kril antártico (*Euphausia superba*), constituye la especie que juega un papel clave para la existencia y funcionamiento del frágil ecosistema antártico. Por ello, su conservación y la necesidad de un manejo pesquero responsable fueron parte de las principales discusiones desarrolladas durante la XXV reunión anual de la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA) realizada entre el 23 de octubre y 04 de noviembre en la ciudad de Hobart, Australia.

La conservación de este pequeño crustáceo similar a un camarón, y el adecuado ordenamiento de su pesquería, es de vital importancia para el futuro del Océano Austral. Esto se debe a que el kril antártico es una de las especies más abundantes en las aguas del planeta y su biomasa tal vez sea la

mayor de cualquier especie animal multicelular del planeta (Nicol, 2003). Cientos de especies de peces, calamares, ballenas, pingüinos, focas, albatros y petreles se encuentran a uno o dos niveles tróficos del kril antártico (Gascón y Werner, 2005), por lo que se podría afirmar que el ecosistema marino antártico depende en gran medida de esta especie como elemento clave para su funcionamiento.

La evidente abundancia del kril antártico no ha pasado desapercibida desde hace décadas para las grandes compañías pesqueras y sus flotas, las cuales están en la constante búsqueda de nuevas especies y caladeros, con el fin de reemplazar la significativa reducción de las especies explotadas tradicionalmente (Nicol, 2003). El reciente estudio de la revista Science alerta sobre dicha situación, al señalar que de no modificarse los actuales ritmos de extracción, la totalidad de las pesquerías comerciales estarán colapsadas para el 2048 (Worm *et al.*, 2006).

La captura comercial de kril antártico se inició a principios de 1970, principalmente por parte de flotas de la ex Unión Soviética. Su rápida expansión y las graves consecuencias de su explotación en las mismas poblaciones del crustáceo y en la fauna marina del Océano Austral, fueron los principales factores que impulsaron la creación de la CCRVMA en 1982. De hecho, la extensa distribución del kril fue el motivo de la designación del área de ordenación para la CCAMLR (Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos) (Gascón y Werner, 2005), por lo que también se le conoce como la «Convención del Kril» (Nicol, 2006).

Integrada por 24 Estados Parte de la Convención y Miembros de la Comisión,<sup>1</sup> y nueve Estados Parte de la Convención, pero no Miembros de la Comisión<sup>2</sup> la CCRVMA destaca por ser el primer acuerdo internacional pesquero que incorporó el enfoque ecosistémico y el principio precautorio como fundamentos básicos de la administración de las ope-

\* Elsa Cabrera es directora ejecutiva del Centro de Conservación Cetácea (Chile), [info@ccc-chile.org](mailto:info@ccc-chile.org).

<sup>1</sup> Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Chile, Comunidad Europea, Corea, España, Estados Unidos, Francia, Federación Rusa, India, Italia, Japón, Polonia, Reino Unido, Sudáfrica, Suecia, Ucrania y Uruguay.

<sup>2</sup> Bulgaria, Canadá, Grecia, Finlandia, Holanda, Islas Cook, Mauricio, Perú y Vanuatu.

raciones pesqueras en el área de su competencia (Gascón y Werner, 2005).

Ambos elementos buscan incorporar un enfoque integral y minimizar los impactos negativos a largo plazo de las operaciones pesqueras, tanto sobre las especies objetivo como asociadas y dependientes (Gascón y Werner, 2005), para la determinación de áreas, temporadas y cuotas de captura.

A pesar que la CCRVMA fue diseñada para proteger el ecosistema antártico de las consecuencias negativas producidas por la acelerada expansión de las pesquerías, en el caso del kril, su ordenación está lejos de implementar un enfoque ecosistémico completo (Gascón y Werner, 2005) y paradójicamente, todavía carece de la mayoría de las regulaciones que se aplican a otras pesquerías en el Océano Austral.

A principios de la década de 1980, las capturas totales de kril antártico alcanzaron su mayor nivel de explotación con medio millón de toneladas anuales (Gascón y Werner, 2005). Pero la desintegración de la ex Unión Soviética y problemas asociados a su captura y procesamiento, rápidamente disminuyeron el interés por esta pesquería y reorientaron los esfuerzos de las flotas hacia la explotación de otras especies de peces del Océano Austral más atractivas comercialmente (Gascón y Werner, 2005), como el bacalao de profundidad o Patagonian toothfish (*Dissostichus eleginoides*).

Durante la última década, las capturas anuales de kril antártico se mantuvieron en unas 100 mil toneladas anuales aproximadamente (Nicol, 2003), pero el desarrollo de nuevas tecnologías de pesca y las posibilidades de diversificación de los productos obtenidos a base de kril antártico, han renovado el interés por su explotación.

La mayor demanda de kril antártico proviene de la industria de la acuicultura. Su contenido en pigmentos naturales, bajos niveles de contaminantes, alto porcentaje de ácidos grasos y palatabilidad, lo convierten en una interesante alternativa para suplir la disminución de la oferta de harina y aceite de pescado para la creciente industria del cultivo de salmones (Gascón y Werner, 2005). Sus propiedades también han despertado el interés de la industria farmacéutica y de suplementos alimenticios para consumo humano (Hamovitch, 2001).

Estos factores, unido al desarrollo de modernos y eficientes buques factoría capaces de capturar y procesar más de

100,000 toneladas de kril antártico en una sola temporada de pesca podrían gatillar una acelerada expansión de la actividad (Gascón y Werner, 2005).

A pesar que los niveles de captura del kril antártico continúan siendo un pequeño porcentaje del límite de captura total establecido por la CCRVMA en 2000 (4,8 millones de toneladas anuales en el área de la Península Antártica), la ausencia de medidas y regulaciones tendientes a evitar impactos negativos irreversibles a largo plazo sobre la especie y el ecosistema antártico han despertado la preocupación de la comunidad científica, gobiernos y sociedad civil internacional, sobre la necesidad de adoptar urgentemente medidas de conservación que garanticen que la pesquería del kril antártico cumpla con las mismas medidas de ordenación que otras pesquerías desarrolladas en el área de la Convención.

En su XXV aniversario, la CCRVMA avanzó un importante paso hacia el cumplimiento de los objetivos de conservación del kril antártico, adoptando una medida de conservación que requiere a los Estados miembros notificar sus intenciones de captura con al menos cuatro meses de anterioridad a la reunión anual de la Comisión, con el fin de contar con suficiente tiempo para que el Comité Científico de la CCRVMA desarrolle recomendaciones de administración de acuerdo a los principios establecidos en la Convención.

Sin embargo, la medida fue promovida y acordada sólo después del desconcierto general de la Comisión ante la notificación de último minuto de Vanuatu sobre su intención de capturar entre 60.000 y 90.000 toneladas de kril en el área de la Península Antártica con cinco súper naves arrastreras durante la temporada 2006/2007 (CCAMLR XXV/BG/46, CCAMLR XXV/BG/52).

Otras medidas igualmente importantes no tuvieron el mismo éxito. La implementación del Sistema Internacional de Observadores Científicos de la CCRVMA para la pesquería del kril antártico no pudo ser aprobada, a pesar que la mayoría de los Estados miembro reconocieron la urgente necesidad de contar con la valiosa información reunida por los observadores, debido a que países como Japón, bloquearon el consenso requerido para adoptar esta medida. Finalmente, la implementación de sistemas satelitales de seguimiento y

monitoreo de las embarcaciones pesqueras de kril antártico, ni siquiera fue un tema discutido por la Comisión durante la pasada reunión, evidenciando que la expansión de la pesquería del kril antártico podría ser mucho más rápida que el proceso de negociación para garantizar su adecuado ordenamiento a corto plazo.

Después de 25 años de entrada en vigor, la CCRVMA tiene la responsabilidad de responder a los principios básicos que motivaron su establecimiento y regular urgentemente la creciente pesquería de esta especie clave para el funcionamiento del Océano Austral. Las consecuencias de una pesquería del kril antártico débilmente regulada no sólo podrían amenazar gravemente la integridad del ecosistema antártico sino también podrían levantar serios cuestionamientos sobre la capacidad de la CCRVMA para cumplir con su mandato de conservación y explotación racional de los recursos vivos marinos antárticos.

*Más información:* [www.ccmalr.org](http://www.ccmalr.org); [www.krillcount.org](http://www.krillcount.org); [www.asoc.org](http://www.asoc.org).

## REFERENCIAS

- GASCÓN, V., WERNER, R. (2005), «El Krill Antártico: estudio de caso sobre las implicancias de la pesca en el ecosistema», Lighthouse Foundation. En: <http://www.lighthouse-foundation.org/index.php?id=176&L=2>
- HAMOVITCH, E., «Tapping krill» (2001), *Montreal Business Magazine*, (2001), pg. 86-87.
- NICOL, S. «A time to Krill» En: <http://www.aad.gov.au/default.asp?casid=1143> .
- NICOL, S., FOSTER, J. (2003), «Recent trends in the fishery for Antarctic krill», *Aquat. Living Resour.* 16, pp. 42-45
- NICOL, S. (2006), «Krill, Currents, and Sea Ice: Euphausia superba and Its Changing Environment», *BioScience*, February Vol. 56 No. 2, pp. 111-120.
- WORM, B., BARBIER, E., BEAUMONT, N., DUFFY, E., FOLKE C., HALPERN, B., JACKSON, J., LOTZE, H., MICHELI, F., PALUMBI, S., SALA, E., SELKOE, K., STACHOWICZ, J., WATSON, R. (2006), «Impacts of biodiversity loss on ocean ecosystem services», *Science*, Vol 314, pp. 745.







**Quaderns de la Mediterrània** tiene una doble voluntad: incidir en las sociedades euromediterráneas, proporcionándoles claves conceptuales sobre su realidad y potencialidad, y promover temáticas interculturales que vehiculen de forma transversal la pluralidad mediterránea.

Los números aparecidos hasta la fecha son:

1. Los retos de la interculturalidad en el Mediterráneo
- 2/3. Pensar en el Magreb contemporáneo
4. Los mediterráneos. Visiones contrastadas
5. Los valores hoy

# ¿Se desmaterializa la economía mexicana?

Ana Citlalic González Martínez\*

Mucho se ha escrito en los últimos años sobre el tema de la *desmaterialización* de las economías.<sup>1</sup> En términos generales dicha hipótesis sostiene que gracias a una serie de factores propios del desarrollo económico, los países tienden a utilizar menos materiales (recursos para la producción) ya sea: (a) en términos absolutos es decir, que la cantidad total de materiales disminuye, por lo que estaría pasando por un proceso de *desmaterialización absoluta o fuerte*; o bien, (b) por unidad de producto (Bringezu y Schütz, 2001) que correspondería a una *desmaterialización relativa o débil*.

Se argumenta que los principales determinantes de este proceso son por una parte, el *cambio tecnológico* que aumenta la eficiencia en el uso de los recursos reduciendo también los residuos. En este sentido, se sostiene que los países ricos han sido capaces de sustituir procesos productivos muy contaminantes por otros más limpios. Luego, el segundo factor es el *cambio estructural* de las economías hacia el predominio del sector servicios, cuyas actividades ejercen una menor presión sobre los recursos. También, otro factor importante son los *cambios en las preferencias de la población*. Se parte de la idea de que la calidad ambiental es un bien de lujo: a mayor ingreso, mayor preocupación ambiental (Carpintero, 2005),

mayor y mejor regulación ambiental así como mayores recursos que pueden canalizarse a la protección del medio ambiente.

Estos argumentos también se encuentran presentes en la discusión sobre la relación de U invertida que se supone existiría entre crecimiento económico y deterioro ambiental y que se ha llamado la *Curva de Kuznets Ambiental*, por su similitud con la relación propuesta por Simon Kuznets para analizar la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad. Se sostiene que en las primeras fases de desarrollo el consumo de recursos y la contaminación aumenta, pero llegado un cierto nivel de progreso económico, un mayor nivel de ingreso hará reducir el impacto ambiental (Stern, 2001).

Un factor adicional a los anteriormente mencionados y omitido por los teóricos de la desmaterialización es el efecto del comercio internacional. Algunos países han logrado un cambio estructural, dedicándose a actividades con menor demanda de recursos materiales y menor impacto ambiental porque han desplazado sus actividades productivas altamente contaminantes, intensivas en materias primas y con fuertes daños ambientales hacia países del Sur (Muradian y Martínez-Alier, 2001; Muradian et al., 2002).

Para contrastar o verificar este supuesto proceso que siguen las economías hacia la *desmaterialización*, en la última década se han llevado a cabo un importante número de estudios aplicando la metodología de la contabilidad de flujos de materiales (MFA, por sus siglas en inglés), principalmente en países del Norte (Bringezu y Schütz, 2001; EUROSTAT, 2002; Mattheus, et. al., 2000) y en algunos países del Sur

\* Departament d'Economia i Història Econòmica, Universitat Autònoma de Barcelona (anacitlalic.gonzalez@uab.es).

<sup>1</sup> Para una revisión muy completa de la literatura sobre este tema ver Cleveland y Ruth, 1999.

(Giljum, 2004; Hobbes, 2005). La contabilidad de flujos de materiales es un marco analítico que permite analizar cómo se constituye la base material de las economías. Contabilizando los flujos de materiales —biológicos, minerales y energéticos— que entran y salen del sistema económico, esta metodología permite obtener indicadores sobre la dimensión física de una economía complementando así el sistema de cuentas nacionales. Más aún, esta metodología permite contabilizar los *flujos ocultos* asociados a los materiales que una economía consume. El término *flujos ocultos* se ha usado para referirse a la cantidad de materiales que una economía mueve para extraer las materias primas que necesita. Por ejemplo, el material removido para extraer minerales o la erosión originada en las actividades agrícolas. Estos flujos no entran al circuito económico y por lo tanto, no tienen valor económico pero sí un impacto en el medio ambiente. A estos flujos también se les llama extracción no usada (EUROSTAT, 2000).

Los indicadores que se obtienen a partir de esta contabilidad también se han propuesto como una manera de medir de manera indirecta la sostenibilidad desde el punto de vista fuerte (Martínez-Alier y Roca, 2000) y que supondría que un país iría por la senda del desarrollo sostenible si consume menos materiales. Asimismo, se han utilizado para verificar la existencia de la *curva de Kuznets ambiental* en los países de la Comunidad Europea (EUROSTAT, 2002). Ahora bien, es importante mencionar que estos indicadores presentan ciertas limitaciones. Por ejemplo, si lo que nos interesa es el agotamiento de los recursos, medir la cantidad de materiales que una economía utiliza puede resultar en un indicador interesante pero muy general ya que es un agregado que suma materiales renovables y no renovables, abundantes y escasos, con un pequeño o gran impacto ambiental (Martínez-Alier y Roca, 2000, p. 44). Un kilogramo de mercurio tiene un mayor impacto ambiental que un kilogramo de maíz por lo que medir toneladas de materiales no dice nada acerca de su toxicidad o de sus residuos. Sin embargo, estos indicadores representan un primer e importante esfuerzo para hacer cuantificable el impacto global de las economías en el medio ambiente.

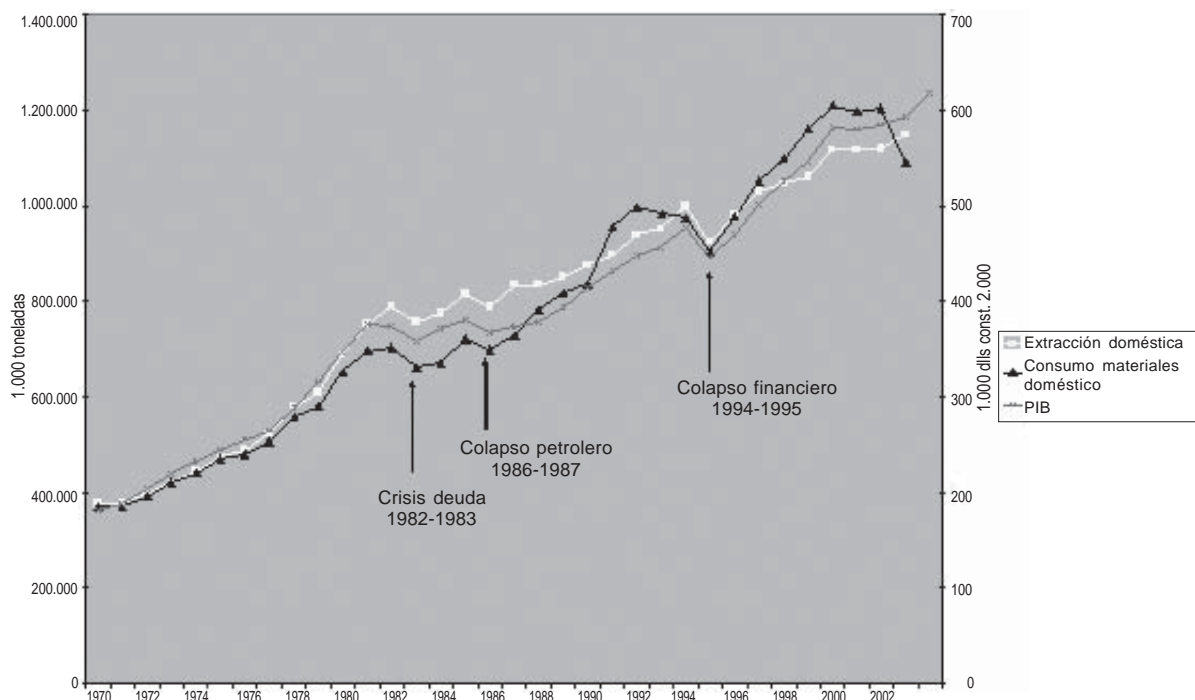
A continuación se analizan dos de los principales indicadores de entrada de flujos de materiales para México en el período 1970-2003. El primero es la *extracción doméstica*

(*ED*) que contabiliza la cantidad anual de materias primas que se extraen en el territorio nacional para que sean usados en el proceso económico (EUROSTAT, 2001). El segundo es el *consumo de materiales doméstico* (CMD) que se obtiene sumando a la extracción doméstica las importaciones y restando las exportaciones. Conceptualmente este indicador puede considerarse como un equivalente del PIB sólo que en términos físicos. Tanto la ED como el CMD no contabilizan los *flujos ocultos*

## PRIMEROS RESULTADOS PARA MÉXICO

A pesar de que México es la economía con el nivel de ingreso per cápita más alto de América Latina (en 2003, el ingreso per capita llegó a los 6,120 dls corrientes (WB, 2005)) y de que actualmente su estructura económica se asemeja a la de un país desarrollado (el sector servicios ha sido claramente predominante desde los años setenta: en 1970 este sector representaba ya el 55% del PIB total mientras que en 2003 aumentó a 67% (Presidencia de la República, 2005)); en el período 1970-2003, México no se ha desmaterializado en términos absolutos. En el gráfico 1 podemos observar tanto una creciente extracción de materiales como un aumento considerable en su consumo de materiales. Asimismo, se aprecia que la extracción y el consumo de materiales están muy ligados a los ciclos económicos. Por ejemplo, en el segundo quinquenio de los años setenta la economía mexicana experimentó un crecimiento muy dinámico gracias al boom petrolero. Durante ese período, la extracción y consumo de materiales crecieron de igual manera. Por otra parte, en episodios de crisis económicas muy severas como el colapso financiero de 1994-1995 cuando la economía registró una tasa de crecimiento negativa de 7,8% en términos reales, la extracción y consumo de materiales también decrecieron en -7,5% y -7,3%, respectivamente. De igual manera, al relacionar la cantidad de materiales con la población, se observa dicho aumento en la extracción y consumo de materiales durante este período. El consumo pasó de 7,3 ton por habitante en 1970 a 10,7 ton por habitante en 2003 mientras que la extracción aumentó de 7,4 a 11,2 ton por habitante en el mismo período.

**Gráfico 1. Extracción y consumo de materiales en México (1970-2003)**



Fuente: Elaboración propia.

Por lo que hace a la extracción y consumo de materiales por unidad de PIB, ambos han registrado un ligero decremento en los últimos años. La extracción de materiales por unidad de producto pasó de 2 kg por dólar producido a 1,94 kg por dólar mientras que el consumo doméstico de materiales pasó de 2 kg por dólar a los 1,8 kg por dólar (gráfico 2). En consecuencia, podríamos afirmar que en términos relativos, la economía mexicana muestra signos de *desmaterialización*. Falta demostrar ahora a qué se debe esto por lo que estos resultados no deberían ser tomados como un signo contundente de que se ha logrado una mayor eficiencia material en toda la economía.

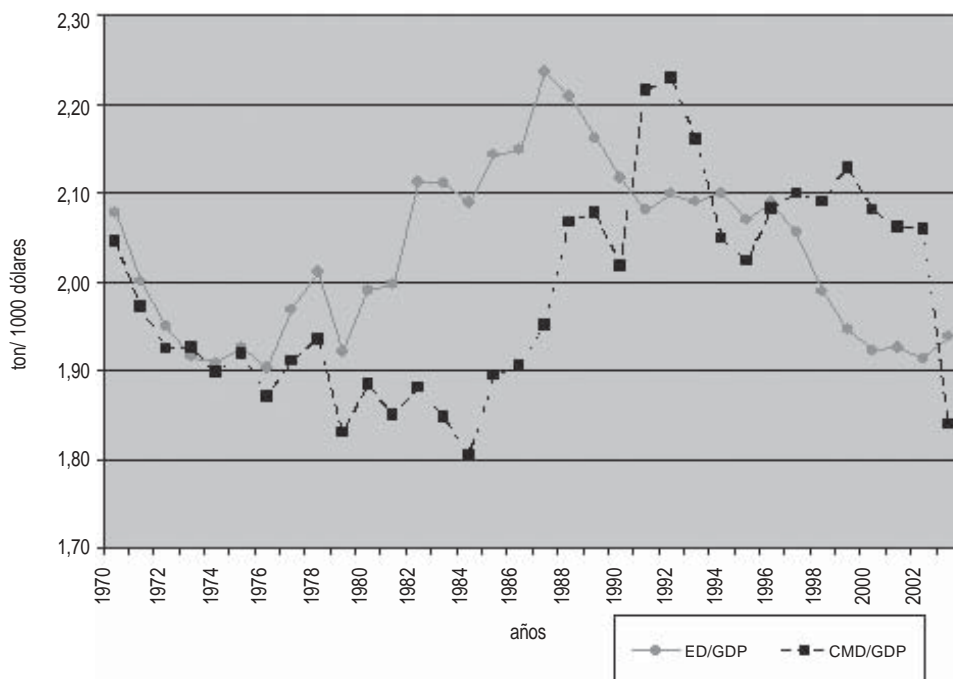
Sin embargo, según los últimos datos sobre actividades industriales y exportaciones señalan que las actividades de microelectrónica y alta tecnología han crecido en México. En 2003, estas actividades representaron el 22,4% de las exportaciones de manufacturas (WB, 2005). Esto sugiere que tal vez en algunas actividades industriales muy específicas si se

han podido sustituir viejos procesos productivos y materiales, aumentando así la eficiencia material en esas industrias.

Entonces, la pregunta ahora es: ¿Verdaderamente se desmaterializa la economía mexicana? Para resolver esto, más allá de los resultados que nos dan los indicadores de consumo y extracción de materiales, es necesario analizar indudablemente los *flujos ocultos* asociados. Sólo así podríamos tener una idea más real del nivel de consumo y extracción total de materiales. Los indicadores analizados aquí, sólo contabilizan los materiales que son utilizados en la economía pero no el conjunto total de material que se moviliza para obtenerlos.

Asimismo, resulta necesario analizar la evolución y composición del comercio exterior físico del país. ¿México ha logrado una eficiencia material o simplemente ha desplazado actividades intensivas en uso de materiales hacia otros países? ¿Cuán dependiente es de los flujos de materiales provenientes del exterior y cómo se constituyen éstos?

**Gráfico 2. Extracción y consumo de materiales por unidad de producto en México (1970-2003)**



Fuente: Elaboración propia.

## REFERENCIAS

BRINGEZU, S. SCHÜTZ (2001), *Total Material Requirement of the European Union*. 55, European Environmental Agency, Denmark.

CARPINTERO, O. (2005), *El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica (1955-2000)*. César Manrique, Madrid.

CLEVELAND, C., RUTH, M. (1999), *Indicators of dematerialization and the materials intensity of use*. Journal of Industrial Ecology. Vol. 2, No. 3.

EUROSTAT (2000), *Economy-wide material flow accounts and derived indicators. A methodological guide*. Office for Official Publications of the European Communities, Luxemburg.

— (2002), *Material use in the European Union 1980-2000: Indicators and analysis*. European Commission, Luxemburg.

GILJUM, S. (2004), *Trade, material flows and economic development in the South: The example of Chile*. - J Ind Ecol 8: 241-261.

HOBBS, M. (2005), *Material flow accounting of rural communities: principles and outcomes in South East Asia*. International Journal of Global Environmental Issues 3/4, 194-224.

MATTHEUS, E., AMANN, C., BRIGENZU, S., FISCHER-KOWALSKI, M., HÜTLER, W., KLEIJN, R., MORIGUCHI, Y., OTTKE, C., RODENBURG, E., SCHANDL, H., SCHÜTZ, H., VAN DEN VOET, E., y WEISZ, H. (2000), *The weight of nations. Material outflows from industrial economies*. World Resource Institute, Washington DC.

MARTÍNEZ-ALIER, J. y ROCA, J. (2000), *Economía ecológica y política ambiental*, First edn. FCE, Mexico, 2000.

MURADIAN, R., MARTÍNEZ-ALIER J. (2001), *Trade and the environment from a southern perspective*, Ecological Economics, 36, 281-297.

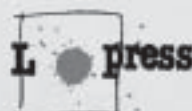
MURADIAN, R., O'CONNOR (2002), *Embodied pollution in trade: Estimating the 'environmental load displacement' of industrialised countries*. Ecological Economics, 41, 51-67.

Presidencia de la República (2005), *Anexo estadístico del 5o. informe de gobierno*. Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México.

STERN, D. I. (2001), *Progress on the environmental Kuznets curve?* Environ Dev Econ 3: 173-196.

WB. World Development Indicators. 2005.

# LE MONDE



## diplomatique

### edición española

"IMPRESINDIBLE PARA  
LA SUPERVIVENCIA..."  
(M. VALQUEZ MONTALBAN)

LE MONDE  
diplomatique  
edición española

Una vez al mes le damos la vuelta al mundo.



Quando todos los medios parecen dejarse llevar por la velocidad, la aceleración, la fascinación por la instantaneidad del "tiempo real", en Le Monde diplomatique declinamos que lo importante es, por el contrario, reducir la velocidad, frenar un poco, darse el tiempo necesario para analizar, dudar, reflexionar... No aceptar que la "actualidad" nos

sea definida por la televisión y los grandes medios, en función de intereses puramente dramáticos...

Cuando triunfan por todas partes los expertos, los especialistas, los que saben "cada vez más sobre cada vez menos", tratamos de proponer una lectura pluridisciplinar, para ver cada problema a través del prisma de sus cinco dimensiones esenciales: política, económica, social, cultural y ecológica...

#### BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LE MONDE  
diplomatique  
edición española

TARIFA 1) año, Península y Baleares 6,000 Ptas.  
Canarias 6,500 Ptas.  
TARIFA 2) año, Portugal y Belarús 12,000 Ptas.  
Canarias 12,500 Ptas.

Nombre y apellidos \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Número \_\_\_\_\_ P.º \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_  
Tel. \_\_\_\_\_

#### FORMA DE PAGO:

A pagar en efectivo  Giro postal número \_\_\_\_\_

Transferencia: Le Monde Diplomatique Ed. Española  
Banco Cooperativo: c/c: 0049-0034-49-00000000

Dirección de la factura complementaria: expedir/cobrar

Pasa: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_  
A: \_\_\_\_\_ (firma)

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN ESTRAJERO 1 año (1/a edición: América Latina: 17,000 - 2/a edición: 12,000)  
Unión Europea: 8,000 - 3/a edición: América, Alemania: 12,000 - 4/a edición: 8,000 - 5/a edición: 8,000

REMITIR A: "LE MONDE DIPLOMATIQUE", Ed. Española  
Paseo Marqués España, 5-2º 28013 - MADRID - ESPAÑA

o DIRECTOR DEL BANCO O CAJA DE AHORROS

Nombre Agente \_\_\_\_\_  
Domicilio \_\_\_\_\_ Calle \_\_\_\_\_  
Población \_\_\_\_\_  
Provincia \_\_\_\_\_  
Teléfono \_\_\_\_\_  
Código bancario completo \_\_\_\_\_  
Banco \_\_\_\_\_ Agencia \_\_\_\_\_ C.C. \_\_\_\_\_ Nº de Cuenta Corriente \_\_\_\_\_

Según quedo todo hecho de la forma que  
tratamiento de pasar) si preciso: **Le Monde diplomatique**  
en concepto de suscripción contra el c/c:

(firma)





# Redes de resistencia

**Asamblea de Oilwatch**

**Tatiana Roa**

**La gran distribución comercial: impactos y resistencias**

**Josep M<sup>a</sup> Antentas y Esther Vivas**

**Juicio político contra el movimiento de oposición a la agricultura transgénica en Cataluña**

**Miren Rekondo y Anaïs Sastre**

# Asamblea de Oilwatch

**Tatiana Roa Avendaño\***

Quito, Ecuador, 23 al 25 de octubre de 2006.

*La última década ha sido una lucha por la sobrevivencia.  
Una lucha contra la voracidad de la hegemonía petrolera;  
contra la degradación ambiental y social; contra la avaricia humana, el egoísmo;  
contra los vampiros que clavan sus colmillos en las venas de nuestra tierra y chupan la sangre  
—el crudo— y han dejado heridas abiertas para que nosotros y nuestros niños caigamos dentro.*

NNIMMO BASSEY

El 25 de octubre terminó la Asamblea de la Red Internacional de Resistencia a la Actividad Petrolera en los Trópicos —Oilwatch—, al tiempo que celebrábamos los 10 años de su constitución.

Quienes tenemos la suerte de haber estado desde sus inicios, observamos con satisfacción el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la Red. La Asamblea, realizada en Quito entre el 23 y 25 de Octubre del 2006, fue antecedida de varios eventos: un bici toxi tour entre Lago Agrio y Coca; un Tribunal contra la Texaco, y, finalmente, el Foro internacional Petróleo, Derechos Humanos y Reparaciones.

Oilwatch está constituida por organizaciones ambientalistas y locales de África, Asia y América Latina, con una Secretaría Internacional que durante estos 10 años fue asumida por Acción Ecológica de Ecuador.

A continuación mencionaré algunos de los temas que en esta década han fortalecido la construcción de la Red y el fortalecimiento de nuestra identidad. El primero es haber enfatizado nuestra resistencia en la lucha contra las actividades de la industria hidrocarburífera y las transnacionales petroleras. El segundo tiene que ver con la construcción de la Red basada en una perspectiva desde el Sur, lo que ha contribuido a que exista una Red con voces propias y autónomas que no estén mediadas desde el Norte, fundamentado una comunicación directa entre organizaciones y procesos del Sur, comunidades indígenas y campesinas, ambientalistas, habitantes de regiones afectadas,

---

\* Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia ([petroleo@censat.org](mailto:petroleo@censat.org))

entre otros. Finalmente, en la necesidad de desarrollar estrategias globales para las comunidades locales.

Así, se ha logrado que algunos debates impulsados por Oilwatch se posicionen en el contexto internacional e impregnen la agenda del movimiento social internacional: la moratoria a la exploración de combustibles fósiles; la crítica al comercio de emisiones; la relación racismo y combustibles fósiles y la Campaña mundial contra la civilización petrolera, entre otros.

La Asamblea se inició el 23 con un recorrido llamado «la Ruta del Agua», en el que más de 80 personas de más o menos 40 países, atravesamos la Cuenca Alta del Amazonas Ecuatoriano, para conocer la gran riqueza hídrica de esta región, la cual habíamos visto deteriorada en la parte baja durante los días previos en el toxi tour, y que además constatamos con testimonios de indígenas y campesinos que habían llegado al Foro Internacional y al Tribunal.

La alegría de encontrarnos nuevamente entre amigos y amigos nos animaba para abordar los aspectos políticos y organizativos de nuestra Red. En esta reseña haremos énfasis en algunos de esos aspectos.

## **¿QUÉ SIGNIFICA LA NACIONALIZACIÓN DE LOS HIDROCARBUROS?**

Con la reciente experiencia de nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia, por parte del gobierno del presidente Evo Morales, era imposible que este tema no fuera central en las discusiones de la Red. Aunque es cierto que en algunos países hay una ola nacionalizadora, en otros se desmantelan y privatizan las empresas estatales.

La pregunta es: ¿beneficia la nacionalización de la industria hidrocarburífera a estos procesos de resistencia? La mayor parte de los asistentes consideramos que aunque la nacionalización de la industria hidrocarburífera no resuelve los conflictos que genera el petróleo, sí contribuye a enfrentar el modelo neoliberal y permite a los Estados recuperar cierta soberanía sobre este patrimonio natural. También se consideró que mientras el Estado tenga el control de esta industria estratégica, es más probable impulsar un pacto social que redistribuya en la sociedad los excedentes del petróleo y pagar así la deuda social y ecológica. No sin dejar de mencionar casos en los que estos excedentes lejos de contribuir a esta redistribución, han sido destinados a incrementar el armamentismo (como en El Congo) o para el pago de la deuda externa.

Además, se señaló que cuando el Estado tiene el control de la industria petrolera, es más fácil pensar en definir políticas nacionales que lleven hacia una transición energética hacia una economía post petrolera. Aunque no dejamos de advertir experiencias como las de Brasil, donde la empresa Petrobrás busca la autosuficiencia energética a través del desarrollo masivo de biocombustibles y se entrañan nuevos problemas ambientales.

No fue un tema de consenso, la nacionalización del petróleo sigue generando polémica en varios de los asistentes, que encuentran resistencia en sus países cuando el Estado tiene el control sobre este patrimonio natural.

## DEMOCRACIA Y MILITARIZACIÓN

La amenaza del uso de la fuerza en zonas con importantes yacimientos petroleros es constante, y es la mecánica utilizada para socavar de manera directa las movilizaciones, tomar el control sobre los recursos y mantener el sistema neoliberal. Con el argumento de la seguridad energética, Estados Unidos ha justificado la militarización en varias regiones petroleras.

Se consideró entonces que las estrategias para combatir la militarización deben estar fuertemente unidas a la defensa de una democracia radical, en la que los pueblos tengan el control sobre sus territorios y sobre el uso del patrimonio natural. La defensa y lucha por la democracia debe basarse en la recuperación de las diversas prácticas democráticas propia de las comunidades locales, para recuperar la autonomía y la soberanía

En este sentido, Oilwatch continuará apoyando programas de formación y de movilización de las comunidades en defensa de sus territorios y construyendo alianzas con movimientos sociales para crear y recrear nuevas formas de democracia global.

## ¿ES TIEMPO DE UNA CIVILIZACIÓN POSPETROLERA?

El mayor reto para la red será fortalecer su campaña por una civilización pospetrolera, en un mundo que hoy se mueve por los ríos de petróleo que a diario brotan de la Tierra, y que destruyen pueblos y ecosistemas, y esclavizan seres humanos. El consumo desaforado de este energético ha vuelto adicta a esta sociedad. En ella, el petróleo está ligado no sólo en la generación y la producción de energía sino también al transporte, a la producción de polímeros (plásticos), ha servido para consolidar el modelo industrial y agrícola de la revolución verde, donde fertilizantes y plaguicidas son derivados del petróleo, creando así sociedades dependientes de este bien natural.

Y mientras el mundo quema diariamente toneladas de hidrocarburos, las crisis ambientales planetarias, como el cambio climático y la contaminación, crecen a ritmos exponenciales sin que se asuman, responsablemente, salidas reales de parte de los gobiernos y países del Norte que consumen más del 50% de la producción del Planeta.

Así también, la concentración del poder y el control de las fuentes petroleras en el mundo por parte de las transnacionales y los gobiernos del Norte, ha provocado la violación de las soberanías nacionales y los derechos de los pueblos.

Lamentablemente, las alternativas que se plantean no cuestionan esta concentración, y son propuestas que involucran meros cambios tecnológicos, por ejemplo a través del uso de biocombustibles y otras energías como la nuclear, que en lugar de encontrar soluciones sólo acrecientan los conflictos y no transforman las estructuras de poder sobre las que se basan.

En este contexto, Oilwatch inicia la campaña contra la civilización petrolera e invita a dejar la ruta del petróleo y caminar hacia la construcción de un nuevo paradigma, desarrollar criterios y elementos que definan cómo debe darse un tránsito energético, definiendo así el rol que jugarían las llamadas energías alternativas y el propio petróleo, fortalecer la propuesta de moratoria a la ampliación de nuevas fronteras petroleras, ahondar en el discurso de la soberanía energética y ligarla a la

soberanía alimentaria, territorial, ecológica, sociedades democráticas y en la que se descentralice el poder.

## **EL CAMINO A SEGUIR**

Mientras avanzamos hacia consolidar este nuevo paradigma, decidimos continuar acompañando a los pueblos que sufren, que claman por justicia, que utilizan acciones de resistencia para mantener el control sobre su territorio, que interponen acciones legales como juicios a las transnacionales, que reclaman la reparación integral y la restauración de los ecosistemas afectados. No obstante, tienen claro que nada es suficiente para recuperar los impactos que el desarrollo petrolero ha ocasionado a culturas, ecosistemas y territorios.

Terminando la reunión era preciso definir también cómo continuar nuestro proceso organizativo, así iniciaremos una nueva fase en la que la Secretaría Internacional pasará de Ecuador a Nigeria; Environmental Rights Action, ERA, asumirá esta responsabilidad durante los próximos años.

La última jornada llegó, el debate nos había nutrido, el encuentro con amigas, amigos, compañeros y compañeras de lucha había sido inspirador para nuestras propias luchas, nuevos retos y compromisos nos animaban a retornar a nuestros países.

# La gran distribución comercial: impactos y resistencias

Josep Maria Antentas y Esther Vivas\*

## AUGE E IMPACTO SOCIAL DE LA GRAN DISTRIBUCIÓN

Durante las últimas décadas la gran distribución comercial ha experimentado un importante crecimiento y un proceso de concentración industrial. Las principales compañías de venta al por menor se han convertido en algunas de las firmas multinacionales más relevantes del planeta y en uno de los actores más significativos del proceso de globalización y de liberalización de la economía mundial. En el año 2005, la primera empresa del mundo en volumen de ventas y en mano de obra empleada fue Wal-Mart. Otras multinacionales del sector como Carrefour, Tesco o Royal Ahold formaban parte de la lista de las 50 empresas más grandes del mundo.

El impacto del ascenso de los gigantes de la venta al por menor ha sido considerable para los productores, proveedores, consumidores y comunidades afectadas. Los proveedores de las grandes cadenas se ven obligados a aceptar unas condiciones comerciales, en lo que respecta a los plazos de suministro, precios y condiciones de pago, muy exigentes. Las cadenas de gran distribución tienen también un considerable impacto negativo en las comunidades donde se implantan: crisis del pequeño comercio preexistente y pérdida de puestos de trabajo, destrucción de los espacios de sociabilidad tradicional (mercados, zonas comerciales en el centro de la ciudad...), problemas de tráfico, contaminación... Uno de los casos más estudiados es el de Wal-Mart en los Estados Unidos, cuyo impacto en las comunidades donde se implanta se ha demostrado muy negativo en todos los terrenos señalados.

La explotación de la mano de obra también es un elemento central derivado del crecimiento de las empresas de la gran distribución y de su control sobre el sector. La expansión de éstas afecta negativamente a tres tipos de mano de obra: los trabajadores/as empleados directamente por las grandes cadenas, que utilizan masivamente mano de obra precaria y mal pagada; los trabajadores/as del mismo sector, ya sea en pequeños establecimientos o en cadenas de menor relevancia, que sufren presiones a la baja en sus condiciones laborales con la excusa de la competencia de las grandes cadenas; y los de las empresas proveedoras, que necesitan reducir sus costes laborales para satisfacer las condiciones impuestas por las grandes cadenas.

---

\* Josep Maria Antentas es Profesor de Sociología de la UAB y miembro de la redacción de Viento Sur (josepmaria.antentas@uab.es); Esther Vivas pertenece a Xarxa de Consum Solidari (esther.vivas@pangea.org).



## RESISTENCIAS Y CAMPAÑAS CONTRA LAS CADENAS DE GRAN DISTRIBUCIÓN

La creciente importancia de las cadenas de gran distribución y de sus impactos económicos, sociales y medioambientales ha provocado la emergencia de diferentes luchas y campañas en contra, de características y de impacto variable. Estas campañas se pueden clasificar en tres grandes grupos aunque, a menudo, algunas de ellas pueden ubicarse en más de uno.

Primero, las campañas contra la apertura de nuevos supermercados en un territorio concreto. Éstas suelen ser promovidas por amplias coaliciones locales, formadas por organizaciones diversas como grupos ecologistas, pequeños comerciantes, o asociaciones de vecinos. Se han popularizado, principalmente, en el mundo anglosajón, en países como Gran Bretaña o Estados Unidos, en contra de cadenas como Tesco o Wal-Mart, las líderes del sector respectivamente en ambos países. En Estados Unidos, desde comienzos de los años noventa hasta la actualidad, se bloqueó la apertura de más de 220 establecimientos de Wal-Mart. Sólo en el año 2004, se impidió la inauguración de 16. Aun así, esto no ha frenado la expansión de Wal-Mart durante este periodo, que en 2003 inauguró una tienda al día de media (148 en los Estados Unidos y 178 en el resto del mundo). Fuera de Estados Unidos han habido también luchas importantes contra la empresa, la más conocida de las cuales es la movilización, derrotada, contra la apertura de un establecimiento cerca de las Pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacan (México). En el caso del Estado español, hay que destacar las movilizaciones que se han producido en Euskadi, contra los supermercados Eroski, entre las cuales destaca la movilización contra la construcción de un centro en Rentería, impulsada por la plataforma «Nuestras tiendas, nuestro pueblo». La mayoría de estas campañas son de tipo defensivo y reactivo y, si bien algunas de ellas han obtenido victorias importantes frenando la apertura de nuevos establecimientos, han tenido muchas dificultades para trascender el ámbito estrictamente local. A pesar de todo, cabe señalar que en los últimos años se han hecho esfuerzos significativos para crear espacios de coordinación de las diferentes campañas locales contra la gran distribución, un ejemplo es la plataforma británica Tescopoly Alliance o iniciativas similares contra Wal-Mart en los Estados Unidos.

Segundo, las luchas protagonizadas por los sindicatos en defensa de los derechos laborales de los trabajadores/as de las cadenas de la gran distribución, que se caracterizan, en particular, por un uso generalizado de mano de obra precarizada y mal remunerada y, a menudo, por prácticas anti-sindicales agresivas. En los Estados Unidos, las luchas contra la explotación de mano de obra en Wal-Mart son, de nuevo, las más significativas. Sus prácticas laborales incluyen el pago de bajos salarios, un 20% inferiores a la media del sector; una débil cobertura en el seguro médico de sus trabajadores; y violaciones diversas de la legislación laboral, tales como presionar a los empleados para trabajar sin remuneración fuera de horarios, supresión o reducción de los tiempos de descanso, y uso de mano de obra sin papeles. La explotación laboral en Wal-Mart también tiene un sesgo de género importante, como lo muestra, por ejemplo, la concentración masiva de mujeres en los puestos de trabajo más descalificados. Esta explotación extrema se sustenta en una feroz política anti-sindical, que ha impedido la creación efectiva de sindicatos en sus establecimientos en América del Norte.

En Europa hay que destacar las movilizaciones de los trabajadores, en gran parte mujeres, de Carrefour en Francia, contra la política salarial de la empresa, cuyo momento álgido fue la huelga del

25 de marzo de 2005, que afectó a más de un centenar de centros. En el Estado español, una de las luchas más destacadas ha sido la de los trabajadores de Mercadona (la segunda gran cadena española en la venta al por menor tras El Corte Inglés y la líder en supermercados) en el Centro Logístico de Sant Sadurní d'Anoia (Cataluña), que se encarga del aprovisionamiento de los supermercados de Cataluña, Aragón y Castelló. En él empezó el 23 de marzo de 2006 una larga huelga, a raíz del despido de tres trabajadores quienes habían fomentado un proceso de auto-organización de la plantilla para hacer frente a los abusos laborales de la empresa, que incluyen la violación de las normas en materia de prevención de riesgos laborales y de seguridad e higiene en lo que se refiere a la manipulación de cargas. La huelga indefinida, seguida por un reducido pero militante núcleo de trabajadores ligados en particular al sindicato CNT se prolongó hasta el 18 de septiembre, cuando los huelguistas iniciaron un giro en su estrategia, pasando de la huelga general indefinida a un paro parcial de 24 horas a la semana. El cambio de estrategia permitió a los huelguistas volver a conectar con sectores de la plantilla que se habían descolgado de la protesta, motivando un aumento de la política represiva de la empresa que despidió a dos miembros del comité de huelga.

Tercero, las campañas de denuncia contra las prácticas de la gran distribución comercial a sus proveedores, ya sea en los países del Sur o del propio país de origen de cada cadena. La gran distribución practica una política de presión extrema sobre sus proveedores para conseguir el suministro de productos al precio más bajo posible. En el Estado español, cabe destacar la campaña de la COAG (Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos), la UCE (Unión de Consumidoras de España) y la CEACCU (Confederación Española de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios): «¿Quién se queda lo que tu pagas?», que denuncia los enormes beneficios de la gran distribución a expensas del campesinado y los consumidores. Por otro lado, existen varias campañas de denuncia del trato de las grandes cadenas a los proveedores del Sur. Entre las más interesantes están aquellas que poseen un perfil militante y combativo, como es el caso de las iniciativas del movimiento estudiantil norteamericano contra la explotación laboral en las subcontratas en el Sur, por parte de las grandes empresas fabricantes de ropa o de las cadenas de la gran distribución como Wal-Mart que tienen negocios en este sector.

## PERSPECTIVAS

Las resistencias a las cadenas de gran distribución comercial han aumentado en paralelo a la expansión de las mismas. La mayoría de éstas son de tipo local y defensivo y, a pesar de algunos éxitos, no han podido frenar la expansión de los gigantes de la gran distribución o forzar un cambio en sus prácticas. Avanzar hacia el fortalecimiento y la coordinación de las diferentes campañas y luchas locales y concretas, tejer alianzas entre la diversidad de sectores afectados, y enmarcar la crítica a las cadenas de gran distribución en el combate contra la globalización capitalista, aparecen como tareas muy importantes para conseguir victorias significativas. Iniciativas como la campaña «Grandes cadenas de distribución, no gracias» impulsada por Plataforma Rural, pueden convertirse, en este sentido, en buenos ejemplos de cómo seguir avanzando.

# Juicio político contra el movimiento de oposición a la agricultura transgénica en Cataluña

Miren Rekondo, Annaís Sastre\*



Acción de protesta en Gimennells.

El pasado 19 de octubre se celebró en el juzgado penal nº 2 de Lleida el primer juicio contra un activista antitransgénico en España. Albert Ferrer fue acusado de la destrucción de un campo experimental de trigo transgénico de titularidad pública en la población de Gimennells (Lleida). Dicho campo formaba parte del proyecto *Sustain* —financiado por la Unión Europea (UE)— y en él participaban, entre otros, el IRTA<sup>1</sup> y la Universidad de Barcelona, y no cumplía los requisitos de señalización, distancia de seguridad mínima y notificación al organismo competente, tal como exige la UE.<sup>2</sup>

---

\* Miembros de la plataforma Transgènics Fora! ([transgenicsfora@moviments.net](mailto:transgenicsfora@moviments.net))

<sup>1</sup> Institut de Recerca i Tecnologia Agrícola. *Instituto de investigación agrícola que depende de la Generalitat de Catalunya.*

<sup>2</sup> *La Directiva 2001/18/CE sobre liberación intencionada al medio ambiente de OMGs se transpone a la legislación española mediante la Ley 9/2003. Las autorizaciones y requisitos que han de cumplir los campos experimentales a cielo abierto se recogen en el Real Decreto 178/2004.*

La acción, que fue reivindicada por la *Plataforma Transgènics Fora!* (PTF!), tuvo lugar el 3 de julio del 2004 con la participación de unas 70 personas. El objetivo era denunciar la imposición de la agricultura transgénica en Cataluña, y más concretamente la peligrosidad de la experimentación, a cielo abierto, con variedades transgénicas.

El IRTA y la UB, que se personaron como acusación particular, interpusieron una demanda civil en la que reclamaban una indemnización de 470.000 euros. Por su parte, la fiscalía presentó una demanda penal de 15 meses de prisión equivalentes a 24.000 euros.

Las movilizaciones previas al juicio por parte del movimiento antitransgénico fueron numerosas: ruedas de prensa, concentraciones en Barcelona y Lleida, y la celebración del Tribunal Popular de la agricultura transgénica. En estos actos participaron, además de colectivos catalanes y del resto del Estado español, organizaciones de Francia y otros países europeos, muestra de las relaciones del movimiento catalán contra los Organismos Genéticamente Modificados (OMG) con otras organizaciones que trabajan en ese ámbito. Más de un centenar de colectivos y personas individuales se adhirieron a la campaña de solidaridad organizada por la PTF! y *Assemblea Pagesa de Catalunya*.<sup>3</sup>

Resulta predecible que el IRTA y la UB busquen responsables debido a las pérdidas ocasionadas por la acción, pero ¿quién pide responsabilidades a los centros de investigación y sobre todo a las empresas comercializadoras?

¿Cómo puede ser que los agricultores ecológicos tengan que pagar un sello para acreditar que practican una agricultura que tiene más de 2.000 años de historia; que tengan que sembrar más tarde para evitar la coincidencia de la época de floración con los vecinos que han decidido plantar maíz transgénico; que tengan que pagar las analíticas de control para detectar la posible «contaminación transgénica»<sup>4</sup> que descalificará su cosecha? Mientras tanto, quienes contaminan los campos, las aguas y los alimentos con agrotóxicos y practican una agricultura industrial invasora, reciben subvenciones agrarias. Actualmente existe un vacío legal en materia de responsabilidad debido a la ausencia de herramientas legales válidas mediante las cuales los agricultores puedan exigir responsabilidades e indemnizaciones por la contaminación por OMG de sus cosechas. Nos encontramos ante una lucha desigual.

Por otro lado, institutos de investigación y empresas de semillas plantan variedades transgénicas no aprobadas y en fase de experimentación a cielo abierto, permitiendo la posible transferencia de modificaciones genéticas a otros animales o plantas y la dispersión de semillas y polen MG en el medio ambiente, sin aparentes consecuencias legales.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> La *Assemblea Pagesa* es un movimiento social y sindical de base, rural y asamblearia, organización independiente que trabaja por una agricultura campesina, autónoma, digna y respetuosa con el medio ambiente.

<sup>4</sup> La «contaminación transgénica» o «contaminación genética» consiste en la transferencia de modificaciones genéticas de plantas transgénicas a variedades tradicionales, convencionales agrícolas u otras especies silvestres emparentadas. El sector biotecnológico se refiere a este fenómeno con las expresiones «flujo de transgenes» o «mezcla genética».

<sup>5</sup> *Assemblea Pagesa, Plataforma Transgènics Fora!* y Greenpeace (2006). «La imposible coexistencia. La coexistència impossible», editado por AP, PTF! y Greenpeace. Disponible en <http://www.greenpeace.org>.



Acción de protesta en Gimennells.

En el continente europeo, donde más de 80 regiones y miles de municipios se han declarado libres de OMG desafiando a la Comisión Europea, el número de campos experimentales disminuye al contrario de lo que ocurre en territorio español. La creciente oposición de la población europea y los conflictos sociales, económicos y legales inherentes a la implantación de los cultivos transgénicos probablemente hayan influido en la relocalización de los campos experimentales por parte de las empresas. En el año 2006, 41 de las 100 autorizaciones para experimentos de campo con transgénicos en la UE, se concedieron en el España.<sup>6</sup>

La siega de campos experimentales como señal de protesta se remonta a finales de la década de los noventa, cuando grupos de acción directa mostraban, y siguen mostrando, su oposición a la implantación de la agricultura transgénica. Durante 1998 tuvieron lugar alrededor de 40 acciones de destrucción de campos MG en Gran Bretaña y Francia, también en la India y al menos 11 acciones más en los Estados Unidos.

Desde entonces el movimiento antitransgénico ha crecido considerablemente. En el año 2003 nació en Francia el movimiento de los *faucheurs volontaires* (segadores voluntarios), amparados por el conocido sindicato agrario francés *Confédération paysanne*. A día de hoy este colectivo lo forman unas 6.100 personas comprometidas por escrito a participar en la destrucción de campos experimentales

---

<sup>6</sup> Joint Research Center de la Comisión Europea: [http://gmoinfo.jrc.it/gmp\\_browse.aspx](http://gmoinfo.jrc.it/gmp_browse.aspx).

transgénicos. El 31 de julio de 2006, el Ministerio de Agricultura francés estimaba que un 40% de los campos experimentales había sido destruido.<sup>7</sup>

El pasado 23 de octubre se hizo pública la sentencia en la que se absolvía a Albert Ferré por falta de pruebas concluyentes. A pesar de la criminalización del movimiento de oposición a los OMG en Cataluña mediante juicios políticos, este juicio ha suscitado un importante debate y ha permitido sacar a la luz la problemática que se deriva de la implantación de los OMG en la agricultura.

Es en el debate entorno a la legitimidad de este tipo de acciones, en las que la población civil, debido a la ausencia de vías legales para frenar la expansión de los OMG en Europa, recurre a la acción directa; quizás deberíamos preguntarnos a quién se debería juzgar.

*Para ampliar la información:*

[www.transgenicsfora.org](http://www.transgenicsfora.org)

[www.infogm.org](http://www.infogm.org)

[www.monde-solidaire.org](http://www.monde-solidaire.org)

[www.genewatch.org](http://www.genewatch.org)

---

<sup>7</sup> «Les anti-OGM passent à l'offensive dans le Sud-Ouest», publicado en Le Figaro, 31/07/2006.





# Crítica de libros, informes y webs

## **Libros**

**COD. A biography of the fish that changed the world**

**Hooked. Pirates poaching and the perfect fish**

**Tsukiji. The fish market at the center of the world**

## **webs**

**[www.seaaroundus.org](http://www.seaaroundus.org)**

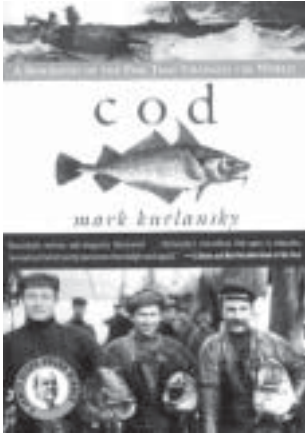
**[www.ecoceanos.cl](http://www.ecoceanos.cl)**

**[www-fao.org/fi/org/fi/](http://www-fao.org/fi/org/fi/)**

## **Informes**

**El informe Stern: una reflexión crítica sobre deforestación evitada**

**Esteve Corbera**



## COD

### A biography of the fish that changed the world

MARK KURLANSKY

Editado por: Penguin Books

Año: 1997

Idioma: inglés

Edición Bolsillo

308 pp.

Crítico del libro

MIQUEL ORTEGA CERDA

Si alguien cree que la pesca es poco más que un campo de interés para superespecialistas debe leer este libro; sin duda cambiará de opinión. A través de sus páginas, y mediante un lenguaje claro y fácilmente comprensible, Mark Kurlansky permite al lector comprender cómo la pesca puede alterar estructuras sociales, y cómo al mismo tiempo ésta se ve afectada por todo tipo de relaciones económicas e incluso diplomáticas entre países.

El libro narra la historia del bacalao desde sus inicios. El recorrido nos lleva desde las frías aguas de Terranova a los cálidos terrenos del Caribe, desde los intrépidos exploradores y Vikingos a los traficantes de esclavos y los constructores y navegantes vascos, pasando por una breve historia del ron y de la revolución de independencia de Estados Unidos... un paseo sugerente por rutas normalmente poco surcadas, que son presentadas desde una perspectiva poco usual.

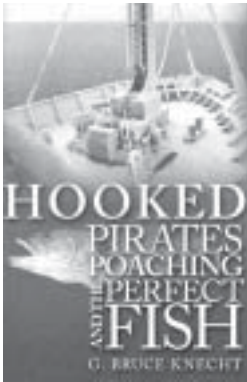
Éste es un libro ideal para no especialistas, para leer casi accidentalmente, sin pretensiones de establecer cátedra sobre el tema. No busquen en él numerosos datos actualizados, ta-

blas, o gráficos... no los encontrarán, lo más parecido serán algunas ilustraciones de pesca tradicional y algún esquema rudimentario. A cambio el lector que se acerque al libro con ánimo relajado encontrará sin duda informaciones inesperadas narradas de forma novelesca y disfrutará del regusto de mar salado que se desprende de sus explicaciones.

Además, como regalo final, los lectores encontrarán en el último capítulo decenas de recetas todas ellas basadas en el bacalao. Leer y cocinar, dos placeres juntos en un único libro.

### Sobre el autor

Mark Kurlansky trabajó muchos años en barcos de pesca y posteriormente pasó a trabajar como periodista en Europa, Caribe y América Latina para el Chicago Tribune y el Internacional Herald Tribune. Es autor de numerosos artículos y colabora con una columna sobre la historia de la alimentación en la revista Food & Wine. Igualmente ha publicado diversos libros entre los que destaca *Sal*.



**Hooked**  
**Pirates poaching and the perfect fish**

G. BRUCE KNECHT

Editado por: Rodale

Año: 2006

Idioma: inglés

273 pp.

Crítico del libro

MIQUEL ORTEGA CERDÀ

El 7 de agosto de 2003 la patrullera Australiana *Southern Supporter* comenzó la persecución del buque pesquero Viraza, que se encontraba pescando ilegalmente *bacalao de profundidad* (también llamado en ocasiones Patagonian Tootfish, Chilean Sea Bass en Estados Unidos o Merluza Negra) en aguas de la Antártida. Dificilmente podía imaginar que la persecución duraría 20 días por las zonas más frías y peligrosas de los mares del Sur.

El libro narra, con estilo periodístico, la persecución que durante este período tiene lugar. De manera muy inteligente el autor combina los capítulos de acción, con información sobre cómo este pescado fue descubierto y encumbrado a las cimas de las cocinas de Nueva York, convirtiéndolo en un nuevo «oro blanco». La pesca ilegal no tardó en aparecer y hoy en día este pescado se encuentra en una grave amenaza por su sobreexplotación.

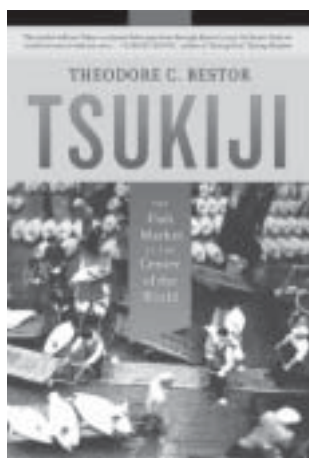
Desde las cocinas de Nueva York, a las frías aguas del Sur, un pescado conecta realidades tan aparentemente lejanas como el armador gallego Vidal (propietario del barco arrestado), Antonio Pérez —un pescador español respon-

sable de pesca de Viarsa-, Ricardo Cabrera— el capitán también español del barco, etc, con ricos millonarios en Estados Unidos —enriquecidos con la pesca ilegal, mercenarios sudafricanos especialistas en asaltos, la armada de Uruguay, etc... todo un mundo que es en muchas ocasiones olvidado.

En este mismo número de *Ecología Política*, podemos leer que la actividad de pesca ilegal continúa y constituye un peligro para pescadores y peces. Desgraciadamente la responsabilidad de los actores españoles continúa destacando (ver el artículo *Pesca ilegal en el Aguas Subantárticas: ¿pirata español delatará a sus colegas?*). El libro ofrece una excelente oportunidad para conocer, amablemente, un poco más de este mundo tan importante como desconocido.

### **Sobre el autor**

Bruce Knecht es un escritor de Nueva York que trabaja en el *The Wall Street Journal*. Su trabajo también ha sido publicado en *Atlantic Monthly* y *New York Times Magazine*.



## Tsukiji

The fish market at the center of the world

THEODORE C. BESTOR

Editado por: University of California Press

Año: 2004

Idioma: inglés

409 pp.

Crítico del libro

MIQUEL ORTEGA CERDÀ

El mercado de pescado de Tokio (Tsukiji) es el mercado de pesca más grande del mundo. Cada día se reúnen más de 50.000 compradores y vendedores para intercambiar unos 2,3 millones de kilogramos de peces. Situado en el barrio de Ginza en el centro de Tokio, constituye uno de los espectáculos más impresionantes de la ciudad. Tsukiji es un espacio único donde confluyen pequeños pescadores, gran industria pesquera, comerciantes grandes, medianos y pequeños, chefs, propietarios de pescaderías y turistas.

Es, bajo la perspectiva económica, un punto neurálgico en el mercado mundial de pesca y el punto donde se acaban fijando ritmos de pesca de decenas de especies, y sus precios de venta en todo el mundo. También es un punto clave de unión entre la globalización económica alimentaria, y la cultura y tradición japonesa. Un nexo entre la modernidad de Japón y sus instituciones centenarias incomprensible bajo las premisas usualmente utilizadas de eficiencia y eficacia monetaria.

El libro explica, bajo la perspectiva de un antropólogo, el funcionamiento de Tsukiji desde diversos ángulos. No es éste un libro para introducirse en el mundo de la pesca; la narración es en ocasiones difícil y un tanto espesa, además contiene repeticiones en algunos capítulos. No obstante, es una ocasión única para profundizar en una realidad clave para el porvenir de los pescadores, la comercialización de sus productos y la llegada al consumidor final. Los canales de distribución son hoy poco menos que los elementos

definidores del futuro de la pesca artesanal y la pesca industrial. Por ello la comprensión profunda de uno de los elementos centrales del sistema aporta una visión única a esta realidad. Si bien inevitablemente su especificidad hace imposible que el aprendizaje de su funcionamiento sirva como modelo para otras situaciones, sí permite claramente lanzar un aviso de alerta contra aquellas iniciativas reductoras del análisis que pretenden analizar y decidir sobre el mundo de los pescadores a través de una visión excesivamente economicista. El libro nos muestra cómo el pescado al pasar por Tsukiji es un elemento clave en una gran cantidad de relaciones sociales, relaciones de poder, aspectos culturales e identitarios, etc. Todos ellos elementos importantes en la definición de políticas.

Éste es por tanto un libro para los ya amantes de la pesca, que quieran conocer de manera exhaustiva un mercado único e irrepetible.

### Sobre el autor

Theodore C. Bestor es Catedrático de Antropología y estudios japoneses, y Titular de Antropología Social en la Universidad de Harvard. Es el presidente de la Sociedad de Antropología Urbana y la Sociedad de Antropología del Este de Asia de la Sociedad Antropológica Americana. Sus publicaciones incluyen *Neighborhood Tokyo* (1989) y *Doing Fieldwork in Japan* (coeditor, 2003).

# Crítica de páginas web

## [www.seaaroundus.org](http://www.seaaroundus.org)

El proyecto Sea Around Us (ver artículo de la revista) estudia el impacto de la pesca sobre los ecosistemas marinos. Una de sus herramientas es esta magnífica web. En ella se puede encontrar información diversa mediante un elaborado sistema de información geográfica. La web, gestionada por Universidad British Columbia de Vancouver, es una fuente de información excelente para obtener de datos sobre capturas (en cantidad y precio), legislación, variables biológicas, grupos interesados en la pesca, etc para las diversas zonas geográficas del mundo. Una web muy recomendable para recopilar información antes de realizar cualquier investigación en el ámbito pesquero.

## [www.ecoceanos.cl](http://www.ecoceanos.cl)

El Centro Ecoceanos para la Conservación y el Desarrollo Sustentable es una organización ciudadana independiente chilena especializada en la conservación y el manejo sostenible de los recursos y ecosistemas costeros y oceánicos; el fortalecimiento de la participación informada y propositiva de la sociedad civil y el desarrollo

sustentable de la pesca artesanal, las comunidades y las economías costeras y regionales. En su web se puede encontrar información específica de la zona. Destaca la estructura multidisciplinar de la información, y el enfoque que se da el tema pesquero integrando tanto las variables ambientales como las sociales y económicas desde una perspectiva crítica. Se puede encontrar información sobre la función de las transnacionales; la pesca y la soberanía alimentaria; pesca, democracia y ciudadanía; cultura; biodiversidad; etc. En el ámbito internacional destaca el apartado *Observatorio del Alta Mar*.

## [www.fao.org/fi/](http://www.fao.org/fi/)

Esta web permite acceder al departamento de pesca de la Food and Agriculture Organization (FAO). A través de él se acceden a numerosos análisis y bases de datos realizadas por esta institución de la Organización de Naciones Unidas. Si bien no siempre tiene una perspectiva excesivamente crítica la documentación disponible es una referencia internacional para los temas relacionados con la pesca. Es altamente recomendable para encontrar datos con reconocimiento internacional.

# Crítica de informes

## EL INFORME STERN: UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE DEFORESTACIÓN EVITADA

**Dr. Esteve Corbera\***

El informe Stern sobre la Economía del Cambio Climático, publicado el pasado 30 de octubre, ha tenido una fuerte repercusión sobre la opinión pública internacional. Su mensaje central es el siguiente: resultaría más barato reducir las emisiones de gases con efecto invernadero considerablemente y desde hoy mismo que adaptarse al cambio climático en el futuro. A finales de este siglo, adaptarse al cambio climático costaría a la economía global hasta veinte veces más por año que reducir las emisiones durante las próximas tres décadas con el objetivo de estabilizar la concentración de CO<sub>2</sub>eq entre las 450 y las 550 ppm. Y sólo podríamos estabilizar a dicho umbral si redujéramos las emisiones anuales globales al menos un 25% por debajo de los niveles actuales antes del año 2050 y preferiblemente un 80% hacia finales de siglo. Esta trayectoria reduciría el riesgo de incrementar la temperatura media global por encima de los 2°C, un límite que si fuera superado causaría grandes impactos ambientales y sociales sobre países ricos y en vías de desarrollo.

El informe ya ha recibido algunas críticas. Yohe (2006), por ejemplo, enfatiza la importancia de entender los supuestos que subyacen en el modelo económico utilizado en el informe Stern. Yohe demuestra que utilizan una tasa de descuento de la utilidad distinta a la asumida en el informe (0,1%) genera costes divergentes en lo que concierne a mitigar el cambio climático ahora o adaptarse después. Un artículo recientemente aparecido en la revista *Nature* compila otras críticas

(Giles 2006). Se subraya que el informe ha escogido las predicciones más pesimistas para calcular los costes en algunas áreas temáticas, tales como el impacto del cambio climático en la disponibilidad de agua, la producción agrícola, o la relación entre desastres naturales y cambio climático. En el mismo artículo también se reconoce que el análisis económico del informe es intrínsecamente complejo debido a la necesidad de atribuir un valor monetario a algunas estrategias de adaptación o a las futuras consecuencias del cambio climático (e.g., la pérdida de biodiversidad global).

Esta reflexión analiza la perspectiva del informe Stern sobre deforestación evitada y cambio climático. Los procesos de deforestación son responsables del 18% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (p.537). Ante este hecho, el informe sugiere que la implementación de programas de financiación internacional para evitar la deforestación sería una estrategia de reducción de emisiones más coste-efectiva que ciertas políticas energéticas. Basándose en el estudio de Grieg-Gran (2006), el informe sugiere que una transferencia anual de alrededor de 5-10 billones de dólares (US\$) compensaría los beneficios que se hubieran obtenido mediante la explotación forestal y agrícola, aunque se reconoce que dicha transferencia difícilmente podría compensar todos los costes sobre el conjunto de la cadena productiva forestal y agraria en los países con tasas más elevadas de cambio de uso del suelo (pp. 217; 543). El informe también enfatiza que las políticas para reducir la deforestación deben ser diseñadas por los países poseedores de los bosques, de este modo reconociendo la soberanía nacional. También sugiere que el establecimiento de derechos de propiedad sobre las tierras forestales, y la definición de los derechos y responsabilidades de todos los actores envueltos en los procesos de cambio de uso del suelo son factores cruciales para asegurar la conservación forestal. Además, el informe sugiere que los incipientes mercados de carbono pueden jugar un papel central en aportar fondos para reducir las tasas de deforestación (p. 537).

---

\* Overseas Development Group, University of East Anglia, Norwich, UK. (e.corbera@uea.ac.uk).



Este conjunto de razonamientos requieren una mayor clarificación. Leyendo en profundidad los capítulos 9 y 25 del informe, que tratan los costes de mitigación y el cambio de uso del suelo respectivamente, es posible vislumbrar que la provisión de incentivos económicos y la clarificación de derechos de propiedad no resultan condiciones suficientes para frenar la deforestación. Se requieren estrategias mucho más complejas y costosas porque los procesos de cambio de uso del suelo están enraizados en la estructura de la política económica nacional y global, y los factores que inducen a la deforestación suelen ser extremadamente variados y muchas veces están interconectados (Adger y Brown, 1994). Por lo tanto, los esfuerzos para la conservación deben ser sensibles al contexto donde sean implementados, pues los agentes afectados por el cambio del uso del suelo serán distintos y su habilidad para adaptarse a una nueva situación de manejo de recursos naturales también será distinta (Bates y Rudel, 2000). Además, rediseñar el uso del suelo suele ser un proceso eminentemente político (Brechin et al., 2002). Por lo tanto, incluso en el supuesto que la comunidad internacional fuera capaz de transferir fondos para reducir las tasas de deforestación, los agentes responsables del cambio de uso del suelo todavía habrían de relocalizar sus actividades productivas en otros sectores o actividades financieras, y el Estado habría de reorganizar sus políticas agrarias y forestales. Además, en un contexto internacional globalizado y caracterizado por una gran movilidad de capital, los esfuerzos para la conservación deberían ir acompañados de cambios en la organización de los mercados, particularmente en lo que concierne a productos forestales maderables. Sin un enfoque integral, la reducción en la oferta de productos forestales maderables en el mercado internacional, incrementaría su precio y sería probable que la deforestación se desplazara a otra región a través de los mismos u otros agentes económicos (Chunquan et al. 2004, IPCC, 2000).

El informe es poco realista cuando asume que la gestión local de los recursos forestales suele ser una estrategia efectiva para asegurar la sostenibilidad de los mismos (p. 541). Y aún si bien existe evidencia en este sentido (e.g. Bray et al., 2005), también se ha demostrado que la gestión local puede legitimar formas de apropiación ilegal de productos maderables,

incentivadas por sus beneficios económicos a corto plazo (Klooster 2000). Por lo tanto, además de promover la definición de los derechos de propiedad, los programas de conservación deberían asegurar la existencia de estructuras organizacionales e institucionales que efectivamente promuevan la gestión sostenible y que, por definición, requieren de continua y sostenida inversión en capital financiero y humano (Agrawal y Gibson, 1999). Estas instituciones deberían incluir estrategias y políticas de uso de los recursos naturales que estuvieran legitimadas a nivel local y nacional, pero también mecanismos de cooperación que tuvieran en cuenta las dinámicas políticas y sociales.

El énfasis del informe Stern acerca del papel de los mercados de carbono en la promoción de la conservación global es, cuanto menos, confuso. El informe reconoce que existen todavía muchas dificultades para integrar la deforestación evitada en un marco común de comercio de emisiones debido a los posibles impactos de los créditos generados, que podrían reducir los incentivos económicos para el cambio tecnológico, además de las incertidumbres que ya de por sí caracterizan los esfuerzos de mitigación en el sector del cambio del uso del suelo (i.e., la determinación de las líneas base, las posibles fugas, la adicionalidad, la cuantificación exacta de las emisiones reducidas). Aun reconociendo estos factores, el informe promueve la creación de un programa piloto y voluntario bajo el marco de la Convención Marco sobre Cambio Climático que pueda premiar esfuerzos en este sentido. Sin embargo, la experiencia con los actuales programas de financiación para la adaptación bajo la Convención y el Protocolo de Kyoto, que apenas han empezado a recibir contribuciones económicas cuatro años después de su creación (Pew Center on Global Climate Change, 2006), es indicativa acerca de las dificultades de asegurar la viabilidad de un nuevo fondo de financiación. Finalmente, el informe Stern pierde la oportunidad de relacionar la conservación y gestión forestal sustentable con la adaptación al cambio climático. Si dichas actividades se promovieran como mecanismos de adaptación, sería posible establecer programas que estimularan la capacidad de adaptación local, por ejemplo mediante la diversificación de la economía local, al mismo tiempo que se garantizara la conectividad de los ecosistemas locales y regionales. De

este modo podrían estabilizarse las tasas de cambio de uso del suelo, conservar la biodiversidad y asegurar la movilidad de las especies en un contexto de variabilidad climática creciente (Biringer et al., 2005). Esta estrategia también permitiría concentrarse en maximizar la efectividad de las fuentes de financiación ya existentes.

A modo de conclusión, se puede afirmar que el informe Stern ha contribuido a entender en mayor medida la dimensión económica del cambio climático. Tal esfuerzo, sin embargo, es de tal complejidad que el informe aparece simplista en algunas partes y sus mensajes centrales están orientados a la opinión pública y los políticos más que hacia la comunidad científica. Nuestra atención debe concentrarse ahora en el Cuarto Informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, que probablemente se publicará el próximo mes de abril. Este informe revelará un futuro mucho más pesimista en relación a los cambios climáticos del presente y del futuro, y seguramente coincidirá con el mensaje del informe Stern: debemos reducir nuestras emisiones desde hoy mismo y empezar a aplicar estrategias de adaptación. Se nos acaba el tiempo.

#### El informe se puede descargar desde:

[http://www.hm-treasury.gov.uk/independent\\_reviews/stern\\_review\\_economics\\_climate\\_change/stern\\_review\\_report.cfm](http://www.hm-treasury.gov.uk/independent_reviews/stern_review_economics_climate_change/stern_review_report.cfm)

#### REFERENCIAS:

ADGER, W. N. y BROWN, K. (1994), *Land Use and the Causes of Global Warming* John Wiley & Sons, Chichester.

AGRAWAL, A. y GIBSON, C. C. (1999), «Enchantment and disenchantment: The role of community in natural resource conservation», *World Development*, 27, pp. 629-649.

BATES, D. y RUDEL, T. K. (2000), «The Political Ecology of

Conserving Tropical Rain Forests: A Cross-National Analysis», *Society & Natural Resources*, 13, pp. 619-634.

BIRINGER, J., GUARIGUATA, M. R., LOCATELLI, B., PFUND, J., SPANGER-SIEGFRIED, E., SUAREZ, A. G., YEAMAN, S. y JARVIS, A. (2005), «Biodiversity in a changing climate: A framework for assessing vulnerability and evaluating practical responses». In Robledo, C., Kanninen, M. and Pedroni, L., *Tropical forests and adaptation to climate change. In search of synergies*, Center for International Forestry Research, Jakarta, pp. 154-183.

BRECHIN, S. R., WILSHUSEN, P. R., FORTWANGLER, C. L. y WEST, P. C. (2002), «Beyond the square wheel: Toward a more comprehensive understanding of biodiversity conservation as social and political process», *Society & Natural Resources*, 15, pp. 41-64.

CHUNQUAN, Z., TAYLOR, R. y GUOQUIANG, F. (2004), *China's wood market, trade and the environment*, World Wildlife Fund and Science Press, Washington D.C.

GILES, J. (2006), «How much will it cost to save the world?» *Nature*, 444, pp. 6-7.

GRIEG-GRAN, M. (2006), *The cost of avoiding deforestation. Report prepared for Stern review.*, International Institute for Environment and Development, London.

Intergovernmental Panel on Climate Change (2000), *Land Use, Land-Use Change, and Forestry*, Cambridge University Press, Cambridge.

KLOOSTER, D. (2000), «Institutional Choice, Community, and Struggle: A Case Study of Forest Co-Management in Mexico», *World Development*, 28, pp. 1-20.

Pew Center on Global Climate Change, Twelfth Session of the Conference of the Parties to the UN Framework Convention on Climate Change and Second Meeting of the Parties to the Kyoto Protocol, Pew Center on Global Climate Change., Arlington, 2006.

YOHE, G. (2006), «Some thoughts on the damage estimates presented in the Stern Review - An Editorial», *The Integrated Assessment Journal. Bridging Sciences & Policy*, 6, pp. 65-72.

# Icaria ❀ Antrazyt



## EL COLUMPIO DE SEDA

El universo cultural de las mujeres intocables de la India

F. FRANCO, J. MACWAN  
y S. RAMANATJAN

Edición española de Valeria Méndez de Vigo

ISBN: 978-84-7426-911-6

«**Maniben:** Estas mujeres (investigadoras e instructoras) han venido a averiguar qué es lo que decimos y a llevárselo fuera.

**Nathiben:** No importa. Que se lo lleven hasta Delhi incluso, o a donde quieran; nosotras sólo estamos diciendo la verdad. Estamos hablando aquí abierta y libremente. Si cinco personas escuchan nuestras palabras, sabrán qué es lo que pasa por las cabezas de las mujeres.»

*El columpio de seda* recorre el universo cultural de las mujeres dalits y de castas desfavorecidas, su cotidianeidad, y analiza algunas de sus expresiones culturales que han sido preservadas a través de la tradición oral. Canciones e historias funcionan como prescripciones normativas. Los temas recurrentes son las relaciones familiares, la responsabilidad de continuar el ciclo de la vida y la presencia de las diosas madres.

Asimismo, este libro nos desvela cómo las mujeres modifican la exclusión patriarcal para conseguir, no sin esfuerzo, ámbitos autónomos de los que no participan los hombres.

*El columpio de seda* es un libro atractivo y rompedor que nos acerca a una realidad desconocida, pero con elementos comunes a muchas mujeres en el mundo, y nos permite ver cómo millones de mujeres intocables, dalits, se enfrentan a una situación de discriminación con la voluntad de adquirir identidad y dignidad en el marco de la exclusión extrema del sistema de castas.

Esta obra transporta al lector a un espacio entrañable, en el que las voces de las mujeres pueden ser escuchadas; y nos revela cómo, a pesar del sistema de castas y las estructuras de género, las mujeres logran en ocasiones negociar y resistirse a las normas preestablecidas.

Este libro es el resultado de una investigación realizada durante tres años por un equipo de la ONG india Behavioural Science Center, integrado por Fernando Franco, Jyotsna Macwan, Suguna Ramanathan, Persis Ginwalla, Shobana Parmar, Sarvar Sherry Chand y Tara Shinha.

## ENTIDADES COLABORADORAS Y ORGANIZACIONES - FINANCIADORAS DE LA REVISTA

La revista Ecología Política quiere ampliar su difusión entre organizaciones y movimientos sociales, para así conseguir llegar a un público más amplio. Al mismo tiempo la revista espera ser un canal de difusión que permita apoyar a los colectivos y movimientos sociales interesados en «ecología política».

Por ello hemos creado recientemente la figura de ENTIDAD COLABORADORA DE LA REVISTA ECOLOGÍA POLÍTICA. Mediante esta figura las entidades colaboradoras se comprometen a distribuir la revista para todas las personas que estén interesadas y a cambio consiguen revistas a un precio reducido para su posterior distribución.

Si estáis interesados en ser una entidad colaboradora buscad información más detallada en [www.ecologiapolitica.info](http://www.ecologiapolitica.info) o escribid un correo electrónico a [difusion@ecologiapolitica.info](mailto:difusion@ecologiapolitica.info)

### ENTIDADES COLABORADORAS



**CENSAT Agua Viva**  
<http://www.censat-org/>  
Diagonal 24, nº 27 A-42 - Bogotá - Colombia



**GOB, Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturaleza**  
<http://www.gobmallorca.com/>  
Manuel Sanchis Guarner, 10 bajos, 07004 Palma de Mallorca Mallorca - España



**Gaia, grupo de Acção e Invenção Ambiental**  
<http://gaia.org.pt>  
Faculdade de Ciências e Tecnologia - UNL - Edifício Departamental - sala 120  
Quinta da Torre - 2829-516 Caparica - Almada, Portugal



**Ent, medio ambiente y gestión**  
<http://www.ent-consulting.com>  
C/Pàdua num, 31, baixos dreta. - 08800 - Vilanova i la Geltrú. España



**Observatori del deute en la Globalització**  
<http://www.observatoriodeuda.org>  
C/Colom, 114. Edifici Vapor Universitari - 08222-Terrassa - España

### ENTIDADES FINANCIADORAS DE LA REVISTA

Junto a los ingresos obtenidos por la venta de la revista Ecología Política cuenta también con un conjunto de organizaciones que la apoyan financieramente de manera puntual o regular.



Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallès - Cataluña. España  
<http://www.santcugatobert.net/>



Ministerio de cultura. Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades en España

Si desea subscribirse a Ecología Política envíe esta página a:

## Icaria editorial

Arc de Sant Cristòfol, 11-23 - 08003 Barcelona - e-mail: [icaria@icariaeditorial.com](mailto:icaria@icariaeditorial.com)  
[www.icariaeditorial.com](http://www.icariaeditorial.com)

Número suelto 13 euros (incluido IVA y gastos de envío)

Suscripción anual 2 números. Deseo subscribirme a dos números de Ecología Política mediante:

- |   |                                      |  |
|---|--------------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> Envío talón bancario   | <input type="checkbox"/> Giro postal | <input type="checkbox"/> Contrarrembolso |
| <input type="checkbox"/> Domiciliación bancaria | <input type="checkbox"/> VISA        | <input type="checkbox"/> Transferencia   |

Por el importe

Suscripción normal: ESPAÑA .....  
EUROPA .....  
Otros países .....

|          |
|----------|
| 22 euros |
| 25 euros |
| 30 euros |
| 35 euros |

Suscripción institucional o de apoyo: .....  
(Incluido gastos de envío)

Nombre y apellidos: .....

Documento de Identidad .....

Calle / Plaza .....

Ciudad ..... País ..... Teléf. ....

E-mail ..... Código Postal .....

Tarjeta Visa N.º tarjeta ..... Fecha Caducidad .....

Transferencia Bancaria: BANCO POPULAR Entidad Oficina DC Número de cuenta (Firma)  
0075 0002 20 0604486851

Boletín de domiciliación bancaria

Fecha .....

Nombre y apellidos: .....

Cta. corriente núm. ....

Titular .....

Banco / Caixa .....

Agencia núm. ....

Calle .....

Ciudad .....

Señores: les agradeceré que con cargo a mi cuenta atiendan, hasta nueva orden, los recibos que Icaria les presentará para el pago de mi suscripción a los cuadernos Ecología Política.

(Firma)